



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA

---

---

**“Proyectos migratorios y prácticas de involucramiento:  
haitianos y haitianas en Argentina entre 2010 y 2020”**

T E S I S

DOCTOR QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
EN *ESTUDIOS DEL DESARROLLO, PROBLEMAS Y  
PERSPECTIVAS LATINOAMERICANAS*  
P R E S E N T A:

ALEJANDRO GARCÍA JUÁREZ

Directora: Dra. Alicia Márquez Murrieta

Ciudad de México

diciembre de 2022.

*Esta Investigación fue realizada gracias al apoyo del  
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*



Ciudad de México, a 7 de diciembre de 2022

ASUNTO: AUTORIZACIÓN DE DIFUSIÓN

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA  
PRESENTE**

**Alejandro García Juárez**, en mi calidad de alumno del programa Doctorado en Estudios del Desarrollo, Problemas y Perspectivas Latinoamericanas del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, por mi propio derecho y bajo protesta de decir verdad, manifiesto expresamente que soy el autor único y primigenio, así como legítimo titular exclusivo de todos los derechos morales y patrimoniales de la obra intitulada ***"Proyectos migratorios y prácticas de involucramiento: haitianos y haitianas en Argentina entre 2010 y 2020"*** así como, de forma meramente enunciativa, más no limitativa, de toda clase de material, información, gráficas, mapas, dibujos, ilustraciones, esquemas, diseños, fotografías y/o imágenes, etc., contenidas y que forman parte de la misma en el formato publicado y entregado a Ustedes, la cual fue elaborada como trabajo de investigación en calidad de tesis para obtener el grado de Doctor en Estudios del Desarrollo, Problemas y Perspectivas Latinoamericanas con lo que se acredita haber concluido los estudios en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

En virtud de lo anterior, confirmo la plena autorización al Instituto Mora, sin limitación de vigencia alguna y restricción alguna, para que la obra, junto con todos y cada uno de los elementos que la conforman y complementan, tal y como es entregada permanezcan y se encuentren disponibles en y a través de la Biblioteca, para su conservación, preservación, difusión, préstamo público y/o puesta a disposición para consulta, tanto en formato físico o a través de los medios dispuestos por la Institución sin restricción alguna.

Queda claro que la presente autorización se otorga cuyo principal propósito es contribuir a la difusión del conocimiento sin fines de lucro alguno y bajo ninguna condición.

Desde ahora deslindo al Instituto de cualquier reclamación que pudiera surgir por cualquier tercero que viera afectados sus derechos de índole civil y/o específicamente de propiedad intelectual y, de ser necesario y/o a solicitud de Ustedes, me obligo a comparecer para ratificar el contenido del presente documento ante cualquier autoridad local o federal, administrativa o judicial, incluso fedatario público si así fuese necesario y/o solicitado por Ustedes para que surta plenos efectos, manifestando que para el otorgamiento del presente consentimiento no ha habido error, dolo, perjuicio, lesión, violencia o mala fe, siendo mi voluntad libre y espontánea y que deja sin efectos todo documento suscrito con anterioridad.

Protesto lo necesario,

  
Alejandro García Juárez



## Agradecimientos

Quisiera expresar mi agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) porque la beca doctoral otorgada me permitió completar mi formación en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora como miembro de la primera generación del programa de Estudios del Desarrollo, Problemas y Perspectivas Latinoamericanas.

Agradezco también a mi directora de Tesis, la Dra. Alicia Márquez Murrieta, por todas sus contribuciones a mi formación y los aprendizajes compartidos a lo largo de este proceso, ya que su retroalimentación, acompañamiento y empatía fueron fundamentales para avanzar por cada una de las etapas de la investigación, especialmente en los diversos momentos durante la pandemia en que fue necesario tomar decisiones respecto al rumbo a seguir.

Mi sincero agradecimiento a mi lectora, la Dra. Ana Paula Penchaszadeh, porque la generosidad en sus aportes, su atento seguimiento al proceso investigativo, y su cálida recepción en diversos espacios de interlocución, me brindaron conocimientos esenciales sobre la realidad migratoria de Argentina, y me posibilitaron la elaboración de esta investigación a distancia.

A la Dra. Alethia Fernández de la Reguera Ahedo, por el tiempo dedicado como lectora en las diversas instancias de retroalimentación a lo largo de este proceso, su colaboración fue muy importante para el desarrollo de la investigación.

A la Dra. Natalia Debandi, quien como lectora externa realizó valiosos aportes, por su atenta escucha, por las sugerencias, y por compartir conmigo de su tiempo e información para lograr un mayor nivel de detalle en diversos aspectos de la investigación.

Estoy muy agradecido con mis colegas del Laboratorio de Subjetivación Política Migrante, espacio al que me invitó la Dra. Penchaszadeh, y se volvió fundamental en el desarrollo, elaboración, y edición de la investigación. Por todas sus

aportaciones, el tiempo dedicado a la lectura y comentarios, las sugerencias que hicieron factible el estudio, los fructíferos intercambios tanto de sus propias experiencias de movilidad y acompañamiento a personas migrantes, su orientación respecto al panorama migratorio tanto de Argentina como de la situación de los haitianos en Sudamérica, A Joana Sander, Madison González García, Giuliana Guzzo, Dulce Castillo, Manuel Alejandro Ruíz Duran, y Daniela Armenta.

Esta investigación no hubiera sido posible sin las y los haitianos que me dedicaron su tiempo, me confiaron y compartieron parte de sus vidas a través de las entrevistas realizadas vía remota, lo cual merece especial reconocimiento, ya que de uno u otro modo me abrieron sus puertas, aún en el contexto de pandemia. A Jacques, Roby, Jonas, Hugues, Rose, Jeryca, Stivenson, Eddyson: Mèsi anpil, tez sa dedye pou ou menm ak pou tout jèn ayisyen.

A Carina Trabalón, quien me brindó de su tiempo para compartir e intercambiar experiencias, perspectivas y orientarme respecto a las experiencias y vivencias de los haitianos en Argentina.

A Florencia Lagar y Pablo Cárdenas, porque sin su apoyo no hubiese logrado contactar a algunos de los haitianos a quienes entrevisté.

A las profesoras y colegas del Seminario de Tesis, Contextos de la Desigualdad, pues a lo largo de todo el proceso de investigación sus valiosos aportes, lecturas, e intercambios fueron muy importantes para rectificar y continuar avanzando, especialmente Rebeca de la Rosa y Cristina Velasco, porque además su acompañamiento y calidez humana durante la pandemia fue crucial.

Al instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y a la Coordinación del Doctorado en Estudios del Desarrollo, Problemas y Perspectivas Latinoamericanas, por otorgarme todas las facilidades para completar con la etapa formativa, al personal de la Biblioteca Ernesto de la Torre Villar, por su atención siempre amable y eficiente.

A mis amigas del programa en Estudios del Desarrollo, Julia Ferreira y Elisangela Escobar, porque su apoyo, paciencia, acompañamiento y cariño a lo largo de todo el proceso ha sido fundamental, pienso que uno de los aprendizajes más relevantes compartidos es que el apoyo mutuo para procurar la salud mental de los otros es parte importante de todo proceso formativo y de investigación.

A mi colega y amigo Carlo Handy Charles, con quién he tenido interesantes intercambios, y que además de compartirme un poco de la cultura de Haití, fue quien instigó mi interés en los procesos de movilidad desde su país.

A mi familia, mi abuela Ana, mi abuelo Armando, mis tías Alejandra, Laura y Dinorah, mis tíos Iván y Armando, mi primo Diego, mi mamá Ana, y mi papá Antonio, porque gracias a su apoyo logré sostenerme material y emocionalmente para llevar a termino este proceso que ha comenzado muchos años atrás.

A Arturo y Marco, por su amistad incondicional y su apoyo en momentos difíciles durante este proceso.

A mi compañera de vida, Moni, por la paciencia, apoyo, y amor que me impulsó durante la etapa final de este proceso.



## Índice

Introducción.....	8
Capítulo 1. Antecedentes y abordaje teórico-metodológico: Unidad biográfica del migrante, trayectorias biográficas, proyectos migratorios, y prácticas de involucramiento cómo procesos emergentes de subjetivación política migrante.....	25
1.1 Antecedentes de investigación .....	26
1.1.1 De las redes migratorias a los campos sociales transnacionales....	26
1.1.2 Campo, campo social transnacional, espacio social transnacional y campo migratorio.....	30
1.1.3 Los campos migratorios y el concepto de diáspora.....	36
1.2 Propuesta teórica.....	40
1.2.1 Las trayectorias migratorias como elemento de la unidad biográfica de los migrantes.....	40
1.2.2 De las trayectorias vitales en el curso de vida a los procesos de desestandarización de las trayectorias biográficas.....	45
1.2.3 Agencia y biografía: la experiencia vital anclada a diversas configuraciones sociales por medio del proyecto migratorio.....	51
1.2.4 La unidad biográfica del migrante y las trayectorias vitales desde el enfoque biográfico.....	55
1.3. Campos asociativos como escenario de las prácticas de involucramiento.....	60
1.3.1 De las prácticas asociativas a las trayectorias de involucramiento.....	65
1.3.2 Personificación de formas de ser unos con otros: actuar como los roles lo indican.....	68
1.4 Procesos de subjetivación política migrante.....	72
1.5. Marco analítico.....	74



Capítulo 2. Rasgos históricos y tendencias de la migración haitiana en las Américas y en Argentina entre 2010 y 2020.....80

2.1 Antecedentes históricos y tendencias generales de la migración haitiana en las Américas entre 2010 y 2020.....	81
2.1.1 El carácter forzado de los desplazamientos desde Haití.....	87
2.1.2 Migración de haitianos en Sudamérica por motivos laborales y educativos.....	91
2.2. La inmigración en Argentina.....	93
2.2.1 Composición histórica de la inmigración en Argentina.....	94
2.2.2 Tendencias de la inmigración en el marco de la nueva política migratoria en Argentina a inicios del siglo XXI.....	98
2.3. Inmigración haitiana en Argentina entre 2010 y 2020.....	110
2.3.1 Emigración posterior a desastres medioambientales, la acogida humanitaria y el endurecimiento de controles fronterizos en Norteamérica.....	114
2.3.2 Principales motivos para migrar de Haití.....	117
2.3.3 Educación y situación documentaria.....	120
2.3.4 Participación en los mercados laborales, acceso a vivienda, y transición entre categorías migratorias de residencia.....	121
2.4 Dimensiones a considerar en el estudio sobre trayectorias de migrantes haitianos en Argentina.....	123

Capítulo 3. Trayectorias insertas en la unidad biográfica del migrante: recapitulación trayectorias vitales y proyectos migratorios de haitianos y haitiana que vivieron en Argentina entre 2010 y 2020.....128

3.1. Las entrevistas.....	134
3.2 La situación biográfica en Haití de los jóvenes estudiantes: interlocutores que migraron hacia Argentina entre 2016 y 2017.....	138
3.2.1 Experiencias de vida en Haití de quienes migraron hacia Argentina entre 2006 y 2015.....	142



3.3 Trayectorias educativas como antesala del proyecto migratorio en el exterior de Haití: la unidad familiar, las redes y las trayectorias biográficas.....	150
3.3.1 La experiencia de emprender el proyecto migratorio al finalizar sus estudios secundarios.....	154
3.3.2 La experiencia migratoria tras iniciar estudios universitarios en Haití o en República Dominicana.....	155
3.3.3 Emigrar de Haití para estudiar en el contexto del terremoto de 2010.....	159
3.4 Las redes migratorias como sostén del proyecto migratorio hacia Argentina.....	161
3.4.1 Las trayectorias migratorias en la sociedad receptora: la regularización documentaria como primer umbral.....	168
3.4.2 Sostenimiento del proyecto migratorio y el educativo: la experiencia vital anclada a diversas configuraciones sociales.....	172
Capítulo 4. Trayectorias involucramiento y personificación de causas colectivas en los campos asociativos como procesos de subjetivación migrante de referentes haitianos en Argentina.....	177
4.1.1 Prácticas asociativas previas al proyecto migratorio.....	181
4.1.2 Campos asociativos en Argentina como escenario de múltiples modalidades de relacionamiento.....	188
4.2. Prácticas asociativas y trayectorias de involucramiento como resultado del proyecto migratorio.....	198
4.2.1 “Lo primero debe ser la documentación”: El involucramiento en torno al primer umbral de extranjería como actores autorizados.....	199
4.2.2 “Tenemos que ayudar a los demás”: Involucramiento en el umbral del ejercicio de derechos.....	205
4.2.3 “Lo que no está en la sociedad no va a estar en las políticas públicas”: Involucramiento umbral de los espacios de reivindicación y demandas de justicia.....	218
4.2.4 “Yo quería participar en el cambio de mi país”: Involucramiento en el umbral del Involucramiento Político Transnacional.....	227

4.3 Personificación activa de roles, actuar como referente y actuar como ciudadano.....	239
4.4 Pluralidad de trayectorias de involucramiento como procesos emergentes de subjetivación política de los haitianos en Argentina.....	243
5. Conclusiones .....	247
Bibliografía.....	259
Referencias.....	266



## Lista de Cuadros

Cuadro 1. Marco Analítico: conceptos niveles de análisis y dimensiones a observar.....75

Cuadro 2. Clasificación de Actividades, Roles y Ámbitos de Involucramiento identificados en las trayectorias tempranas de involucramiento anteriores a la emigración hacia Argentina.....186

Cuadro 3. Organizaciones de y para migrantes en los campos asociativos en Argentina entre 2011 y 2021.....195

## Lista de Tablas

Tabla 1. Datos de los interlocutores entrevistados: pseudónimo, ciudad de residencia y ocupación.....131

## **Lista de Abreviaturas**

Banco Mundial, BM

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, DAES

Dirección Nacional de Migraciones, DNM

Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR, IPPDH

Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina, INDEC

Organización Internacional para las Migraciones, OIM

Mercado Común del Sur, MERCOSUR

Unión Sudamericana de Naciones, UNASUR



## Introducción

Cuando inicié la tesis doctoral mis intereses de investigación giraban en torno a las trayectorias migratorias de jóvenes haitianos en Argentina durante las primeras dos décadas del siglo XXI. Posteriormente ajusté el marco temporal al periodo entre 2010 y 2020, debido a una serie de sucesos de diversa naturaleza ocurridos durante esta década, los cuales permiten dar cuenta del carácter multidimensional de la migración haitiana contemporánea. En primer lugar, destaca el terremoto de magnitud mayor a los 7 grados en escala de Richter impactó en Haití el 12 de enero de 2010 afectando severamente la infraestructura, los servicios públicos, y más importante aún, la vida de miles de personas, lo cual además provocaría el desplazamiento tanto interno como internacional de cientos de miles de haitianos.

A las catástrofes socioambientales se suman problemas de salud pública como las derivadas de los brotes de cólera en 2010 y, las afectaciones en 2016 provocadas por el huracán Matthews a su paso por el país caribeño, lo que provocaría nuevamente el desplazamiento de población desde territorio haitiano. Por otra parte, el incremento en la violencia e inseguridad provocada por la actividad de organizaciones criminales, así como conflictos sociopolíticos y la inestabilidad económica que llegaron a enfrentar a los gobiernos en turno con la sociedad, completaban el mapa de situaciones de distinta naturaleza que vulneraban la situación de la población en Haití (Audebert, 2017).

También es importante mencionar los factores externos al país, ya que durante estos años las fluctuaciones y constantes cambios en las políticas migratorias en diversos países, tanto de tránsito como de destino, también contribuyeron los cambios en la dirección de los desplazamientos, las motivaciones para emigrar, y a la emergencia de experiencias y formas de pertenencia de migrantes haitianos desplegadas en diversos destinos en las Américas durante el periodo señalado (Audebert, 2017; Handerson, 2017; Zéphirin, 2019; Cénat, Charles, y Kebedom, 2020). Estos últimos aspectos señalados constituyen el punto de partida que retomo para indagar acerca de las dinámicas emergentes en la

migración haitiana tanto a nivel regional, como en las escalas transnacional, nacional y local.

Después de encuadrar históricamente la investigación, esboqué una delimitación de las dimensiones de análisis. Como resultado de la revisión inicial de la literatura me interesé por explorar la situación biográfica de los migrantes haitianos en tanto sujetos que constituyen la unidad biográfica de la que se desprenden trayectorias vitales que acontecen simultáneamente en campos interconectados, las cuales, a su vez, tienen manifestaciones en las dimensiones de lo local a lo global.

Al indagar en el carácter multifacético de la migración haitiana, pude distinguir algunos aspectos de la multidimensionalidad de vulneraciones experimentadas por los jóvenes haitianos que eventualmente se desplazan hacia el exterior de su país que podría abordar en la investigación (Audebert, 2017). En este sentido, la revisión de antecedentes me permitió encontrar un espacio vacante a explorar acerca del papel de los proyectos migratorios de jóvenes haitianos hacia países donde los migrantes haitianos perciben y han probado que pueden ampliar sus posibilidades de vida, lo cual apunta a visualizar la potencia de la migración al contribuir a explicar segmentos específicos de la ampliación del campo de agencia de los migrantes en los lugares de destino. Dichos destinos migratorios contribuyen a consolidar los espacios en que se organizan, estructuran y sostienen las dinámicas de movilidad a lo largo del tiempo (Handerson, 2014, 2015; Zephirin, 2019).

En conjunto dichas consideraciones me llevaron a reflexionar sobre las formas y experiencias de movilidad consideradas más allá del eje que las distingue entre migraciones voluntarias y migraciones forzadas. Por consiguiente, el abordaje de experiencia de las y los haitianos se centra en la forma en que las personas asumen su derecho a continuar con sus proyectos de vida, aún en contextos en que una multiplicidad de elementos contribuye a vulnerar las condiciones de vida.

Dado que la tesis se inscribe en el marco de los procesos de movilidad desde Haití hacia América del Sur, región que se constituyó como un importante destino de la migración haitiana en las Américas a partir de 2010, es importante aclarar que

específicamente me centraré en aquellos que han llegado a residir en Argentina durante la década de 2010 a 2020. Además, la investigación se acota a 2020, porque aunque en 2021 realicé entrevistas con los diversos interlocutores, con el cambio de gobierno en Argentina en 2019, y la propagación a nivel global de la pandemia por Covid 19 representaba la incorporación en el análisis de una serie de situaciones y tendencias, tanto en política migratoria, como en términos de salud pública que exceden los alcances de la tesis. Decidí analizar el caso de las personas migrantes haitianas residiendo en Argentina, porque, aunque la población haitiana no es tan numerosa como en los países vecinos, en los últimos años ha adquirido relevancia en la esfera pública, los espacios políticos y académicos al formar parte de las migraciones extrarregionales con mayor notoriedad contemporánea en Argentina.

Además, Argentina reviste un particular interés dado que los campos asociativos donde acontecen los procesos de subjetivación migrante son diversos, y en el caso particular de la migración haitiana, aún no ha sido suficientemente detallado desde esta perspectiva. Mientras la investigación estaba en curso noté que los jóvenes haitianos que residen en ciudades como Córdoba, Rosario y Buenos Aires, participan con frecuencia en dichos campos.

Por consiguiente, el primer ámbito a problematizar, se trata del por qué las personas originarias de Haití han optado por dirigir hacia diversos destinos en Argentina, y no a otros destinos como el conglomerado de haitianos en Brasil, Ecuador o México sus proyectos migratorios, y cuáles son las trayectorias que los llevan a involucrarse en uno u otro campo asociativo, así como las coyunturas normativas, y sociopolíticas que contextualizan su llegada durante la década que abarca de 2010 a 2020.



## Planteamiento del problema

Conforme estudié la literatura, recapitulé las tendencias generales sobre migración desde Haití, y desarrollé el análisis sobre el conjunto de experiencias biográficas y trayectorias migratorias observadas en el caso de estudio, mis intereses de investigación se reorientaron hacia las prácticas y trayectorias de involucramiento de haitianos en los campos asociativos en Argentina.

Por lo anterior, el problema de investigación consiste en identificar, reconstruir y examinar los rasgos y procesos de las trayectorias de involucramiento de haitianas y haitianos en torno a derechos tal como se manifiestan en los campos asociativos en Argentina. Como los migrantes originarios de Haití no constituyen el colectivo inmigrante más numeroso en Argentina, para definir la unidad de análisis me encargó de consultar las tendencias migratorias recientes de haitianos en Argentina descritas en la literatura y en diversos informes sobre el tema.

Los antecedentes sobre la presencia de haitianas y haitianos en Argentina indican que está compuesta de personas jóvenes de entre 18-35 años de edad (Duffard, 2016); quienes emigran para iniciar o continuar sus estudios universitarios (Trabalón, 2019, 2020); además de ser predominantemente son hombres, aunque el arribo de mujeres va en aumento (Debandi, et. Al., 2021); y se ubican principalmente en las ciudades de Córdoba, Rosario (Trabalón, 2020, 2021), así como en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Debandi, et. al., 2017, p.116; Del Águila, 2018). Estas tendencias generales me permitieron acotar el alcance de la investigación a la experiencia de jóvenes haitianos que emigraron hacia Argentina motivados por el objetivo de continuar estudiando.

Además, opté por abordar la migración haitiana en Argentina no sólo por ser uno de los principales países receptores de inmigrantes en América del Sur, sino porque durante casi dos décadas ha sido un país de destino en que ha primado el paradigma de derechos humanos en la gestión de lo migratorio, aunque no este modelo no ha estado exento de tensiones en su implementación. En 2003, después

de un largo proceso de diálogo impulsado desde diversas organizaciones defensoras de derechos humanos, activistas, académicos, organizaciones de migrantes y actores políticos, se logró derogar la Ley 22.439, la cual se basaba en doctrinas de seguridad nacional y estuvo vigente desde la última dictadura y a lo largo de poco más de dos décadas de gobiernos democráticos (Ceriani, 2016, p.19). A finales de ese mismo año se sanciona la Ley de Migraciones 25.871 que entraría en vigencia a partir de 2004, la cual reconoce a la migración como derecho inalienable de todas las personas, que además asume como responsabilidad Estatal la regularización migratoria, y con ello el acceso al goce de un conjunto de derechos (como el derecho a la salud, a la educación, al trabajo, a la seguridad social, y a la justicia) que se extienden a los migrantes. Esto último posicionó a Argentina como un caso ejemplar en Sudamérica, al ser el primer esfuerzo para la integración regional desde la dimensión de implementación de leyes y políticas migratorias desde un enfoque de derechos humanos en seguimiento a los Acuerdos de Residencia para los Nacionales de Estados parte del Mercado Común del Sur (en adelante Mercosur), que fueron suscritos en 2002.

Por otra parte, el periodo de estudio abarca de 2010 a 2020 ya que la implementación de la ley de migraciones vigente desde 2004 no se vería reglamentada sino hasta 6 años después, precisamente en 2010, aunque a partir de dicho año el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, así como funcionarios de la Dirección Nacional de Migraciones (en adelante, DNM), de otros Ministerios y secretarías comenzarían a implementar medidas y discursos que contravenían el paradigma de derechos humanos estipulado por la ley, las cuales se dirigen especialmente a migrantes no nacionales de países miembros de Mercosur (Ceriani, 2016, p.31; Canelo, Gavazzo, y Nejamkis, 2018, p.156; Penchaszadeh y García, 2018, p. 96; Trabalón, 2021, p. 210). Sumado a lo anterior, la llegada de jóvenes haitianos a Argentina durante la primera mitad de la década señalada se facilitaba por las condiciones de ingreso al país que les permitía posteriormente modificar la situación documentaria, por la posibilidad de acceder a educación pública y de calidad, así como el acceso a un amplio conjunto de derechos que

posicionan a este país como un destino emergente para la migración haitiana en las Américas. Eventualmente las circunstancias que habilitaban el ingreso de haitianos en Argentina se limitaron, particularmente con el cambio de gobierno en 2015, ya que la Alianza Cambiemos comenzó a implementar medidas regresivas en materia de política migratoria desde la perspectiva de derechos humanos (Trabalón, 2021, p. 224).

Las tensiones entre la perspectiva de derechos humanos enmarcada en la Ley de Migraciones vigente desde 2004, y los discursos y medidas regresivas implementadas en el periodo entre 2010 y 2020, se reflejaron en: el operativo policial que violentamente desalojó y reprimió a las familias migrantes que ocupaban el Parque Indoamericano debido a las dificultades para acceder a la vivienda en la Ciudad de Buenos Aires, cuyo gobierno encabezaba Mauricio Macri; la sanción en 2014 de la Ley N°27.083 que permitía la expulsión de extranjeros en situación irregular que fuesen sorprendidos en la flagrancia de algún delito (Canelo, et.al. 2018, p. 160; Penchaszadeh y García, 2018, p.97); la suspensión en 2016 del Programa de Abordaje Territorial de la Dirección Nacional de Migraciones, el cual brindaba información y apoyo con los trámites de regularización y estaba vigente desde 2013 (Canelo, et.al., 2018, p.161; Penchaszadeh, 2021, p.13); y finalmente la sanción del Decreto de Necesidad y Urgencia 70/2017 que modificó algunos artículos de la Ley de Migración 25.871, el cual se orientaba a endurecer los controles migratorios para el ingreso de extranjeros con antecedentes penales y a la aceleración de los procedimientos para su expulsión situación que complicó aún más algunos de los requerimientos básicos para acceder a un estatus migratorio, particularmente en el caso de los migrantes extra-mercosur (García & Nejamkis, 2018).

Este contexto de fluctuaciones en las políticas migratorias pudo haber dificultado la continuidad del proyecto migratorio de jóvenes haitianos que llegaron a estudiar en Argentina porque en 2014 la DNM emitió la disposición 4362/2014 que habilitó el rechazo en fronteras de extranjeros que se sospechara intentaran ingresar bajo la categoría de “falso turista”, lo cual quedó a criterio de los agentes

encargados de autorizar las entradas. Por otra parte, en 2017 se emite la disposición N° 1143/2017, la cual autorizó por razones humanitarias la concesión de residencias temporarias a los nacionales de Haití que hubiesen llegado antes del primero de marzo de dicho año.

El carácter oscilante de la política migratoria entre medidas restrictivas y amnistías o periodos de excepcionalidad de flexibilización en las políticas, estrechamente vinculado con las orientaciones y proyectos de los gobiernos en turno, habilita a los inmigrantes haitianos para que continúen con el despliegue de actividades en el ámbito cotidiano, escolar, y laboral, así como en las posibilidad de que participen en colectivamente con otros para resolver problemáticas comunes, en la medida en que han logrado regularizar su residencia y habitado en Argentina por algún tiempo. Además, es importante señalar que durante la vigencia de estas medidas no sólo se dificulta el ingreso y regularización de población migrante en Argentina, sino que se ha puesto en entredicho los derechos a los que las personas pueden acceder más allá de su situación documentaria.

Esta breve recapitulación sobre el contexto de recepción migratorio reciente en Argentina me permite dar cuenta, siguiendo a Penchaszadeh (2021), que las políticas migratorias se imbrican en múltiples niveles que atraviesan diversos umbrales societales en el lugar de destino. Aunque la implementación de la política migratoria en Argentina supone una horizontalidad entre los poderes estatales y una jerarquización respecto a los ámbitos de actuación de los mismos, en el plano concreto, las políticas son resultado de las dinámicas que vinculan las experiencias sociales en lo local con las tradiciones estatales, burocráticas, y administrativas, así como con los acuerdos internacionales e incluso regionales (Penchaszadeh, 2021, p.11)

En este sentido, mi tesis se inscribe en línea con investigaciones que examinan la experiencia de los sujetos migrantes en los procesos de conformación y diferenciación entre organizaciones *de* y organizaciones *para* migrantes, las cuales son instancias que terminan constituyéndose como sujetos colectivos (Caggiano,

2011); también con trabajos que subrayan la importancia de las trayectorias de lucha de las personas migrantes (y de las organizaciones), en el curso de las demandas por el reconocimiento de derechos de los migrantes, así como en los procesos de construcción mismos de las demandas de la sociedad civil en tanto forman parte de ella (aun si no están autorizados para intervenir públicamente en asuntos colectivos) (Suárez y Sander, 2013; 2017); así como con trabajos que se enfocan en las formas de ciudadanía que resisten los sesgos nacionalistas que establecen distancias entre la ley y los sujetos políticos migrantes, los cuales luchan para ser reconocidos más allá de que lo político se mantenga ceñido a lo nacional (Penchaszadeh y Courtis, 2016).

Además, también se alinea con estudios que subrayan que si bien no todos los derechos demandados por los sujetos migrantes son de carácter político, toda práctica ejercida en la lucha por los derechos tiene el potencial de transformar lo político, pues se incorporan formas de ser y hacer con otros que anteriormente eran externas al orden democrático, o que habitualmente no se consideraban políticos (Gil-Araujo y Rosas, 2019; Rosas, 2021); y finalmente con aquellas investigaciones que explican cómo las transformaciones en el escenario político durante la década de 2010 a 2020 pueden representar retrocesos en el ejercicio de los derechos de los migrantes, lo cual moviliza nuevas formas de organización (Rho, 2020) , particularmente aquellos que provienen del exterior de la región (Trabalón, 2020).

Teniendo en cuenta lo anterior, mi planteamiento central se compone por dos dimensiones fundamentales. Por una parte, se encuentran los proyectos migratorios orientados a la continuación de la trayectoria educativa fuera de Haití, para lo cual fue necesario indagar en las trayectorias biográficas de las personas y de esta manera determinar cómo influye el apoyo de sus familias, de conocidos y otras personas vinculadas a las redes transnacionales que les pueden brindar apoyo económico.

Por otra parte, el seguimiento al despliegue de las trayectorias biográficas de las personas en el lugar de destino, apunta a explorar el periodo de residencia en

Argentina no sólo como un elemento contextual del proyecto migratorio, sino que indaga en los efectos de las fluctuaciones en la política migratoria como marco en que se reconfiguran los campos asociativos en donde se reclaman, disputan y ejercen los derechos de las personas migrantes, al tiempo que son reconocidos como sujetos de derecho con demandas y reivindicaciones legítimas. A lo largo de la investigación se intentará hacer visible cómo dichas trayectorias van dando forma a las prácticas de involucramiento como ciudadanos no-nacionales, ya que a través de dicha categoría propongo ilustrar el proceso por el cual los haitianos y haitianas se convierten en demandantes de derechos.

En el periodo entre 2010 y 2020 que podría denominarse como de aumento discreto pero sostenido de haitianos y haitianas en Argentina, otros colectivos han movilizado y participado activamente en el impulso de causas y demandas colectivas por medio de las organizaciones de y organizaciones para migrantes (Caggiano, 2011), aunque en el caso de las y los haitianos se ha comenzado a registrar hasta recientemente (Trabalón, 2020; Trabalón, Gleslie y Damas, 2021). Asimismo, en lo que respecta al análisis de las experiencias y procesos de subjetivación de personas migrantes en Argentina se han desarrollado diversos abordajes, resultando fundamental para esta investigación la aproximación a los cambios en las trayectorias de vida, laborales, escolares, así como la organización e incorporación a redes de reclamo de las personas y colectivos de migrantes.

Para dar cuenta de la participación de haitianos y haitianas en las disputas por la definición de las fronteras políticas, sociales, y simbólicas en Argentina, daré seguimiento a los procesos y situaciones donde las personas cruzan los diversos umbrales establecidos por la política migratoria (y sus oscilaciones), como son el de la regularización, el reconocimiento y la potencial resolución de las demandas. Dichos procesos emergen en las actividades reiterativas de los migrantes, las cuales pueden conducir a la innovación o alteración de compromisos institucionales previamente establecidos en relación con los derechos garantizados.



La anterior definición de las luchas por derechos desde los márgenes de las fronteras, tanto espaciales como simbólicas, hace énfasis en el rol constituyente que desempeñan tanto diversas colectividades como los agentes de control de la movilidad, porque derivado de los procesos actuales de disrupción es cómo se moviliza la reorganización de órdenes sociales más extensos. (Sassen, 2006; Papadopoulos, Stephenson, y Tsianos, 2008, p.164; Mezzadra, 2012, pp. 164-168; Cordero, Mezzadra y Varela, 2019, p. 19) Por consiguiente, me encargaré de describir los campos asociativos donde se adoptan cursos de acción y que es donde se despliegan las prácticas de involucramiento ciudadano de haitianas y haitianos.

Mi propuesta dialoga también con la noción de proceso de subjetivación entendida como la producción mediante actos, de instancias con capacidad de enunciación que previamente no existían en un campo de experiencia dado (Naranjo, 2016, p. 72; Penchaszadeh & Courtis, 2016, p. 171). Desde esta perspectiva las reivindicaciones de los migrantes por el reconocimiento y ejercicio de derechos como parte legítima de la comunidad en la que arriban se disputa desde los márgenes de la comunidad, lo cual orienta la recuperación de potencia política que emerge en los procesos de subjetivación que aparentemente ocurren en los márgenes de lo político.

### **Pregunta central de la tesis**

La pregunta fundamental que mi tesis doctoral pretendió responder es, ¿cómo y por qué los haitianos en Argentina entre 2010 y 2020 se involucraron colectivamente en algún momento de sus trayectorias biográficas?

### **Hipótesis**

Las inflexiones a lo largo de las trayectorias biográficas de los inmigrantes haitianos, así como los aprendizajes y experiencias derivados de sus prácticas asociativas en origen y destino contribuyen a posicionarlos como actores que orientan colectivamente sus prácticas de involucramiento con la finalidad de demandar y ejercer los derechos que les son reconocidos por la política migratoria en Argentina.



## Objetivos

El objetivo principal consiste en identificar las trayectorias de involucramiento en torno a derechos de haitianos y haitianas a partir del análisis de las prácticas y actividades asociativas desplegadas en el marco general de los campos asociativos en Argentina. Para ello, se analizarán un conjunto de trayectorias biográficas y posteriormente se explica cuándo, cómo y cuáles son los cursos de acción que emergen de la experiencia de las haitianas y haitianos en Argentina.

Como primer objetivo específico de la investigación explico los fundamentos teórico-metodológicos a seguir a lo largo de la tesis. Esta argumentación tiene como finalidad detallar las dimensiones, categorías y conceptos empleados en la observación de las trayectorias como procesos que conducen a los actores sociales a transitar de sus proyectos migratorios personales al involucramiento en la resolución de problemas colectivos derivados de la condición de migrante compartida con otros actores.

El segundo objetivo específico trata de especificar el segmento del universo de jóvenes de Haití que llegaron a residir en Argentina entre 2010 y 2020 cuya experiencia me interesa analizar. Esta delimitación tiene como finalidad dar cuenta de la variedad de proyectos y trayectorias migratorias de haitianos en el contexto argentino, el cual se caracteriza por una política migratoria basada en el reconocimiento y promoción de derechos humanos de los migrantes. Además, subrayo las fluctuaciones en materia de política migratoria tanto en Argentina como a nivel regional, ya que la presencia de haitianas y haitianos en dicho país se inscribe en el marco general de las tendencias de la migración haitiana en las Américas entre 2010 y 2020.

El tercer objetivo de la tesis consiste en recapitular las trayectorias biográficas de los interlocutores contactados. Con el propósito de ilustrar la unidad biográfica de los migrantes como totalidad, expongo sus proyectos de vida, la transición entre etapas vitales, así como los acontecimientos que representan puntos de inflexión que dan forma a la experiencia migratoria.

El cuarto objetivo específico consta del análisis, a partir de información obtenida de fuentes de información primaria y secundaria los alcances de la noción de trayectoria de involucramiento de las personas en las actividades de redes colectivas en el ámbito local, regional, nacional o en el transnacional, así como los roles personificados en los campos asociativos y cómo esto apunta a la lucha por el ejercicio efectivo de los derechos que les son reconocidos, tanto en Argentina, como en Haití.

### **Estrategia metodológica y trabajo de campo**

Mi planteamiento se inscribe en términos generales en la República Argentina como espacio de destino durante la última década para los jóvenes haitianos quienes planearon la continuación de su formación universitaria al exterior de su lugar de origen. Con el propósito de traducir las experiencias migratorias a dimensiones observables de los jóvenes haitianos, ofrezco una reconstrucción de las trayectorias socio-educativas y socio-laborales a lo largo de periodos de su vida previos y posteriores a la migración. Asimismo, para observar la superposición de las diversas trayectorias vitales con las trayectorias de movilidad, me interesa destacar los procesos y las lógicas de elaboración del proyecto migratorio recordadas por los interlocutores.

Por otra parte, es importante aclarar que debido a las restricciones a la movilidad internacional durante el contexto de la pandemia por covid-19 derivadas por la declaración de emergencia sanitaria por la Organización Mundial de la Salud en marzo de 2020, no me fue posible acercarme físicamente al contexto de enunciación donde cotidianamente se desenvuelven los interlocutores seleccionados en Argentina. Lo anterior también supuso que mi observación de las dinámicas de los campos asociativos en Argentina está acotada a aquellos eventos que en el contexto excepcional de la pandemia se desarrollaran vía internet, quedando fuera de foco las actividades presenciales que se llevaron a cabo en aquellos momentos.

La distancia entre mi aproximación como investigador, las dinámicas de los campos asociativos en que se desenvuelven los haitianos en Argentina en el contexto de pandemia, y la literatura sobre migración haitiana en dicho país durante la última década, me llevaron a encaminar la indagación en la dimensión biográfica de la experiencia de dichos migrantes. Estos actores que también son extranjeros en Argentina, han experimentado distintos segmentos de sus trayectorias migratorias la necesidad de descifrar<sup>1</sup> las formas convenientes de involucrarse en dichos campos con la finalidad de participar en actividades que garanticen el acceso y ejercicio de derechos tanto de ellos mismos como de otros connacionales suyos, por lo que sus perspectivas pueden contribuir con los objetivos de mi investigación.

En este sentido, quiero destacar la función de la memoria de las personas sobre su unidad biográfica, ya que la narratividad de su experiencia da cuenta de la constante fragmentación de la agencia en contextos de posibilidades delimitadas. La articulación de los testimonios sobre sus vidas desde el presente me permitirá exponer el recorrido que los ha llevado, en mayor o menor medida, a desplegar prácticas de involucramiento las cuales refieren a situaciones en campos específicos en que transcurrieron sus situaciones vitales.

Inicialmente, el universo de observación en que me propuse indagar correspondía a las trayectorias migratorias de jóvenes haitianos que llegaron a estudiar en Argentina para el periodo entre 2010 y 2020. Posteriormente, opté por acotar mi visión de acuerdo con el método biográfico, con la finalidad de describir las experiencias migratorias enfatizando el modo en que las personas vivencian temporal y espacialmente una serie de eventos específicos que unifican sus experiencias vitales como partes de una totalidad (Velasco, Gianturco, 2012, p. 117).

Por consiguiente, las técnicas de recolección de información y los instrumentos de observación que preparé se basan en tres ejes analíticos de la

---

<sup>1</sup> La necesidad de reorientar los cursos de acción derivado de la situación ocurre siempre en determinado momento de la unidad biográfica del migrante, por lo que la dimensión biográfica de las trayectorias ocupa un lugar central en mi investigación.

experiencia migratoria: tiempo, espacio, y relaciones sociales (Velasco, Gianturco, 2012, p. 124). Las matrices de datos que realicé después de la etapa de recolección tenían la finalidad de observar cómo las inflexiones en las trayectorias de vida pueden precipitar el desarrollo de otros proyectos vitales, de los cuáles el migratorio es el que me interesa rastrear en sus orígenes y desarrollo. Debido a que la información producida en las entrevistas con los interlocutores abarca largos periodos de vida de las personas, establecí distinciones entre cada uno de dichos periodos para detectar las transiciones entre estos, y las interacciones entre los diversos ámbitos en que ocurren los cursos de acción de las personas.

Para ubicar a los posibles interlocutores, seguí las sugerencias de colegas que acompañaron mi proceso de investigación en el Laboratorio de Subjetivación Política Migrante, al acotar la búsqueda partiendo de los referentes de la comunidad haitiana residiendo en Argentina. Mientras daba seguimiento en internet a indicios sobre actores haitianos social y políticamente relevantes en Argentina me encontré con el comunicado emitido en marzo de 2021, titulado “Carta abierta pidiendo solidaridad con el pueblo haitiano que lucha contra la dictadura de Moise”. A tal documento suscribieron distintos referentes de la comunidad haitiana en Argentina, a quienes contacté posteriormente para informarles de la investigación y preguntar por su interés en concederme una entrevista para conocer sus historias.

Es importante destacar que no todas las personas contactadas respondieron o aceptaron, pero en el caso de quienes sí, sus identidades se mantendrán en el anonimato. También es importante mencionar que gracias a quienes aceptaron participar en las entrevistas me fue posible contactar a más interlocutores cuyos testimonios formaron parte de la investigación, aunque no en todos los casos se trata de *referentes* de la comunidad haitiana en Argentina.

## Estructura de la Tesis

Para contestar a la pregunta de investigación realicé cuatro capítulos que examinan diferentes facetas de esta pregunta, y a continuación se ofrecen los detalles generales de cada uno. El primero de ellos fue de carácter teórico y recapitulé antecedentes en la literatura en donde la migración haitiana fuera el caso de estudio. Posteriormente esboqué una aproximación al estado de la cuestión sobre los campos asociativos y la cuestión migratoria en Argentina, con énfasis en la experiencia de los haitianos.

Después expuse el marco teórico desde el que abordó la unidad biográfica del migrante, los campos asociativos, las trayectorias de involucramiento, y la personificación de formas de ser unos con otros, a partir de las cuales propongo una aproximación no sólo a las trayectorias sino a la dimensión biográfica de la vida de las personas como fuentes de datos. Finalmente, basado en la literatura sobre trayectorias de haitianos en Argentina establezco los ejes analíticos de la investigación, los cuáles constituyen el presupuesto sobre la emergencia de las trayectorias de involucramiento que posteriormente examiné.

En el capítulo contextual inicié describiendo la importancia de la diáspora haitiana en diversas regiones en las Américas, entre las que destaca su presencia creciente en Argentina a partir de 2011. Aquí examino las tendencias recientes de la migración haitiana en dicho país en el marco de la Ley 25.871, y tomando en cuenta los intentos por modificarla como el Decreto 70/2017 que directamente afectaba a los jóvenes haitianos, por lo que describo brevemente el entramado normativo basado en los derechos humanos en que se desenvuelven los migrantes. Para ello recurro a diversas fuentes de datos, entre las que se encuentran informes y diagnósticos sobre la situación de los haitianos en Argentina elaborados por la Dirección Nacional de Migraciones y por organismos internacionales, así como el Anuario Estadístico Migratorio de Argentina de 2020.

En el tercer capítulo reconstruyo las trayectorias biográficas de los participantes considerándolas como parte la unidad biográfica del migrante. Lo que me interesa destacar aquí es lo que los interlocutores reportan sobre sus cursos de acción, como justifican, dan sentido e integran los cambios y acontecimientos mayores en la rememoración sobre su vida. Como resultado de lo anterior, el esquema que ilustra la unidad biográfica de los migrantes haitianos abarca la vida en Haití como el inicio de sus trayectorias socioeducativas, posteriormente se centra en los proyectos migratorios y cómo las redes migratorias hacen posible la emigración hacia Argentina, y finalmente describo el inicio de las trayectorias laborales en el lugar de destino.

Este capítulo me ayuda a ilustrar el modo en que las personas dan cuenta de sus trayectorias pasadas, evaluando cada uno de los periodos y puntos de inflexión relevantes en sus historias particulares. Adicionalmente, me permite ver que en el caso de los jóvenes haitianos en Argentina la presencia de las redes migratorias en sus relatos ocupa un papel relevante en sus trayectorias biográficas.

Finalmente, en el capítulo analítico examino las experiencias y prácticas asociativas antes, durante y después de la migración, expongo la interpretación de los actores acerca de su involucramiento temprano, su descripción sobre los campos asociativos, las organizaciones y los roles que cohabitan en dichos campos. Basado en los testimonios de los interlocutores, a quienes localicé debido a su presencia en el campo asociativo, así como en observaciones a distancia, y la revisión de documentos, pude clasificar una serie de actividades, roles y ámbitos participativos que analizados desde el marco analítico dieron lugar a una serie de categorías con las que los jóvenes haitianos designan las diversas prácticas y escalas de involucramiento.

Basándome en los hallazgos de cada uno de mis capítulos pude responder a mi pregunta sobre cómo y por qué se involucran los jóvenes haitianos en Argentina en prácticas asociativas. Además, la cuestión de la pandemia por Covid-19 hizo emerger ámbitos de observación que inicialmente había descartado, como por

ejemplo ¿cómo se asocian los haitianos en Argentina frente a situaciones de emergencia? Esto es relevante porque en las etapas iniciales de la investigación decidí no enfocarme en la coyuntura que representan los riesgos socioambientales, como huracanes, terremotos e inclusive temas de salud pública como los brotes de enfermedades, sin embargo, la situación experimentada a nivel global por la pandemia que irrumpió en 2020 emergió por momentos en sus relatos.

Debido a un conjunto de limitantes derivadas de la pandemia por Covid-19, no exploré otras preguntas relevantes como ¿qué efectos tiene el involucramiento de los referentes haitianos en las comunidades que representan? o ¿cuáles son los alcances de su involucramiento político en el ámbito transnacional el cual está orientado hacia la situación sociopolítica de Haití?, por lo que son temas relevantes directamente conectados con los hallazgos de la tesis, que pueden ser desarrollando en investigaciones futuras.



## **Capítulo 1. Antecedentes y abordaje teórico-metodológico: Unidad biográfica del migrante, campos asociativos y prácticas de involucramiento**

En este capítulo expongo los antecedentes teórico-metodológicos que subyacen en la investigación, desarrollo la propuesta de conceptos y categorías empleadas para aproximarme a la experiencia migratoria, y establezco el marco analítico que seguiré en el cuarto capítulo para examinar los hallazgos producidos en la recolección de información presentada en el tercer capítulo.

En primer lugar, repaso una serie de conceptos que me permiten aproximarme a diferentes dimensiones las migraciones consideradas como procesos sociales. En este sentido, el concepto de redes migratorias, capital social empleado para analizar los procesos migratorios internacionales, las formulaciones sobre campo y espacio social transnacional, así como campo migratorio y diáspora haitiana constituyen los antecedentes conceptuales de mi tesis. Asimismo, hago referencia a investigaciones que han retomado dichos conceptos y sus categorías analíticas para elaborar explicaciones sobre las experiencias migratorias desde Haití tanto histórica como actualmente.

En segundo lugar, inscribo mi propuesta de investigación en línea con trabajos que enfatizan el aporte de la dimensión biográfica de las trayectorias migratorias de haitianos, ya que estas me permiten acercarme, además del contexto social, político y económico de las migraciones, a la experiencia de movilidad de las personas, lo cual ilustra la interconexión de lo local con lo global. A diferencia de los conceptos revisados en los antecedentes, la perspectiva de la que parto subraya la importancia de la unidad biográfica del migrante como foco del análisis, ya que permite observar las tensiones en el orden social producidas por la presencia de los migrantes en las sociedades receptoras.

La dimensión biográfica de los procesos migratorios es central para mi tesis porque me permite observar la relación de las personas con su entorno, con las instituciones sociales y políticas de los lugares que habitan, y con los eventos

históricos que modifican el curso de vida de quienes deciden emigrar. Además, desarrollo conceptos como curso de vida, trayectorias desestandarizadas, trayectorias biográficas, y explico los vínculos entre agencia y biografía que tomaré en cuenta para examinar los cursos de acción que modifican los proyectos migratorios y pueden conducir a los migrantes a involucrarse en la lucha por derechos.

En tercer lugar, explico la forma en que los conceptos de campos asociativos, prácticas de involucramiento, y la personificación de formas de ser unos con otros, me permiten observar la emergencia de trayectorias de involucramiento en torno a derechos en el caso de los haitianos y haitianas residiendo en Argentina. Esto último tiene la finalidad de recuperar la dimensión sociopolítica de las migraciones recapitulado en los antecedentes, particularmente en lo que respecta a las explicaciones sobre las formas de ser y pertenecer contenidas en la propuesta sobre los campos sociales transnacionales.

Finalmente, explico el dialogo que existe entre los conceptos de campo asociativo, prácticas de involucramiento, y personificación de formas de ser con la literatura sobre los procesos de subjetivación política migrante en Argentina, ya que la categoría de trayectorias de involucramiento que propongo puede aportar a ilustrar las dinámicas de dichos procesos en el caso de la migración haitiana en dicho país. A modo de conclusión, recapitulo los conceptos y categorías de análisis que emplearé para examinar la experiencia de los interlocutores contactados para la investigación.

## **1.1 Antecedentes de investigación**

### **1.1.1 De las redes migratorias (enfocadas desde los capitales sociales) a los campos sociales transnacionales**

Para abordar la migración haitiana contemporánea me remito al concepto de redes migratorias, mismo que en sus primeras definiciones las concibe como lazos sociales que vinculan a comunidades con lugares específicos de destino en las sociedades receptoras. Estos lazos dan forma a redes de roles sociales

complementarios y relaciones interpersonales que une a migrantes y no-migrantes. Dichos lazos, además, no se producen por el proceso migratorio sino que se adaptan a él, reforzándose con el tiempo a través de conjuntos informales de expectativas mutuas y comportamientos prescritos por parte de los actores sociales migrantes y no- migrantes, lo que da lugar a una experiencia común sobre los procesos migratorios (Massey, Alarcón, Durand, y González, 1987, p. 139)

Desde esta aproximación las redes de migrantes contribuyen a producir formas de vida, porque el capital social disponible para los potenciales migrantes favorece la eventual consolidación de las redes como estructuras que se sostienen a sí mismas (Massey, et.al., 1987, p. 170). La noción de capital social empleada en esta perspectiva, se entiende como “el conjunto de los recursos reales o potenciales que están vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo” (Bourdieu, 1985, p. 248; en Portes, 1998, p. 3).

Por consiguiente, la posesión de capital social en las redes migratorias implica que una persona debe estar relacionada con otros, porque son esos otros quienes son la fuente real de su ventaja en un determinado campo<sup>2</sup>. Como las personas se encuentran en posiciones diferenciadas al interior de los campos y en relación con las fuentes de capitales sociales, los procesos de socialización contribuyen a la posesión de algunos capitales. En ese sentido, es importante que una persona esté relacionada con otros para acceder o deliberar sobre los recursos que proveen las fuentes de capital. En las redes migratorias los capitales sociales se producen en diversos ámbitos como aquellos definidos por los lazos de parentesco, el desempeño en el sistema escolar, la movilidad en los mercados laborales, o bien la participación en asuntos públicos (Portes, 1998, p. 6).

---

<sup>2</sup> La noción de campo definido por Pierre Bourdieu es fundamental en la propuesta teórica de la tesis porque se vinculará con los conceptos de campo social trasnacional, campo migratorio y campos asociativos, sobre los cuales profundizo en los siguientes subapartados.

Lo anterior supone que las posibilidades de participación en la construcción deliberada de la sociabilidad están limitadas. Esta delimitación se refiere a la base histórica en que las personas están discutiendo y haciendo algo en relación con los capitales. En otras palabras, los capitales sociales en las redes migratorias habilitan cursos de acción que no ocurren aisladamente, sino como respuesta a la estructuración de las redes mismas que varía dependiendo de su grado de institucionalización, lo cual se desprende de los contextos y las situaciones históricas determinadas en que acontecen los procesos migratorios. Tras esta breve aclaración del sentido que adquiere el capital social en las formulaciones clásicas sobre redes migratorias, continuaré desglosando aquellos elementos que son pertinentes para la tesis.

El siguiente aspecto trata de las formas de organización de las redes migratorias y sobre el papel que desempeñan los actores al proceder siguiendo dinámicas establecidas al interior de dichas estructuras. Por una parte, las redes migratorias pueden estar articuladas verticalmente por diversos actores que controlan el acceso al trabajo o la vivienda, mientras que otras se configuran de manera horizontal en tanto se definen por los migrantes ya establecidos en la comunidad de llegada quienes, junto con amigos y parientes, las dinamizan por medio de relaciones de reciprocidad e intercambio (Pedone, 2004, p. 110).

Por otra parte, es preciso mostrar que la estructura de las redes migratorias no necesariamente se compone por un alto nivel de institucionalización o por reglas normativamente definidas, sino que pueden establecerse en torno a diversos principios que mantienen sus dinámicas, como pueden ser el intercambio recíproco de bienes, información y recursos u otras metas comunes compartidas. No hay una estructura universal de las redes migratorias, pues estas pueden adoptar diversas formas, desde las más flexibles hasta unas más rígidamente institucionalizadas. Aunque las redes requieren de algún tipo de orden interno, estas evolucionan en el tiempo y se consolidan dependiendo del grado de madurez de las relaciones

establecidas en su interior, lo cual varía según nos refiramos a unas u otras comunidades de inmigrantes (Romeu, 2015, p. 94).

En suma, el concepto de redes migratorias me sirve para diferenciar en primer lugar, las dinámicas que giran en torno a las relaciones interpersonales de los migrantes. En segunda instancia, el concepto de red me permite distinguir los criterios de organización que adquieren estas estructuras según los capitales sociales que detentan sus miembros, así como los otros capitales a los que brinda acceso la red, por lo que su estructura puede estar dispuesta de manera vertical u horizontal. En tercer lugar, esta formulación permite enfatizar que, aunque las redes se estructuren de manera más o menos institucionalizada, son susceptibles de transformarse de acuerdo a las dinámicas establecidas por las relaciones de los actores al interior y exterior de las redes migratorias, lo cual varía según el grupo de inmigrantes al que hagamos referencia.

Es necesario recalcar que el concepto de redes migratorias, el cual se centra en las cadenas de interacción entre los actores y su entorno, también me permite advertir la interconexión de las redes por las que circulan las personas, aunque su alcance es limitado para observar los diversos niveles de involucramiento en que ocurren las relaciones y prácticas sociales. Dichas conexiones trascienden algunos planteamientos del concepto de redes migratorias, pero es posible examinarlas desde el concepto de campo social transnacional, ya que, en él, es posible recorrer los niveles de implicación que abarcan lo cercano—personal— y lo distante—público— en la experiencia cotidiana de las personas en sus lugares de residencia, más allá de la inmediatez de las relaciones que acontecen al interior de dichas redes.

Lo que el campo social me permite ver es que las interconexiones de las personas pueden orientarse también a redefinir los modos de ser y modos de pertenecer a las sociedades de las cuales parten los emigrantes, así como en las sociedades a las cuales arriban los inmigrantes<sup>3</sup> (Levitt & Schiller, 2004, p. 1008).

---

<sup>3</sup> Me parece que la del campo social transnacional es una de las perspectivas que contribuyen a no esencializar la condición de migrante, ya que permite observar los cursos de acción de quienes ocupan y redefinen la

En el primer caso, se refiere a los lazos y relaciones sociales, así como a las prácticas con las que los individuos se comprometen entre sí; en el segundo, se trata de las prácticas que señalan y públicamente se adscriben a una identidad que demuestra una conexión consciente con un grupo particular (Levitt & Schiller, 2004, p. 1010).

Para ilustrar las diferencias entre los descritos modos de involucrarse en las estructuras sociales, en el siguiente apartado profundizo en explicaciones sobre como los migrantes en la sociedad receptora mantienen vínculos con su lugar de origen a través del concepto de campo social transnacional. Por lo anterior, inicio con la propuesta de Levitt y Glick-Schiller quienes proponen elaborar los análisis sobre la interconexión entre las redes migratorias a través de categorías como clase, raza y género. Dichas categorías permiten observar de qué forma los migrantes se involucran en compromisos simultáneamente en el lugar de origen y destino.

### **1.1.2 Campo, campo social transnacional, espacio social transnacional y campo migratorio**

Los conceptos de campo social transnacional y espacio social transnacional pretenden aproximarse analíticamente a la participación de los migrantes en los procesos de redefinición de los márgenes de la pertenencia. Ambas formulaciones conceptuales amplían el foco analítico provisto por el concepto de redes migratorias, ya que no sólo examinan las dinámicas sociales instauradas por las redes migratorias, sino que también analizan las tensiones producidas por la presencia de migrantes en territorios diferentes al de su nacimiento, residencia habitual, y al de su adscripción como miembros de determinada comunidad política.

Otro aporte de dichos conceptos es que permiten discernir los ámbitos que entran en tensión con la presencia de inmigrantes, ya que ofrecen elementos para identificar las prácticas de pertenencia y los modos de vincularse en comunidades,

---

categoría de migrante en el campo social. Las posiciones en los campos sociales transnacionales ocupadas por las personas les permiten disputar formas de ser y pertenecer que trascienden el orden de lo nacional, y sus dinámicas relacionales no se limitan a la posesión de determinados capitales.

grupos o colectividades determinadas. Además, ambas formulaciones no descartan la noción de redes migratorias ya que también indagan las relaciones que sostienen los migrantes con su entorno. Lo que los conceptos de campo social y espacio social transnacional enfatizan, en cambio, son los procesos de disputa y definición de las posiciones de las personas en diversos espacios sociales (Pries, 1999; Levitt, Schiller, 2004).

Una particularidad de dichos conceptos es que observan las migraciones en el marco de los procesos de globalización contemporáneos. Sobre este fondo histórico, ambas propuestas conceptuales apuntan a observar no sólo las tensiones señaladas anteriormente, sino también las consecuencias de la circulación de bienes, capitales, información y personas, en la constitución internacional de los sistemas económicos, y las formas históricas de los regímenes políticos involucrados en los procesos migratorios (Pries, 1999). Antes de profundizar en los elementos del concepto de campo social transnacional que retomo para la tesis, conviene reparar en el empleo que hice del concepto más general de *campo*, ya que lo vinculé con otras nociones<sup>4</sup> para referir a dimensiones, situaciones y fenómenos específicos correspondientes a diferentes niveles de análisis.

El concepto de *campo* en la propuesta de Pierre Bourdieu designa aquellos “espacios estructurados de posiciones (o de puestos) cuyas propiedades dependen de su posición en dichos espacios y pueden analizarse en forma independiente de las características de sus ocupantes” (Bourdieu, 1990, p. 135). Me inclino por esta definición porque ilustra los campos como estructuras que engloban y posibilitan los procesos de movilización que las personas y los colectivos mantienen activamente dentro de los márgenes del campo. Estas estructuras pueden estar referidas a dimensiones macro, meso y micro sociales, aunque en sus manifestaciones empíricas las dimensiones están interrelacionadas.

---

<sup>4</sup> A lo largo del capítulo desarrollo las categorías de campo social transnacional, campo migratorio y campo asociativo, resultando este último fundamental para el marco analítico de la investigación.



La anterior definición coincide con alcance explicativo que caracteriza al núcleo de formulaciones sobre campo social transnacional, el cual Peggy Levitt y Nina Glick-Schiller definen como “el conjunto de múltiples redes entrelazadas de relaciones sociales a través de las cuales las ideas, prácticas y recursos se intercambian, organizan y transforman de manera desigual” (Levitt, Glick-Schiller, 2004, p. 1009). Por otra parte, un “campo social transnacional” incluye el Estado de donde proceden y donde se establecen, y ha sido definido como “un ilimitado terreno de cadenas egocéntricas entrelazadas. Este es un término que tiene mayor alcance que el de red, que se aplica mejor a las cadenas de relaciones sociales específicas de cada persona” (Glick-Schiller, Fouron, 2003, p. 199)

Esta elaboración sobre la noción de campo social transnacional observa en las experiencias de movilidad de las personas los ensamblajes entre lo local y lo nacional, así como con la escala transnacional, y en última instancia, lo global. La circulación de las personas, en este caso migrantes, por los campos sociales transnacionales fluctúa debido al despliegue de actividades habituales que tienen efectos en el ámbito de lo personal o familiar, aun cuando la familia o amigos de las quienes migran físicamente están en un territorio diferente.

Asimismo, la inscripción de los migrantes en el ámbito de lo público está doble o triplemente determinada por su relación con las instituciones gubernamentales de más de un Estado-nación, es decir, tanto el Estado en su país de origen, como el Estado en los países de tránsito, y lo mismo para los lugares de destino. Como consecuencia de lo anterior, desde esta perspectiva las personas elaboran sus proyectos biográficos, laborales, educativos y migratorios considerando distintas formas de asociarse con otras personas en relación con diferentes conjuntos de derechos y de bienes públicos<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Al respecto, Nina Glick Schiller señala: “En muchos casos, la magnitud, duración e impacto de la migración es tan fuerte que las redes sociales de los migrantes maduran en campos sociales transnacionales o esferas públicas que abarcan el país de envío y el de destino” (Levitt, 2001: 197).

“Los actores individuales no pueden ser vistos en forma aislada de los campos sociales transnacionales en los que están insertos. La economía, iniciativas, actividades políticas y empresas socioculturales en las que participan son moldeados poderosamente por los campos sociales en los que se llevan a cabo. Los que viven dentro de los campos sociales transnacionales están expuestos a un conjunto de expectativas sociales, culturales valores y patrones de interacción humana que son moldeados por más de un grupo social, sistema económico y político” (Levitt, 2001, p. 197).

Por otra parte, la noción de campo social transnacional se ha empleado para aproximarse al caso de la diáspora haitiana en Estados Unidos. El trabajo de Glick Schiller y Fouron (2004, p. 27) ejemplifica la manera en que la experiencia de ser negro en Estados Unidos, contribuyó a que los inmigrantes haitianos desarrollaran formas de ser relacionadas con su color de piel y las posiciones sociales que ocupaban en la estratificada sociedad norteamericana y por otro, la necesidad de fortalecer el lazo con su lugar de origen al reafirmar su pertenencia nacional y étnica.

Los procesos descritos por las autoras mencionadas no ocurren como parte de un plan predeterminado de las personas, ni tampoco pasan cuando los migrantes recién se instalan en sus lugares de destino. Para observar como determinado sector de los haitianos que residen en Estados Unidos se apropian de las formas de ser y producen formas de pertenencia, las autoras sugieren identificar el despliegue gradual y multifacético de la necesidad de reafirmar su identidad como vínculo con el lugar de origen, aunque este no haya desaparecido en los distintos momentos de la trayectoria migratoria.

De los sucesos que influyen en los modos de ser y modos de pertenecer emergen nuevas formas de involucramiento de las personas respecto a conjuntos determinados de derechos y de bienes públicos. En dichas formas, la distancia entre lo personal y lo público se reduce dependiendo de la posición que la persona ocupa en el espacio social y no tanto en el territorial, aunque es importante el papel de las instituciones políticas que posibilitan la circulación de las personas por dicho espacio. Por lo anterior, el concepto de espacio social transnacional me permitirá observar como las reivindicaciones que sostienen las personas al involucrarse en las disputas por el reconocimiento y por derechos en los lugares en donde habitan.

ponen en tensión los criterios de pertenencia basados en la adscripción política al territorio de nacimiento.

Por otra parte, Ludger Pries (1999) sugiere que actualmente los proyectos biográficos de las personas que contienen un conjunto de expectativas y experiencias producidas en el curso de vida, no se encuentran sujetos con rigidez al ámbito de las normas y convenciones sociales de una comunidad determinada, o bien, dentro de los parámetros de la infraestructura institucional por medio de la cual se relacionan con un Estado determinado. En cambio, los proyectos y las trayectorias biográficas de las personas migrantes se construyen al tiempo que las personas se implican de modo plural en su accionar cotidiano. En sus múltiples recorridos biográficos, las personas ocupan posiciones sociales dependiendo del contexto inmediato y local en que se encuentren.

En este sentido, Pries introduce la categoría de transmigración como una modalidad de movimiento migratorio internacional en la que el proceso de migrar no se limita a un recorrido unidireccional con un inicio y final determinados. En su lugar concibe la transmigración como el proceso de vivir cambiando de lugar, es decir, el cambio de lugar de residencia habitual que definía la migración, se vuelve no la excepción sino la forma de vida (Pries, 1999, p. 57). En dicha forma de vida, la participación en la vida social o en los asuntos colectivos ocurre en espacios no necesariamente regidos desde lo nacional, sino en aquellos circuitos de circulación de personas, información y bienes, es decir, en los espacios sociales transnacionales. Entonces, define el espacio social transnacional como:

aquellas realidades de la vida cotidiana y mundos de la vida que surgen de manera esencial en el contexto de los procesos migratorios internacionales, que geográfica y espacialmente no son unilocales sino plurilocales y que, al mismo tiempo, constituyen un espacio social que, lejos de ser transitorio, conforma su propia infraestructura de instituciones sociales (Pries, 1999, p. 63).

Entendido así, el espacio social transnacional permite ubicar las formas de involucrarse en las disputas por derechos como un proceso que surge en

determinados momentos biográficos de los migrantes, quienes están comprometidos de manera simultánea con distintas redes de derechos y responsabilidades. Para identificar las condiciones que posibilitan dichas formas de involucramiento contemporáneas, Pries llama la atención sobre cuatro dimensiones analíticas principales, las cuales abarcan de lo macro a lo micro social, pasando por algunos elementos intermedios.

Primero sugiere considerar el marco político y legal que históricamente han normado los sitios de origen, destino y tránsito que abarca el espacio social transnacional; en segunda instancia advierte la importancia de la infraestructura material y de artefactos, tales como casas de cambio, servicios de envío de dinero, mensajería y estaciones de radio promovidas por organizaciones migrantes, ya que estos artefactos contribuyen a estructurar las prácticas cotidianas de los inmigrantes; en tercer lugar pone de relieve la existencia de una estructura social de diferenciación, la cual determina la movilidad social y las posiciones que ocupan los actores, esto en relación con los argumentos revisados en el concepto de redes migratorias; y finalmente, hace énfasis en la necesidad de estudiar las desigualdades que existen entre las identidades así como en los proyectos biográficos de las personas—equiparable a los modos de ser y pertenecer expuestos en el campo social transnacional—lo cual implica analizar lo que las personas hacen y dicen para asociarse de maneras que les permitan acceder a diversos tipos de derechos y bienes (Pries, 1999, p. 63).

Asimismo, propone una serie de categorías que expliquen la prevalencia de una o distintas dimensiones de forma simultánea, en la dinámica de los espacios sociales transnacionales, entre las que destacan la observación de los posicionamientos sociales; cómo se manifiestan las actitudes y las identidades; examinar el conjunto amplio de prácticas cotidianas; e indagar con las personas acerca de sus proyectos biográficos y la posibilidad de llevarlos a cabo.

El interés por explorar y replantear los márgenes o límites de lo social presente en los conceptos de campo social transnacional y espacio social

transnacional atiende dos cuestiones principales. Por una parte, aborda la dimensión espacial y territorial como contenedores de la posibilidad de acciones orientadas al involucramiento de las personas, y por otra, examina los imaginarios sociales acerca de los límites.

Las aproximaciones revisadas hasta el momento contribuyen con la investigación, ya que me permiten aproximarme a las migraciones como procesos sociales, enfatizando distinción entre la dimensión territorial y la de los imaginarios sociales. Más adelante explico con detalle la cuestión de las representaciones e imaginarios acerca de los límites sociales y de la pertenencia a una comunidad política cuando existe disenso. En el siguiente subapartado desarrollo una explicación de cómo los conceptos descritos inicialmente han influido en la investigación sobre migración haitiana en las Américas, particularmente en aproximaciones que retoman el concepto de campo migratorio y diáspora haitiana.

### **1.1.3 Los campos migratorios en las Américas y el concepto de diáspora**

En relación con la movilidad de haitianos y haitianas hacia Argentina, concretamente con los desplazamientos migratorios ocurridos durante la segunda década del siglo XXI, coincido con aproximaciones que sitúan su presencia como parte de procesos y dinámicas que sostienen el campo migratorio de la población haitiana en las Américas (Simon, 1981; Audebert, 2017; Loudior, 2022). Este planteamiento propone divisar en conjunto las dimensiones macroeconómicas, geopolítica, y sociodemográfica que caracterizan las dinámicas de la movilidad humana desde Haití. Al mismo tiempo, lo anterior supone asumir los procesos de movilidad de haitianas y haitianos como procesos históricamente situados que transcurren simultáneamente entre las lógicas globales y las dinámicas regionales y locales (Cénat, Charles, & Kebedom, 2020).

El abordaje de campo migratorio que retomo enfatiza la dimensión geográfica de los desplazamientos. Desde este planteamiento el sistema migratorio regional es considerado como la articulación dinámica de flujos y campos migratorios en una escala geográfica más amplia, aunque se mantiene en un nivel explicativo donde se

pueda proceder al análisis de fenómenos concretos(Simon, 1981,p. 85; Audebert, 2017, p. 56, 64).

Por consiguiente, a lo largo de la tesis emplearé campo migratorio para referirme a los espacios recorridos y atravesados por las prácticas de los migrantes que mantienen en movimiento a los flujos migratorios internacionales por los que circulan las personas. Dichos espacios se estructuran alrededor de conjuntos de dispositivos implementados a través de los regímenes de gestión de la movilidad, los cuales abarcan el territorio de uno o más países en una región determinada<sup>6</sup>.

Lo anterior implica tener presentes los rasgos de las migraciones desde Haití que caracterizaron su presencia histórica tanto en el Caribe, en Norteamérica, y en otros territorios al otro lado del Atlántico Norte, así como la tendencia reciente hacia Sudamérica, con la finalidad de contextualizar el aumento reciente de su presencia en diversas ciudades en Argentina (Joseph, 2017; Zéphirin, 2019).

Por otra parte, la definición de diáspora a la que me refiero cuando menciono el concepto, es la de Handerson, quien menciona:

tanto fuera como dentro de Haití, que el término diáspora es una categoría que organiza el mundo, pues designa personas, califica objetos, dinero, casas y acciones. El término diáspora se utiliza para designar compatriotas que residen en el extranjero, pero que regresan temporalmente a Haití y luego retornan al exterior (Handerson, 2015, p. 53)

Asimismo, en un ejercicio de periodización Joseph Handerson permite ubicar la oleada más reciente de la diáspora haitiana que abarca de las primeras décadas del S.XX a las primeras décadas del S.XXI, detalla los acontecimientos y categorizaciones que se han producido y han acompañado la presencia, circulación y establecimiento de haitianas y haitianos en territorios pertenecientes a otros países en las Américas (Handerson, 2017). En Haití son notables las tendencias y cambios en las dinámicas de los desplazamientos de población, entre las que conviene señalar la concentración y el aumento de población en las grandes ciudades, como

---

<sup>6</sup> En el capítulo contextual expongo la manera en que el campo migratorio desde Haití en las Américas se ha extendido hasta abarcar Argentina durante la última década.



Port-Au-Prince, de personas emigradas desde otras provincias y zonas rurales, lo cual aumenta la oferta de trabajadores en mercados de trabajo tercerizados y con poca capacidad para sostener la fuerza laboral que representa, por ejemplo, la población que trabaja por cuenta propia.

En este contexto, es importante mencionar los flujos migratorios posterremoto (Duffard, 2016; Audebert, 2017; Loudior, 2022) a partir de 2010, pues el impacto de 7.3 grados de magnitud dejó un saldo de más de 200,000 personas fallecidas, y cientos de miles de desplazados. Este acontecimiento desembocó en una serie de medidas excepcionales de carácter humanitario encabezadas por Brasil, pero replicadas por diferentes países sudamericanos como parte de una serie de declaraciones de solidaridad, entre las cuáles se cuenta tanto la regularización de población que residía con anterioridad en sus territorios, así como la expedición de permisos de residencia humanitaria.

Lo anterior coincidió, además, con un periodo de despliegue de políticas migratorias más restrictivas e incluso persecutorias en Norteamérica, en donde la población haitiana constituyó uno de los colectivos de origen nacional a los que se dirigieron dichas políticas, y con la salvedad de Canadá, tanto en Estados Unidos, México y Centroamérica se implementaron estas políticas entre 2014 y 2018. Por tanto, es complejo asumir el terremoto como única causa de la expansión del campo migratorio de haitianos en las Américas hacia América del Sur, ya que son múltiples dimensiones las que deben considerarse para examinar dichas transformaciones.

Por otra parte, para los fines de la tesis, me interesa resaltar la dimensión socio-política de la migración haitiana, por lo que retomo los trabajos de Domínguez (2002) y Gómez Sabaíz (2010) ya que profundizan en los modos de ser político de las y los haitianos exiliados durante el periodo de las dictaduras duvalieristas<sup>7</sup>. Debido a la situación política y social imperante mientras los regímenes dictatoriales gobernaban Haití, amplios sectores de profesionistas, profesores universitarios, trabajadores de diversos sectores afiliados a antiguas organizaciones de

---

<sup>7</sup> Ambas autoras siguen la línea de trabajo desarrollada inicialmente por Glick-Schiller y Peggi Levitt en su desarrollo del enfoque transnacional. Además, ponen énfasis en la importancia del transnacionalismo en su dimensión política y el papel de los migrantes como actores políticos en el exterior.



trabajadores, estudiantes, y militantes en general<sup>8</sup> lograron organizarse e involucrarse en actividades para resistir y de rechazo hacia el régimen, lo cual aconteció en ciudades como el Distrito Federal en México, Nueva York y otras ciudades en Estados Unidos, en donde las personas se encontraban exiliadas desde hacía tiempo.

En múltiples ocasiones, las personas en el exilio se desplazaban a través de circuitos de movilidad en territorios lejanos como Francia, Canadá, Chile o el Congo, lo que sugiere que el campo migratorio de la diáspora haitiana se mantuvo en funcionamiento y gracias a la movilidad y las actividades políticas, organizativas y militantes de opositores quienes contaban con largas trayectorias de involucramiento político contra el régimen en Haití (Gómez Sabaíz, 2010, p. 96).

Todo esto confirma que el concepto del campo migratorio haitiano se enfoca en las dinámicas del desplazamiento, más que en las tácticas y políticas de control y gestión de los flujos migratorios. Dicho concepto no niega dichas políticas, sin embargo, queda fuera de su alcance. En cambio, lo que sí se contempla son los efectos de las políticas de movilidad restrictivas ya que suelen aparejarse de estrategias y prácticas de resistencia, o como las ha denominado la literatura reciente, de luchas migrantes.

Ahora bien, respecto a la pertinencia de emplear campo migratorio como concepto para analizar el caso de la migración haitiana en Sudamérica, y concretamente en Argentina, es importante considerar que literatura al respecto existe un consenso acerca de que Brasil<sup>9</sup>, Chile, e incluso Ecuador, se consolidaron como polos de atracción migratoria de Haitianos en Sudamérica (Burbano, 2015, 2017; Audebert, 2017; Handerson, 2017; Zephirin, 2019; Trabalón, 2019, 2020, 2021) Argentina junto con otros destinos como Perú, y Venezuela, se convirtieron

---

<sup>8</sup> La militancia o la inclinación política en aquel entonces también tenía excepcionales casos de apoyo a los Duvalier. Existen indicios de que el uso reiterativo de la diáspora es un recurso del cual se sirven los distintos regímenes que han gobernado a Haití durante la segunda mitad, pero sobre todo durante las últimas décadas del siglo XX (Domínguez, 2002, p. 108; Gómez Sabaiz, 2010, p. 97).

<sup>9</sup> Este proceso ocurrió con la economía de Brasil, territorio en Sudamérica que representa un importante destino, aunque el caso de Argentina reviste especial interés porque se mantiene como el principal destino de los flujos migratorios, al menos entre los países miembros del MERCOSUR.

predominantemente, al menos durante el periodo 2010-2015 (es decir, después del terremoto de 2010), países más de tránsito que de destino para el caso de los flujos provenientes de Haití.

En la siguiente sección desarrollo la propuesta teórica de la tesis, la cuál inicia con las trayectorias migratorias como categoría de análisis que permite observar las dinámicas de los desplazamientos de las personas a través de los campos migratorios de la diáspora haitiana, la cual se sostiene gracias a las redes de apoyo que local, nacional y transnacionalmente brindan soporte vital a las personas.

## **1.2 Propuesta teórica**

### **1.2.1 Las trayectorias migratorias como elemento de la unidad biográfica de los migrantes**

De lo anterior me parece rescatable que los conceptos de redes migratorias y campo migratorio contribuyeron a visibilizar durante las últimas décadas la dimensión social de los procesos migratorios. Ambas formulaciones conceptuales toman distancia de las perspectivas de carácter asimilacionista<sup>10</sup>, desde las cuales se solían concebir las estructuras sociales como contenedores de la vida de las personas. Dichos conceptos cuestionan la subsunción de la vida de las personas en el orden de lo nacional, y en cambio se encargan de reflexionar sobre las interrelaciones de los migrantes en diversas colectividades y sus estructuras, más o menos institucionalizadas, en el ámbito de lo transnacional.

Tras revisar la literatura sobre migración haitiana en Argentina durante la última década (2010-2020), me pareció que las trayectorias migratorias ocupan un lugar central en los análisis al respecto (Duffard, 2016, Del Águila, 2018; Trabalón,

---

<sup>10</sup> Con esto me refiero a la influencia en la sociología norteamericana del trabajo de Milton Gordon titulado “Assimilation in American Life” de 1964. Posteriormente, investigadores como Douglas Massey y Alejandro Portes, han contribuido con esta tradición al enfatizar, por una parte, que los procesos migratorios están relacionados con las transformaciones estructurales de las sociedades de emigración y de inmigración (Massey, Alarcón, Durand, & González, 1987: 4), y por otra, en las formas de incorporación a través del tiempo en los contextos de recepción de las sociedades a donde se establecen los inmigrantes (Portes & Böröcz, 1989).

2020, 2021). A diferencia de los conceptos de redes y campos migratorios, la noción de trayectoria me permite un acercamiento a los recorridos y las actividades específicas de las personas a lo largo de diversos periodos de su vida los cuales se encuentran interrelacionados, y de los cuales la trayectoria migratoria es una parte esencial.

Dada la diversidad de aproximaciones a las trayectorias migratorias, la primera que revisé fue aquella que inscribió los desplazamientos desde Haití en las denominadas migraciones forzadas por la vulnerabilidad producida por catástrofes naturales, perspectiva que fue ampliamente adoptada después del terremoto de 2010 (Loudor, 2022, p. 275). Por consiguiente, es importante considerar la línea inaugurada por Irene Duffard, la cual asumió que tanto las trayectorias como los proyectos migratorios se vieron determinados por las condiciones del periodo inmediatamente posterior al terremoto.

El aporte principal de esta reflexión sobre la naturaleza de las trayectorias migratorias pos-terremoto, es que se problematiza la definición de categorías analíticas acordes a la experiencia de personas migrantes haitianas. A este respecto, me inclino por una perspectiva en la que las nociones empleadas respondan a la forma en que las personas se reconocen a sí mismas. Por consiguiente, la primera línea de indagación emprendida por Duffard en 2016 se centra específicamente en la migración por razones humanitarias de población afrodescendiente, afro-negra y haitiana (Duffard, 2016, p. 5). A pesar de que acontecimientos de carácter natural, medioambiental y de salud pública han reducido las posibilidades de vida en Haití, en la tesis no me centro tanto en el carácter forzado de los desplazamientos, porque implicaría dar un lugar central a peculiaridades coyunturales, como bien pudo ser el caso de la situación de los migrantes en Argentina durante la pandemia por Covid-19.

En cambio, consideré conveniente sumar a la reflexión de las trayectorias migratorias, la relevancia que tanto fuera como dentro de Haití tiene la diáspora, en tanto funciona como conjunto de redes estructuradas que establecen categorías

organizadoras del mundo, particularmente aquellas relacionadas con el desplazamiento. Además, la noción diáspora en sí misma me permite reflexionar sobre los procesos de designación de posiciones ocupadas por las personas, el modo de calificar objetos, la circulación y acumulación de recursos y la habilitación de cursos de acción al interior de estructuras colectivas de roles interdependientes (Handerson, 2015, p. 53).

Por consiguiente, de la propuesta inicial revisada sobre trayectorias migratorias, es importante tener en cuenta que aun cuando las posibilidades de llevar a cabo proyectos de vida en los lugares de origen sean reducidas, lo cual fuerza a las personas a buscar emigrar, la elaboración de un proyecto migratorio forma parte de procesos de movilidad colectivamente estructurados, lo cual está presente como posibilidad incluso antes de las inflexiones coyunturales que conducen a las personas a iniciar el desplazamiento.

Por otra parte, de manera posterior a los análisis de Duffard, la presencia de haitianos y haitianas en Argentina dejó de estar predominantemente vinculada con los desplazamientos forzados. La migración haitiana comenzó a examinarse en función de indicios sobre su permanencia más prolongada, de los cuales destaca que las trayectorias migratorias se acoplan con otros procesos y trayectorias seguidas por las personas durante el curso de vida. Tanto Del Águila (2018) como Trabalón (2020), se aproximaron a las trayectorias migratorias enfatizando las instancias y procesos definitorios del proyecto migratorio.

Cómo esta tesis analiza la interrelación entre proyectos, trayectorias, y cursos de acción, es importante precisar que retomé aquellos planteamientos sobre las trayectorias que dan seguimiento a los diversos itinerarios llevados a cabo por los inmigrantes (Del Águila, 2018, p. 15). Dichos itinerarios se despliegan a través de los proyectos migratorios, los cuales dan cuenta de las transiciones entre etapas de vida y permiten distinguir “todo proceso que objetivamente se presente y sea percibido por los actores en términos de “pasaje” entre dos situaciones cualitativamente distintas” (Del Águila, 2018, p. 16) Las secuencias de fases o

periodos cualitativamente examinadas durante la tesis contribuyeron a distinguir y rememorar la vivencia de las personas tanto en lugar de origen, como en el de destino.

Otro aspecto que retomo de la formulación de Del Águila, fue la incorporación de lo socio-educativo y lo socio-laboral como dimensiones relevantes para el análisis de las trayectorias de vida. La inclusión de las dimensiones educativa y laboral apunta a distinguir la configuración específica de dimensiones sociales como el género, la clase, la etnicidad, entre otras, las cuales dan forma a las trayectorias seguidas por las personas (Del Águila, 2018, p. 16).

Una última consideración respecto a los usos de la categoría de trayectoria, tiene que ver con subrayar la condición de “extrarregional” con la que actualmente se identifican sociopolíticamente a los inmigrantes originarios de Haití en Argentina. Esta clasificación impuesta sociopolíticamente a la presencia de haitianos puede limitar directamente las posibilidades de acceso a derechos como la educación universitaria o a los empleos remunerados en Argentina. A este respecto se ha enfatizado recientemente que las trayectorias migratorias además de incluir la dimensión física de los recorridos temporal y espacial de las personas, también abarca el desplazamiento de los sujetos a través de diversas configuraciones políticas, normativas y sociales (Trabalón, 2020, p. 224).

Al hacer un escrutinio de las estrategias de movilidad que llevaron a los haitianos y haitianas a establecerse en Argentina considerándolos como parte de la categoría de migrantes extrarregionales, Trabalón pone de manifiesto que indicadores como el tiempo de residencia y la regularización de la situación documentaria pueden ser determinantes en la consolidación y reformulación los proyectos migratorios. Desde esta perspectiva las trayectorias migratorias se definen en función de las posibilidades de vida establecidas en el contexto en que transcurre la situación biográfica de los y las haitianas, lo cual permite indagar cómo se configuran los sistemas de disposiciones en los que interactúan las personas migrantes (Trabalón, 2020).

Esta última formulación sobre las trayectorias migratorias se inscribe en la propuesta de Sayad, ya que está centrada en la unidad biográfica de las personas debido a que ésta permite dar cuenta del sistema de determinaciones que actúan antes, durante y después de la emigración (Sayad, 1999, p. 57). Planteado originalmente por Sayad y aplicado al caso haitiano por Trabalón, el itinerario teórico sobre la unidad biográfica del migrante parte del supuesto de que las experiencias, actividades, y proyectos biográficos de las personas están ancladas en arreglos sociales específicos no sólo espacial, sino temporalmente.

Debido a que las experiencias, actividades y proyectos acontecen en la pluralidad de periodos y temporalidades experimentadas por las personas a lo largo de su vida, el abordaje desde la unidad biográfica del migrante se encarga de examinar procesos que van más allá de la sucesión de etapas del proceso migratorio. En línea con lo anterior, en la tesis me propongo profundizar en la dimensión *experiencial* de lo migratorio, en la cual se compaginan la trayectoria migratoria con otras trayectorias vitales, y en última instancia con las dinámicas de las redes migratorias, con los campos migratorios y con la configuración sociopolítica de las sociedades en que radican las personas.

Esto último me conduce a considerar las inflexiones en el curso de vida como sucesos que influyen en configuración de la unidad biográfica de los migrantes. Al retomar la propuesta de Sayad pretendí desligar la imagen de la inmigración cómo si se tratase de un proceso *eternizado* (Sayad, 1999, p. 58). Para lograrlo fue necesario subrayar la importancia de lo contextual como el marco en que el curso de vida de las personas tiene lugar, debido a que son las estructuras institucionalizadas las que organizan la vida social y sus modificaciones a lo largo del tiempo.

Para ilustrar la influencia recíproca entre los proyectos de vida en sentido extenso y los proyectos migratorios, sumo algunas categorías analíticas tanto del enfoque de curso de vida como de la perspectiva biográfica a la problematización sobre la unidad biográfica del migrante. En el siguiente apartado expongo aquellos



elementos que permiten identificar las constantes interacciones de las personas con diversos contextos sociopolíticos a lo largo de distintas etapas de vida.

### **1.2.2 De las trayectorias vitales en el curso de vida a los procesos de desestandarización de las trayectorias biográficas**

Recurro a algunos de los planteamientos centrales del concepto de curso de vida porque me permiten identificar en los procesos migratorios aquellas tensiones entre la tendencia a naturalizar la organización de las relaciones sociales, así como de las estructuras en que se insertan, y entre las explicaciones que priorizan las dinámicas de transformación social que pueden desprenderse, por ejemplo, del conflicto. Además, de esta discusión de corte sociológico, el concepto de curso de vida permite indagar sobre otras áreas problemáticas como son los procesos de socialización, así como sobre las discrepancias entre lo que buscan hacer las personas y lo que la colectividad establece como significativo en su interior (Giele & Elder, 1998, p. 6). En este sentido, el concepto de curso de vida puede contribuir a ilustrar las tensiones entre las formas de ser y pertenecer en contextos migratorios, lo cual ha sido problematizado ampliamente desde la perspectiva transnacional.

La definición de Janet Giele y Glen Elder Jr. acerca del curso de vida es ilustrativa a este respecto al señalar que, “el curso de la vida se refiere a una secuencia de eventos y roles socialmente definidos que el individuo realiza con el tiempo. Difiere del concepto de ciclo de vida al permitir muchos eventos y roles diversos que no necesariamente proceden en una secuencia dada pero que constituyen la suma total de la experiencia real de la persona a lo largo del tiempo.” (Elder, 1975, en Giele, Elder, 1998, p. 22). Es importante advertir que, enfocado así, el concepto de curso de vida está inscrito en el paradigma sociodemográfico lo cual coincide con abordajes de la vida de las personas como el de la sociología del envejecimiento e incluso desde la demografía histórica (Giele, Elder, 1998, p. 15).

Además, aunque el concepto de curso de vida permite organizar a partir de las trayectorias biográficas las transiciones entre etapas de vida de las personas, sus concepciones tempranas están limitadas porque implica asumir la existencia de



un orden social históricamente situado en los distintos Estados de Bienestar, los cuales implementaron modelos productivos siguiendo directrices fordistas o pos-fordistas. Para superar dichas limitaciones revisé aportes al curso de vida, los cuales permiten contextualizar el curso de vida en diversos contextos latinoamericanos, así como bajo las directrices de modelos divergentes de modernización y desarrollo, más allá de lo planteado por la concepción clásica de dicho concepto. Lo que curso de vida me permite subrayar, es el conjunto de dimensiones y los elementos que dan forma a la experiencia de vida de las personas al examinar la convergencia entre las determinaciones personales, colectivas e históricas.

Un elemento del curso de vida que me permite situar los casos de las y los haitianos que deciden emigrar de Haití hacia Argentina para continuar o iniciar sus estudios universitarios, es la experiencia social de su cohorte generacional, ya que las trayectorias de vida orientan y preparan a las personas para su ingreso en diversos roles, los cuáles eventualmente se modifican (Hareveen & Masaoka, 1988, p. 273). La noción de experiencia social de la cohorte generacional es utilizada sólo en la medida en que me permite identificar un conjunto de regularidades comunes expresadas por los distintos interlocutores en el desarrollo de sus narrativas personales.

Como el curso de vida tiene la finalidad de explicar cómo los eventos históricos, los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales moldean tanto las vidas individuales como las cohortes y generaciones (Blanco, 2011, p. 6), en primer lugar, destaco las categorías organizativas que componen el curso de vida, entre las que se encuentran las trayectorias, las transiciones y los puntos de quiebre (Blanco, 2011, p. 12). Dichas categorías se vinculan con el andamiaje teórico-metodológico de la investigación porque proveen un marco temporal para examinar el desarrollo de los proyectos de vida y los momentos de quiebre que modifican o redireccionan la vida de las personas.

El concepto de trayectoria hace referencia al despliegue de cursos de acción en diferentes dominios que se entrelazan, como pueden ser el trabajo, la

escolaridad, la vida reproductiva, conyugal o la migración misma (Blanco, 2011, p. 12). Las trayectorias permiten observar de forma dinámica los comportamientos de las personas a lo largo de grandes periodos de sus vidas, lo cual me permite contextualizar la decisión de emigrar y su relación con las demás trayectorias.

La noción de transición es relevante porque designa eventos que acontecen en las trayectorias mismas, y refiere a los momentos de avance de una etapa a otra en el curso de vida. Esta categoría pretende ilustrar, por ejemplo, como las personas transitan entre la etapa de formación escolarizada hacia el ingreso a los mercados laborales. Aunque este tipo de cambios ocurren al mismo tiempo en una generación o cohorte determinada, en esta tesis utilizo esta noción para subrayar las variaciones en las transiciones que acontecen de modo diverso dependiendo de la cultura y el momento histórico en que se encuentren las personas (Blanco, 2011, p. 12). Más que referirme a una “cultura” en específico, me interesa enfatizar en las transiciones entre la educación secundaria y universitaria de los jóvenes haitianos en Argentina porque esto supone que la continuidad de las trayectorias educativas acontece entre el lugar de residencia habitual hasta antes de la emigración y el sitio de llegada al cual inmigraron.

Finalmente, la noción de punto de quiebre refiere a los eventos que generan importantes modificaciones en la dirección que adquiere el curso de vida. El punto de quiebre no implica solamente cambios de estado, sino que puede incluir eventos que pueden alterar desfavorablemente el proyecto de vida tales como la pérdida de familiares cercanos o incluso catástrofes de todo tipo. Aunque la importancia de estos eventos puede ser evaluada solo por quienes los experimentan, suelen implicar la discontinuidad de una o más trayectorias vitales (Blanco, 2011, p. 13).

A diferencia de las trayectorias y las transiciones, las cuales pueden captarse de manera longitudinal, en esta tesis los puntos de quiebre son centrales porque solo pueden ser observados en retrospectiva por las personas y en relación con sus historias individuales, ya que implican cambios a largo plazo en la vida de los individuos. Es importante señalar que en la tesis las trayectorias también son

captadas a manera de recapitulación a través de las narrativas de los interlocutores. Esto último se profundiza en el marco analítico.

Por otro lado, Jorge Balán y Elizabeth Jelin (1979) hacen hincapié en la complejidad que implica analizar las articulaciones entre la biografía individual y la historia—o dicho de otro modo, el tiempo histórico en que las personas nos insertamos—pues las distintas etapas del ciclo vital no son universales ni constantes. Por este motivo, intento establecer un diálogo entre el concepto de curso de vida con preceptos de la perspectiva biográfica ya que esta asume el desafío de examinar los cambios en la vida de las personas dentro de un conjunto amplio de relaciones sociales, el cual puede ser aprehendido desde la reconstrucción e interpretación que las personas realizan desde las experiencias vividas.

Lo anterior es relevante porque permite matizar los cursos de acción de las personas que migran, a la luz de los conjuntos de relaciones sociales en los que acontecen sus vivencias cotidianas. Estas interacciones ocurren al interior de la familia o unidad doméstica, en los centros de trabajo y educativos, en la comunidad, y finalmente en los espacios públicos que frecuentan las personas (Balán & Jelin, 1979, p. 16). Esta serie de relaciones que mantienen las personas en distintos espacios, vistas en retrospectiva, contribuyen a reconstruir el nivel de involucramiento de las personas en distintos momentos de sus vidas y para fines de esta investigación, en sus experiencias migratorias.

La serie de interacciones analizables desde el curso de vida, de entre las que destacan a su vez, las relaciones entre distintas cohortes o generaciones, me remiten a la descripción de Sayad (1999) en la doble ausencia acerca de cómo los objetivos y el sentido del proyecto migratorio se modifica en cada generación. Aunque no es el objetivo de mi tesis elaborar un análisis comparativo entre distintas cohortes o generaciones de migrantes haitianos, para comprender mejor la unidad biográfica de los migrantes considero las relaciones cambiantes de las personas con su unidad doméstica, con aquellos que forman parte de las redes migratorias de la diáspora, con sus pares en los centros educativos y de trabajo, así como con los

agentes que representan instituciones políticamente establecidas, tanto estatales como no estatales, debido a que en estas esferas cohabitan diferentes generaciones con sus experiencias y sus expectativas.

Por lo anterior, es necesario retomar formulaciones más recientes del curso de vida en las cuales se enfatiza la existencia simultánea de diversas tendencias en lo que respecta a la flexibilidad del curso de vida (Guillemard, 2005). La propuesta de Anne Marie Guillemard (2005) me permite examinar el curso de vida a partir de la experiencia de cohortes o grupos generacionales de población originaria de otros países en los que los tradicionales sistemas de bienestar basados en la distribución de actividades y edades no operan más, o han sido potencialmente modificados, como es el caso de Haití.

Desde el planteamiento de Guillemard, las dinámicas interconectadas de las esferas que sostenían los modelos sociales que anteriormente estructuraban el curso de vida de las personas alrededor de su ingreso en diversas etapas se han modificado. El orden cronológico que sucesivamente entrelazaba las trayectorias vitales primero al sistema escolar y posteriormente en los mercados de trabajo durante el periodo en que las cohortes generacionales pudiesen sostener el sistema productivo antes de retirarse, cambia con el tiempo en la medida en que las políticas estatales se transforman, dando lugar a trayectorias que no necesariamente siguen el recorrido de la experiencia social de las generaciones precedentes, continúa la autora

Pensar en el proceso de desestandarización de las trayectorias de vida, afirma Guillemard, implica cuestionar el lugar central ocupado por el régimen del curso de vida que interconectaba los mercados de trabajo con el Estado en tanto instancia que distribuye derechos, deberes y actividades, entre la población que conforma la comunidad política que reside en determinado territorio. Lo anterior sugiere que lo biográfico, lo contextual y lo histórico pueden ser observados en las trayectorias específicas de una cohorte, a través de su ingreso y permanencia en distintas comunidades políticas.

Entonces, los haitianos y haitianas que emigran para continuar con sus estudios en Argentina pueden examinarse desde el foco de lo que Guillemard denomina como trayectorias desestandarizadas, ya que las trayectorias de estas personas conectan el régimen del curso de vida de algunos migrantes en Haití con su un régimen específico de curso de vida en Argentina. Esto último es relevante porque los haitianos tienen reconocidos un amplio conjunto de derechos en Argentina, pero en el ejercicio de facto, estos están limitados en distinta medida.

Esto último permite remarcar uno de los supuestos centrales de la tesis, el cual indica que el proyecto migratorio eventualmente establece condiciones para la reactivación de otras trayectorias biográficas. Con esto no quiero reducir la trayectoria migratoria a una etapa de transición entre la interrupción y la reanudación de trayectorias vitales en diferentes espacios geográficos y sociales. Por el contrario, lo que intento subrayar con este apunte, es que la trayectoria migratoria ilustra la relevancia del proyecto migratorio en la medida en que las experiencias de movilidad constituyen parte de la totalidad de la unidad biográfica del migrante.

Adicionalmente, la flexibilización del concepto de trayectoria me permite desarticular la noción de proyectos biográficos de los esquemas que analíticamente lo enclavan en estructuras societalmente orientadas alrededor del orden de lo nacional. Lo que las trayectorias desestandarizadas permiten ver, siguiendo a Guillemard, es la interconexión de esferas de vida de las personas en su dimensión transnacional, por lo que el orden cronológico tradicional que sucesivamente entrelazaba las trayectorias vitales se reconfigura con la migratoria (Guillemard, 2005, p. 134).

En el caso de los interlocutores de la investigación el proyecto migratorio se ensambla con la trayectoria socio-educativa para dar forma al proyecto de vida, mientras que la trayectoria laboral suele posponerse hasta que se haya llegado al país de destino. El uso de la noción de trayectorias que utilizo me permite cuestionar la linealidad que anteriormente suponía investigar sobre los procesos de incorporación de los migrantes.

Desde esta perspectiva no niego el rol del Estado a través de los agentes e instituciones estatales como instancia que ordena el régimen de curso de vida (Thayer, 2021), sino que precisamente dicho orden se ve interpelado por las trayectorias migratorias de los jóvenes haitianos que logran paulatinamente incorporar algunas de sus trayectorias vitales dentro de este orden específico. Es importante señalar que aun cuando los migrantes en Argentina son reconocidos como sujetos de derecho, el camino que conduce del reconocimiento a la incorporación se ve limitado en la dimensión política al estar limitada su integración a la comunidad en este ámbito.

Dichas limitantes exponen la precarización producida por las políticas institucionales que restringen el acceso a derechos políticos durante la trayectoria migratoria (Thayer, 2021). No obstante, aun cuando la interconexión de las esferas del curso de vida represente también la combinación de mecanismos de sujeción, dominación y explotación (Foucault, 1999), en las trayectorias vitales pueden dar forma a modalidades de participación sociopolítica que emergen en situaciones o problemáticas cercanas en los ámbitos más cercanos al despliegue de las experiencias de determinados grupos o cohortes de migrantes.

### **1.2.3 Agencia y biografía la experiencia vital anclada a diversas configuraciones sociales por medio del proyecto migratorio**

A continuación, expongo la adecuación de definiciones expuestas sobre el curso de vida para emplearlas en el marco de una interpretación biográfica de las trayectorias, con la finalidad de explorar la pluralidad de cursos de acción que vinculan a determinadas trayectorias con las diversas esferas donde acontece la vida tanto en los lugares de origen como de destino de los migrantes. Para indagar en la historia de la unidad biográfica del migrante más allá de la recapitulación de trayectorias vitales, fue necesario subrayar la transversalidad de la dimensión que posibilita que las personas participen en los procesos de colectivos de problematización sobre

situaciones comunes derivadas de la distribución y ejercicio de derechos, deberes y roles, en las estructuras y esferas sociales en que se desenvuelven.

La dimensión a la que me refiero es la agencia, la cual implica que los roles institucionalmente asignados no inmovilizan a las personas mientras que los campos de acción de determinadas esferas se ven modificados, sino por el contrario, a partir de esta dimensión es posible determinar de qué forma se involucran activamente con el cambio en dichos campos. Desde las concepciones sociodemográficas del curso de vida, existen cuatro dimensiones que poseen respectivamente las categorías de desarrollo del individuo, las cuales están interrelacionadas y son la agencia humana, la vinculación entre las vidas, la locación en tiempo y lugar, y la sincronización o ritmo (Giele, Elder, 1998, p. 9-10).

En cada una de estas dimensiones de análisis se examinan elementos de las relaciones sociales, la historia y cultura de determinado lugar, al analizar la intersección entre edad, periodo y cohorte. Para alcanzar el propósito argumentativo de este capítulo, se retoman para la discusión las dimensiones de la agencia humana y la vinculación de las vidas.

Desde la perspectiva de curso de vida en su acepción tradicional lo vital se encuentra subsumido en la externalidad estructural, por lo que la dimensión humana de la agencia enfatiza la racionalidad y la constante evaluación de los resultados de acción de forma como cualidades sistemáticamente ejercidos por las personas. Lo anterior conduce a observar las decisiones sobre los cursos de acción e interacciones con el entorno de manera que se logre cubrir necesidades y ejercer determinados derechos. Desde este ángulo se considera que los grupos sociales pueden ejercer presión sobre sus miembros al impulsarlos a tomar decisiones que los involucren activamente con el grupo, además de orientarlos a organizar sus vidas en torno a objetivos como la búsqueda de seguridad económica, entre otros (Giele, Elder, 1998, p. 10).

Adicionalmente, la dimensión vinculante de las vidas articuladas en un continuum espacio-temporal es relevante en el planteamiento de la tesis porque ella



presta atención a “todos los niveles de acción social (cultural, institucional, social, psicológica y sociobiológica) que interactúan e influyen mutuamente, no solo como parte de un todo, sino también como resultado del contacto con otras personas que comparten experiencias similares” (Giele, Elder, 1998, p. 9). No obstante, aunque la anterior definición de agencia humana considera la capacidad de las personas de encaminar cursos de acción, en esta tesis no considero los procesos migratorios como respuesta o reacción inmediata de las personas frente a “presiones” contextuales, pues como ya he señalado, me interesa distanciarme de posturas asimilacionistas sobre la unidad biográfica del migrante. Por consiguiente, es necesario optar por un acercamiento a la agencia que enfatice la potencia creativa de los cursos de acción sostenidos por las personas.

Las discontinuidades o interrupciones en el curso de vida y la trayectoria de las personas, para los fines de la investigación, no son concebidos como desviaciones o como anomalías que los sistemas sociales tienden a resolver. En cambio, son elementos que nos permiten observar cómo las personas pueden involucrarse en distintos ámbitos de la vida social en diferentes momentos y eventualmente dar paso a formas de asociación en torno a intereses comunes. Por ello es que es relevante considerar la dimensión agencial de la acción social a través del flujo del tiempo.

Desde esta perspectiva la agencia refiere a los procesos interpretativos donde los cursos de acción y las trayectorias son imaginadas, calculadas y contingentemente estructuradas por los actores en diálogo constante con las situaciones en desarrollo. En dichos procesos los actores están contextualmente incrustados, por lo que resulta conveniente moverme de la distinción entre acción instrumental y acción normativa que implica la versión racionalizada de la agencia humana, y en su lugar considerar la acción no como la preestablecida persecución de fines, abstraídos de situaciones concretas, sino como un proceso en que los fines y medios se desarrollan de manera simultánea con los contextos cambiantes sujetos a reevaluación y reconstrucción reflexiva de la biografía (Emirbayer & Mische, 1998).

Por consiguiente, en la tesis me enfoco en subrayar tres cualidades analíticas de la agencia, las cuales corresponden a su dimensión iterativa, proyectiva y finalmente la práctica evaluativa. El elemento iterativo es relevante porque permite puntualizar el proceso de reactivación selectiva de patrones anteriores en el curso de vida, los cuales refieren a actividades rutinariamente establecidas en actividades prácticas. Eso me facilita la observación del proceso de reactivación de trayectorias iniciadas en el lugar de origen en el lugar de destino del proyecto migratorio, ya que cuando las personas retoman trayectorias interrumpidas por el proceso de migrar también reintegran en su modo de actuación identidades e interacciones con instituciones.

En segundo lugar, retomo la dimensión proyectiva de la agencia, porque abarca “la generación imaginativa por parte de los actores de posibles futuras trayectorias de acción, en las que las estructuras recibidas de pensamiento y acción pueden reconfigurarse creativamente en relación con las esperanzas, los temores y los deseos de los actores para el futuro” (Emirbayer & Mische, 1998, p. 971)

Finalmente, la dimensión práctica-evaluativa de la agencia es fundamental en la tesis porque refiere a la capacidad de los actores de elaborar juicios prácticos y normativos sobre sus trayectorias vitales como respuesta a emergencias, dilemas o ambigüedades presentes en las situaciones que van desarrollándose (Emirbayer & Mische, 1998, p. 970). Las tres dimensiones descritas de la agencia pueden manifestarse de manera simultánea, aunque no siempre en coordinación, y contribuyen a observar cómo las trayectorias vitales se van modificando conforme las personas orientan sus cursos de acción del ámbito personal al público.

Estos preceptos son de utilidad, pues el análisis de la experiencia de los inmigrantes haitianos en las Américas estaría incompleto si no se toman en cuenta las trayectorias laborales, escolares, reproductivas, y conyugales, por citar algunas. Se podrá adicionar la categoría de trayectoria migratoria, si se la concibe, como ya vimos en el apartado anterior, desde la perspectiva del espacio social transnacional como el modo de vida que implica vivir cambiando de lugar. No obstante, la

perspectiva de curso de vida puede ignorar algunos aspectos de los procesos de asociación en torno a bienes comunes, principalmente porque tiene la finalidad de examinar de forma individualizada cómo se organiza el curso de vida a lo largo de patrones biográficos de larga duración (Guillemard, 2005, p. 132).

Fue señalado tanto en la introducción a este apartado como en el precedente, que las políticas estatales de bienestar que dieron origen a trayectorias de vida en mayor o menor medida estandarizadas, no siempre tuvieron el mismo alcance y los mismos resultados en todos los lugares donde fueron implementadas, por lo que América Latina tampoco es la excepción.

Dado que las trayectorias en las que se manifiestan cursos de acción orientados al involucramiento en torno a bienes comunes en contextos migratorios suponen un grado importante de heterogeneidad respecto a la experiencia individual de los migrantes, así como al modo en que en distintas sociedades se constituye el acceso a los distintos ámbitos de lo común, la noción de trayectoria migratoria —y otras así como la trayectoria laboral, educativa, o conyugal—deberá ser complementada con preceptos del enfoque biográfico que permitan indagar a profundidad cómo se constituyen las prácticas de las personas o grupos—en este caso inmigrantes haitianos en Buenos Aires—que tienen por objetivo modificar o ingresar a los distintos regímenes de lo común.

#### **1.2.4 La unidad biográfica del migrante y las trayectorias vitales desde el enfoque biográfico**

Hasta el momento, exploré los aportes del curso de vida y trayectorias vitales, por lo que ahora me propongo explicar aquellos elementos de la unidad biográfica del migrante que me permiten aproximarme a las experiencias de vida de los haitianos en Argentina. Mi propuesta se inscribe en línea con la noción de unidad biográfica elaborada por Abdelmalek Sayad (1999), porque también asumo que la reconstrucción integradora de las trayectorias vitales ilustra los complejos sistemas de determinaciones que actúan desde antes del proceso migratorio, y continúan

teniendo un efecto importante en la vida de los emigrados tiempo después de haberse establecido (p.57).

A diferencia de este sociólogo, quien sugiere identificar las variables que permiten elaborar la distinción entre sistema de disposiciones de origen, y sistema de disposiciones en el lugar de destino para examinar su mutua constitución (Sayad, 1999, p. 57); me interesa observar el modo en que la dimensión práctico-evaluativa de la agencia de las personas migrantes incorpora ambos sistemas de disposiciones en un continuum de experiencias fragmentado por situaciones específicas, cuya vivencia puede conducir a las personas a personificar formas de ser y hacer convenientemente orientadas hacia la especificidad de la situación (Thévenot, 2016)<sup>11</sup>. Además, he venido siguiendo a Sayad (1999), cuando menciono que me interesa contribuir a no mantener una imagen de las trayectorias migratorias como un proceso *eternizado* (p. 58), por lo que apelar a la unidad biográfica del migrante requiere examinar con atención la pluralidad de dimensiones y significados que comportan cada una de las etapas de la vida de las personas, aun cuando en algún periodo pueda existir alguna trayectoria rectora.

Los sentidos y resignificaciones de la experiencia migratoria de las personas que ocurren a partir de los puntos de quiebre evaluados a posteriori por las personas, pueden modificar la estructura del proyecto migratorio. Aun cuando inicialmente la migración de una persona o un grupo puede responder a estrategias familiares donde el rol de migrante es asignado a determinados miembros para que contribuyan con la obtención de ingresos de la unidad doméstica, eventualmente en las trayectorias migratorias las personas están expuestas a conjuntos amplios de relaciones donde pueden adquirir otros roles, lo que resulta fundamental en la

---

<sup>11</sup> Esto implica observar la unidad biográfica del migrante a partir de las actividades específicas en el mundo que dan contenido a las experiencias específicas de los sujetos, los cuales, conviven con una pluralidad de formas de ser y hacer en el mundo. En términos de Laurent Thévenot, esto implica que: “Para el sujeto de la acción, la pluralidad no es un asunto de clasificación, sino de relaciones con el mundo... En vez de apelar a diferenciaciones de estatus, pertenencias a grupos sociales o disposiciones duraderas, hemos explorado una hipótesis perpendicular acerca de la vida en sociedad: las personas mismas se ven llevadas a vivenciar una pluralidad de maneras de calificar una conducta y ponerla a prueba. Más que una diferencia de roles, de mundos sociales e incluso de identidades elegidas, esa gran variedad ocasiona cambios bruscos de las pruebas de realidad, que someten a tensiones críticas tanto a la persona como a la comunidad en su conjunto.” (2016:26)

configuración de la dimensión agencial en las experiencias migratorias en tanto permite observar los procesos por los que los actores se involucran en otro tipo de asociaciones.

En la tesis propongo prestar atención a lo que expresan las narrativas o relatos de los migrantes acerca de los motivos para irse, la elección del destino, y las condiciones del recorrido, pues se pretende comprender y explicar cuál es la red o el contexto de sentido en que las personas actúan para mejorar las circunstancias en que transcurre su vida. Por consiguiente, considero el enfoque biográfico que viene desarrollándose desde la década de 1960 en disciplinas como la historia oral, el psicoanálisis o la sociología, ya que tiene la finalidad de examinar las interpretaciones que las personas realizan de su experiencia vital desde el tiempo presente.

Desde este enfoque la narración y la memoria son elementos fundamentales, pues posibilitan explicar desde la perspectiva de los actores, los cambios en los significados que para ellos implicó el haber actuado de un modo u otro, lo cual es importante para examinar a profundidad los proyectos migratorios en la historia de las personas. Además, esta perspectiva permite distinguir la naturaleza de las diferentes formas de asociarse que se forman simultáneamente al enfocarse en la experiencia vital de las personas.

El enfoque biográfico aporta a los estudios migratorios la posibilidad de distinguir entre la experiencia vivida y la relatada (Velasco & Gianturco, 2012). Si bien, el enfoque biográfico al igual que el de curso de vida tiene por objetivo explorar y comprender cómo se relacionan los contextos socio históricos, políticos, económicos, culturales y demográficos con la vida de las personas individuales, la diferencia radica en que el método biográfico pone el acento en la reconstrucción que las personas hacen de su historia, o de algún momento de su experiencia vital, pues la memoria que les permite construir ese relato sobre sí mismos, sus acciones y asociaciones con otros, introduce elementos interpretativos desde el presente.

Siguiendo con esto último, Martha Rojas Weisner (2013), recupera la propuesta de Norman Denzin (Denzin & Lincon, 2008), acerca de los modos de aproximarse a la interpretación sobre lo biográfico en Sociología. Weisner sostiene la importancia de acontecimientos<sup>12</sup> pivotaes (2013, p. 173), los cuales contribuyen a reestructurar la vida de las personas, al permitirles resignificar lo que les ocurre. Este diálogo entre lo biográfico y la trayectoria, permitirá elaborar el marco analítico que vincule trayectorias vitales y los proyectos migratorios con la emergencia de trayectorias asociativas en torno a causas colectivamente compartidas con otros. Eventualmente esto contribuye a explorar la emergencia de formas de subjetivación en los procesos migratorios, y complementar el análisis de trayectorias migratorias en tanto modo de vida que articula los involucramientos personales traducidos en formas de acción colectiva.

Por ello, se propone prestar atención a lo que expresan las narrativas o relatos de los migrantes acerca de los motivos para irse, la elección del destino, y las condiciones del recorrido, pues se pretende comprender y explicar cuál es la red o el contexto de sentido en que las personas actúan para mejorar las circunstancias en que transcurre su vida.

La primera etapa del análisis arranca en la dimensión biográfica de las trayectorias vitales de las y los haitianos porque en ella se articula el actuar de las personas con las distintas configuraciones de los entornos en que acontecen sus vivencias a lo largo de distintos periodos de su vida. Lo biográfico es el punto de partida en este capítulo porque permite comprender el desarrollo y entrelazamiento de diversas ramificaciones registradas en la descripción de los interlocutores sobre cómo su vida se organiza y como se ha organizado, partiendo de cómo fue su vida en familia mientras vivían en Haití, así como las transiciones entre cada una de las etapas posteriores.

---

<sup>12</sup> Cuando empleo “acontecimiento” lo hago como término descriptivo de sucesos, y no como categoría analítica.



Todas estas observaciones respecto a las trayectorias, las cuales son profundizadas en el tercer capítulo, donde exploro cómo los recorridos vitales de los interlocutores, contribuyen a examinar los cursos de acción y la escala en que se despliegan, debido a que diversos formatos de acción remiten a interacciones y situaciones en contextos determinados. El aporte de la noción de prácticas de involucramiento (Rivera-Sánchez, 2015), es que permite observar cómo las prácticas se insertan en las trayectorias y se relacionan con el entramado social que los actores proyectan al ejercer sus capacidades en distintos niveles.

Las prácticas asociativas refieren a las actividades desplegadas por las personas para insertarse en las localidades donde residen, y pueden implicar la yuxtaposición de diversas experiencias y acciones orientadas a lo local, lo nacional, lo transnacional e incluso lo global (Rivera Sánchez, 2015, p. 248). Las prácticas asociativas sitúan la localidad de residencia como el espacio en que las personas participan simultáneamente de diversas modalidades de relacionamiento social que condensa múltiples espacialidades vividas por las personas, lo cual contribuye a la redefinición de las redes de afiliación, integración e interacción entre los capitales poseídos por las personas, conduciéndolas a un proceso de deslocalización socio-espacial (Rivera Sánchez, 2015).

Con miras a examinar el proceso por el que las personas se involucran de distintas maneras en torno a situaciones emergentes en determinados momentos de sus vidas, empleo la noción de trayectoria de involucramiento (Rivera-Sánchez, 2015) para dar cuenta de cómo actores deciden orientar sus cursos de acción de modo que trasciendan los límites de los distintos regímenes de lo común en los que transcurre su vida cotidiana. Por lo anterior es importante prestar atención a los vínculos que articulan a las personas entre sí en espacios y momentos determinados. Por ello, este análisis requiere indagar cómo la configuración institucional de los distintos ámbitos de bienes delinea las posibilidades de acceso y circulación por distintos regímenes de lo común, para lo cual el enfoque biográfico representa un punto de partida adecuado.



Finalmente queda señalar que la unidad biográfica del migrante en esta tesis considera las trayectorias biográficas en la intersección entre acción y situación. A través de la dimensión agencial de la trayectoria biográfica me es posible examinar la articulación entre actos y contextos que redefinen los proyectos de vida en el marco de las trayectorias migratorias. Dicha dimensión no se refiere sólo a la elección entre cursos dicotómicos de acción, sino a una pluralidad de trayectorias superpuestas experimentadas por los actores.

En la siguiente sección explico con detalle porqué la unidad biográfica del migrante y la pluralidad de trayectorias, entre las que destaca la trayectoria de involucramiento, pueden ser consideradas como formas emergentes de los procesos de subjetivación migrante a la luz de los estudios críticos sobre ciudadanía situada.

### **1.3 Campos asociativos como escenario de las prácticas de involucramiento**

Después de exponer la centralidad de la potencia creativa, evaluativa y práctica de la agencia, nociones que me permiten analizar la dimensión biográfica, en este apartado desarrollo la explicación sobre el concepto de campos asociativos. Esta formulación, de modo similar a la de campo migratorio, contribuye a detallar la manera en que los migrantes interactúan con espacios sociales des territorializados, lo que a su vez permite distinguir universos sociales diversamente configurados en los que se insertan las personas.

Mi propuesta de análisis dialoga con la literatura sobre migrantes haitianos en Sudamérica que anteriormente ha hecho énfasis en la pluralidad de estrategias desplegadas durante el proyecto migratorio (Trabalón, 2019) para el establecimiento, y también con aquella que expone las estrategias empleadas para el ejercicio de los derechos (Burbano, 2015; 2017) que en cada territorio les son reconocidos. Desde esta perspectiva pretendo contribuir a ilustrar la dinamización y diversificación de las formas de ser de los sujetos migrantes en tanto actores potencialmente políticos.

Debido a que me interesa indagar en los procesos de personificación de las formas de ser político en espacios sociales determinados, empleo el concepto de campo asociativo como marco que me permite identificar las categorías que se movilizan en su interior, como la de referente de la comunidad haitiana en Argentina. De esta manera preveo distinguir los roles que modifican la dimensión proyectiva de la agencia, así como la dimensión práctico-evaluativa que da paso a cursos de acción emergentes.

En primer lugar, me interesa destacar la dimensión política que subyace en la formulación de campos asociativos, para lo cual retomo algunos elementos que explican su configuración en Argentina donde la centralidad de los derechos representa el primer umbral de la extranjería disputado por los sujetos migrantes. Debido al entramado jurídico-normativo en materia migratoria en Argentina los migrantes son reconocidos como sujetos de derechos (Penchaszadeh, 2012,p.39), aun cuando los derechos políticos están limitados, las personas participan en la construcción de espacios políticos al participar en los campos asociativos por medio de organizaciones que funcionan como instancias de articulación de demandas políticas de migrantes, lo cual supone una pluralidad de estas. En dichos campos, las organizaciones orientan sus cursos de acción para conseguir objetivos inmediatos, así como también proyectos de mediano y largo plazo (Araujo & Rosas, 2019, p. 77).

Como las dinámicas de los campos asociativos se modifican derivado de cambios en el entramado jurídico-práctico normativamente establecido, las organizaciones atraviesan por transformaciones en cuanto su visión, las formas de hacer política y las estructuras organizativas mismas. Ya que las organizaciones se ven interpeladas por el contexto que afecta las trayectorias biográficas de sus integrantes, una de las respuestas ha sido la visibilización de la condición migrante como problemática al interior de las organizaciones mismas, aunque también se trabaja por hacer visibles las demandas específicas de cada organización en el espacio público, dando lugar a escenarios inéditos en las luchas migrantes en Argentina (Rho, 2020, p. 137).

Como los campos asociativos están en cambio constante, el resultado es que las organizaciones se plantean la posibilidad de disputar políticamente derechos por fuera de lo establecido por el Estado, por lo que se desarrollan canales extrainstitucionales en los que se llevan a cabo las actividades reivindicativas (Araujo & Rosas, 2019, p. 16). En el camino por establecer sus demandas como válidas ante otros participantes en el campo asociativo, las organizaciones de migrantes se interrelacionan con organizaciones de derechos humanos, así como con otras organizaciones de migrantes más tradicionales, dando lugar a espacios políticos transnacionalizados (Rho, 2020).

Una de las principales distinciones en el campo político en lo que respecta a las organizaciones de migrantes fue propuesta por Caggiano (2011) en la que distingue, por una parte, las organizaciones para migrantes conformadas por personas nacidas en la sociedad receptora y que buscan contribuir con la población que inmigra, y por otra parte las organizaciones de migrantes, en las cuales los actores principales son los migrantes. Al revisar los antecedentes me topé con que en otras experiencias de migración haitiana en Sudamérica<sup>13</sup>, las prácticas asociativas emergen principalmente en organizaciones de migrantes (Burbano, 2015; 2017). No obstante, los roles que las personas desempeñan en dichas organizaciones, así como las estructuras organizativas de las mismas, se producen como resultado de la interacción con otros actores, espacios e instancias al interior de los campos asociativos.

Retornando a los procesos de disputa, interpelación y demanda que dinamizan los campos asociativos, retomo algunos elementos de la lectura realizada por Haroldo Alfonso acerca de los argumentos de Soysal sobre los regímenes de incorporación migratoria, ya que en su concepción tradicional están conformados por instituciones, mecanismos, prácticas, creencias y valores que administran la inserción o exclusión de los migrantes concretos en las sociedades receptoras (Alfonso, 2013, p 7). La noción de régimen de incorporación reflexiona sobre el

---

<sup>13</sup> Esto particularmente se refiere a las experiencias de asociación de haitianos en Ecuador.

establecimiento del orden político de lo nacional en el cual el Estado enmarca los cursos de vida y los cursos de acción, y por otra, la influencia de discursos y estructuras a nivel transnacional proveen constantemente a los Estados de marcos que permiten ampliar el acceso y modificar las regulaciones en torno a quiénes pueden pertenecer al orden político de un país. Por consiguiente, las personas enfrentan la tarea de acceder primero a la esfera de derechos y posteriormente a otras esferas de bienes comunes que estructuran las posibilidades de vida de los migrantes (Soysal, 1994, p. 35, 36).

A continuación, ofrezco una recapitulación sobre las características de los campos asociativos con los que han interactuado los migrantes haitianos en Sudamérica. A partir de esta revisión puedo dar cuenta de la pluralidad de prácticas asociativas en relación con los distintos regímenes de derechos y las esferas de bienes con los que interactúan las personas, las cuáles ilustran la importancia de lo contextual en la dimensión proyectiva y práctico evaluativa en la unidad biográfica del migrante. En dicha exposición considero que los campos asociativos en los que pretenden involucrarse los migrantes se relacionan estrechamente con la dimensión jurídico-práctica, la cual determina las posibilidades de ejercer el abanico de derechos ofrecidos por el entramado de categorías jurídico-conceptuales al que se encuentra sujeta la experiencia de los migrantes (Penchaszadeh, 2012, p. 39).

En primera instancia encuentro que el espacio estructurado de los campos asociativos en las grandes ciudades acerca a los migrantes con una vasta oferta institucional de interés que abarca tanto lo no gubernamental como lo público. Dicha oferta puede orientarse al apoyo de los migrantes recién llegados como a prestar servicios en general a la comunidad migrante. En ocasiones, como en el caso de Quito en que los migrantes no entran en el reconocimiento de sujetos autorizados para involucrarse activamente y formar asociaciones, puede dificultarse conseguir apoyo para sostenerse en el tiempo, por lo que el espacio público resulta fundamental para que algunas de las organizaciones puedan operar (Burbano, 2015, p 212).

En la experiencia de los haitianos residiendo en Ecuador, ellos no son considerados en el entramado jurídico-conceptual como participantes habilitados en el espectro de experiencias asociativas autorizadas por el Estado, aunque tampoco son perseguidos. Aun sin el reconocimiento los migrantes toman parte en distintos procesos dentro del campo asociativo, lo que da cuenta de la pluralidad de las prácticas asociativas de los haitianos. La forma en que los migrantes haitianos se involucran activamente en Quito emerge de la necesidad de articular demandas entorno al ámbito laboral, y en menor medida respecto al acceso a la educación, para lo cual el ámbito religioso ha posibilitado la organización de las personas que buscan ejercer efectivamente los derechos que les son reconocidos (Burbano, 2015, p 212).

Por otro lado, los campos asociativos se componen por una amplitud de organizaciones las cuales poseen diversas historias, alcances y objetivos, llegando algunas a estar insertas en redes de alcance distintos, las cuales, como lo he señalado, brindan apoyo a los migrantes recién llegados o bien, ofrecen un conjunto de servicios y ponen a disposición de las personas bienes diversos. Es importante mencionar, que la presencia de los migrantes en las ciudades de los países de destino genera derechos en aquellos casos en que su presencia es reconocida y autorizada, por lo que las personas comienzan a ocupar roles que conducen a la politización de ámbitos no politizados (Araujo & Rosas, 2019, p. 16). Lo anterior implica que, si bien el reconocimiento de los derechos políticos limita o restringe las prácticas asociativas de las personas por medio de los canales institucionalizados, los migrantes con sus actividades producen formas inéditas de acción políticamente orientada.

En el siguiente apartado profundizo sobre la pluralidad de prácticas asociativas que emergen en los campos asociativos, particularmente en el modo en que dichas prácticas al sostenerse en el tiempo dan paso a las trayectorias asociativas. Esto tiene la finalidad de reflexionar sobre las experiencias en la unidad biográfica del migrante, de modo que pueda distinguir las actividades de personificación de roles desempeñadas por las personas que les permiten

posicionar sus demandas en los campos asociativos, los cuales funcionan como instancias de intermediación entre la dimensión biográfica y los asuntos públicos.

### **1.3.1 De las prácticas asociativas a las trayectorias de involucramiento**

Como ya señalé, la propuesta central de mi tesis consiste en analizar las trayectorias de involucramiento de haitianos y haitianas en Argentina. Dicha categoría se desprende de la noción de prácticas de involucramiento propuesta por Liliana Rivera Sánchez, quien las define como expresiones de la yuxtaposición de varias experiencias y acciones orientadas local, nacional, transnacional y globalmente, donde la localidad de residencia es un sitio de involucramiento a través de diversas modalidades de relacionamiento social, el cual puede condensar múltiples espacialidades (Rivera Sánchez, 2015, p. 248).

Desde esta formulación, los sujetos migrantes están permanentemente involucrados en la experiencia de (re)adaptarse constantemente a las rupturas, reacomodos y negociaciones, que ocurren en los diversos espacios sociales por los que circulan, ingresan, o salen, derivados del proceso de migrar (Rivera Sánchez, 2015, p. 246). En este apartado reflexiono sobre la pertinencia de emplear la noción de práctica de involucramiento para dar seguimiento a los actores involucrados en situaciones concretas, ya que remite al interés central de analizar las dinámicas contextualizadas de las trayectorias migratorias como parte de la unidad biográfica del migrante.

Como expuse en los apartados anteriores, me inclino por considerar las trayectorias biográficas de las personas como transversalmente ancladas a diferentes configuraciones societales las cuales se articulan a la unidad biográfica del migrante por medio de los proyectos migratorios históricamente situados (Trabalón, 2021). Por consiguiente, abordaré la noción de prácticas de involucramiento en la medida en que me permite identificar actividades y procesos sostenidos en el tiempo, los cuáles denominaré trayectorias de involucramiento.



Lo anterior me posibilita distinguir, por una parte, las interacciones de las personas con las dinámicas estructurantes del mundo ya instaurado, y por otra, me provee de un marco de interpretación de las experiencias de los jóvenes haitianos que orienten sus cursos de acción hacia el ejercicio de derechos y el acceso a bienes comunes en contextos migratorios. Además, ya señalé que las trayectorias contribuyen a ilustrar los sistemas de determinaciones que actúan antes, durante y después de la migración, por lo que ahora me interesan los procesos e interacciones entre los actores involucrados en cada una de las esferas interconectadas en las que cohabitan como comunidad, dentro de los cuales el ámbito de lo migratorio es uno de los más relevantes.

En los procesos de interacción de las personas en determinadas colectividades, el primer elemento a destacar es la coordinación de los cursos de acción de los potenciales nuevos miembros con las actividades asociativas desempeñadas por otros quienes anteriormente se sumaron a dicha colectividad. Empleo la noción de coordinación para subrayar la dimensión iterativa de las trayectorias vitales, por lo que corresponde a la dimensión proyectiva de la agencia la tarea de coordinar las prácticas del actor con las prácticas de otros, en las determinadas situaciones en que interactúan. Cuando esta coordinación es sostenida en el tiempo y los actores son admitidos en el campo asociativo (aunque el reconocimiento no sea unánime) es que se puede hablar de trayectorias de involucramiento.

En segunda instancia, no solo el acceso de los migrantes a derechos puede verse limitado por los regímenes de incorporación migratoria, sino que la posibilidad de disputar el ejercicio de derechos también está desigualmente reconocida<sup>14</sup>. La presencia autorizada de los migrantes en tanto actores dentro de los campos

---

<sup>14</sup> La noción del derecho a clamar derechos que ejercen los migrantes, deriva de la discusión sobre las tensiones entre legalidad y reconocimiento de las prácticas de ciudadanía abordada analíticamente por Sassen (2010: 369) e Isin (2013); y empíricamente observada por Rosas (2019) en el caso argentino. Desde esta perspectiva que resalta la contextualidad de la ciudadanía, las prácticas cotidianas de los inmigrantes contribuyen a materializar los vínculos con la comunidad a través de la participación en actividades cívicas, lo cual conduce al reconocimiento de los migrantes como seres sociales (Sassen, 2010: 370)



asociativos depende de las posibilidades de mantenerse activo en dicho campo a lo largo del tiempo, por lo que la autorización se convierte en uno de los umbrales que deben atravesar los migrantes para incorporarse de manera individual y colectiva a las actividades reivindicativas de identidades y derechos, así como de visibilización de demandas.

En tercer lugar, me interesa recalcar que las situaciones problematizadas por los migrantes comparten espacio con problemáticas que otros colectivos han visibilizado y manifestado públicamente. Los alcances, estructura y recursos de las organizaciones que activamente participan en los campos asociativos son desigual, por lo que capacidad de los actores de involucrarse para impulsar sus demandas sostenidamente en el tiempo, puede limitarse debido por la escasez de recursos disponibles en la organización, o al alcance del migrante.

En cuarto lugar, resta añadir que la noción de trayectoria de involucramiento permite atender la intersección entre biografías y organización permite pensar las trayectorias asociativas cómo la manifestación micro, de procesos que acontecen simultáneamente en la escala macrosocial. Tal como vengo describiendo, las prácticas asociativas tanto de los actores como de las organizaciones migrantes deben coordinarse, de ahí que considero importante enfatizar que esta vinculación representa la intersección entre tiempo biográfico y tiempo de las organizaciones.

El proceso<sup>15</sup> por el que las personas migrantes se convierten en actores que se asumen como demandantes de derechos, se ajusta continuamente a los criterios<sup>16</sup> de interacción y validación de demandas en las movilizaciones y organizaciones colectivas, por lo que resulta fundamental que los migrantes ajusten su curso de acción de acuerdo con la situación. Como las trayectorias migratorias a analizar<sup>17</sup> se establecen en un contexto donde las instituciones estatales mantienen un lugar central en relación con la distribución y garantía del ejercicio de derechos,

---

<sup>15</sup> Es decir, la reiteración de prácticas de involucramiento que con el tiempo constituyen trayectorias.

<sup>16</sup> Los cuales se modifican constantemente, llegando incluso los migrantes a participar en su definición.

<sup>17</sup> Es decir, la dimensión biográfica de las trayectorias de haitianas y haitianos en Argentina.

cuando las instancias institucionales no cumplen su cometido comienza a gestarse la percepción sobre la insuficiencia de las leyes para la consecución de sus proyectos migratorios, y eventualmente otros proyectos biográficos.

Por consiguiente, las prácticas asociativas que se orientan al ejercicio de derechos se derivan de la experiencia de las personas y no tanto de los supuestos abstractos en el entramado-jurídico normativo acerca del ejercicio pleno de los derechos. Las prácticas dan paso a las trayectorias cuando la actividad constante de los migrantes en las organizaciones que luchan por sus derechos trasciende de la dimensión proyectiva de la agencia y se vincula con diversas causas colectivas que se movilizan para disminuir las brechas de la inadecuación entre lo que las leyes establecen y lo que los migrantes en tanto actores y en tanto comunidades definen como necesidades prioritarias (Caggiano, 2011, p. 48).

Ya que detallé el camino a seguir para observar y analizar los procesos de involucramiento que emergen en los de prácticas asociativas, que eventualmente dan forma a cursos de acción sostenidos en el tiempo, me parece importante establecer la mirada que empleo para abordar la vinculación entre actividades de involucramiento y roles desempeñados en los campos asociativos.

En este sentido, en el siguiente apartado desarrollo la categoría de personificación, la cual empleo para observar, en el entramado de múltiples determinaciones de los campos asociativos, las maneras en que las personas actúan siguiendo parámetros de lo que implica personificar un rol. Para que las asociaciones sean posibles, es necesario que se recurra a principios que establecen el sentido que debe prevalecer en cada circunstancia en que existen dudas sobre lo que vincula a las personas.

### **1.3.2. Personificación de formas de ser unos con otros: actuar como los roles lo indican**

A continuación, expongo los presupuestos acerca de la personificación de formas de ser de unos con otros, considerado como proceso de búsqueda de soluciones

para superar problemas específicos de los cursos de acción, a través de la innovación y generación de alternativas producidas por la actividad de las personas. Para ello inicio retomando la propuesta de Luc Boltanski sobre la capacidad de determinados entes de encarnarse como portavoz autorizado de instituciones, organizaciones y causas colectivas<sup>18</sup>, los cuales a pesar de contar con autorización y elementos que justifiquen su acción, se encuentran en todo momento inscritos en situaciones específicas (Boltanski, 2010, p. 141).

Esta noción contribuye a dar cuenta del modo en que los actores realizan labores de interpretación acerca de las situaciones para decidir si actúan como determinado rol lo establece, o si se conduce de manera crítica respecto al orden social al que responde la encarnación que está personificando (Boltanski, 2014, p. 47). Dadas la diversidad de posiciones que los actores ocupan en a lo largo de su vida, la personificación de roles se pone en marcha con la finalidad de equilibrar sus demandas específicas con aquellas de otros actores personificando otros roles en el campo asociativo, para que estas puedan reconocerse como válidas. Esta situación se complejiza debido a que en la realidad social existen simultáneamente diversos conjuntos de intereses y distintas instancias de derechos y bienes regidas por diversas reglas.

Por consiguiente, al personificar diversos roles de manera secuencial o simultánea, las personas ilustran la consistencia multifacética de las formas de ser unos con otros, ya que estas se enclavan en distintos ámbitos de la vida colectiva. En el caso de los migrantes, no existe una performatividad general unánimemente consensada en los campos asociativos. Las trayectorias de involucramiento varían en cada situación, incluso al interior de migrantes que comparten un mismo origen nacional<sup>19</sup>.

---

<sup>18</sup> En tanto estos son seres “sin cuerpo”, los portavoces se encargan de cumplir con lo establecido y autorizado por dichas entidades, aunque siempre cabe la posibilidad de que las personas que encarnan este papel actúen de acuerdo a su interpretación de la situación (Boltanski, 2010: 143).

<sup>19</sup> El rol que adquirirá relevancia en los capítulos de exposición y análisis de los hallazgos es el de referente de la comunidad haitiana, por lo que en el capítulo 4 me encargo de examinar el proceso de personificación del rol de referente a partir de la experiencia de los interlocutores entrevistados.

En términos generales, la propuesta de Boltanski me permitirá evaluar las expresiones que cuestionan el conjunto de reglas aplicables para todas las personas que personifiquen determinados roles (Boltanski, 2000,p. 23). Por otra parte, de manera complementaria retomo los planteamientos de Engin Isin, sobre la forma en que los actores se posicionan frente a otros y actúan de modo que irrumpen en los escenarios preestablecidos para la acción colectiva.

Desde la perspectiva de Isin existen diversas redes de derechos y responsabilidades que los Estados emplean para incorporar a las personas en tanto miembros de la comunidad política en cuestión, las cuales se superponen con otras redes de derechos y responsabilidades dada la alta movilidad contemporánea de población como resultado de los procesos migratorios contemporáneos (Isin, 2013). Estas redes que colocan a los ciudadanos junto a sus pares tienen la finalidad de posicionarlos frente a una serie de principios comunes que habrán de orientar la ejecución de la acción reafirmando el consenso respecto a lo común, que dota de sentido a cada una de las redes.

Nuevamente nos topamos con la noción de derechos que había sido esbozada con Soysal, es decir, las personas deben ser adscritas y ejercer efectivamente un conjunto de derechos humanos que los vinculan a más de un ámbito de generalidad, tales como el cuidado del medioambiente, la incorporación formal o informal a la economía, la protección estatal en temas como la infancia, la reparación de los daños producidos por los conflictos armados y el crimen, y las cuestiones migratorias, por mencionar algunas de las más discutidas (Isin, 2013, p. 2).

Más allá de la informalidad o formalidad relativas a la pertenencia a determinada comunidad política, lo que me interesa destacar es la dimensión performativa de la ciudadanía porque los derechos y deberes que no se reclaman o ejercen, no permanecen como elementos pasivos. Estos derechos y deberes se trasladan de la norma a la realidad cuando los ejercen los ciudadanos. Cuando las personas se movilizan tienden a involucrarse en temas relacionados y cercanos a

su vida social, y dedican su tiempo y energía en consecuencia, aunque los gobiernos pueden responder o ignorar estas demandas (Isin, Nyers, 2014,p.3).

Por lo anterior, los procesos de personificación requieren de la actuación de los migrantes incluso antes de que sean autorizados y reconocidos como sujeto de derechos, ya que las personas se involucran en luchas que implican la previa promulgación de subjetividades capaces de ejercer derechos. Adicionalmente, la noción de personificación me permite enfatizar en la dimensión agencial de las luchas por el ejercicio de derechos de los migrantes, considerando como objetivo de las primeras disputas el derecho a reclamar derechos (Isin, Nyers, 2014, p. 8)

Además, cuando se trata de la experiencia cotidiana de personas que han decidido abandonar sus lugares de origen para continuar su proyecto de vida en un país distinto al de su residencia habitual, la actuación de roles en torno a derechos sociales y bienes comunes se despliegan en un abanico de interacciones que van de lo hospitalario a lo hostil, tal como Isin lo apunta (2013, p. 4). En este sentido, las formas de ser unos con otros, o en el lenguaje de Boltanski, de asociarse unos con otros, fluctúan entre acciones y discursos que las personas deciden desplegar en cada encuentro con sus pares, pudiendo no remitirse al mismo sentido de lo común que el otro esperaría en dicha situación.

Uno de los rasgos elementales de la personificación de formas de ser, se trata de su carácter multifacético, lo cual unifica, para fines analíticos, la dimensión agencial con las estructuras colectivas de los campos asociativos. Además, esta perspectiva me permite observar no solo la irrupción de los migrantes en el escenario preestablecido de los campos asociativos, sino que también me permitirá indagar en el potencial creativo de los actos performativos.

Estas observaciones son relevantes en la medida en que la clasificación sobre la conveniencia de los modos de asociarse no arranca con el sesgo que conduce a problematizar una situación como individual o colectiva de inicio, sino que la clasificación ocurre a partir de la actividad de los actores en el mundo, es su resultado. En el siguiente apartado examino la posibilidad de considerar a la

personificación de ser unos con otros en los campos asociativos como una forma emergente de los procesos de subjetivación política migrante.

#### **1.4 Procesos de subjetivación política migrante**

Para ubicar el aporte explicativo de las trayectorias de involucramiento y la personificación de formas de ser a través de roles específicos en las experiencias de movilización en la migración, vale la pena revisar brevemente algunas investigaciones sobre cómo ocurre esto en Argentina, en donde se han examinado ampliamente los procesos de subjetivación política, las diferentes trayectorias de vida, laborales, escolares, y la organización e incorporación a redes de reclamo llevados a cabo por inmigrantes (Cantor, 2013; Goldberg, 2013; Gallinati, 2015; Groisman, 2019). Entre los hallazgos más relevantes se encuentra que los procesos de subjetivación política están estrechamente relacionados con procesos de aprendizaje (Gallinati, 2015; Groisman, 2019), los cuales se producen por diversas razones.

En primer lugar, el tema de la vivienda puede afectar por igual a ciudadanos y extranjeros, no tanto por la nacionalidad y estatus migratorio, sino por el nivel de ingresos y la pertenencia de clase en que se encuentran las personas. La desigual distribución de infraestructura y servicios públicos han sido el objetivo a cambiar por distintas organizaciones y movilizaciones en las villas de Buenos Aires en el pasado, y con mayor o menor éxito han logrado producir modificaciones. En dicha red de reclamo es que se han podido insertar algunos inmigrantes que también viven las villas, y en donde el reclamo por mejores condiciones de vivienda trasciende al origen nacional (Gallinati, 2015).

En segunda instancia, no sólo los inmigrantes recién llegados o la primera generación de inmigrantes pueden entrar en contacto con redes de apoyo u organizaciones para la movilización, sino que en ocasiones, la segunda generación, o inmigrantes jóvenes, es decir, de una cohorte generacional distinta, son quienes al tiempo que avanzan en el curso de su vida en el lugar de destino transitando entre distintas etapas como la escolar y la laboral, son quienes incorporan en sus procesos



de aprendizaje herramientas de organización y subjetivación política al convivir y participar en colectivos estudiantiles y organizaciones en sus lugares de trabajo, los cuáles contribuyen a los cursos de acción que tendrán lugar en sus posteriores transiciones entre ámbitos de la vida social (Groissman, 2019).

En tercer lugar, la naturaleza de la incorporación de las personas en redes de reclamo u organizaciones puede desprenderse de la cuestión de género vinculada con los esquemas laborales y de protección social, además de la migratoria. En casos como los de las migrantes bolivianas que trabajan en la costura, pueden enfrentar dificultades para acceder a condiciones laborales dignas que involucren cobertura médica y otros programas de protección social, y si a eso se le suma el trabajo en el hogar y la situación migratoria, el panorama puede dificultarse para las personas. No obstante, las organizaciones en lucha por los derechos laborales de las trabajadoras pueden representar un ámbito de involucramiento que les ayude a mejorar algún aspecto de su condición social, laboral o económica (Goldberg, 2013).

Lo anterior es relevante porque permite vincular la mirada teórica sobre las prácticas de involucramiento y los procesos de subjetivación con las categorías con que se han aproximado previamente otros trabajos a la unidad de análisis. Ahora que se han ilustrado las modalidades que pueden adquirir los procesos de subjetivación en la experiencia migratoria, es conveniente vincularla a una aproximación sobre los cursos de acción que permita observar en qué momentos de la vida de las personas, éstas deciden participar en prácticas de involucramiento, lo cual puede conducir a importantes transformaciones en los proyectos de vida.

Por otra parte, los análisis recientes sobre los procesos de subjetivación política de los inmigrantes se enfocan en los procesos por los cuales diversos colectivos migrantes logran constituirse en sujetos políticos colectivos con la finalidad de garantizar para el colectivo (o colectivos) que representan, el abanico de derechos políticos y derechos en general, expresados por la Ley (Penchaszadeh, 2016; Penchaszadeh & Sander, 2021). Esta línea de investigación subraya la importancia del enfoque de derechos que garantiza la política migratoria



en Argentina, y permite observar el proceso por el cual los colectivos se convierten en sujetos políticos que reclamen los derechos reconocidos por la Ley de migraciones.

Esto último es relevante, y será discutido en la exposición de hallazgos de la investigación porque permite ver cómo la implementación de la política migratoria con enfoque de derechos puede contribuir a contrarrestar los efectos de la condición extranjería en las personas migrantes desde un paradigma de inclusión. Desde la perspectiva de los procesos de subjetivación las personas no sólo ocupan categorías como la de referente o ciudadano, sino que con su actividad en tanto sujetos políticos contribuye a transformar dichas categorías al atravesar los distintos umbrales sociales que establecen barreras para su incorporación como ciudadanos no-nacionales.

En el siguiente apartado me encargo de sintetizar los conceptos, dimensiones y categorías repasados a lo largo del capítulo con la finalidad de sintetizarlos en un marco analítico que funja como guía en los capítulos subsecuentes de la tesis, particularmente aquellos donde se lleva a cabo el análisis de la información.

### **1.5 Marco analítico**

A modo de conclusión, en esta sección se recuperan los enfoques, conceptos y categorías expuestos en el capítulo, que serán empleados como base teórica de la investigación. En primer lugar, recuperé las nociones de campo social, campo social transnacional, campo migratorio, y diáspora haitiana, ya que en la actualidad la investigación sobre las dinámicas recientes de la movilidad desde Haití se sustenta de manera importante en estas formulaciones conceptuales. Aunque mi investigación no apunta a indagar en las dimensiones macro de los fenómenos migratorios desde Haití, constituyen un punto de partida para comprender la

importancia de la experiencia y los desplazamientos de los migrantes en la interconexión entre dinámicas locales y lógicas globales<sup>20</sup>.

En segundo lugar, recapitulé los presupuestos teórico-metodológicos que sustentan el andamiaje conceptual de la investigación al plantear como unidad central de análisis la dimensión biográfica de las trayectorias vitales desestandarizadas de los migrantes. Este repaso me permite delimitar las dimensiones de observación partiendo de la unidad biográfica como elemento central que incorpora las diversas trayectorias de vida.

Asimismo, la descripción sobre los alcances del curso de vida arroja luz sobre los procesos de organización social en las migraciones a partir de la experiencia de distintas generaciones y también al interior de las cohortes generacionales específicas. En este subapartado predominó el interés por la historicidad de la acción organizada en contextos migratorios. Por otra parte, los cursos de acción presentes en la biografía de los actores, me serán de utilidad para explicar los procesos de proyección, iteración y evaluación de las personas sobre sus experiencias migratorias.

En tercer lugar, reflexioné acerca de la dimensión relacional de los campos asociativos doblemente constituida, ya que por una parte, operan los mecanismos que fragmentan tanto en lo nacional como desde lo local la incorporación de las personas estableciendo diversos umbrales en los procesos migratorios, y por otra, por los actores que interactúan con otros sujetos en las dinámicas de los regímenes de incorporación migratoria.

Posteriormente, desarrollé los conceptos de trayectoria de involucramiento y personificación de formas de ser, para dar cuenta de la actividad de los migrantes en los campos asociativos en Argentina. Ambos conceptos me permiten ilustrar que las trayectorias de involucramiento de los migrantes se coordinan y su interconexión se ve reflejada en la historia, estructura, objetivos y prácticas de las organizaciones.

---

<sup>20</sup> Además, subrayo la evolución de los estudios sobre redes migratorias a estudios acerca de los espacios sociales transnacionales

Por consiguiente, es importante recapitular algunas de las consideraciones que me permiten consolidar la idea de que el tránsito de lo personal a lo colectivo<sup>21</sup>, inicia con las experiencias de aprendizaje de prácticas que forman parte del acervo y la preparación de las personas para su posterior participación activa durante periodos más o menos prolongados como miembros de dichas organizaciones.

Por último, se utilizaron explicaciones que intentan analizar la convergencia entre las trayectorias biográficas y cursos de acción en común. Para ello, las dimensiones de curso de vida, agencia humana, vinculación de las vidas, locación en tiempo y lugar, y la sincronización o ritmo, proveen de un marco teórico metodológico en que se desplegará el análisis de la situación biográfica a través de categorías que presten atención a la heterogeneidad y convergencia de trayectorias de vida en la acción en común.

A continuación, se presenta una propuesta de marco analítico que incorpora los elementos más relevantes de los apartados presentados en este capítulo, lo cual será de utilidad para continuar con las etapas de investigación.

Cuadro 1. Marco Analítico: conceptos niveles de análisis y dimensiones a observar

Conceptos	Nivel de Análisis	Dimensiones	Referentes Empíricos
Unidad Biográfica del Migrante (U.B.M)	Meso	Trayectorias biográficas	Situación biográfica descrita antes, durante y después de migrar
	Meso	Trayectorias familiares	Actividades y roles asumidos por los migrantes como miembros de la unidad doméstica
	Meso	Trayectorias socio-educativas	Actividades y roles asumidos por los migrantes como estudiantes
	Macro	Trayectorias migratorias	Actividades, roles y proyectos formulados por los migrantes antes, durante y después de la

<sup>21</sup> En el cuarto capítulo analizo los procesos por los que las personas se involucran en causas cercanas a su experiencia personal.

			migración
	Macro	Trayectorias ocupacionales laborales	Actividades y roles asumidos por los migrantes para generar ingresos por medio de trabajo remunerado
Campos Asociativos (C.A.)	Macro-meso	Umbral documentario de la autorización política-societal	Situación documentaria al momento de la migración. Condiciones de acceso a la regularización migratoria.
	Macro-meso	Umbral del ejercicio de derechos	Descripción sobre las condiciones y ejercicio de derechos durante las trayectorias migratoria y biográficas que se reanudan en Argentina
	Meso-macro	Umbral del involucramiento político transnacional	Actividades y roles ejercidos en espacios estructurados de posiciones transnacionalizados. Orientado a la acción política en torno a la situación de Haití.
	Meso-micro	Umbral de los espacios reivindicativos y de demandas de justicia	Descripción sobre las prácticas de involucramiento en espacios estructurados de posiciones en donde diversas colectividades realizan actividades reivindicativas, se clama, se justifica, y se lucha por los derechos.
Procesos de Subjetivación Migrante / Prácticas de Involucramiento	Meso	Personificación del rol de referente	Actividades de encarnación de las figuras autorizadas a participar en causas colectivas, políticas y públicas.
	Meso	Personificación del rol de ciudadano	Actividades encaminadas a apoyar a otros, sin que necesariamente estén encuadradas en roles específicos.
	Meso-macro	Personificación del rol de miembro	Actividades de apoyo para otros migrantes basado en las

		fundador	formas de trabajo comunitario. Distinción entre las formas de ser al interior y al exterior del Konbit.
	Macro	Personificación del rol de actor político transnacionalizado	Actividades encaminadas a la movilización política de los haitianos fuera de Haití para impulsar demandas y procesos políticos con la diáspora que vive en las Américas.

Finalmente, debo aclarar que, para aproximarme a procesos de movilidad internacional desde Haití durante el siglo XXI, recurrí inicialmente a perspectivas macro enfocadas en patrones de desplazamiento tradicionales, los cuales responden a las fluctuaciones y demanda de trabajadores en sectores diversos de los mercados laborales internacionales. Habitualmente los migrantes haitianos se han trasladado hacia territorios ubicados en el Atlántico Norte y territorios en el Caribe durante gran parte del siglo XX.

No obstante, conforme avancé en la investigación sobre migración haitiana en Argentina, fui acotando las herramientas conceptuales que me permitiesen examinar "la unidad biográfica del migrante" y por otra, la investigación sobre asociación de haitianos en Sudamérica, permite ver la pluralidad de trayectorias, prácticas y de involucramiento de los haitianos. Mi tesis pretende aportar en este sentido, porque pretende describir estos procesos para el caso específico de los jóvenes, estudiantes y referentes haitianos en los campos asociativos en Argentina

Hoy en día, los países ubicados en América del Norte y el Caribe se han mantenido en esos polos de atracción para procesos de movilidad basados en proyectos migratorios de tipo laboral, y de reunificación familiar, pero además reciben también a quienes emprenden un proyecto migratorio orientado hacia los ámbitos educativo, y profesionalizante, e incluso tienen la capacidad de dar acogida a quienes llegan como consecuencia de diversas formas de desplazamiento forzado.

Dicho lo anterior, en el siguiente capítulo describo el carácter multidimensional al que hago referencia sobre las situaciones que vulneran a las personas en la región del Caribe y particularmente en Haití, lo que implica considerar los riesgos socioambientales en su constante interacción con la dimensión macro económica y sociopolítica y sus efectos en la migración haitiana durante la última década (Audebert, 2017, p. 58).

## **Capítulo 2. Rasgos históricos y tendencias de la migración haitiana en las Américas y en Argentina entre 2010 y 2020**

En este capítulo indago sobre las características de la inmigración haitiana contemporánea en Argentina. En primera instancia, contextualizo la movilidad de haitianos en las Américas distinguiendo las principales regiones geográficas hacia las que se ha dirigido de manera histórica, y también subrayo las tendencias recientes en cuanto a la direccionalidad de las migraciones desde Haití durante la última década.

Posteriormente, expongo el panorama migratorio en Argentina concentrándome por una parte en las tendencias generales de los flujos migratorios que se dirigen a dicha nación en Sudamérica, y por otra, en los cambios más relevantes en los paradigmas de política migratoria de dicho país durante las primeras dos décadas del siglo XXI. Además, destaco el escenario sociopolítico que abarca las instituciones públicas encargadas de atender la cuestión migratoria, así como la dinámica de las relaciones laborales, económicas, sociales y culturales en Argentina. Todos estos elementos constituyen el marco en que se inscribe la llegada de inmigrantes originarios de Haití en la cual se observa la pluralidad de trayectorias migratorias de la diáspora haitiana en Las Américas.

En tercera instancia, expongo las características de la migración haitiana entre 2010 y 2020 en Argentina. Esto es importante, porque las personas migrantes experimentan conjuntos diversos de trayectorias de desplazamiento territorial, así como de movilidad en ámbitos como el socio-económico, el laboral, educativo, y de participación socio-política.

Finalmente, el capítulo concluye subrayando que las condiciones estructurales y coyunturales que han contribuido al incremento de la inmigración haitiana en Sudamérica--particularmente en Argentina-- son dinamizadas por las trayectorias migratorias de las personas. Esto con el objetivo de establecer de modo



preliminar cuáles son los ámbitos a examinar de las trayectorias migratorias de las personas haitianas que habitan en algunas ciudades de Argentina, que permitan distinguir las particularidades de su experiencia de las tendencias generales de la diáspora haitiana en Las Américas, en el capítulo subsecuente.

## **2.1 Antecedentes históricos y tendencias generales de la migración haitiana en las Américas entre 2010 y 2020**

Investigaciones recientes sobre migración haitiana en las Américas coinciden en que tanto la versatilidad de las políticas migratorias en los países de destino, así como las ventajas económicas ofertadas por los mercados de trabajo junto con otros factores geopolíticos y económicos, tienen un impacto en la reorientación geográfica de los procesos migratorios (Audebert, 2017, p. 56; Zhépirin, 2019, p. 59; Cénat, Charles, & Kebedom, 2020, p. 2). Desde esta perspectiva, durante las últimas décadas, las migraciones desde Haití se caracterizan por la multipolaridad de los desplazamientos, ya que estos describen trayectorias que se prolongan temporalmente y abarcan diversos territorios y regiones en ambos hemisferios (Zhépirin, 2019,p 59). Además, dicho abordaje también presta atención al modo en que las trayectorias migratorias insertan a las personas en los procesos de redefinición de las categorías de migrantes en diversas regiones del continente<sup>22</sup>.

Aunque a partir de 2010 distintos elementos intervienen en la diversificación de las áreas de destino de la movilidad desde Haití en las Américas, primero describiré algunas las tendencias generales en cuanto a la direccionalidad y distribución geográfica de los desplazamientos. Según la información producida por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES)<sup>23</sup> de la Organización de las Naciones Unidas a inicios de la segunda década del siglo XXI un total de

---

<sup>22</sup> Siguiendo a Eduardo Domenech, me parece que ayudan a ilustrar las interrelaciones entre los regímenes de control de la movilidad que operan a través de las distintas regiones del continente (Domenech, 2020).

<sup>23</sup> El informe del DAES consultado registra el stock internacional de migrantes a mitad del año por sexo, región, país, o área de destino y origen, de 1990 a 2020. Además, aclararé en su momento, dependiendo de cada caso nacional si la estimación se origina en datos sobre población nacida en el extranjero reportada por los países, así como en los informes sobre población desplazada, o solicitante de asilo y refugio, o bien en una combinación de ambas fuentes de información.

1,123, 190<sup>24</sup> haitianos se trasladaron al exterior de su país, de los cuáles 1, 045, 245 se dirigieron hacia algún país de Norteamérica, el Caribe y América Latina, lo cual representó el 93.06% del total de los migrantes haitianos en aquel año (UN, 2020).

Si a este dato le añado que en 2015 los traslados al exterior de Haití se contabilizaron en 1, 467, 042 personas de las cuáles el 94.13% vivían en algún país de las Américas<sup>25</sup> ; y además, que a mediados de 2020 se estimó que 1, 769, 671 personas habían salido de Haití, trasladándose el 94.62% de ellas hacia algún destino en las Américas, podemos estimar que para el periodo entre 2010 y 2020 el total de haitianos que se movilizaron fuera de su país alcanzó las 4, 359, 903 personas (UN, 2020). Por otra parte, si solamente la cantidad estimada de haitianos que se desplazaron hacia el exterior hasta mediados de 2020 a la luz de la población total de dicho país para ese año, tendremos que de los 11, 402, 533 haitianos registrados en el censo el 15.52% del total reside en el exterior (UN, 2020).

Al desagregar los datos por país y región de destino, tanto Estados Unidos en Norteamérica<sup>26</sup> y como República Dominicana en el Caribe<sup>27</sup> permanecieron durante el periodo entre 2010 y 2020 como dos de los destinos principales a los que se dirige la migración haitiana. En 2010 el 33.42% de los haitianos que se movieron hacia al exterior se encontraba en la República Dominicana. Aunque en 2015 los haitianos que se trasladaron hacia el oriente de la isla de la Española superaron el medio millón de personas, proporcionalmente representaban el 32.38% del total de emigrantes. Finalmente, de las 1, 769, 671 personas que hacia mediados de 2020

---

<sup>24</sup> Lo cual representaba el 11.29% del total de la población de su país en 2010 ya que según información del portal de datos del Banco Mundial (BM), la población total de Haití en aquel año era de 9, 949, 318 habitantes.

<sup>25</sup> En la tesis he venido empleando el término las Américas para referirme a las diversas regiones entre las que se encuentran Norteamérica, Centroamérica, el Caribe y Sudamérica. Para fines de este capítulo cuando utilizo la denominación “las Américas”, me refiero a Norteamérica, el Caribe y América Latina según lo referido por el DAES de las Naciones Unidas.

<sup>26</sup> Para Estados Unidos la presencia de haitianos se estima con base en los datos de población nacida en el extranjero. En el caso de República Dominicana se considerará además el total de personas refugiadas y solicitantes de asilo y refugio.

<sup>27</sup> En ambos países la presencia de migrantes de Haití tiene una dimensión histórica importante pues han sido durante todo el siglo XX los principales destinos de la población haitiana que reside en el exterior.

se salieron al exterior de Haití, el 26.85% del total se dirigieron a la República Dominicana (UN, 2020).

Al considerar esta información en el marco de la historicidad de la migración haitiana propuesta por Joseph Handerson que abarca de las primeras décadas del S.XX a las primeras décadas del S.XXI, podemos constatar que los procesos de movilidad desde Haití hacia la República Dominicana comportan un carácter histórico insoslayable. Hacia 1935, un año después de la finalización de la ocupación norteamericana en Haití, se tenía registro de un total de 52.657 haitianos residiendo en República Dominicana<sup>28</sup> (Handerson, 2017, p. 9).

Aunque el registro de población nacida en el exterior indica estima un aumento de haitianos en Estados Unidos entre 2010 y 2020, de 570, 290 a 705, 361 personas, en términos proporcionales en 2010, dicho país concentró el 50.77% del total de la población haitiana que emigró al exterior, aunque esta tendencia disminuyó en 2015 cuando la proporción de haitianos que llegaron a dicho país representó el 46.52% del total de quienes emigraron. Finalmente, el registro de 2020 indica que la movilidad de haitianos con dirección a Estados Unidos correspondió al 39.86% del total de quienes hasta mediados de dicho año se dirigieron a ese país (UN, 2020). Lo anterior implica, una reducción de la relevancia de ese país en términos proporcionales de 10.91% en diez años.

Al igual que en el caso de la República Dominicana, la movilidad de haitianos hacia Estados Unidos tiene una dimensión histórica importante, pues desde la perspectiva de Handerson estos movimientos constituyeron el segundo gran flujo de migración haitiana durante el siglo XX. La década de 1950 sería relevante porque en dicho periodo un sector económicamente favorecido enviaría a sus jóvenes al país norteamericano a estudiar; asimismo, las personas que previamente emigraron

---

<sup>28</sup> Ambos países de la Isla de la Española fueron intervenidos por Estados Unidos. Mientras que la ocupación de Estados Unidos en Haití duró de 1915-1934, en la República Dominicana esta tuvo lugar entre 1912 y 1924 (Handerson, 2017:9).

a Cuba y República Dominicana para trabajar como agricultores comenzarían a trasladarse hacia Estados Unidos (Handerson, 2017, p. 9).

Los apuntes anteriores dan cuenta de que los datos presentados acerca de los Estados Unidos y República Dominicana como principales áreas de destino de la migración haitiana no corresponden a tendencias aisladas. Tanto la migración intrarregional en el Caribe como las migraciones de haitianos hacia Norteamérica ilustran la direccionalidad histórica de la movilidad desde Haití, al menos durante buena parte del siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI.

Retornando a la emigración de haitianos y haitianas al exterior de la región, Canadá<sup>29</sup> destaca porque tanto histórica como recientemente a sido un lugar de destino importante en Norteamérica, aunque en menor medida que los Estados Unidos. A diferencia de su vecino del sur, Canadá recibió en 2010 un total de 650, 401 personas originarias de Haití lo que equivalía al 7.13% del total de haitianos que salieron de su país en ese año. Aunque en 2015 la cantidad de haitianos que ingresaron a Canadá aumentó a 775, 442 personas, proporcionalmente hubo una disminución ya que representaban solamente el 6.33% del total de personas que salieron al exterior. Finalmente, en 2020 los registros indicaron que 806, 036 personas originarias de Haití se encontraban en Canadá, aunque en relación con el total de haitianos en el exterior constituían el 5.69% (UN, 2020).

En lo que respecta a la presencia de población originaria de Haití en otros países del Caribe, en 2010 correspondían al 33.42% del total de haitianos que salieron del territorio. En 2015, la presencia de haitianos en otros países de su región de origen alcanzó el 36.98% del total de quienes salieron, mientras que en 2020 se registró un descenso en la proporción al 32.09% del total de personas que se encontraban en el exterior de Haití (UN, 2020). Entre los principales países del Caribe en los que se concentró la migración haitiana durante la última década se

---

<sup>29</sup> Los estimados para Canadá se derivan, al igual que en Estados Unidos, solo de los datos de población nacida en el exterior.

encuentran la República Dominicana, Bahamas<sup>30</sup>, Guadalupe, y finalmente Islas Turcas y Caicos.

Retomando la periodización de Handerson, la migración haitiana al interior de la región también tiene un carácter histórico además del ya referido caso de la República Dominicana. A mediados de la década de 1940 la migración haitiana a las Bahamas comenzó como parte de los procesos de reclutamiento de trabajadores para suplir la escasez de mano de obra tanto en el sector agricultura como en la industria maderera. En las décadas subsecuentes, particularmente entre 1960 y 1970 personas de las zonas rurales comenzaron a establecerse para trabajar en las plantaciones de banano en Martinica y Guadalupe (Handerson, 2017,p.10).

El siguiente aspecto sobre la emigración de haitianos más allá de la región del Caribe durante el periodo entre 2010 y 2020 que me interesa destacar es el aumento gradual de su presencia en Sudamérica. A diferencia de los territorios en el hemisferio norte que históricamente han sido el principal espacio de destino de la migración haitiana en las Américas, distintos países del sur del continente americano adquirieron relevancia durante la última década como países receptores de población originaria de Haití.

En 2010 todavía era incipiente la presencia de haitianas y haitianos en el sur del continente, pues de los 1, 045, 245 de personas que salieron de su país para dirigirse algún otro territorio en las Américas, solamente el 1.59% se dirigía a Sudamérica y casi la totalidad de estos se concentraban en la Guyana Francesa<sup>31</sup> (United Nations, 2020). Para 2015 la proporción de haitianos que se encontraban en Sudamérica constituyó el 2.71% de los 1, 380, 936 de personas que salieron de su país en dicho año hacia algún destino en las Américas. En contraste, en 2020 los

---

<sup>30</sup> Los estimados para Bahamas e Islas Turcas y Caicos se derivan de los datos sobre población nacida en el extranjero y los datos sobre refugiados, desplazados y solicitantes de asilo; para el caso de Guadalupe, la estimación solo considera datos de población nacida en el exterior.

<sup>31</sup> En la periodización de Joseph Handerson la Guyana Francesa es considerada como uno de los destinos históricos de la migración haitiana, pues durante las décadas de 1960 y 1970 llegarían trabajadores haitianos para trabajar en las plantaciones de forma similar a lo que ocurrió en Bahamas y Guadalupe (Handerson, 2017:10). Además, el estimado para Guyana Francesa considera datos sobre población nacida en el exterior así como datos sobre refugiados, desplazados y solicitantes de asilo.

haitianos que se dirigieron a Sudamérica representaban el 16.6% de los 1, 674, 481 de personas que salieron de su país en dicho año, concentrándose principalmente en Chile<sup>32</sup>, pues ahí llegaron 236, 912 personas, en Brasil que recibió un total de 32,796 personas, y Guyana Francesa a donde se dirigieron 22, 084 personas (UN, 2020).

Esta tendencia que refleja un ligero pero constante aumento en la presencia de personas que salieron de Haití en América del Sur, coincide con lo descrito por Handerson, quien ubica en 2010 el inicio de uno de los periodos más importantes de la migración haitiana que abarca desde ese año hasta la actualidad<sup>33</sup>. En esta década, las múltiples dimensiones de inseguridad que enfrentó la población haitiana como resultado de la situación empobrecida y precaria de Haití, abarcaron el ámbito público, político, socioeconómico, alimentario, educativo, incluyendo el área de salud y saneamiento básico (Handerson, 2017, p. 11; Audebert, 2017,p 56). A lo anterior se suma el impacto del terremoto de enero de ese año porque la movilidad haitiana adquirió relevancia en cuanto su volumen y su distribución geográfica en diversos circuitos en el espacio migratorio internacional. (Handerson, 2017,p.11).

Como consecuencia directa del terremoto ocurrido en enero 2010 en Haití, fallecieron 200,000 y más de 2 millones de personas fueron desplazadas internamente en el país caribeño ( Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR y Organización Internacional para las Migraciones, 2017, p. 31). En cuanto a los desplazamientos hacia el exterior de Haití, las personas fueron acogidas en diversos países de Sudamérica bajo alguna categoría de residencia asociado a lo humanitario (relacionado siempre con las catástrofes medioambientales y con emergencias de salud pública, como la epidemia de cólera).

Lo anterior ocurrió a raíz de que los representantes de países miembros de la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR) declararan en febrero de 2010 en

---

<sup>32</sup> La estimación del total de haitianos en Chile se deriva solo de datos sobre población nacida en el exterior; mientras que para Brasil se consideran además los datos sobre refugiados, desplazados y solicitantes de asilo.

<sup>33</sup> Para Handerson, con el terremoto de 2010 y los desplazamientos posteriores de población desde Haití se inaugura la cuarta gran etapa de la migración contemporánea que abarca desde esa fecha hasta 2017, año en que publica su ejercicio de periodización (Handerson, 2017).



la ciudad de Quito el compromiso de solidaridad con Haití para recibir población por razones humanitarias derivado del terremoto que impactó a dicho país. Con excepción del caso argentino, en los otros países se realizaron esfuerzos por ajustar las categorías que engloban a las personas en movilidad que dinamizan las políticas migratorias, aunque esto no implicaba que los gobiernos se comprometerían a incorporar a los residentes haitianos bajo otro estatus distinto al de aquellos suscitados por la emergencia humanitaria.

Hasta el momento he mostrado las tendencias y las dinámicas de la movilidad de haitianos en las Américas en la actualidad, aunque sin dejar de lado la dimensión histórica de los desplazamientos. Además, he expuesto que durante la última década y como resultado de las transformaciones históricas en la articulación de Haití en la economía y relaciones geopolíticas a escala global, regional, y subregional, sumado a la catástrofe provocada por el terremoto, los procesos migratorios son cada vez más diversos no solo en las direcciones hacia las que fluctúan.

Para advertir esta heterogeneidad de las migraciones desde Haití, a continuación, profundizo en algunas de las características más relevantes de la movilidad haitiana contemporánea. La tipología a la que remito en los apartados subsecuentes no tiene la finalidad de generalizar los rasgos de las y los migrantes haitianos, sino enfatizar aquellos motivos por los que se dirigen cada vez con mayor frecuencia hacia América del Sur, y específicamente hacia Argentina.

### **2.1.1 El carácter forzado de los desplazamientos desde Haití**

El glosario sobre migración de la Organización Internacional para las migraciones (OIM) define el desplazamiento como:

El movimiento de personas que han sido forzadas u obligadas a huir o abandonar sus hogares o lugares de residencia habitual, en particular como resultado de o para evitar los efectos del conflicto, situaciones de violencia generalizada, violaciones de derechos humanos derechos



humanos o desastres naturales o provocados por el hombre (Organización Internacional para las Migraciones, 2019, p. 55).

Esta definición coincide con lo acontecido en el contexto de la catástrofe provocada por el terremoto de 2010 en Haití, aunque también debemos considerar que las afectaciones a la infraestructura pública y de salud, la interrupción de diversas actividades económicas que pronunció la situación de precariedad de buena parte de la población del país, son en conjunto una serie de factores que motivaron a las personas a desplazarse hacia el exterior.

Como señalé en el apartado anterior, el aumento de la presencia de inmigrantes haitianos en Sudamérica se relaciona con distintos factores. En primer lugar, los compromisos de los gobiernos de la región durante aquel periodo implicaron la acogida humanitaria de haitianos desplazados por el terremoto. En segunda instancia, los cambios en las políticas migratorias de los países tanto de destino como de tránsito por los habitualmente se trasladaba la migración haitiana en las Américas se endurecieron. En tercer lugar, en este periodo emergió la posibilidad de inserción en los mercados laborales en ciudades y regiones donde históricamente su presencia era escasa, tal como es el caso de Brasil y Chile (Stefoni, 2018; Loidor, 2022).

Por otra parte, la situación de los inmigrantes haitianos que transitan por México para dirigirse a Estados Unidos y Canadá se ha complicado porque el gobierno de Estados Unidos ha implementado controles fronterizos cada vez más estrictos con la finalidad de contener principalmente los flujos de inmigrantes centroamericanos que aumentaron considerablemente durante las últimas décadas. Esta medida restringió también el acceso de los inmigrantes haitianos que buscaban obtener algún tipo de residencia o permiso humanitario para ingresar a territorio estadounidense.

Las consecuencias de los cambios en la política migratoria han sido abordadas en los estudios sobre la multipolaridad de los desplazamientos. En ellos se describe las trayectorias de inmigrantes haitianos residentes en Canadá quienes

afirman haber transitado por diversas regiones del continente pasando por países como Guyana, Brasil, Chile, y México, antes de establecerse en dicho territorio, como resultado del endurecimiento de la política migratoria implementada por Estados Unidos (Cénat, Charles, & Kebedom, 2020).

En lo que respecta a los espacios sudamericanos de acogida para la población desplazada de Haití se destacaron Brasil, Chile, Ecuador y Argentina, por mencionar los principales. Al examinar particularmente destinos como Chile y Brasil destaca que el amplio recibimiento de carácter humanitario, se vería seguido por la llegada de haitianos que emigraban para laborar en dichos países en el periodo entre 2010 y 2015. El arribo forzado a Chile aumentó considerablemente cuando la cantidad de permisos de residencia permanente y temporal otorgados por ese país en el periodo 2011-2014 fue de 10, 217 permisos (Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR y Organización Internacional para las Migraciones; 2017, p. 80). En el caso de Brasil se otorgaron un total de 10, 044 permisos de residencia de carácter humanitario (Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR, Organización Internacional para las Migraciones; 2017, p. 49)<sup>34</sup>.

Por otra parte, el compromiso de acoger humanitariamente a los desplazados haitianos mostraría ser insuficiente a mediano plazo, debido a que no representó una medida vinculante para los gobiernos de la región para regularizar la situación migratoria de quienes llegaron en el periodo señalado. Los registros oficiales permiten ver que sólo en el caso de Chile se registró un aumento en la llegada de migrantes por motivos laborales según la información proporcionados por la OIM, mientras que en Brasil el registro oficial de haitianos admitidos arrojó cifras muy bajas. Hacia 2015 el total de haitianos que ingresaban en Chile, ya no como consecuencia del desplazamiento alcanzó las 61,642 personas, mientras que en Brasil solo se contabilizaron a 64 personas (United Nations, 2020). Caso contrario al

---

<sup>34</sup> La llegada de personas desplazadas a estos países como consecuencia del terremoto no está registrada en la base de datos de la DAES consultada en el apartado anterior, ya que esta no considera los traslados por desplazamiento.

de 2020, pues en ese año el arribo de haitianos a Chile se contabilizó en 236, 912 personas mientras que a Brasil se trasladaron 32, 796 haitianos <sup>35</sup>(United Nations, 2020).

Es importante aclarar en el caso de Chile, que después del periodo de acogida humanitaria hubo una serie de programas de protección social a los que podían acceder los inmigrantes siempre que iniciaran algún trámite orientado a la regularización migratoria. Por otra parte, en Brasil la demanda de mano de obra en el sector de la construcción debido a la celebración del mundial de futbol de 2014 y las olimpiadas dos años más tarde, facilitó la incorporación de inmigrantes haitianos en mercados laborales que necesitarían de trabajadores para completar los estadios a tiempo, aunque esto no se ve reflejado en las cifras de ingreso al país registradas por la OIM, lo que sugiere que muchos de quienes llegaron a ese país bajo los permisos humanitarios se quedaron a trabajar (Audebert, 2017; Zéphirin, 2019). Al ser menores las posibilidades de establecerse de manera regular en Brasil, los inmigrantes haitianos han continuado su trayectoria migratoria alcanzando países como México y Canadá en el norte, y Perú, Chile y Argentina en el sur.

El reconocimiento de algún tipo de residencia de personas originarias de Haití en Argentina arrojó un total de 1, 890 personas en el periodo 2010-2016, según el informe del Diagnóstico Regional sobre Inmigración Haitiana (2016, p. 109), aunque hay investigaciones que retoman datos de la Dirección Nacional de Migraciones que señala que entre 2010 y 2013 ingresaron un total de 4, 658 inmigrantes (Duffard, 2016, p. 12). En los informes de la DAES sobre la presencia haitiana en Argentina tampoco se contabilizan los ingresos de quienes llegaron por razones humanitarias, por lo que esta población en Argentina se encuentra sub estimada en los registros de los organismos internacionales.

Por sí misma, la información sociodemográfica contribuye a señalar tendencias en la dirección e intensidad de los flujos migratorios, pero no explica con

---

<sup>35</sup> Es importante recordar que la DAES estima para Chile la cantidad de haitianos basado solo en los datos de población nacida en el exterior, mientras que para el caso de Brasil, además de considerar dichos datos, también se toman en cuenta el total de refugiados, desplazados y solicitantes de asilo.

detalle otros procesos involucrados en la migración internacional tales como las formas de organización social de las migraciones, las cuales se manifiestan en las motivaciones para migrar. Por consiguiente, en el próximo apartado expongo brevemente las tendencias de la inmigración haitiana por motivos laborales y educativos en Sudamérica durante la última década, ya que de manera posterior a los desplazamientos de carácter forzado desde Haití, tanto la demanda de fuerza de trabajo en los mercados laborales como la oferta de educación pública que existe en algunos destinos, comenzaron a caracterizar las motivaciones de los desplazamientos hacia el hemisferio sur del continente.

### **2.1.2 Migración de haitianos en Sudamérica por motivos laborales y educativos**

Como expuse en el apartado anterior, la presencia de haitianos en el sur del continente aumentó gradualmente como consecuencia tanto de las políticas de acogida humanitaria, como de la rigidez de las políticas migratorias en Norteamérica, y también de la posibilidad de incorporarse en mercados de trabajo en destinos inéditos para los migrantes haitianos hasta antes de 2010. En el caso particular de Brasil y Chile, la movilidad desde Haití hacia esos destinos visibilizó que las medidas excepcionales de acogida humanitaria no representaron la incorporación total de la población haitiana en el país al considerarlos como personas que arribaron en un contexto de emergencia.

En estos países las medidas humanitarias no contemplaban que los haitianos desplazados por el terremoto, se incorporarían en diversos sectores de los mercados laborales en su territorio, por lo que su establecimiento a mediano plazo puso en tensión las categorías migratorias, dificultando el ingreso de quienes llegarían posteriormente con la finalidad de trabajar. Por otro lado, el caso de los migrantes haitianos en Guyana Francesa mantuvo su tendencia histórica reciente, ya que quienes llegaron a este país lo hicieron siguiendo el antiguo patrón migratorio, similar al de la migración haitiana en el Caribe, pues en dicha región la diáspora haitiana provee a países como República Dominicana, Guadalupe, e Islas Turcas y Caicos de una importante fuerza de trabajo, de origen predominantemente rural

(Alfonso,2013; Zéphirin, 2019). En 2005 la cantidad de haitianos residiendo en Guyana Francesa fue de 14,450, manteniendo un ritmo constante de crecimiento hasta alcanzar el ingreso de 22,084 migrantes haitianos en 2020 (UN, 2020).

Ahora bien, en lo que respecta a la migración por motivos educativos que en el caso de los haitianos se expresaba en los traslados hacia Estados Unidos y Canadá, esta tendencia se vio modificada como resultado del endurecimiento de las políticas migratorias entre 2010 y 2020 en Norteamérica. Aunque la falta reciente de estadísticas oficiales en Venezuela omite una importante proporción de jóvenes haitianos que se dirigieron a dicho país para estudiar en la última década, la existencia de programas de cooperación internacional en materia educativa entre ambos países constituye un ámbito de indagación de la dinámica de las migraciones por motivos educativos que ha sido escasamente explorado.

Aun cuando sería de utilidad disponer de cifras actualizadas que permitan dimensionar la magnitud real de la diáspora haitiana en Venezuela, es posible advertir algunos de los perfiles principales de los inmigrantes en dicho país, entre los cuales se encuentran los trabajadores que laboran en algunos sectores informales de la economía, los estudiantes universitarios que llegaron a cursar sus estudios en universidades públicas venezolanas gracias a convenios de cooperación internacional entre ambas naciones decretados durante la administración chavista, y finalmente algunos emprendedores y profesionistas que se insertan en distintas ramas laborales.

Además de las dificultades que representa conocer con exactitud los volúmenes de los inmigrantes en Venezuela, de 2010 a la fecha la cantidad de venezolanos residiendo en otros países de América Latina, modificaron de manera importante las tendencias migratorias en dicho país. Caso contrario es el de Argentina, ya que a pesar de que los haitianos no representan uno de los principales grupos de migrantes en dicho país, tanto la Encuesta Nacional Migrante de Argentina de 2020 revela que, de los haitianos encuestados, una buena proporción de ellos llegó a dicho país con la finalidad de continuar sus estudios (Debandi,

Penchaszadeh, Nicolao, 2021). En los apartados subsecuentes del capítulo profundizo más acerca de la presencia de haitianos en Argentina, aunque primero ofrezco una exposición de las tendencias generales de la migración en dicho país, así como los elementos más relevantes de la política migratoria que desde 2003 intenta implementarse bajo el paradigma de derechos humanos.

## **2.2 La inmigración en Argentina**

Desde finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, Argentina se ha constituido como uno de los países en América Latina y particularmente en América del Sur, con mayor población nacida en el exterior respecto de su población total. Entre 1869 y 1914 la cantidad de extranjeros residentes en Argentina alcanzó la cifra de 2, 300, 000 de personas—en un país de casi 8 millones de personas— lo cual representaba el 29.9% de la población total (Debandi, Patallo, Leguizamón, Argentieri, Gurrieri, Texido, & Miranda; 2017, p. 108).

A inicios del siglo XXI, la cantidad de inmigrantes en Argentina no ha sido tan numerosa como en el periodo anteriormente señalado. No obstante, el arribo de inmigrantes se ha mantenido constante al grado que continúa siendo el país sudamericano con mayor representación de población nacida en el exterior respecto del total de habitantes. En el año 2000 los extranjeros residentes se contabilizaron en 1.531.940 personas representando el 4.2 % del total de la población; y para 2010, la población nacida fuera del país aumentó a 1.805.957 personas, lo que equivale a 4.5% del total de la población (INDEC, 2010).

Ahora bien, en lo que respecta a la composición histórica y contemporáneos de las migraciones en Argentina, es importante desglosar los rasgos más relevantes que incluyen el origen nacional, género, edad, ocupación de los migrantes; así como también analizar las condiciones históricas, económicas y políticas que han posibilitado el ingreso y la permanencia de flujos migratorios tradicionales, así como de aquellos flujos migratorios que se han originado en países no limítrofes, entre los que se encuentra la migración haitiana. Para fines de esta investigación enfatizo la



composición de la población migrante haitiana que llegado a Argentina durante la última década.

### **2.2.1 Composición histórica de la inmigración en Argentina**

Una cuestión poco explorada hasta ahora en la tesis se trata de la relación específica las migraciones y los procesos de desarrollo global capitalista. Desde esta perspectiva, aproximarse a las migraciones en Argentina representa la oportunidad de examinar el papel de las migraciones internacionales en los procesos económicos a nivel internacional, regional e incluso global, así como las consecuencias de la economía globalizada sobre los desplazamientos migratorios (Novick, 2012,p.18).

El repaso histórico de Susana Novick sobre lo señalado arriba, me permitió identificar la relación entre las tendencias migratorias y la matriz-estado-céntrica del desarrollo que comenzó a visibilizarse con la estrategia industrializadora sustitutiva de importaciones<sup>36</sup> seguida por los gobiernos peronistas entre 1946-1955. Entre los aspectos más destacables se encuentra el tratamiento de los fenómenos demográficos por la Constitución Nacional vigente entre 1949 y 1956, la cual favorecía la inmigración europea y establecía para quienes ingresaran al país el ejercicio de todos los derechos civiles, e incluso de los derechos políticos de aquellos con por lo menos 5 años desde la obtención de la ciudadanía (Novick, 2012, p. 26).

A partir de 1950 la población inmigrante atravesó modificaciones en su composición relacionadas con la reducción en el ingreso de inmigrantes de origen europeo, y la presencia elevada de inmigrantes de países limítrofes entre los que se encuentran Bolivia, Paraguay, Chile, Uruguay y Brasil. En su informe al respecto, Adela Pellegrino (1989) señala que el aumento de los flujos migratorios provenientes de la región y la disminución de la magnitud del flujo europeo constituyen dinámicas superpuestas que caracterizó a la población inmigrante en Argentina (Pellegrino, 1989, p. 56). Entre los rasgos distintivos relativos que dinamizan a la población

---

<sup>36</sup> Las estrategias implementadas en la posguerra por las distintas administraciones gubernamentales podemos comprenderlo en el marco de la matriz estado-céntrica del desarrollo definida por Marcelo Cavarozzi quien retoma planteamientos de José Antonio Ocampo (Cavarozzi, 1999:132)



migrante en Argentina durante la segunda mitad del siglo XX, destacan el periodo del ingreso al país, el género, la edad, el origen nacional, el grado de escolaridad, la ocupación, en número de hijos nacidos en territorio argentino.

Se debe también agregar que la política migratoria tuvo distintas inflexiones durante las sucesivas etapas de la estrategia industrializadora sustitutiva de importaciones. Por una parte, Novick define los periodos de los gobiernos militares que ocuparon el poder primero de 1955 a 1962, y posteriormente entre 1966 y 1973 como la etapa concentradora de dicha estrategia la cual se caracterizó por una profunda crisis en lo económico, y en lo social porque las protestas y movilizaciones sociales fueron más frecuentes. En este contexto la normativa migratoria considero a los inmigrantes como actores peligrosos para la sociedad, favoreciendo las medidas tendientes a su expulsión, lo cual se reflejó en la disminución de la movilidad desde países limítrofes (Novick, 2012, p. 27).

Por otra parte, en lo que denomina la experiencia distribuidora encabezada por los gobiernos democráticos primero de 1963 a 1966 y luego entre 1973 y 1976 se nacionalizó la política económica y se desnacionalizó la política migratoria ofreciendo amnistías para los migrantes limítrofes y promoviendo la migración latinoamericana (Novick, 2012, p. 31). Entre 1960 y 1980 el total de extranjeros originarios de España, Italia, otros países europeos y de otras regiones residiendo en Argentina, descendió de poco más de 2, 1 millones de personas en 1960, a 1, 1 millones de personas en 1980; en el caso de los extranjeros originarios de países limítrofes—Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay—su presencia pasó de poco más de 467, 000 personas en 1960, a 754, 000 en 1980 (Pellegrino, 1989, p. 57).

Es relevante notar, que el 95% de los inmigrantes provenientes de Europa ingresaron a territorio argentino antes de 1960, mientras que, en algunos casos los inmigrantes originarios de Latinoamérica aumentaron su presencia a partir de 1970 (Pellegrino, 1989, p. 58). Con el golpe de Estado de 1976, la política migratoria sería objeto de modificaciones ya que estableció medidas para el control creciente de los

migrantes indocumentados, además de restricciones sobre la migración de países limítrofes y cancelando las amnistías previamente otorgadas (Novick, 2012, p. 31).

Entre las décadas de 1970 y 1980 se siguió la estrategia de apertura y liberalización económica, situaciones que coincidieron con los procesos de transición democrática. Durante el gobierno de Raúl Alfonsín las políticas migratorias arrastraron una serie de contradicciones provenientes del periodo anterior. En primer lugar, en 1984 con el decreto de amnistía dictado se preveía facilitar la integración de los inmigrantes; aunque en segunda instancia, la política inmigratoria tomó nuevamente un tono restrictivo a partir de 1985 culminando con la aprobación en 1987 de un decreto que reglamentó la ley de migraciones de la dictadura militar situación que la validó jurídica y políticamente (Novick, 2012, p. 27).

La información censal indica que, en 1980, la población total nacida en el extranjero fue de 1, 912, 217 millones de personas, lo que equivalía al 6.8% de la población total de Argentina (INDEC, 2010). Los flujos migratorios que conformaban la totalidad extranjera se diferenciaban, en primer lugar, por el grupo etario al que pertenecen los inmigrantes, posteriormente por su incorporación en los mercados de trabajo, en tercera instancia por la proporción de hombres y mujeres en la cantidad de inmigrantes, y finalmente, debido al nivel de instrucción de los inmigrantes recientemente llegados al país.

Por lo que se refiere a la estructura etaria del total de inmigrantes, la población originaria de países limítrofes mostraba ligeras tendencias diferenciadas entre sí. Los inmigrantes originarios de Bolivia—con una edad promedio de 37.7 años—, Paraguay—edad promedio de 39.5 años— y Brasil—promedio de edad de 43.1 años— mostraban cierto grado de envejecimiento si se lo comparaba con migrantes provenientes de Chile—promedio de edad de 36.3 años— y Uruguay—36.8 años—, debido al elevado número entre estos últimos de jóvenes menores de 14 años, así como de familias completas que emigraban con niños pequeños. En el caso de los inmigrantes de origen europeo la población envejecida era predominante—promedio

de edad de 56.8% años— ya que su permanencia en el país había sido mucho más prolongada que la de otros grupos de inmigrantes (Pellegrino, 1989, p. 61).

En relación con la incorporación a los mercados laborales, la industria manufacturera concentraba la notable participación de inmigrantes provenientes de Paraguay, Uruguay y Europa; en la construcción se encontraban inmigrantes de Bolivia Paraguay y Chile; y finalmente, la agricultura incorporó al 22.9% de los inmigrantes bolivianos y al 58% de los de origen brasileño (Pellegrino, 1989, p. 63). Esta participación de la población inmigrante en sectores específicos conduce a la composición por sexo de los grupos de inmigrantes.

Acerca de la relación de masculinidad, el caso de Bolivia es mayor que al de otros países al ser de 123.4, seguido de Chile con una relación de masculinidad de 109.5, posteriormente Europa con 97.4; Uruguay con 93.3 y Paraguay con 85.6 (Pellegrino, 1989, p. 63).

Finalmente, en lo referente al nivel de instrucción, el porcentaje de población con más de 10 años de estudio, del total de los inmigrantes provenientes de Uruguay el 30.4 de ellos contaban con más de 10 años de estudio, ocupando el primer lugar en este rubro; posteriormente, solo el 15% de los originarios de Europa contaban con más de 10 años de estudio, seguidos de aquellos originarios de Chile con 14.5 del total, posteriormente aquellos de Bolivia --13% del total del stock total de migrantes—, Paraguay —sólo el 11.2% del total—y por último los brasileños, con solo el 9.2% del total de la población con más de 10 años de estudio (Pellegrino, 1989, p. 63).

De esta exposición general de las tendencias que siguieron los flujos migratorios hacia Argentina más relevantes entre 1950-1980, destaca la prolongada permanencia de aquellos originarios de Europa porque esto conduciría al eventual envejecimiento de este flujo histórico, situación que se intercaló con la eventual incorporación de flujos inmigrantes provenientes de países limítrofes en edad de trabajar, tratándose en algunos casos de población muy joven. Por otra parte, no detecté referencia explícita respecto a la migración haitiana en Argentina durante

dichas décadas, lo cual se explica en buena medida porque durante dicho periodo comenzó a incrementarse la presencia de población haitiana en Estados Unidos, Canadá, México<sup>37</sup>, Guyana Francesa, Bahamas y Guadalupe, constituida principalmente por aquellos que salían debido a la situación sociopolítica de su país de origen.

Lo que marca un hito en la historia de la política migratoria en Argentina, aconteció varios años después del periodo inicial de transición democrática. Tanto en los gobiernos de Néstor Kirchner de 2003 a 2007 como el de Cristina Fernández entre 2007 y 2011<sup>38</sup> se implementaron importantes transformaciones en materia migratoria. La nueva ley migratoria 25.871 sancionada en diciembre de 2003 introdujo substanciales modificaciones en la política migratoria argentina al derogar la ley de la dictadura militar después de que siguiese operando durante los anteriores gobiernos democráticos.

Dicha ley parte de una noción de sociedad más igualitaria que reconoce tanto los derechos como el aporte de los inmigrantes (Novick, 2012, p. 29). A continuación, se exploran los rasgos fundamentales de la población en Argentina durante las primeras décadas del siglo en el marco de las políticas migratorias elaboradas con perspectiva de derechos, lo cual permitirá contextualizar la minoritaria pero constante llegada de inmigrantes originarios de Haití a partir de 2010.

## **2.2.2 Tendencias de la inmigración en el marco de la nueva política migratoria en Argentina a inicios del siglo XXI**

Como adelanté en la introducción, la nueva ley migratoria argentina durante los gobiernos kirchneristas se caracterizó por posicionarse cercana a los discursos de

---

<sup>37</sup> Según lo expuesto por investigaciones precedentes sobre la migración haitiana (Dominguez, 2002; Gómez Sabaiz, 2010) durante las décadas de los 70 y 80 a México se desplazarían un conjunto de profesionistas, estudiantes, y militantes de organizaciones que se oponían al régimen duvalierista, como resultado de la crisis política, la persecución estatal, entre otras razones. Aunque en aquella época se registró la presencia y actividades de haitianos en México, en el ámbito migratorio no volvería a destacar, al igual que en Sudamérica, hasta el inicio de la década de 2010.

<sup>38</sup> El trabajo consultado de Novick es de 2012, por lo que no evalúa el segundo mandato presidencial de Cristina Fernández

diversos actores de carácter regional y global acerca de las migraciones internacionales, lo cual tuvo repercusiones en las políticas y los programas estatales (Clavijo, Santi, 2009, p. 180). Por una parte, la política migratoria se alinea al marco internacional de protección de los derechos humanos, lo cual limitó la competencia y autonomía del Estado en asuntos migratorios; y por otra se confirió prioridad al proceso de integración regional como elemento para el otorgamiento derechos que diferencia entre migrantes de Mercosur y migrantes no Mercosur<sup>39</sup> (Novick, 2012, p. 31).

En relación con los aspectos internos que propulsaron la derogación de la Ley 22.439 en 2003 y la sanción de la nueva Ley, destaca la diversidad de actores que venían esforzándose de tiempo atrás para que se impulsase una nueva ley basada en la perspectiva de derechos humanos. Diversas investigaciones (Ceriani, 2016, p. 19; Canelo, Gavazzo, y Nejamkis, 2018, p. 157; Penchaszadeh, y García, 2018, p. 94) enfatizan como el papel de organizaciones y defensores de derechos humanos, académicos, activistas, organizaciones de migrantes, e incluso actores políticos, sumaron esfuerzos para impulsar una nueva Ley Migratoria que transitara de las doctrinas de seguridad nacional, tal como la Ley anterior, a una perspectiva de derechos. En este sentido, fue gracias al empuje de diversos actores que esta nueva ley condujo al Estado a reconocer y responsabilizarse por la regularización de las poblaciones migrantes que viven en Argentina.

Retornando al ámbito de lo regional, la ley argentina N° 25.871 vigente en la actualidad, dispuso conceder la residencia a los ciudadanos solicitantes provenientes de los Estados miembros del Mercosur y Estados Asociados. En el marco de los procesos de integración regional del Mercado Común del Sur (Mercosur) se produjeron algunos instrumentos multilaterales, de los que destacan los “Acuerdos de Residencia” firmados en 2002 porque Argentina sería el primer

---

<sup>39</sup> Esta distinción se refiere al país y/o territorio de procedencia de las personas. Eduardo Domenech señala que dicha distinción revela la visión estatal acerca de las migraciones limítrofes, a las cuáles se las considera como parte inevitable de la realidad de Argentina, aunque esta consideración no se hace extensiva para los migrantes provenientes de países más lejanos no europeos como aquellos que se encuentran en Asia, África o el Caribe (Domenech, 2009: 35).

país en proceder con su implementarlos en 2005 a través del Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria<sup>40</sup> (Novick, 2012, p. 21). A este respecto es importante no soslayar que la adecuación de la normativa migratoria a los proceso de integración regional, tuvo entre sus efectos, la exclusión de la población migrante no originaria de países miembros de Mercosur de aquellos planes y programas de regularización, pues solo se reconoció la *inexorable* (Domenech, 2009, p. 35) realidad de las migraciones en Argentina, las cuales ya eran mayoritariamente limítrofes (Ceriani 2016, p.28; Penchaszadeh y García, 2018, p. 96; Penchaszadeh, 2021; Trabalón, 2021).

En varios de sus artículos la Ley de Migraciones 25.871 reconoce una serie de derechos inalienables a los migrantes en Argentina, mismos que el Estado se compromete<sup>41</sup> a garantizar entre los que se encuentran: el derecho a la migración<sup>42</sup>, a la igualdad de trato para los migrantes y sus familias<sup>43</sup>, el acceso a la salud, educación, la justicia, el empleo y la seguridad social<sup>44</sup>, e incluso la participación y consulta de los extranjeros en las decisiones en la vida pública y de las comunidades donde residen de acuerdo con la legislación nacional y provincial<sup>45</sup>. Además, queda establecido que la situación migratoria irregular no representará en ningún caso un impedimento para el conjunto de derechos reconocidos.

Lo anterior es relevante porque en 2004 el decreto 836/04 instruiría la creación del marco de ejecución de las políticas orientadas a la inserción y regularización de población migrante, especialmente de personas originarias de países del Mercosur, residiendo en Argentina. Además, con este decreto el gobierno esperaba la puesta en marcha del trabajo en las provincias en colaboración con sus

---

<sup>40</sup> Conocido como “Patria Grande”

<sup>41</sup> Además, el Estado asume como responsabilidad los procesos de regularización de la población migrante con la finalidad de no contribuir a mantenerlos en situación irregular, la cual, paradójicamente, había sido producida por las Leyes y Decretos anteriormente establecidos durante el último periodo dictatorial y ratificados durante diversos gobiernos de la transición a la democracia.

<sup>42</sup> Artículo 4° de la Ley N°25.871

<sup>43</sup> Artículo 5° de la Ley N°25.871

<sup>44</sup> Artículo 6° de la Ley N°25.871

<sup>45</sup> Artículo 11° de la Ley N°25.87. Es importante aclarar que este artículo no reconoce la totalidad de los derechos políticos que pudiesen ejercer los inmigrantes que residen en Argentina.



respectivos municipios, así como diversas organizaciones e instituciones sociales que pudiesen unir esfuerzos para la implementación del programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria. Aunque también hubo esfuerzos para garantizar el derecho a la regularización de migrantes extra Mercosur que vivían en Argentina, como el decreto N°1169, la realidad es que la mayoría de las radicaciones resueltas, tanto permanentes como temporarias, corresponden mayoritariamente a migrantes originarios de Mercosur (Ceriani, 2016, p. 28-29.)

Dado que el análisis de los resultados del programa conocido como “Patria Grande” está fuera del alcance de esta investigación, basta considerarlo como un importante antecedente de las amnistías migratorias, que se ofrecerían a migrantes de orígenes nacionales extra-Mercosur que caracterizarían las tendencias migratorias en Argentina durante los años posteriores, particularmente para el periodo entre 2010 y 2020. Esto último me remite a la explicación de Penchaszadeh y García (2018), acerca del modo en que la distinción entre migrantes Mercosur y extra Mercosur contribuiría a mantener en situación irregular a estos últimos, lo cual se intentó resolver excepcionalmente por la vía de decretos al tiempo que se ampliaron las categorías migratorias y las etapas para alcanzar la residencia permanente (p. 95).

A su vez, sería hasta 2010 en que por medio del decreto 616/2010 se establecería la reglamentación de dicha ley. Este decreto emitido en mayo de 2010 reconoce el Ministerio del Interior como autoridad competente para el establecimiento de las pautas generales de la política de población y migraciones, resultando la Dirección Nacional de Migraciones (DNM) como instancia que puede convocar a la participación de organizaciones para la consecución de los objetivos establecidos en la Ley N° 25.871. No obstante, a pesar de la reglamentación para la Ley de Migraciones, durante el periodo entre 2004 y 2015, año en que el Frente para la Victoria sería desplazado del gobierno nacional por la Alianza Cambiemos, la política migratoria seguía operando bajo la discrecionalidad de los agentes estatales, por lo que la posibilidad de expulsión de personas que no cumplieren con los



requisitos establecidos en la legislación permaneció latente durante todo este periodo (Penchaszadeh y García, 2018, p. 96).

El fondo sociopolítico que caracterizó el periodo de estudio de la tesis, es decir, de 2010 a 2020, se inclinó notablemente hacia la implementación de políticas migratorias más restrictivas que incluso contravienen el paradigma de Derechos Humanos establecidos por la Ley 25.871 a partir de 2015, cuando la Alianza Cambiemos encabezada por Mauricio Macri ganó el gobierno nacional. Sin embargo, desde 2010 se comenzó a manifestar esta tendencia no sólo a nivel del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires encabezado por Mauricio Macri en aquel entonces, sino también por autoridades de otros organismos e instancias gubernamentales como la DNM, y posteriormente por el Ministerio de Seguridad, en incluso por el secretario de Derechos Humanos (Canelo, et. al., 2018, p. 158; Penchaszadeh y García, 2018, p. 97).

Ya mencioné en la introducción que el operativo policial represivo dirigido hacia las familias migrantes que ocupaban el Parque Indoamericano en diciembre de 2010, fue un hecho que dejó ver claramente cuál sería la postura de diversos funcionarios durante la década que iniciaba. Además, en línea con la distinción de migrantes extra-Mercosur señalada líneas arriba, se otorgaron amnistías en 2013 a migrantes originarios de Senegal y República Dominicana, las cuales no estuvieron limitadas porque a criterio de las autoridades de migración, su presencia constituía casos excepcionales que no necesariamente se alinean con los intereses nacionales (Ceriani ,2016, p. 35; Trabalón, 2021, p. 213).

Hacia 2014, un año antes de las elecciones y el cambio de gobierno, el Código Penal de la Nación (sancionado en diciembre), introdujo la figura de extrañamiento y expulsión para migrantes en situación irregular que fuesen encontrados flagrantemente cometiendo un delito. Más restrictiva aún resultó la disposición 4362/2014 que introdujo la categoría de “falso turista”, misma que habilitaba los rechazos en frontera bajo sospecha sujetas a la discrecionalidad de los agentes estatales respecto a las motivaciones reales de los extranjeros que solicitasen el

ingreso a territorio argentino (Canelo, et. al., 2018, p. 160; Penchaszadeh y García, 2018, p. 97). Durante el lustro que abarca de 2010 a 2015 se fueron gestando las condiciones para el regreso de discursos hostiles y xenófobos hacia la población migrante en Argentina, los cuales habían estado ausentes de la esfera pública al menos desde la década de los 90 (Canelo, et. al. , 2018, p. 60)<sup>46</sup>.

Para el periodo entre 2015 y 2020<sup>47</sup>, el paradigma de derechos humanos sostenido por la Ley de Migraciones entraba en tensión con la implementación de políticas migratorias por el gobierno en turno. En 2016 comenzaron a ejecutarse cambios entre los que destacan el aumento en los costos de los trámites migratorios, la suspensión del Programa de Abordaje Territorial de la DNM, así como la creación de un Centro de Detención para Infractores de la Ley de Migraciones que estaría ubicado en la Ciudad de Buenos Aires, y finalmente, en enero de 2017, se emitiría el Decreto de Necesidad y Urgencia 70/2017 (en adelante DNU 70/2017), el cual endureció los mecanismos para el ingreso de extranjeros con antecedentes penales y se propuso acelerar los mecanismos para su expulsión (Canelo, et. al., 2018, p. 164; Penchaszadeh y García, 2018, p. 98).

En respuesta particular a la creación del centro de detención, como parte del embate del gobierno en turno en sus intentos por posicionar las migraciones como un problema de seguridad pública y de fronteras, hubo diversas movilizaciones y recursos interpuestos por organizaciones de Derechos Humanos y de Migrantes con la finalidad de detener la implementación de políticas regresivas. Aunque lograron detener algunas medidas, el ejecutivo impugnó por mantener el DNU 70, el cual, dicho sea de paso, constituyó una medida implementada unilateralmente por este poder (Canelo, et. al., 2018, p.164; Penchaszadeh y García, 2018, p. 100). Por otra

---

<sup>46</sup> Al respecto, Ceriani y las autoras mencionadas explican que, en el contexto de crisis social y económica, creciente criminalidad y violencia en la comisión de los delitos, durante la década de 1990 diversas figuras públicas y medios de comunicación masiva se encargaron de culpabilizar y estigmatizar a los migrantes, particularmente limítrofes por esta situación. No obstante, después de la crisis de 2001 estos discursos serían insostenibles, pues era evidente que los responsables de la situación no eran los migrantes (Ceriani, 2016: 20; Canelo, Gavazzo, y Nejamkis, 2018: 157).

<sup>47</sup> En realidad, el gobierno de la Alianza Cambiemos terminó en 2019, pero algunos de sus acciones, particularmente el DNU/70, no serían derogados sino hasta marzo de 2021, por lo que considero importante conveniente el acotamiento temporal de la tesis al contexto sociopolítico imperante entre 2010 y 2020.

parte, entre 2016 y 2017 se implementaría un sistema de turnos en línea para gestionar las radicaciones, lo cuál ocasionaría rezagos en dichos procedimientos, y posteriormente sería sustituido por el Modulo de Radicación a Distancia de Extranjeros (en adelante RADEX), aunque este funciona en castellano, lo cual representó dificultades para inmigrantes que no hablan el idioma, particularmente para aquellos originarios de países extra-Mercosur (Pechaszadeh, 2021, p. 13).

Los elementos expuestos hasta este punto del apartado serán de utilidad para analizar en el tercer y cuarto capítulo los hallazgos producidos por la recopilación de información a partir de la reconstrucción de los testimonios de los interlocutores, ya que permiten contextualizar la situación sociopolítica en que acontecen los agenciamientos de los haitianos en Argentina. Ahora bien, es importante continuar desglosando la información sobre la inmigración en Argentina para el periodo que abarca entre 2010 y 2020.

Respecto a las tendencias generales en Argentina, el informe de 2018 preparado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos —en adelante OCDE—y por la Organización Internacional del Trabajo—en adelante OIT—acerca de la contribución de los inmigrantes en la economía de Argentina, ofrece información relevante de los rasgos de la población nacida en el exterior en lo que respecta a su origen nacional, a la estructura por edades de los inmigrantes, su participación en los mercados laborales, el nivel de instrucción y la composición por sexo.

El primer aspecto para destacar es la procedencia de los inmigrantes en cuanto al origen nacional. La información del Censo del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (en adelante INDEC) 2010 indica que de los 1, 805, 957 nacidos en el exterior residiendo en Argentina en dicho año, un total de 1, 471, 399 es originario de América, seguido muy de lejos por el total de inmigrantes provenientes de Europa que, en dicho año sumaron un total de 299, 394 de personas (Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina, 2010).

El desglose por origen nacional muestra que el grupo mayoritario de inmigrantes provenía de Paraguay, con un total de 550, 713 personas nacidas en dicho país; después se encuentran los inmigrantes de origen boliviano que fueron 345, 272 personas; en tercera instancia la población nacida en Chile alcanzó un total de 191, 147 personas residiendo en Argentina, lo que posiciona a la población de estos tres países limítrofes como los 3 grupos de inmigrantes más numerosos en 2010. A esta tendencia se suman, en cuarto lugar, los 157, 514 extranjeros originarios de Perú, seguidos por los 147, 499 personas nacidas en Italia y en última instancia por los migrantes nacidos en España, quienes alcanzaron un total de 94, 030 personas (Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina, 2010).

Aun cuando la mayor parte de los extranjeros residiendo en Argentina registrados en el censo de 2010 provenían de países limítrofes, con la adición de Perú—país no limítrofe—, es importante subrayar que el 96% de los inmigrantes italianos, así como el 88% de los originarios de España llegaron a residir a territorio argentino antes de 1990, lo que también los coloca como los grupos de inmigrantes de mayor edad. De modo similar, el 87% de los chilenos llegó antes de 1990, lo que ocurrió en igual medida en el caso de los extranjeros originarios de Uruguay, pues cerca del 88% de ellos llegaron antes de 1990 (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, y Organización Internacional del Trabajo, 2018, p. 53).

En el caso de los extranjeros originarios de Paraguay y Bolivia, sólo el 40% de la población llegó antes de 1990, y poco más del 30% de personas de dichos orígenes nacionales arribó a residir en Argentina entre 2002 y 2010. Esta tendencia se revierte casi por completo en el caso de los inmigrantes originarios de Perú, pues tan sólo el 10% de ellos llegaron antes de 1990, y aproximadamente el 50% de ellos arribó a Argentina en el periodo que abarca 2002 a 2010 (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, y Organización Internacional del Trabajo, 2018, p. 31). Además, es importante subrayar, que, aunado a la tendencia histórica de la migración de países limítrofes hacia Argentina, la política migratoria a inicios del siglo XX —particularmente en el marco de la Ley 25.871 en Argentina—y los

acuerdos internacionales respecto a los intercambios de población entre países miembros y asociados al Mercado Común del Sur —en adelante MERCOSUR— contribuirían a este proceso de crecimiento de población originaria de América del Sur.

Ahora bien, en lo que respecta a la estructura por edad de los inmigrantes, destaca en el informe de la OCDE y la OIT, que en buena medida los inmigrantes residiendo en Argentina se encontraban en edad de trabajar, o también en edad de jubilarse. Si se lo compara con la población nacida en Argentina, el 64% de los nacidos en dicho territorio tenían entre 15 y 64 años en 2010, y por su parte el 71.4% de los nacidos en el extranjero se encontraba en esta franja etaria (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, y Organización Internacional del Trabajo, 2018, p. 55). Aunque dicha información se proporciona con base en los censos disponibles, en dicho informe no se encuentra desagregada por origen nacional.

En relación con la participación de los inmigrantes en los mercados laborales y su distribución en los distintos sectores que los conforman, el informe subraya la alta tasa de empleo de los inmigrantes, aunque en buena medida los empleos son relativamente inseguros si se los compara con aquellos a los que accede la población nacida en Argentina.

La tasa de participación en la fuerza laboral de la población nacida en el exterior no mostró cambios significativos entre 2010 y 2016—la información abarca hasta este año—, pues se mantuvo alrededor del 55%, aunque en 2015 aumentó ligeramente al 57%. Al distinguir la participación en la fuerza laboral entre hombres y mujeres, destaca que es mayor en el primer caso, pues en 2010 el 73% de los inmigrantes hombres laboraba, mientras que por las mujeres participó sólo el 43% del total. Para 2016 la participación de las mujeres en la fuerza laboral solamente alcanzó el 45% del total, mientras que en el caso de los hombres se redujo a 68%.

La población nacida en Argentina presentó tendencias similares, pues en 2016 el 48% de las mujeres argentinas participó en la fuerza laboral, mientras que los

hombres nacidos en el territorio alcanzaron el 71% de la tasa de participación laboral (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, y Organización Internacional del Trabajo, 2018, p. 81).

Adicionalmente, con base en las estadísticas obtenidas de la Encuesta Permanente de Hogares, el informe señala que en 2010 el 70% de los trabajadores inmigrantes eran empleados—mientras que el 77% de los trabajadores nacidos en Argentina se encontraba en la misma situación— y el 25% de ellos trabajaban por cuenta propia—en contraste con el 18 de trabajadores por cuenta propia nacidos en Argentina—. Para 2016, la población migrante que trabajaba por cuenta propia ascendió a 29% --mientras que los trabajadores autóctonos sólo aumentaron a 20% -- mientras que el número de empleados mostró un ligero descenso al llegar al 67% de los trabajadores nacidos en el exterior (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, y Organización Internacional del Trabajo, 2018, p. 87). Estas observaciones sugieren que los trabajadores inmigrantes tienden más que la población nacida en Argentina al empleo informal.

Por lo que respecta a la composición por género de la población inmigrante en Argentina, el informe señala que el 54% del total eran mujeres. En este rubro el informe presenta la representación femenina por orígenes nacionales, entre los que se destaca la presencia mayoritaria de mujeres migrantes en los casos de Italia donde el 56% del total son de sexo femenino; España que tiene poco más del 55% de inmigrantes mujeres; y también los casos de Paraguay y Perú con el 55% de mujeres migrantes. Por otro lado, la representación femenina de la inmigración originaria de Chile alcanza el 53%, situación similar en el caso de la inmigración uruguaya, y por último, en el caso de las inmigrantes de origen boliviano, sólo alcanzan poco más del 50% del total de residentes originarios de dicho país (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, y Organización Internacional del Trabajo, p. 57).

Otro aspecto importante de la población inmigrante en Argentina es el grado de instrucción. En general los inmigrantes cuentan con menor *grado* educativo que



la población nativa. A este respecto, la información disponible distingue entre el nivel educativo de los inmigrantes que llegaron antes de 2009 y los que arribaron en el mismo año. En el primer caso, destaca que el 43% del total de la población inmigrante contaba con educación primaria terminada, seguida del 35% del total de inmigrantes con educación secundaria terminada, y finalmente, los inmigrantes que no concluyeron la educación primaria alcanzaron el 11%, mismo porcentaje que aquellos que contaban con educación superior finalizada (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, y Organización Internacional del Trabajo, 2018, p. 72).

Por otro lado, la población migrante que llegó a partir de 2009 presentó porcentajes distintos en cuanto al nivel educativo. En este caso, el 48% del total de inmigrantes contaba con educación secundaria finalizada, mientras que el 25% del total tenía sólo la educación primaria terminada. Es notable que aquellos que contaban con estudios superiores finalizados correspondió al 20% del total, y los inmigrantes que no contaban con educación primaria terminada sólo representaron el 7% del total (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, y Organización Internacional del Trabajo, p. 72). Esta información es ilustrativa, sin embargo, el informe no incorpora información desagregada por origen nacional.

Finalmente, es importante considerar la distribución territorial de los inmigrantes en Argentina, pues según la información disponible en los censos y retomadas por el informe consultado, en 2010 el 73% de los nacidos en el extranjero residían en la ciudad o la provincia de Buenos Aires. En relación con los orígenes nacionales, destaca que el 86% de los migrantes provenientes de Paraguay vivían en la ciudad o provincia de Buenos Aires, mientras que para aquellos originarios de Bolivia sólo el 65% del total residía en esta región. En contraste, sólo el 29% de los inmigrantes de Chile residían en la ciudad o provincia bonaerense (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, y Organización Internacional del Trabajo, 2018, p. 57).



De este panorama general de la inmigración hacia Argentina, histórica y contemporánea, destaca que los diversos flujos de inmigrantes contribuyen de modo diferenciado a la estructura por edad y género de la población, la participación en los mercados laborales, así como otras características sociodemográfica de la población (nivel educativo y su relación con el mundo del trabajo), aunque es importante tener en cuenta que esto ha estado vinculado con los planes y políticas migratorias de los gobiernos en Argentina, entre otros aspectos.

La composición de la población migrante en Argentina durante las últimas décadas permite observar que aquellas corrientes migratorias que llegaron desde finales del siglo XIX, durante buena parte del siglo XX y en menor medida el siglo XXI, como es el caso de la europea, han permanecido por generaciones en dicho país sudamericano, lo que los ubica como un factor explicativo del envejecimiento de la población migrante en dicho país. Sin embargo, la inmigración latinoamericana, principalmente proveniente de países limítrofes, ha aumentado su presencia en Argentina desde mediados del siglo XX, lo cual se vincula en buena medida con la relación política, económica y comercial entre los gobiernos de la región, que ha manifestado señales de mayor apertura en lo que refiere a los intercambios de población, aunque esto no necesariamente aplica a flujos migratorios extrarregionales como los que han llegado principalmente a partir de 2010.

En el siguiente apartado se expone la situación general de los inmigrantes haitianos en Argentina que han comenzado a emigrar hacia este destino en la última década. Hasta el momento no parecen tener un papel significativo en la composición general de la población nacida en el extranjero, sin embargo, una mirada a diagnósticos e informes más recientes permite observar que su presencia, aunque minoritaria, ha sido constante durante esta última década en América Latina y particularmente en Argentina; además de que presenta un perfil migratorio que se diferencia del de otros flujos migratorios de llegada reciente en dicho país.

### 2.3. Inmigración haitiana en Argentina entre 2010 y 2020

Durante la década de 2010 a 2020, se ha registrado un aumento ligero, pero constante, en las radicaciones presentadas y resueltas de inmigrantes originarios de Haití en Argentina. Las radicaciones se refieren a la resolución administrativa sobre la categoría que autoriza al inmigrante recién llegado permanecer en Argentina, durante temporalidades diferenciadas. Distinguir entre los periodos de residencia permitidos, es uno de los objetivos de la Ley de Migración 25.871 en Argentina, y en ella se establece la distinción entre la permanencia prolongada y la permanencia temporal. En 2017 se suma una tercera categoría a las de *residente permanente*, y *residente temporario*, a saber, *el residente transitorio* (Ley, 25.871 de Migraciones, Art. 3, & Art. 20).

Partiendo de tales criterios en relación al ingreso y registro de inmigrantes internacionales en Argentina, es importante aclarar que la cantidad de personas originarias de Haití que radican en dicho país, pero fuera de alguna de estas categorías migratorias, posiblemente sea mayor. Aun cuando amplios sectores de la inmigración haitiana pueden estar fuera de los registros institucionales, en esta investigación me propongo enfatizar en que las trayectorias migratorias, educativas y de involucramiento en torno a derechos de los inmigrantes originarios de Haití, pueden contribuir a la movilidad hacia diferentes categorías de residencia.

Como expuse en el apartado anterior durante el periodo entre 2010 y 2020, las fluctuaciones más notables en el marco normativo en asuntos migratorios ocurrieron durante el gobierno de Mauricio Macri que abarcó de 2015 a 2019. Un año antes del cambio de gobierno (2014), la DNM emitió la disposición 4362/2014 que instaura la figura del “falso turista” que dejaba a los migrantes que ingresaban al país expuestos al rechazo en los puntos de cruce fronterizo. Trabalón (2021) ha explorado la percepción de los jóvenes haitianos sobre esta y otras medidas, como la Disposición N° 1143/2017 que establecía un plan de regularización para los haitianos, las cuales no necesariamente beneficiaron a la población a la que se

dirigían, pues existía cierta sospecha acerca de la finalidad de este régimen excepcional de regularización (p. 224).

Adicionalmente, el establecimiento del sistema de turnos en línea para la tramitación de las radicaciones, y su posterior sustitución por el sistema RaDEX, tampoco serían medidas que facilitarían el proceso para que los haitianos resolvieran sus radicaciones, ya que se encontraban solamente en castellano. Finalmente, si sumamos el DNU/70 de 2017 nos encontramos en suma con una serie de tensiones y sostenidas por el paradigma securitario que orientaba la política migratoria implementada durante este periodo, las cuales contraviene la perspectiva de derechos humanos con que se venía legislando en materia migratoria durante los tres lustros anteriores.

Aunque el Decreto 70/2017 previó seguir la reglamentación de la Ley N° 25.871 en cuanto a la normatividad que respeta los derechos humanos y la movilidad de los migrantes, por otra parte, estableció que la política migratoria estatal respecto a la entrada, salida o permanencia del territorio corresponden a facultades del Estado Nacional. Dicha consideración del decreto establece como prerrogativa del Estado la decisión de los criterios sobre la admisión y expulsión de las personas del territorio al considerarlo como un ámbito de discrecionalidad que le compete a las instituciones y agentes estatales.

Además, las modificaciones más relevantes a la Ley a la que se refiere el decreto, se formularon siguiendo la consideración de que los procesos administrativos duraban una cantidad de tiempo excesiva (hasta 400 días hábiles) lo cual ponía a los migrantes en una situación de incertidumbre, situación que mantenía una baja proporción de expulsión de extranjeros fundada en la existencia de antecedentes penales de las personas, así como de aquellos quienes habían sido acusados de cometer delitos relacionados con la “narco-criminalidad”. Esta postura que permitía equiparar el ingreso irregular al país, así como la omisión de

antecedentes penales de las personas con un conjunto más amplio de actividades ilícitas reflejó una postura que tendía a criminalizar a las personas migrantes<sup>48</sup>.

En este contexto ocurrieron movilizaciones de diversas organizaciones de migrantes y de defensa de los derechos de los migrantes y distintas colectividades ya que representaba un retroceso en la implementación de la política migratoria al considerarse como una medida regresiva en materia de derechos humanos de las personas migrantes. Es importante señalar que el DNU/70 no afectó directamente a los haitianos, sin embargo, este decreto junto con la serie de medidas descritas anteriormente contribuyó a configurar un contexto sociopolítico que pudo haber desalentado a otros migrantes originarios de Haití para emigrar hacia Argentina, particularmente a partir de 2017.

Los efectos específicos de las medidas anteriormente señaladas serán descritos en los siguientes capítulos cuando examine el caso de los estudiantes haitianos que residieron en Argentina durante el periodo entre 2010 y 2020 a partir de la aproximación biográfica de sus trayectorias de vida. Para llegar a ello, prosigo a detallar los rasgos y tendencias generales de la inmigración originaria de Haití radicada en Argentina, a partir de la información producida por la Dirección Nacional de Migraciones (DNM), la Organización Internacional de Migraciones (OIM) y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Según información de la DNM, entre 2010 y junio de 2020, se solicitaron 3, 751 radicaciones de personas originarias de Haití, mientras que la cantidad de radicaciones resueltas para inmigrantes de dicha nacionalidad, fue de 4, 183 (esto debido a que parte de las resoluciones fueron iniciadas en un periodo anterior al de los datos presentados). Del total de radicaciones resueltas en dicho periodo, es destacable que 3, 253 (el 77.9%) fueron de carácter temporal, mientras que solo 890

---

<sup>48</sup> Las modificaciones al Artículo 29 de la Ley N° 25.871 se refieren a las causas que impiden el ingreso y permanencia de extranjeros entre las que se encuentran la presentación de documentación falsa o alterada y la omisión de antecedentes penales, condenas y requerimientos judiciales. Esto afectaría particularmente a los migrantes originarios de países no Mercosur, como es el caso de los haitianos, al requerirse de ellos como requisito para la regularización migratoria el documento de antecedentes penales, el cual tenían que solicitar a su país de origen desde Argentina.

(21.4%) de carácter permanente, y tan solo 40 (1.1%) fueron transitorias (DNM, 2020).

Habiendo expuesto los fundamentos de la distinción inicial de la que se desprende el tiempo de residencia que se le permitirá al inmigrante en territorio argentino, es importante profundizar en algunas de las categorías migratorias a partir de la información disponible. La información presentada a continuación contribuye a matizar la heterogeneidad de la inmigración haitiana en Argentina, en cuanto el tipo de radicación autorizada, y no hace referencia al *inmigrante haitiano* o *la migración haitiana* como si se tratase de un proceso que se manifiesta unívocamente.

### **2.3.1 Emigración posterior a desastres medioambientales, la acogida humanitaria y el endurecimiento de controles fronterizos en Norteamérica.**

Sin lugar a dudas el terremoto ocurrido en Haití en enero de 2010 tuvo un profundo impacto en la vida de la población del país, de modo que 200,000 personas fallecieron y más de 2 millones de personas fueron desplazadas internamente en el país caribeño (Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR y Organización Internacional para las Migraciones; 2017, p. 31). En términos de movilidad de población hacia el exterior es relevante notar que a partir de entonces y dependiendo el destino, la población que migra desde Haití, suele ser admitida bajo alguna categoría migratoria asociado a lo humanitario (relacionado siempre con las catástrofes medioambientales y de salud pública).

Existen varias causas e hipótesis del porqué de la diversificación de los lugares a los que se dirige la inmigración haitiana en la América continental, pero lo común a todas las experiencias de movilidad haitiana en las Américas, es la interacción con contextos de recepción organizados regionalmente y de modo transnacional.

Recuperando lo mencionado en la sección anterior, es ilustrativo considerar las políticas de contención de flujos migratorios que se han implementado en la última década, --con mayor notoriedad a partir de 2014—en Estados Unidos, eventualmente en México e incluso Guatemala, las que implicaron un aumento en las restricciones de ingreso regular para los inmigrantes de origen haitiano que planeaban presentar solicitudes de asilo o refugio en Estados Unidos para ingresar a dichos países de manera regular.

Aunque no hay suficientes información que permita vincular la elección de Sudamérica como destino para emigrar --ya que diferentes países de la región cuentan con políticas de inmigración aparentemente más flexibles—y establecer una relación directa con el endurecimiento de la política migratoria en Norteamérica --al ser este uno de los lugares de mayor concentración de la diáspora haitiana en las

Américas—, es importante notar que el andamiaje institucional de la política migratoria en Argentina presenta, comenzando por las leyes, condiciones más favorables para la posible inmigración e incorporación de personas nacidas en Haití.

Para los fines de esta investigación basta con examinar detenidamente el caso de los inmigrantes haitianos radicando en territorio argentino. Aunque la magnitud de la diáspora haitiana es mayor en el hemisferio norte que en el hemisferio sur, la llegada de inmigrantes en Argentina constituye un espacio social transnacional importante el día de hoy, mismo que se ha consolidado a lo largo de la última década.

En primer lugar, los procesos de regularización migratoria en Argentina son susceptibles de flexibilizarse o aumentar su rigidez tanto en la actualidad como en sus despliegues históricos, ya que han formado parte importante de diversos proyectos políticos del Estado (Domenech, 2009, p. 23). En este sentido es significativo que los principios establecidos en la Ley Argentina a través de la Ley N° 25.871 sancionada en 2003 y promulgada en 2004, reconocen la migración como derecho esencial e inalienable de las personas, por lo que el Estado se compromete a garantizarlo sobre el principio de igualdad y universalidad (Art.4 Ley 25.871).

De lo anterior se desprende que en Argentina también existe el compromiso por incorporar a la población migrante y sus familias, otorgándoles acceso a servicios sociales, bienes públicos, salud, educación, justicia, trabajo, empleo y seguridad social (Art.6 Ley. 25.871). La DNM es la encargada de implementar dicha ley. Las instituciones argentinas reconocen como su ámbito de intervención el poner a disposición la documentación para ofrecer a los inmigrantes originarios de Haití residencias temporales por razones humanitarias.

Este reconocimiento al carácter humanitario de la residencia de población originaria de Haití, puede favorecer el ingreso y la residencia temporal; sin embargo, también es posible que, al ser reconocidos solo como residentes temporales, ciertas garantías y derechos tiendan a restringirse conforme transcurre el tiempo de residencia.



A continuación, se recapitula dicho proceso, para lo cual es importante considerar que la periodización corresponde al periodo 2010-2020, y que manifiesta una presencia constante de radicaciones solicitadas en relación con la categoría de lo humanitario ligada al terremoto. Esta última categoría es, sin embargo, escasa en relación con las radicaciones resueltas, por ejemplo, para personas que ingresaron bajo la categoría de estudiantes.

El Diagnóstico regional sobre migración haitiana (Debandi, et. Al. 2017), señala un aumento en los tramites de residencias temporarias iniciados por inmigrantes haitianos, de los cuales señalan un total de 1, 482 en el periodo que abarca de a 2016 (Debandi, et.al., 2017, p. 116). Por otro lado, es importante tomar en cuenta que, en el *Informe Haitianos*, N° de referencia: IF-2019-103826896-APN-DG#DNM, emitido por la DNM, el total de radicaciones temporales iniciadas fue de 1347. En cualquier caso, lo que no queda claro es la composición de los contingentes de inmigrantes haitianos que iniciaron algún trámite de residencia temporal.

Si observamos el tipo de residencia temporal que se otorgó a los haitianos durante el periodo posterior, es decir, entre 2015 y 2020, llama la atención que la condición de “estudiante formal” presenta mayores resoluciones que aquellas solicitadas por “razones humanitarias.

En el informe sobre migración haitiana de 2019, la DNM indica que del total de las 2.728 radicaciones haitianas temporales resueltas entre 2015 y 2019, al ser observadas por motivo de radicación, destaca que 1, 486 personas originarias de Haití se establecieron en territorio argentino como estudiantes formales (DNM, 2019: 3). Por otra parte, las radicaciones resueltas para población haitiana por razones humanitarias, no superaron las 39 en el mismo periodo.

Es importante señalar, que los datos, a partir de 2017, comienzan a registrar ingresos de inmigrantes haitianos bajo la categoría de Régimen Especial de haitianos (Dirección Nacional de Migraciones; 2019, p. 3). A este respecto destaca que, dicha categoría entra dentro de las *temporales*, pero registró mayores radicaciones resueltas que aquellas presentadas por razones humanitarias, o

inclusive a refugiados y asilados. En 2017, un total de 425 radicaciones se resolvieron bajo el Régimen Especial de haitianos, el cual deriva de la Disposición Numero: DI-2017-1143-APN-DNM#M1, la cual hace énfasis en la regulación del acceso a la residencia a los nacionales haitianos que lleguen a territorio argentino, fundamentado en razones humanitarias.

En cuanto a la composición por género, durante el periodo de 2015 a 2019 se registró una tendencia mayor de migrantes masculinos, al alcanzar la cantidad de 1633 radicaciones resueltas, mientras que en total emigraron 1, 095 mujeres en los mismos años. En ambos grupos, la mayoría de las ocasiones las radicaciones resueltas fueron de carácter temporal.

Consideremos ahora el desglose por edad. Para el mismo periodo (2015-2019), la DNM informa que, del total de radicaciones correspondientes a inmigrantes originarios de Haití, en total 2, 728, al menos el 60% de ellos tenían menos de 30 años. Tan solo 1, 505 personas tienen entre 22 y 28 años, siendo la franja etaria más numerosa, lo cual otorga a la población haitiana radicada en Argentina, una importante proporción de personas jóvenes, hombres mayoritariamente.

Todos los datos presentados hasta ahora acerca de las radicaciones de haitianos en Argentina, por temporalidad de residencia, ofrecen indicios de que además de la catástrofe provocada por el terremoto de 2010 y el huracán Matthews de 2016, es importante considerar las afectaciones y carencias previas en la infraestructura macroeconómica, la progresiva retracción de los mercados laborales internos, lo reducido que son las plazas para ingresar a la universidad pública, y la violencia y conflictos socio políticos, algunos de los múltiples motivos para emigrar de la población originaria de Haití a partir de 2010.

A continuación, se abordan algunos de los ámbitos heterogéneos que dan forma a las trayectorias migratorias de haitianos en Argentina.\_

### **2.3.2 Principales motivos para migrar de Haití**

Un elemento poco descrito hasta ahora, pero que es fundamental en la asignación de categorías migratorias instrumentalizada por el Estado en territorio argentino, que eventualmente moldeará las trayectorias migratorias, son los acuerdos suscritos por Argentina con los distintos gobiernos de la región, que favorecen la llegada de inmigrantes, principalmente aquellos originarios de países con los países miembros y asociados a Mercosur. Para países “extra-Mercosur” se establecen una serie de requisitos que complejizan el arribo de flujos de inmigrantes provenientes del exterior de la región (Debandi, et.al. 2017, p. 115). Frente al impacto del terremoto en Haití en enero de 2010, Argentina junto con otros países de Sudamérica asumió el compromiso de otorgar residencias temporarias para la población de Haití que lo necesitase (Debandi, et.al. 2017, p. 116).

Durante el periodo de residencia de las personas, el cual se habilita bajo distintas categorías migratorias con diferentes temporalidades administrativas, a través de las cuales (como se mostrará en el siguiente capítulo) las personas van transitando. Aun con lo anterior, una categoría de la que es difícil desprenderse, es la de inmigrante *extrarregional*, o *no ciudadano* de alguno de los países miembros o asociados a MERCOSUR.

Ahora bien, en lo que respecta al registro total de ingresos de la población originaria de Haití en Argentina, el estudio exploratorio de Del Águila (2017, p.35), indica que entre 2007 y 2015 el ingreso de población haitiana se ha incrementado al pasar el tiempo, alcanzando las 3456 personas en 2015, pero también deja ver que la salida de población se ha comportado de manera similar en el mismo periodo. De 2007 a la fecha ingresaron un total de 12, 299 haitianos, registrándose un total de 10, 491 salidas de población (Del Águila, 2018, p. 35). En el caso de las residencias temporarias otorgadas a estudiantes, pasaron de 52 otorgamientos en 2011, a 278 en 2015; mientras que la residencia por razones humanitarias disminuyó de 119 en 2011 a 17 en 2015 (Debandi, et.al., 2017, p. 116). Las residencias otorgadas a trabajadores fueron aún menores y no aumentaron de manera significativa.

Por lo que se refiere a la composición de la población migrante haitiana en Argentina, aún es complicado conocer con exactitud los perfiles sociodemográficos que la constituyen. Sin embargo, con base en el estudio exploratorio sobre las trayectorias socioeducativas y sociolaborales (2018), así como del diagnóstico regional de la migración haitiana (2017), y los resultados de la Encuesta Nacional Migrante de Argentina (ENMA), presentados en el Anuario Migratorio Argentino (2021) es posible esbozar algunos de los rasgos más destacables de la migración haitiana en Argentina, particularmente de quienes han llegado a residir desde 2015 y hasta 2020.

En primer lugar, aunque lejos de aproximarme a la estructura por edades de la diáspora haitiana, es importante considerar que en buena medida los permisos de residencia temporaria otorgados en la primera mitad de la década se dirigen a estudiantes, y también, que los participantes del estudio exploratorio de Del Águila (particularmente para la ciudad y provincia de Buenos Aires) llegaron al país con el objetivo de iniciar sus estudios universitarios en Argentina. Además, dichas personas se encuentran en un rango de edad que los habilita para participar de fuerza de trabajo —tal como se venía explicando con la situación general de los migrantes en Argentina—.

De entre los participantes del estudio exploratorio, se entrevistaron a personas que ocupaban distintos rangos etarios, que se distribuyeron entre jóvenes de 18 a 24 años, adultos jóvenes de 25 a 39 años, y finalmente adultos de entre 40 y 59 años (Del Águila, 2018, p. 38). Destaca también, que al igual que los flujos migratorios anteriormente expuestos, la ciudad de Buenos Aires es un destino predilecto para los inmigrantes haitianos, aunque también se ha registrado su presencia de manera importante en ciudades como Córdoba y Rosario, en las cuales se encuentran importantes centros universitarios.

En relación con la incorporación laboral de la población haitiana, el informe indica que los inmigrantes tienden a emplearse en actividades comerciales entre las que destaca su participación en la venta de alimentos y bebidas tradicionales en su

lugar de origen, así como en otros servicios de manera temporal. Esto se debe a que es gracias a sus connacionales como se enteran de la posibilidad de emplearse frente a la dificultad de obtener el permiso de residencia como trabajador. Asimismo, los datos provenientes de la ENMA, muestran que tan solo el 38% de los inmigrantes cuenta con un trabajo registrado, mientras que el 62% de ellos realizan trabajo no registrado (Debandi, et.al., 2021, p. 78). En el capítulo subsecuente se contextualizan las dificultades relacionadas con lo laboral.

En lo que respecta a la proporción de hombres y mujeres que componen el flujo de haitianos radicados en Argentina, destaca que el 58.3% del total de inmigrantes es hombre, mientras que el 40% este compuesto por mujeres (Debandi, et.al.; 2021). A continuación, se detalla las condiciones de acceso a la educación, al trabajo, la salud y la vivienda a la que tienen acceso los inmigrantes haitianos en Argentina.

### **2.3.3 Educación y situación documentaria**

Como ya había sido señalado, la ley 25.871 reconoce el derecho a la educación de los inmigrantes en Argentina, y aunque el carácter público de la educación universitaria hace de este país un destino atractivo para los inmigrantes haitianos que desean continuar sus estudios, también el acceso a la educación básica está garantizado en el caso de que migrasen con hijos o niños pequeños, aunque es una situación poco frecuente en este flujo.

Aun cuando en la ley este derecho es reconocido, no se traduce necesariamente en el acceso irrestricto e inmediato, ya que, al no existir convenios de cooperación en materia educativa con Haití, y al no ser un país miembro o asociado a Mercosur, los requisitos para formalizar la inscripción a un programa universitario pueden prolongarse por lo menos por un año. Dicho procedimiento inicia con la validación de estudios secundarios en el lugar de origen, continúa con la aprobación de asignaturas referentes a la formación nacional, que deben ser cursadas en español, y finalmente contar con la aceptación de la universidad a la que se planea ingresar (Debandi, et. al. 2017, p. 124).

La migración haitiana es mayoritariamente *reciente*, pues el 60% de las personas que participaron la ENMA llevan residiendo en Argentina entre 2 y 5 años; además su composición etaria la hace *Joven*, pues el 67% tiene menos de 30 años y cuenta con mayor proporción de personas jóvenes en relación con otros colectivos de migrantes; y también contiene una proporción importante (de 67%) de personas con estudios terciarios y/o universitarios incompletos, lo que implica en última instancia, que muchos continúan cursando sus estudios para el momento en que se recopiló dicha información (Debandi, et.al. 2021).

Existen diferencias importantes en la forma en que se desarrolla dicho procedimiento de inscripción a la universidad. Aquellos que inician los trámites bajo el estatus de “migrante” deben acudir al Ministerio de Educación, e iniciar la solicitud y reunir los requisitos por su cuenta, aunque todo deba ser avalado por las autoridades argentinas de educación. Por otro lado, los solicitantes de asilo o refugio deberán presentarse al Servicio de Educación a Distancia, pues dicha instancia facilita los insumos necesarios que les serán solicitados por el Ministerio de Educación (Debandi, et. al. 2017, p. 124).

En cada caso, los inmigrantes de origen haitiano no ingresan a cursar los estudios a nivel superior tan pronto como arriban, sino que debe pasar un periodo de validación de documentación que puede durar meses, además de cubrir otros requisitos solicitados por las autoridades argentinas, lo que implica que deban incorporarse a los mercados laborales para solventar sus gastos, aun cuando algunos reciban apoyo económico de sus familias en Haití.

#### **2.3.4 Participación en los mercados laborales, acceso a vivienda, y transición entre categorías migratorias de residencia**

Lo anterior nos dirige a exponer las condiciones que facilitan o dificultan la incorporación laboral de los inmigrantes haitianos. Aunque el derecho a trabajar está reconocido por la ley mencionada, se ha detectado que los inmigrantes haitianos suelen conseguir empleos en el sector informal. El diagnóstico regional sobre migración haitiana, también se encontró con que este grupo de inmigrantes tenían



en su mayoría un empleo informal relacionado con el ambulante y la venta de comida y bebidas típicas de Haití en espacios públicos, principalmente en eventos organizados por colectividades de migrantes (Debandi, et.al. 2018, p. 121).

Un aspecto que dificulta su incorporación a otros sectores de los mercados laborales es la documentación con la que ingresan a territorio argentino. Aunque no tengan Documento Nacional de Identidad –DNI en adelante—al ser extranjeros, al iniciar la solicitud para recibir un permiso de residencia—ya que las autoridades argentinas no establecen algún tipo de visado para la población de Haití y pueden ingresar en condición de turistas—, se les otorga la residencia precaria que será válida durante el periodo de resolución de su solicitud, y con la cual pueden trabajar y disfrutar de los derechos reconocidos para los inmigrantes en la ley (Debandi, et.al. 2017, p. 121).

En sí mismo el otorgamiento de la residencia precaria no significa un obstáculo, lo que dificulta que los inmigrantes haitianos puedan acceder a diversos sectores de los mercados laborales, es la solicitud de DNI por parte de los empleadores, quienes no suelen considerar a la precaria como un documento válido. Esta situación limita las posibilidades de inserción de los haitianos en Argentina, pues al no contar con un contrato de trabajo, les dificulta la obtención de una eventual residencia temporal como trabajadores (Debandi, et.al. 2017, p. 123)

En lo que respecta al acceso a vivienda las dificultades se desprenden de los requerimientos de los arrendadores, pues además de solicitar depósitos por adelantado, y el aval de una persona que responda por ellos, los costos de la renta de un espacio para habitar son elevados, lo que conduce a que terminen viviendo en espacios compartidos con otros migrantes <sup>49</sup>(Debandi, et.al.,2017, p. 128).

---

<sup>49</sup> Finalmente, en el acceso a la salud pública, al menos hasta antes de la pandemia por covid-19, periodo que está fuera del alcance de la tesis examinar.



## **2.4 Dimensiones a considerar en el estudio sobre trayectorias de migrantes haitianos en Argentina**

Aunque al inicio del capítulo, así como en los apartados subsecuentes del mismo me encargué de exponer los rasgos históricos de la migración haitiana en las Américas y en Argentina, el objetivo fue descender progresivamente en las dimensiones analíticas del fenómeno migratorio con la finalidad de centrarme en la capacidad de los migrantes de vincular lo local con lo global. Para lograrlo, fue necesario describir la multipolaridad de los desplazamientos en un contexto de inflexiones en las políticas migratorias, ya que estas últimas son instrumentos que permiten observar esa unión, en la experiencia de los migrantes, de las diversas escalas de análisis (Novick, 2012, p. 13).

En esta última sección recapitulo las dimensiones observables presentadas previamente por Duffard (2016), Del Águila (2018) y Trabalón (2020). Duffard enfrentó la dificultad de definir los parámetros de observación de la experiencia cotidiana de los inmigrantes haitianos en Argentina que habían llegado al país entre 2010 y 2015, ya que previamente no existía alguna caracterización de la inmigración haitiana en Argentina. De su propuesta destaca, el hecho de que los proyectos migratorios están inevitablemente ligados a las consecuencias del terremoto en Haití.

Entonces, a partir de su trabajo de campo, define como categoría en la que las personas migrantes haitianas mismas se reconocen según lo recopilado por su investigación, a la movilidad humana que es afrodescendiente-afro negra y haitiana. Es importante señalar que, aunque dichos rasgos son constitutivos de las personas migrantes originarias de Haití, yo me enfoco en otros rasgos y dimensiones de la presencia de inmigrantes haitianos en Argentina al igual que en el estudio de Del Águila (2018) y Trabalón (2020). Lo anterior será verificable a partir de la definición del proyecto migratorio.

Toda aproximación a las trayectorias biográficas, requiere ser explicitada, ya que el desarrollo de perspectivas de investigación es muy extenso. Esta investigación se adscribe particularmente a una serie de definiciones sobre las trayectorias, compiladas por Álvaro del Águila (2018). Para empezar, la observación de las trayectorias requiere la descripción de itinerarios llevados a cabo por los inmigrantes (Del Águila, 2018, p. 15).

Al observar el despliegue de los itinerarios de los inmigrantes, se debe prestar atención a las transiciones, las cuales refieren a “todo proceso que objetivamente se presente y/o sea percibido por los actores en términos de “pasaje” entre dos situaciones cualitativamente distintas” (Del Águila, 2018, p. 16) Las situaciones cualitativamente distintas que se examinan en esta investigación, se refieren en primer lugar, a las diferencias entre lugar de origen y de destino.

Otro aspecto relevante a rescatar de la formulación de Del Águila, es el considerar las trayectorias como “socio-educativas” y como “socio-laborales”, las cuales pretenden tomar en cuenta dimensiones sociales como el género, la clase, la etnicidad, entre otras que dan forma a las trayectorias educativas y laborales transitadas por las personas (Del Águila, 2018, p. 16).

Una última consideración respecto a los usos de la categoría de trayectoria propuesto por Del Águila, tiene que ver con subrayar la condición de migrante “extrarregional” a la que se adscriben los inmigrantes originarios de Haití. Esto es importante ya que puede condicionar directamente las posibilidades de acceso a la educación universitaria o a empleos remunerados en Argentina.

Por consiguiente, la información que presento contribuye al análisis subsecuente sobre cómo la configuración (social e institucional) de los distintos ámbitos de bienes delinea las posibilidades de acceso y circulación de las personas migrantes originarias de Haití por distintos regímenes de lo común en las ciudades en donde residen en Argentina. La organización que realizo en el siguiente capítulo parte de las trayectorias de vida como el hilo que conduce la narración de los

participantes, así como de los ejes temáticos generales que aparecen conforme la persona avanza a través de la recapitulación sobre las distintas etapas de su vida. A su vez, estos ejes temáticos se replican en la elaboración de los guiones de entrevistas.

A continuación, se ofrece una síntesis de los aspectos que examina cada uno de los ejes temáticos propuestos para la investigación:

**Trayectorias Biográficas:** Lo biográfico de las trayectorias se refiere al avance de las personas a través de su curso de vida (tanto el individual, como aquellos compartidos colectivamente) en el que se desarrollan actividades y se ocupan roles. El curso de vida ocurre en el marco de procesos organizados temporalmente a partir de determinadas instituciones sociales como la familia, la escuela, el empleo, entre otras.

A partir de explorar la situación biográfica de las personas, se espera conocer los acontecimientos que conducen a puntos de inflexión en las trayectorias, de entre los cuales la migración es uno de los más importantes.

**Trayectorias Socio-Educativas:** La información referida a este ámbito se observa en las transiciones entre las distintas etapas de vida, las cuales amplían las trayectorias educativas tanto al interior como al exterior de los sistemas escolarizados de educación, pues existen distintos espacios de aprendizaje (por ejemplo, la participación en actividades sociales como voluntario) por los que circulan las personas, los cuales contribuyen a llevar adelante los proyectos de vida, aún en el contexto del proceso migratorio.

Como ya he señalado, recupero la definición de la relación entre educación y trabajo señalada por Del Águila, que será examinada por la noción de experiencia formativa. En este sentido: “La noción ayuda a relativizar la perspectiva tradicional que equipara y circunscribe lo educativo a lo escolar/institucional, ampliando la

mirada a procesos no tan evidentes de formación, adquisición y/o puesta en juego de saberes (Del Águila, 2018, p. 17)".

**Trayectorias de movilidad:** Este eje indaga cómo se elabora el proyecto migratorio de cada participante, cómo se lleva adelante el mismo, y también cómo las personas circulan en el ámbito social, así como en el ámbito de lo migratorio en Argentina.

**Trayectorias Ocupacionales Laborales:** Este ámbito es muy importante, no sólo permite observar las transiciones al interior de las trayectorias laborales y ocupacionales, sino cómo estas pueden contribuir a mantener el proyecto migratorio antes y durante su despliegue. Aquí es importante recuperar la distinción analítica propuesta por Del Águila entre "trabajo" (al que se entenderá como cualquier actividad desarrollada por una persona que resulta susceptible de ser valorada en términos económicos) y "empleo", que será utilizado exclusivamente para referir a aquellos casos en los que dicha actividad resulta remunerada." (Del Águila, 2018, p. 17).

**Trayectorias de Involucramiento en la sociedad receptora:** Acceso al sistema de derechos sociales en Argentina (que puede ocurrir al mismo tiempo que las personas se involucran en redes de responsabilidades colectivas en el ámbito local y en el transnacional). Aquí se examinará la inserción a los sistemas de educación básica y superior, a los diversos sectores laborales-ocupacionales, a programas de asistencia social, entre otros.

A modo de recapitulación de este capítulo, puedo decir que describí los rasgos históricos de la migración haitiana en las Américas, así como las tendencias generales y específicas de la migración haitiana en Argentina. En los últimos apartados me encargué de exponer los motivos por los cuales, de modo similar al que la literatura sobre migración haitiana en Argentina, convengo en aproximarme a las trayectorias biográficas para ilustrar el modo en que las personas experimentan cambios en sus vidas al transitar por diversos universos sociales como resultado de

las dinámicas de movilidad. Sobre este último aspecto profundizo en el siguiente capítulo, en el cuál además introduzco los procedimientos y describo brevemente las condiciones bajo las que realicé la recolección de información empírica.

### **Capítulo 3. Trayectorias insertas en la unidad biográfica del migrante: recapitulación trayectorias vitales y proyectos migratorios de haitianos y haitianas que vivieron en Argentina entre 2010 y 2020**

En el capítulo precedente detallé las dinámicas de la movilidad de haitianas y haitianos en Argentina durante la década que abarca de 2010 a 2020. Al mismo tiempo, enfatiqué que el aumento de migrantes haitianos en Argentina coincide con otras tendencias en el marco general de los procesos sociohistóricos relacionados con la migración haitiana en las Américas<sup>50</sup>. Finalmente, establecí que mi abordaje sobre la experiencia migratoria de los haitianos en Argentina se concentraría en el caso de los jóvenes quienes llegan para realizar estudios en dicho país, a partir de la reconstrucción biográfica de las trayectorias vitales.

En línea con lo anterior, en el presente capítulo intento mostrar la influencia recíproca de las dinámicas locales y los procesos globales vinculados con las migraciones internacionales, a partir del estudio de un grupo de jóvenes haitianos quienes estudiaron en Argentina entre 2010 y 2020. Lo que me interesa destacar de este conjunto de interlocutores son las dimensiones biográficas en las trayectorias vitales que da forma a la experiencia migratoria de personas.

Para ilustrar la manera en que las dimensiones biográficas configuran las trayectorias de los interlocutores seleccionados, primero me encargo de detallar aquellos rasgos generales que condujeron mi indagación, entre los que destacan la biografía personal en la vida familiar, los motivos y objetivos del proyecto migratorio, las condiciones en que se elige el destino para migrar y los recursos de los que se echa mano para realizar el traslado, las redes de apoyo que asisten a las personas

---

<sup>50</sup> Por ejemplo, las permanentes inflexiones en la política migratoria, la reorientación de la distribución geográfica de los migrantes haitianos, la posibilidad de incorporarse en mercados de trabajo de regiones hasta el momento inéditas para la población de Haití en las Américas, por mencionar las más relevantes.

durante su trayectoria migratoria, y finalmente el proceso de establecimiento en el país receptor.

Toda vez que aclaro los parámetros de observación, expongo los productos de la misma, los cuales resultan del procesamiento de la información recopilada a través de entrevistas semiestructuradas. En este sentido, la recapitulación sobre los proyectos migratorios constituida por las narrativas de los participantes que ofrezco aquí pretende establecer el nicho en que se analiza la eventual emergencia de las trayectorias de involucramiento en los campos asociativos en torno a derechos de los jóvenes haitianos en el capítulo subsecuente.

En primera instancia, repaso brevemente las condiciones en que se emplearon las técnicas y métodos de observación con la finalidad de establecer los alcances y los límites de la investigación. Posteriormente, recapitulo aquellos elementos de las trayectorias biográficas como nodos que articulan diversas trayectorias como la educativa, la trayectoria migratoria, las laborales y finalmente las trayectorias de participación en torno a derechos de las personas.

Complemento lo anterior con una descripción de lo que cada tipo de trayectoria abarca y explico por qué siguen el orden secuencial seguido para su exposición, ya que me interesa enfatizar la centralidad de la unidad biográfica del migrante en la elaboración de los proyectos migratorios de las personas migrantes originarias de Haití que residen en distintas ciudades argentinas desde 2010. Aun cuando los proyectos de vida, los proyectos educativos, los migratorios y en última instancia las formas de asociación en torno a problemas comunes se definen a lo largo de diversas etapas de la vida de las personas, me detendré a explicar la relevancia de los puntos de inflexión en distintos segmentos de la unidad biográfica del migrante, ya que esto influyó en el despliegue posterior de las diversas trayectorias de los interlocutores.

Lo anterior implica considerar que los proyectos migratorios reorganizan el despliegue secuencial de otras trayectorias en la trayectoria biográfica de cada



persona, pues esto supone tener en superposición los parámetros institucionales que organizan las etapas de vida de las personas originarias de Haití con sus contrapartes en Argentina. Redondeando con lo último, si los proyectos migratorios en buena medida modifican las trayectorias educativas, laborales y posibilitan la aparición de las trayectorias de participación, incluso antes de llevarse a cabo, continúan siendo relevantes una vez que se reside en el país de destino durante algunos años.

Asimismo, debo aclarar que el orden de exposición de la información producida en las entrevistas no se constriñe por completo a una lógica temporal y territorialmente homogénea, ya que las personas son originarias de distintas ciudades de Haití, salieron en distintos años y momentos de sus vidas, y aunque se encuentran en Argentina, las ciudades donde residen son distintas (Buenos Aires, Córdoba, Posadas y Rosario). Organizo los ejes explicativos surgidos del relato de modo que sea claro, en primer lugar, cómo se desarrolló la vida en Haití de los participantes, las transiciones entre etapas de su vida expresadas en la continuación e intermitencia de las trayectorias vitales, los puntos de inflexión que precipitan la puesta en marcha del proyecto migratorio, y las estrategias seguidas por los interlocutores para sostener dicho proyecto a lo largo de sus migraciones.

Finalmente queda aclarar que la información de las entrevistas fue recopilada, registrada y procesada a distancia, debido a las dificultades para el desplazamiento internacional derivadas de la pandemia por SARS CoV-2. Las entrevistas realizadas se condujeron de manera flexible ya que la estructura de los guiones es semiestructurada, lo cual permite abordar los distintos ejes temáticos propuestos con suficiente profundidad. Esta técnica ocupó un lugar central en la búsqueda de información, por lo que para la primera parte se introducen los criterios de búsqueda y organización de la información producida por las narrativas de los participantes.

A través de la narración de la persona sobre su proyecto migratorio en el marco de sus otros procesos de vida, se espera conocer cómo se interrelacionan

actividades y procesos de los ámbitos educativo, ocupacional, y de asociación colectiva, de los inmigrantes originarios de Haití, que han residido en distintas ciudades argentinas durante la década de 2010 a 2020. Por último, debo aclarar que las actividades de observación a distancia incluyeron la asistencia virtual al séptimo y octavo encuentro de la Red Nacional de Líderes Migrantes en Argentina en noviembre de 2020 y noviembre de 2021 respectivamente, así como el seguimiento a la participación de los interlocutores en otros espacios en donde se involucran. No obstante, para fines de la investigación, solo tomo en cuenta la observación realizada en el séptimo encuentro de la Red Nacional de Líderes Migrantes en la que participé capturando y registrando las mesas de trabajo y discusión en las que participaron tanto migrantes haitianos como de otras nacionalidades, ya que a partir de dicho evento fue como completé la explicación sobre los campos asociativos expuesta en el capítulo siguiente.

A continuación, se presenta el resultado del proceso de organización de la información registrada proveniente de las entrevistas, con la finalidad de orientar el posterior análisis acerca de las experiencias, ámbitos de asociación y actividades colectivas de los inmigrantes haitianos cuando tratan de atender situaciones problemáticas al involucrarse en ámbitos comunes de asociación.

En la tabla 1 concentro la información básica de los interlocutores del estudio conducido entre el 6 de abril y el 29 de mayo de 2021: ocho entrevistas, realizadas a 6 hombres y 2 mujeres, los cuales son identificados con seudónimos, y se indica su sexo y edad. Llevamos a cabo las entrevistas por medio de video llamadas de zoom, no sin antes enviar previamente a cada interlocutor un documento donde sinteticé y presenté el proyecto aclarando que toda la información proporcionada se mantendrá confidencial y en el anonimato. Este documento contenía además una solicitud de autorización para registrar el audio de las entrevistas en una grabadora, en lo cual, todos estuvieron de acuerdo. Asimismo, en esta tabla y a lo largo de la tesis identifico a los interlocutores bajo pseudónimos establecidos a posteriori,

constituyendo el único cambio sustancial respecto a la información proporcionada por ellos.

Tabla 1. Datos de los interlocutores entrevistados: pseudónimo, ciudad de residencia y ocupación

Interlocutores	Ciudad de Residencia	Ocupación
Jacques, 25 años	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Traductor
Baptiste, 35 años	Rosario, Provincia de Santa Fe	Locutor
Joseph, 40 años	Posadas, Provincia de Misiones	Trabajador Social
Emmanuel, 25 años	Córdoba, provincia de Córdoba	Estudiante
Paul, 40 años	Rosario, provincia de Santa Fe	Estudiante/profesor de francés
Darline, mujer, 31 años	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Trabajadora
Peterson, hombre, 35 años	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Trabajador/Estudiante

Jacqueline 23 años)	Córdoba, provincia de Córdoba	Trabajadora/Estudiante
---------------------	-------------------------------	------------------------

Ahora bien, en lo que respecta al proceso que seguí para realizar las entrevistas, elaboré previamente un guion que consta de cinco secciones en las que se exploran diversos periodos, situaciones y acontecimientos a lo largo de la vida de las personas. En la parte A se exploran la vida de los participantes en Haití, con la finalidad de detectar cómo en la trayectoria biográfica de las personas se inician, interrumpen o superponen distintas trayectorias como la educativa, ocupacional, la migratoria, y la de involucramiento en asuntos comunes en el lugar donde viven.

En segunda instancia, la parte B se encarga de indagar cómo es que, en el proyecto migratorio de la persona, Argentina aparece como una opción viable; también explora el inicio de la trayectoria migratoria desde Haití hacia el país sudamericano; y finalmente se recapitulan los procesos de establecimiento de las personas en Argentina durante los primeros meses después de su llegada.

La parte C se encarga de explorar la manera en que la trayectoria educativa de las personas es retomada en Argentina. El motivo por el cual esta trayectoria antecede a las trayectorias ocupacionales y laborales en el orden de exposición, es porque en las entrevistas fue notable que los participantes incorporaron como elemento decisivo de sus proyectos migratorios, la continuación de la educación universitaria.

Por lo anterior, dicho rubro del guion indaga cómo fue para cada participante el proceso de admisión a la universidad con todas las dificultades que ello implica, así como el apoyo que obtuvieron de redes de apoyo que pueden encontrarse en Argentina como en otros países (en Haití o en el país en que residan quienes les brindan asistencia, principalmente económica).

En cuarto lugar, la parte D, es similar a la sección anterior ya que inicialmente se pensaba que las trayectorias ocupacionales y laborales de los haitianos que residen en Argentina, se iniciaban desde Haití. La intención era observar cómo, al igual que las trayectorias educativas, se reconfiguraban una vez que se emigra; no obstante, en pocos casos las personas tenían experiencia en los mercados laborales de Haití.

Las preguntas están orientadas a conocer el modo en que las personas se enteran de las oportunidades laborales; la medida en que eso puede modificar tanto su relación con quienes forman parte de sus redes de apoyo; y finalmente si existe alguna relación entre las trayectorias laborales y las de involucramiento en asuntos comunes en Argentina.

Finalmente, la parte E<sup>51</sup>, tiene dos variantes, ya que se prepararon dos guiones de entrevista que difieren en esta última sección. En el primer caso, las preguntas se encargan de indagar las trayectorias de involucramiento y participación en asuntos comunes; de carácter público, socio-cultural y sociopolítico, partiendo del hecho de que las personas en alguna medida se asocian con *otros* a través de algún grupo, colectivo u organización pública en Argentina, relacionada con temas migratorios y/o de afro descendencia. En el segundo caso, también se exploran las trayectorias de participación, pero se aplica en casos en que las personas no se adhieren, se asumen o conocen la existencia de algún grupo, colectivo u organización en particular.

### 3.1. Las entrevistas

Entre febrero, marzo, abril y mayo de 2021 preparé y conduje una serie de entrevistas semi-estructuradas, ya que son un instrumento que permite captar

---

<sup>51</sup> Los hallazgos de esta sección del cuestionario son examinados en el capítulo subsecuente.

narrativamente los testimonios e informaciones emitidas por los participantes en la investigación. La forma que adquieren dichas narraciones tiene por finalidad reproducir y abarcar las trayectorias biográficas. La reconstrucción de las trayectorias de vida se orientó por los ejes temáticos descritos en los apartados anteriores, los cuales ubican las respuestas de los participantes en una secuencia ordenada, aunque flexible.

El orden de exposición de los interlocutores sobre sus vidas lo constaté durante las entrevistas, ya que las personas señalaron los sucesos que produjeron inflexiones a lo largo de su vida (entre los que se encuentran los desastres medioambientales como el terremoto en 2010 o el huracán en 2016; la inestabilidad política y el aumento de la inseguridad y la violencia; o bien, las dificultades para incorporarse al sistema de educación universitaria en Haití dados los escasos lugares para acceder a la universidad pública), como aquellos momentos que aceleraron o produjeron la elaboración del proyecto migratorio hacia Argentina<sup>52</sup>.

La búsqueda, organización y procesamiento de los datos producidos en la recolección de información, así como el lenguaje empleado para contactar a los participantes y realizar las entrevistas fue el castellano. El idioma principal hablado por los participantes es el creole haitiano<sup>53</sup> y por mi parte, es el castellano (al igual que en Argentina), así que durante el desarrollo de las entrevistas no registré algún problema en cuanto a la comunicación con los participantes. Cuando era necesario, ellos mismos ofrecían una explicación de algunos términos que no tienen traducción directa entre creole y castellano.

En el Anuario Estadístico Migratorio de Argentina (Debandi, et. al. 2021) destaca que las personas migrantes originarias de Haití, señalan tener un buen

---

<sup>52</sup> No se debe perder de vista, que aun cuando se observan las trayectorias biográficas de los participantes, la examinación no se limita al análisis de las transiciones entre etapas de vida, como suele realizarse en el enfoque de curso de vida, sino que interesa abarcar aspectos relacionados con la subjetividad y los momentos en que esta se manifiesta. No se trata solo de determinar el inicio, interrupción y reanudación de las trayectorias vitales, como si se tratara de proyectos preestablecidos e inmutables.

<sup>53</sup> Además del francés, que es el segundo idioma más hablado en Haití

(46.7%) o excelente (32.5%) nivel del idioma castellano. Esta situación se indaga con una de las preguntas centrada en conocer si los participantes hablaban este idioma antes de su arribo a Argentina, o en el momento de comenzar a residir en el país sudamericano. En buena medida, los participantes señalaron que el conocimiento del lenguaje no generó mayores complicaciones en el lugar de destino, pero si fue necesario certificar y aprobar exámenes que constataron el dominio del idioma, lo cual se hace relevante si se toma en cuenta que las personas decidieron continuar o iniciar con su educación universitaria<sup>54</sup>.

Por otro lado, ya señalé que los términos, palabras o definiciones que no tuviesen traducción directa entre el creole y el español, fueron debidamente aclarados por los participantes, entre los cuales se encuentran *timoun* y *konbit*. Ambos términos aparecían de manera recurrente en las entrevistas y sobre todo el segundo *konbit*, fue dando pistas para indagar con más profundidad puesto que se relacionaban de manera directa con una de las ideas centrales de la tesis: las formas de involucramiento.

El primero se refiere a la manera en que en Haití las personas conciben a la niñez, pues, aunque *moun* significa *humano*, unido con el prefijo *ti*, dan como resultado *pequeño humano*. En el segundo caso, *konbit*, se refiere a una forma de cooperación comunitaria de Haití entre vecinos que residían contiguamente, la cual abarca diversas actividades como cuidado de las huertas familiares, el cuidado de los niños, entre otras. Ambos términos fueron debidamente explicados por los participantes durante las entrevistas.

Acerca del Konbit como forma de trabajar juntos me parece importante enunciar algunas de sus rasgos generales que han sido estudiados previamente (Thomaz, 2011; Hossein, 2014). El trabajo de Caroline Hossein identifica el *konbit* {lo escribe como *kombit*} como un término que abarca tradiciones organizativas

---

<sup>54</sup> Esta consideración es importante, todos los participantes tienen un dominio del idioma castellano aun cuando el tiempo que llevan residiendo en Argentina varía entre ellos.



africanas que agrupan a personas con pocos recursos, la cuales fueron recuperadas por colectivos y pequeñas organizaciones informales que brindan apoyo económico a quienes participan (Hossein, 2014, p. 42). Esta autora ubica el konbit en la primera mitad del siglo XX, y señala que esta forma de asociación colectiva, surgida en las zonas rurales de Haití, contribuyen a proveer recursos monetarios para personas empobrecidas en barrios y localidades determinadas (Hossetin, 2014, p. 46). Además, destaca que, como forma de organización social informal, el konbit logró permanecer como práctica recurrente en Haití, aún cuando durante las dictaduras de los Duvalier estuvieron prohibidos distintas formas de asociación. Desde esta perspectiva, el konbit contribuye con recursos monetarios, aunque no exclusivamente, para sostener la vida.

Por otra parte, el antropólogo Omar Ribeiro Thomaz (2011), derivado de su experiencia del terremoto en Haití mientras conducía su trabajo de campo, destaca el alto nivel de organización que implica el konbit como forma de trabajar unos con otros. En su experiencia, durante los primeros días posteriores al terremoto tanto la MINUSTAH como otras misiones y organismos internacionales se arribaron a Haití para prestar apoyo frente al catástrofe fueron completamente inoperantes (Thomaz, 2011, p. 275). No obstante, la movilización de las personas le hizo confirmar que los haitianos, aún con el terremoto, no permanecieron como víctimas pasivas frente al desastre, ya que la lógica del konbit implica que todos deben participar, ya se tratara de los habitantes de un barrio, estudiantes, trabajadores, u otras personas, todos participaban de este sistema de prestaciones y contraprestaciones que había sido traído desde diversos espacios rurales de Haití (Thomaz, 2011, p. 276).

Finalmente, en el caso de las migraciones haitianas en Argentina, Trabalón, Glesile, y Damas (2021), dieron cuenta del funcionamiento del konbit como forma colaborativa de trabajo de todos con todos, ya que durante las medidas de aislamiento preventivo obligatorio implementadas en Córdoba y Rosario (aunque estas se instalaron a nivel nacional), la participación de los haitianos fue fundamental

para proveer a sus connacionales con alimentos, insumos de higiene personal y atender las diversas necesidades que surgieron frente a la emergencia de salud pública.

Mi encuentro con los interlocutores ocurrió gracias a la participación de estos últimos, a quienes pude contactar en su mayor parte en tanto referentes de la comunidad haitiana en Argentina, aunque también hubo casos en los que no se identifican con dicha categoría. Las personas que aceptaron otorgar una entrevista están habituadas a colaborar con la comunidad académica y militante en Argentina. Esta accesibilidad de las personas, también implicó que el perfil de los entrevistados se acotó a personas con estudios universitarios y con algún tipo de involucramiento en formas públicas de asociación, tanto en su país de destino y en menor medida, en su país de origen.

Entre los temas reiteradamente señalados por los interlocutores se encuentran, en primer lugar, la importancia de la familia en la elaboración del proyecto migratorio así como de las redes migratorias en la planeación del viaje hacia Argentina; en segunda instancia, la trayectoria migratoria de los interlocutores se orienta al propósito de continuar con la trayectoria educativa en alguna universidad pública en Argentina, aunque en algunos casos la movilidad hacia el exterior de Haití se vio precedida por el inicio de sus estudios universitarios en su país de origen. En tercer lugar, los interlocutores indicaron que su incorporación a los mercados laborales ocurrió cuando arribaron a Argentina, esto para complementar el apoyo de su familia y generar ingresos mientras preparaban su ingreso a la universidad, o bien, una vez que habían iniciado sus estudios para sostenerse por cuenta propia.

### **3.2. La situación biográfica en Haití de los jóvenes estudiantes: interlocutores que migraron hacia Argentina entre 2016 y 2017**

En este apartado inicio con la recapitulación de las trayectorias biográficas de los interlocutores entrevistados a partir de la información más relevante sobre cómo era

su vida en Haití. En sus relatos las personas ubican el inicio de este gran periodo de sus vidas en la infancia, señalando la importancia de la unidad familiar porque en ella les es asignado el rol de estudiante, que será muy importante durante esa etapa, así como durante los periodos posteriores de sus vidas.

Destaca, además, que en este primer periodo rememorado por los interlocutores Puerto Príncipe fue la ciudad de residencia habitual de la mayoría de los entrevistados, aunque en historias como la de Emmanuel y Paul se mencionó ser originario respectivamente de Los Cayos, y de Plaisance, que son ciudades en otras demarcaciones del país. En ambos casos solo viajaron a Puerto Príncipe para salir del país.

El tiempo de residencia en Argentina en el momento de realizadas las entrevistas varía en cada caso abarcando desde 4 hasta 15 años, por lo que decidí iniciar con la narración sobre la vida en Haití con los relatos de los interlocutores más jóvenes<sup>55</sup> que emigraron más recientemente. Esta decisión se debe a que sus experiencias ilustran la transición casi inmediata entre el nivel secundario de estudios<sup>56</sup> y el inicio de sus estudios universitarios en el exterior. A continuación, recapitulo las historias de Jacqueline, una joven de 23 años de edad, así como de Emmanuel y Jacques quienes tenían 25 años de edad al momento de realizar las entrevistas.

En las historias sobre cómo era su vida en Haití tanto Jacqueline como Jacques inician ubicando su vida en Puerto Príncipe hasta antes de salir de su país, aunque en el caso de Jacques sus padres llegaron a esta ciudad después de que él

---

<sup>55</sup> En este punto debo aclarar que, si bien, en la literatura sobre haitianos y haitianas (Duffard, 2016; Del Águila, 2018; Trabalón, 2019, 2020) y sobre población migrante en Argentina (Debandi, González, Sander y Guemuereman, 2022), la juventud es un rasgo central de las personas, en mi investigación los interlocutores no pertenecen todos a una misma cohorte generacional. Aunque todos ellos emigraron hacia Argentina en los meses y años posteriores después de terminar el secundario, es decir, entre los 17 y 24 años, al momento de realizar las entrevistas algunos de ellos ya pertenecían a la franja etaria que abarca de los 30 a los 40 años de edad, y en menor medida también entre los 40 y 50 años de edad.

<sup>56</sup> El ciclo de estudios secundario en Haití tiene una duración de 3 años, los cuales son precedidos por 9 años de educación básica.

nació, por lo que todo su desarrollo social se llevó a cabo en la capital de Haití. Por otra parte, Emmanuel, como lo había adelantado, residió en Los Cayos toda su vida y sólo se trasladó hacia Puerto Príncipe para viajar hacia Argentina. En relación con el inicio de su trayectoria migratoria, Emmanuel inició su desplazamiento hacia el exterior en 2016, mientras que Jacques lo hizo durante los últimos días de diciembre en 2016, y finalmente, Jacqueline salió de Haití en 2017.

Antes de emigrar, para los tres interlocutores la vida familiar fue el espacio primario de organización y planeación de los proyectos de vida posibles. La importancia de la unidad familiar en sus historias fue tal, que por lo menos hasta antes de emigrar de Haití habitaban con sus respectivos parientes. La familia a la que refieren estaba compuesta por los padres, las hermanas y hermanos, tías y tíos, abuelos, aunque en cada caso varía la extensión y composición de los núcleos familiares, llegando a estar conformados solo por tres personas, hasta grupos más extensos. Cabe destacar que Jacqueline no menciona a su padre cuando describió con quienes vivía<sup>57</sup>:

*Yo vivía con mi madre y mi padre (Jacques, 25 años, en Haití residía en Puerto Príncipe)*

*Yo llegué acá joven, tipo a los 19 años, y antes en Haití estaba con mi familia, con mi mamá, mi hermana y mi abuela, no era una familia grande. Y estudiaba en el colegio y aparte de eso, nada más, no trabajaba. (Jacqueline, 23 años emigró desde Puerto Príncipe hacia Córdoba)*

*En Haití yo vivía con mi familia, padre, madre y bueno también otros familiares, abuelos, tíos, primas, primos, la familia grande (Emmanuel, 25 años, en Haití vivía en Les Cayes)*

En los testimonios citados el soporte de la familia para el desarrollo de las trayectorias vitales es fundamental. Este apoyo proporcionado por la unidad familiar a los interlocutores que provee el sustento cotidiano tiene la finalidad de que los

---

<sup>57</sup> De manera posterior en su relato mencionó a su padre como un actor involucrado en su historia de vida, particularmente en las decisiones respecto a su proyecto migratorio.

jóvenes haitianos asuman el rol de estudiantes, lo cual será muy importante para el desarrollo personal y familiar de las personas dada la posibilidad futura de emigrar para continuar su educación en el exterior.

Jacqueline dedicó su tiempo en Haití a completar sus estudios secundarios y a la preparación del proyecto migratorio. Por otra parte, en el caso de Jacques y Emmanuel el rol de estudiante que desempeñaron en Haití se complementó con experiencias formativas en el lugar de origen a través de actividades de difusión y lucha por los derechos de los niños, adolescentes y jóvenes en el primer caso, y en el segundo a través de la participación en organizaciones de tipo barrial y estudiantil:

*En mi caso, cuando tenía más o menos 17 años mientras estaba estudiando estuve muy activo socialmente y era facilitador social y también activista por los derechos de los niños, adolescentes y jóvenes. (Jacques, 25 años, esta actividad la realizó mientras residía en Puerto Príncipe)*

*Fui de joven participante en lo social, involucrado mucho con temas sociales, trabajando con organizaciones sociales, barriales, también fui parte de movimientos estudiantes de grupos de estudiantes para hacer su aporte, digamos, lo que sólo puede aportar en su comunidad en su espacio, entonces de manera general era así. (Emmanuel, 25 años, esta actividad la realizó mientras residía en Les Cayes)*

La descripción de Jacques y Emmanuel sobre las actividades de involucramiento en temas sociales mientras estudiaban en Haití destaca porque, si bien el estudio fue la actividad principal de los participantes, en más de una ocasión, los interlocutores señalaron que, a diferencia de otros países en América Latina, en Haití los jóvenes se dedican principalmente al estudio y la experiencia laboral viene después. En ambos casos las actividades desempeñadas como *activistas* no tuvieron remuneración. No obstante, ambas experiencias formativas en prácticas asociativas fueron relevantes porque me permitieron rastrear las trayectorias tempranas de involucramiento de los interlocutores de la investigación.

Es importante aclarar que, al recordar su experiencia como activista por los derechos de los niños, adolescentes y jóvenes, Jacques la vincula con la formación que estaba adquiriendo en ese momento, ya que a los 17 años consiguió financiación estatal para cursar la carrera de Derecho, aunque la otra parte debía ser cubierta por su familia. Al mismo tiempo se presentó a concursar para ingresar a la universidad pública donde hay una gran demanda, lo cual, sumado a su puntaje obtenido en el examen, dificultó su ingreso.

Los testimonios de estos primeros tres interlocutores muestran que aun cuando se llevaron a cabo algunas actividades fuera del ámbito familiar y educativo, como las labores de activismo y de facilitador social que describieron tanto Emmanuel como Jacques, la unidad familiar es el punto de partida del relato de los jóvenes haitianos entrevistados. En estos primeros relatos destaca que algunos de los participantes salen de su país de origen (Haití), poco después de concluir sus estudios secundarios<sup>58</sup>, y antes de los 20 años de edad por lo que llegarían a Argentina muy jóvenes, con la intención de dar continuidad a sus estudios. En este sentido, también es común que quienes migran hacia Argentina, lo hagan con poca o nula experiencia laboral, aunque como fue expuesto, si cuentan con experiencias formativas diversas.

A continuación, exploraré las trayectorias biográficas de aquellos para quienes la transición entre la educación secundaria y el proyecto migratorio no fue tan inmediata, por lo que su proceso migratorio ocurrió cuando tenían más edad que este primer conjunto de interlocutores referenciados.

### **3.2.1 Experiencias de vida en Haití de quienes migraron hacia Argentina entre 2006 y 2015**

---

<sup>58</sup> En Haití el secundario abarca el periodo posterior a la educación básica y es previo a la educación superior o universitaria.

En esta sección inicio exponiendo cómo fue la vida en Haití de aquellos interlocutores quienes emigraron entre 2010 y 2015. El testimonio de Darline se destaca porque fue la única participante que ha comenzado su vida laboral en Haití cuando concluyó sus estudios universitarios. En los demás relatos esto no ocurrió sino hasta unos meses o años después de haberse establecido en Argentina. Además, Darline señaló que el papel de la familia fue relevante durante el periodo en que residía en Haití porque intentó asociarse con sus hermanas para desempeñarse laboralmente:

*Allá cuando yo vivía allá, yo vivía con mi mamá, con mi madre, con mis padres y con mis hermanos, somos 5 en la familia, y yo estaba en la Universidad, yo estudié, hice una licenciatura en Ciencias Económicas. Yo trabajaba también gracias a Dios, yo trabajaba en la Cruz Roja americana y nada...mi vida era estudiar, trabajar, divertirme. Gracias a Dios, yo tuve la oportunidad de que mi familia me podía pagar una Universidad. Como mucha gente sabe que allá hay problemas de política y socio-económicos, allá no todo el mundo tiene el mismo acceso que yo tuve.*

*La verdad allá yo siempre pensaba asociarme con alguien. Como mis 2 hermanas son contadoras, por eso yo me puse a estudiar ciencias económicas porque yo no quería meterme en el mismo rubro que mis hermanas y ver cómo podemos crear nuestra propia sociedad y poder atender a otras personas que necesitan la parte de contaduría o de ciencias económicas que es la parte con la que podría apoyar. (Darline, 31 años, fue la única interlocutora que concluyó sus estudios universitarios y se incorporó al mercado laboral en Haití).*

Para Darline el apoyo de la familia fue fundamental no sólo durante sus años de educación básica y secundaria, sino también universitaria, porque aún cuando el acceso a la universidad pública es limitado en Haití, tuvo la posibilidad de estudiar en una universidad privada. Además, cuando concluyó sus estudios, también contempló la posibilidad de asociarse con sus hermanas para poder generar ingresos, aunque esta meta fue más complicada de conseguir. Esta situación la llevaría a replantearse la posibilidad de continuar en Haití para laborar, y en cambio, el proyecto migratorio aparecería como una posibilidad.



Por otra parte, está la historia de Peterson, en la que el sustento provisto por su familia también sería fundamental para llevar a cabo sus estudios básicos, ya que a diferencia de otros interlocutores él señala que la educación primaria fue llevada a cabo en una escuela de corte religioso, gasto que fue solventado en parte por su familia:

*El sostén de la familia estaba en la agricultura, muy fuertemente arraigado. Luego ya dejó de estar de mi abuela y pasó a estar a cargo de mi mamá y bueno, durante largo tiempo fue ama de casa. Pasó, dejó de ser ama de casa. Durante largo tiempo eran amas de casa y después de esto deje de vivir con mi mamá para vivir con tías que también, antes, es decir la sobrevivencia era a base de la tierra, en torno de eso. Eran personas que se dedicaban a la agricultura, luego amas de casa y finalmente comerciantes que, como te decía al principio, no son de la clase alta, pero tampoco son de clase baja*

*Y ¿Qué vamos a decir en el sistema educativo en Haití? Las escuelas congregacionistas son las de más prestigio, en calidad también. En primaria ingrese ahí ...como te digo, la exigencia en cuanto al estudio es bastante alto, es decir, sólo tienes que esforzarte para defender el puesto de estudio. ¿Por qué? Porque como no son escuela pública la vacante que vos tenés estás en la obligación de defenderlo a capa y espada. (Peterson, 33 años de edad, asistió a una escuela congregacionista para estudiar la primaria, esto gracias a una beca).*

Peterson, al igual que Jacqueline, destaca que la familia con quiénes vivía estaba compuesta por mujeres. Además, señala que los trabajos que las mujeres de su familia realizaron, los cuales abarcaron desde el trabajo agrícola, el trabajo doméstico y finalmente el comercio, lograron sostenerlo durante su periodo como estudiante de educación básica. Asimismo, y debido al apoyo provisto por su familia, Peterson solo se dedicó a estudiar mientras residía en Haití, por lo que, del mismo modo que interlocutores como Jacqueline, Jacques y Emmanuel, no trabajó sino hasta que se estableció en Argentina.

Ahora bien, conviene repasar las historias de vida en su país de Baptiste, Joseph y Paul, quienes además de ser los interlocutores de mayor edad, salieron de

Haití entre 2006 y 2011, lo cual implica que su periodo de residencia al exterior de su país ha sido más prolongado que el de los otros jóvenes entrevistados. Además, al igual que Jacques, los interlocutores iniciaron sus estudios universitarios en Haití, aunque en algún punto de la carrera decidieron emigrar hacia Argentina. En el caso de Baptiste el impacto las catástrofes medioambientales marcó un punto de inflexión en su vida:

*Vivía con mi familia en la casa de mis padres, aunque mis padres habían fallecido hacía un par de años atrás, cuando vivían con nosotros mis hermanas y mis tías, eso en 2010. Porque 2010 marcó un antes y un después en la historia de Haití y en mi vida también, porque yo vivía bien, tranquilamente, no tan cómodo, pero bien.*

*Después del terremoto, tuve que tomar ciertas decisiones y una de ellas fue llegar aquí. Completé la secundaria y empecé a estudiar medicina en Haití, después del terremoto vine para acá. (Testimonio de Baptiste, 35 años)*

Es importante mencionar que para este interlocutor las afectaciones por al terremoto de enero de 2010 fueron de suma importancia, porque antes de eso él vivía con su familia e incluso logró ingresar a la universidad para estudiar medicina. Aunque esta información se profundiza en el siguiente apartado, aquí es importante destacar que aún en un contexto en dónde el ingreso a la universidad es limitado, él logró acceder a la universidad pública gracias al sostén de su familia.

El testimonio de Baptiste contribuyó a ilustrar el modo en que la unidad familiar que sostiene las trayectorias biográficas de los jóvenes estudiantes haitianos provee de apoyo, se articula transnacionalmente. estar algunos miembros que conforman su familia residieron tanto en Estados Unidos como en Canadá. Por una parte, su madre había vivido durante 11 años en Estados Unidos, y por otra, su hermana que vivía en Canadá siempre le manifestó su apoyo financiero en los aspectos relacionados con su formación educativa:

*Bueno, cuando tenía la decisión hecha algo con mi hermana que está en Canadá. Ella me decía que siempre tuviera la idea de que “nosotros, tus hermanos, si podemos te vamos a*

*apoyar en todo lo que tenga que ver con educación”. Entonces ella me dijo que no hay problema y así fue que compró el pasaje. (Testimonio de Baptiste, locutor de 35 años que actualmente vive en Rosario)*

Este fragmento del relato sugiere que otros miembros del núcleo familiar que previamente han emigrado se dan a la tarea de apoyar a la distancia a quiénes estén planeando salir. En la experiencia de Baptiste destaca que aún a la distancia, la unidad familiar sostiene la trayectoria educativa de este interlocutor mientras se mantenga en el sistema escolarizado, lo cual contrasta con lo expresado por Peterson, y como veremos a continuación, con Joseph, debido que son las escuelas congregacionistas en sus lugares de residencia las que facilitaban las becas y apoyos , en tanto algún miembro de la familia de los interlocutores fuera parte de dicha organización religiosa, así como sus trabajadores y allegados.

Joseph inició la descripción de su vida en Haití remitiendo al hecho de que sus padres, quienes eran campesinos, emigraron desde otra ciudad a Puerto Príncipe cuando él y sus hermanos eran niños:

*Yo vengo de una familia, mi familia, mamá y papá, los 2 eran campesinos o paisanos, son gente que vivía de la agricultura familiar, en el interior de Haití y migraron para la capital, Puerto Príncipe. Por tanto, me crie en la capital, éramos 3 hermanos, una hermana mayor que yo y una hermana menor. Mi papá se dedicaba a cuidar un campus de una Iglesia que tenía una escuela primaria también. Él era el encargado de cuidar de la limpieza de ese lugar y mi mamá se dedicaba a la venta ambulante, era vendedora ambulante. (Testimonio de Joseph, quien no especificó su edad, creció en Puerto Príncipe.)*

Al igual que Jacques cuando recapitula sobre su infancia, la emigración de los padres de Joseph desde el campo a la ciudad y su posterior inserción tanto en los mercados laborales, permite observar el esfuerzo por la generación de los padres por modificar las trayectorias vitales de sus hijos al emigrar para proveerles el acceso a la educación básica, tanto pública como privada. En ambos casos uno de los padres se inserta en el ambulante, mientras que en la narración de Joseph su padre ingresa en el sector de los servicios, particularmente con instituciones de

carácter religioso. Estas instituciones, como ya lo indicaba el testimonio de Peterson, ofrecen becas las cuáles dan la posibilidad de que los niños haitianos cursen la educación básica:

*Bueno yo estudié, hice la primaria secundaria en la capital, al igual que mis hermanas, éramos becados de la misma Iglesia donde trabajó mi papá. Fue gracias a eso que nosotros pudimos acceder a la educación. Como sabrás en Haití la educación no es gratuita, no es pública, por tanto es a través de una beca porque para las pocas escuelas públicas que hay es difícil el acceso. (Joseph, edad no especificada, vive en Misiones)*

En relación con las posibilidades de acceso al sistema de educación básica escolarizado en Haití que manifestó Joseph, es importante notar que aún cuando los ingresos de la familia proveen del soporte económico para sostenerlo a él y sus hermanos, no son suficientes por sí mismos para que sus tres hijos ingresen a estudiar, por lo que fue fundamental para la unidad familiar en la que vivía el apoyo de la iglesia a través de las becas otorgadas. En este sentido, el proyecto migratorio de sus padres hacia la capital para que sus hijos estudien se vio completado cuando, derivado de su inserción laboral, se accedió a los recursos necesarios para la formación de la siguiente generación.

Finalmente, el interlocutor de mayor edad, quién también cuenta con la trayectoria migratoria más extensa al haber emigrado desde Haití hacia Argentina en 2006, al evocar su vida en Haití coincide con la importancia no solo de haber emigrado a Puerto Príncipe en una etapa temprana de su vida, sino también en que, a través de la iglesia fue posible su acceso a la educación básica:

*Nací en una ciudad que se llama Plaisance, es una ciudad del norte. Estudié ahí la primaria, en la escuela congregacionista de los hermanos y después, cuando terminé, llegué a Puerto Príncipe para continuar mis estudios secundarios en el Liceo desde segundo grado y hasta para terminar. (Paul, 40 años, hizo sus estudios primarios en Plaisance y para los secundarios se mudó a Puerto Príncipe)*

Ahora bien, esta remembranza de los interlocutores sobre su vida en Haití me permitió ubicar en primer lugar la importancia de la familia no sólo como grupo que provee de un hogar para residir, sino también como aquellos quienes sustentan económicamente desde las etapas tempranas de vida de los participantes hasta su estadía actual como residentes en Argentina. Además, en algunos casos las becas otorgadas por instituciones religiosas fueron un elemento central para la continuación de sus estudios.

La experiencia de los participantes en sus respectivos grupos familiares, permite ver que su presencia en estas redes de apoyo no es sólo pasiva, ya que implica asumir determinadas responsabilidades, las cuales cambian en función del avance de los miembros de las familias por sus ciclos vitales. La importancia de la familia en la elaboración del proyecto migratorio será crucial, los costos del viaje, de los trámites necesarios para regularizarse, el costo de la vivienda, la alimentación, entre otros, representan una cantidad importante de recursos monetarios, que, gracias a la movilización de recursos por las redes de apoyo de los inmigrantes, es posible cubrir.

Además, las posibilidades de llevar a cabo el proyecto migratorio en estrecha relación con el proyecto educativo varían y ocurren de manera diferenciada de acuerdo con las posibilidades socio-económicas de la familia de los participantes, así como con el nivel de acceso a redes de apoyo de carácter local o incluso transnacional. En la mayoría de las ocasiones, los participantes iniciarán su trayectoria migratoria porque tanto ellos como sus familias consideraron que no había condiciones propicias para continuar con los estudios universitarios en Haití.

Solo en el caso de Darline, quien tuvo la oportunidad de estudiar en universidad privada, la emigración se planteó como proyecto una vez que la persona ya se encontraba trabajando en Haití, y el estudio de una segunda carrera universitaria hacía más atractiva la posibilidad de emigrar. Como ha sido señalado por Gentili (2016), la capacidad del sistema de educación universitaria (de por sí

reducida) así como la infraestructura, se vieron seriamente afectadas por el terremoto.

Lo anterior fue asumido por los interlocutores de distintas maneras; mientras unos eran aún muy jóvenes, para otros, quienes estaban ya cursando estudios universitarios o en vías de hacerlo cuando el terremoto impactó en Haití, la respuesta de las autoridades tanto gubernamentales como universitarias les pareció insuficiente para garantizar la seguridad y condiciones necesarias para continuar estudiando en dicho país.

Por tanto, es posible afirmar, que con el terremoto las posibilidades de estudiar en Haití una carrera universitaria se redujeron aún más, por lo que emigrar para lograr continuar con la formación escolar terminó convirtiéndose en una de las primeras estrategias de las familias en Haití para favorecer la movilidad de sus miembros más jóvenes.

Como ya ha sido señalado por Trabalón (2020), los proyectos migratorios de las y los jóvenes haitianos que llegan a residir en Argentina, comienza a gestarse antes de que las personas concluyan con sus estudios secundarios. En buena medida, la presencia de otros miembros de la familia residiendo en algún país en el exterior, significa no sólo la posibilidad de que los jóvenes que aún residen en Haití alcancen a sus primos, hermanos, padres o madres, sino que también aquellos quienes han emigrado anteriormente, pueden contribuir económicamente a solventar los gastos de los proyectos migratorios futuros de otros miembros de la familia.

Lo anterior es importante, porque la emigración de los miembros de la familia es una importante estrategia de reproducción y movilidad social (Trabalón, 2020), lo cual se ve reflejado en los roles y funciones asumidos por quienes salden de Haití para comenzar o reanudar sus estudios universitarios eventualmente se incorporan en los mercados laborales y generan ingresos para sostener el proyecto migratorio, lo que implica que también estarán en algún momento en la posibilidad de apoyar a



sus familias. Esto último, además, permite ver que las redes transnacionales que vinculan a los migrantes con sus familias en su lugar de origen (o en otros lugares de destino de la diáspora haitiana, son una dimensión insoslayable en el estudio de las migraciones haitianas contemporáneas.

Al mismo tiempo, cada uno de dichos elementos los pienso en estrecha relación con la situación socio-económica del entrevistado y de su familia, ya que es importante el soporte económico que proveen a los migrantes cuando están residiendo en Argentina, lo que también aplica con el traslado a la capital como parte del proyecto migratorio. Aún con esto, las personas consideran con antelación que la elección del destino para continuar con su trayectoria educativa, eventualmente los conduce a la búsqueda de empleo. En el siguiente apartado exploro con detalle esta cuestión.

### **3.3 Trayectorias educativas como antesala del proyecto migratorio en el exterior de Haití: la unidad familiar, las redes y las trayectorias biográficas**

Este apartado detalla los motivos subyacentes en la formulación del proyecto migratorio de los interlocutores. Como había señalado, la posibilidad de emigrar e incluso la planeación del viaje comienza mientras los entrevistados cursan los estudios secundarios en Haití. Por consiguiente, en primer lugar, se enfatiza el papel desempeñado por las familias de los interlocutores en su decisión de emigrar para continuar estudiando.

En la recapitulación sobre la vida en Haití de los interlocutores, me encontré con relatos que coinciden con el supuesto de que los proyectos migratorios ejemplifican algunas de las estrategias para la reproducción de la familia llevadas a cabo por sus miembros a lo largo de diferentes periodos de sus vidas (Trabalón, 2020). Desde esta perspectiva, la migración concebida como estrategia de reproducción de la unidad familiar sería transversal a distintas generaciones de la misma. Esta estrategia abarcaría tanto el desplazamiento de los padres de los interlocutores hacia Puerto Príncipe, quienes además dejan atrás el trabajo de



campesinos, así como el de otros miembros de la familia que han emigrado hacia el exterior de Haití, y finalmente, el proyecto migratorio sostenido por la continuación de las trayectorias educativas de las personas entrevistadas.

Por otra parte, en los relatos es notable que la experiencia de cada cohorte generacional que migra se modifica respecto de la de sus antecesores, alternando la visión sobre el proyecto migratorio mismo (Sayad, 2010). Aunque en algunos casos el apoyo del interlocutor con la unidad familiar se mantiene aun cuando se logra ingresar a la universidad, como es el caso de Jacques, en otros esto se modifica como resultado de sus trayectorias biográficas desplegadas en Argentina. Esto último lo exploro en el siguiente capítulo.

En este apartado me interesa resaltar que las condiciones en que se despliegan los proyectos migratorios orientados a continuar las trayectorias educativas en el exterior, según lo relatado por los interlocutores, quienes mantienen los vínculos con su unidad familiar, se hacen viables gracias a las redes transnacionales dinamizadas por la diáspora haitiana en el extranjero. Las personas que residen y trabajan fuera de Haití, ofrecen su apoyo para solventar los gastos de quienes saldrán del país para continuar con sus estudios universitarios fuera de Haití. Las redes transnacionales dinamizadas por las personas de la diáspora haitiana son históricas, por lo que, como han señalado reiteradamente los participantes de las entrevistas, salir de Haití para trabajar o estudiar en el extranjero, es una posibilidad latente, para la cual suelen prepararse con años o meses de antelación.

A este respecto, lo expuesto por los interlocutores me permite distinguir los motivos por los que se emigra desde Haití de las razones para dirigirse hacia Argentina. En el capítulo contextual<sup>59</sup> describí que durante la década de 2011 a 2021

---

<sup>59</sup> Basado en los antecedentes sobre migración haitiana y la información proporcionada por el anuario estadístico migratorio de 2020 en Argentina.

por lo general las y los jóvenes haitianos que emigraron hacia Argentina lo hicieron con el objetivo de retomar y comenzar sus estudios universitarios.

*Me apoyó toda mi familia, mis hermanos, mis padres también, como yo les dije a ellos que voy a seguir estudiando y para mi familia la educación es la base...es más bien yo creo que para todas las personas que no nacen en una cuna de oro. (Testimonio de participante, Darline, 31 años)*

Lo que expresa Darline es relevante porque la interlocutora emigró desde Haití años después de haber concluido sus estudios universitarios en dicho país, lo que permite comenzar a matizar no sólo su narrativa, sino la de los demás participantes, ya que los proyectos de vida, y particularmente los proyectos migratorios de las personas que buscan continuar con su formación académica en Argentina, no se suceden de manera lineal.

Adicionalmente, hubo otros casos, hubo una experiencia de estudios en República Dominicana, a nivel superior o en otros niveles, aunque tampoco se concluyeron los estudios que tenían proyectados realizar por diversos motivos, y decidieron volver a Haití para preparar el viaje hacia Argentina. En dichos casos, también fue por conocidos y amigos como los participantes conocieron las condiciones que existen en Argentina para continuar sus estudios. Por otra parte, también ocurre que hubo quién ingresó a la universidad en Haití o en otro país antes de arribar a su destino.

*El tema de viajar en Haití para muchos jóvenes siempre es una alternativa. Exploramos la posibilidad de viajar, dejar el país porque considerando las dificultades que representa vivir en Haití, uno siempre cree que salir del país es una opción para tener una vida mejor. Pero bueno, no es algo que estábamos planificando cuando llegó la propuesta para salir y viajar hasta la Argentina. (Testimonio de Joseph, vive en Posadas)*

La posibilidad de emigrar desde Haití hacia Argentina inicialmente parecía más una situación coyuntural que propiamente una tendencia de la inmigración haitiana en Sudamérica (Duffard, 2016). Sin embargo, conforme avanzó la década,

para los jóvenes que estaban por terminar el secundario, o en los primeros semestres de universidad, la posibilidad de viajar a Argentina para residir y continuar o iniciar sus estudios universitarios en Haití comenzó a manifestarse como tendencia en aumento.

En las entrevistas la decisión de emigrar a menudo coincide con acontecimientos particulares que dificultan la continuación de la trayectoria educativa en el país de origen de las personas, los cuales pueden estar asociados al contexto sociopolítico, macroeconómico y social. Los interlocutores coinciden al describir la idea del proyecto migratorio como algo cultural, ya que, por una parte, en los hogares en que crecieron siempre se consideró el estudio de una carrera universitaria como la actividad que eventualmente contribuirá a incrementar los ingresos de la unidad familiar, y por otra, sus familias consideran que el acceso a la educación universitaria puede aumentar las posibilidades de sus miembros para incorporarse a los mercados laborales y mejorar sus condiciones de vida ya sea en el país de destino, o bien, en algún otro lugar.

Como síntesis de las motivaciones para migrar aducidas se encuentra la decisión de cada uno de los interlocutores. A partir de las condiciones referidas en que se formula el proyecto migratorio se distingue entre aquellas situaciones que en cada caso favorecieron el inicio de las trayectorias migratorias.

Ya que en la tesis me centro en las trayectorias biográficas de los haitianos que se desplazan al exterior de Haití para estudiar, a continuación, recapitulo la importancia de la trayectoria educativa como precondition del proyecto migratorio de algunos jóvenes haitianos, iniciando con aquellos casos en que la trayectoria migratoria se inicia tan pronto concluyen el nivel de estudios secundarios.

### 3.3.1 La experiencia de emprender el proyecto migratorio al finalizar los estudios secundarios

Entre los participantes más jóvenes, se encuentran los casos de Jacqueline y Emmanuel, quienes actualmente viven en la ciudad de Córdoba, en la provincia de Córdoba. Anteriormente indiqué que salieron desde Haití hacia Argentina en 2016 y 2017 respectivamente. Además de ser dos de los interlocutores que más recientemente iniciaron su trayectoria migratoria, también son los únicos quienes al terminar el secundario emprendieron su proyecto migratorio:

*Mis planes a futuro eran, primero entrar en una Universidad y segundo que no sea en Haití, por lo menos viajar y estudiar en otro país y nada, seguir estudiando. Puedo decir que es algo usual que los jóvenes al estar terminando sus últimos años de secundario intenten buscar becas o la oportunidad de estudiar lo que sea en la capital del país porque tiene la Universidad más grande y la Universidad es pública también. También intentamos buscar becas para otros países.*

*Bueno, en estos últimos años yo me fijé vía internet a ver lo que encontraba con mis notas y mis promedios para ver si podría conseguir becas afuera del país. El último año conocí a unas personas que me guiaron más hacia Argentina porque también vivían afuera de Haití (Testimonio de Jacqueline, 23 años de edad, actualmente vive en Córdoba, provincia de Córdoba)*

Jacqueline ya había señalado que en Haití sólo se dedicaba a estudiar, por lo que en este fragmento citado pude notar que mientras se desempeñaba como estudiante, también se encontraba planificando las siguientes etapas de su vida dando continuidad a sus trayectorias educativas. Para emprender su proyecto migratorio sería fundamental el apoyo de su familia como lo he expuesto hasta ahora.

Así mismo, Emmanuel recuerda que la planificación del proyecto migratorio que le permitiese continuar su trayectoria educativa en el exterior de Haití es un proceso que acontece de manera anticipada. En ambos casos, los interlocutores

hacen referencia a que la elaboración del proyecto migratorio basado en la proyección de la trayectoria educativa al exterior de Haití es algo común para los jóvenes de su generación.

*Yo no fui a la Universidad en Haití. ¿Por qué? Bueno, terminé el secundario en 2016 en Haití y llegué a la Argentina, dos meses después a Córdoba. Y bueno, estudiando el tema de la migración haitiana vas a escuchar muchas veces que la migración de los haitianos no es una migración planificada. Es una tesis que hay que dejar de lado, y más cuando uno habla de la migración de los jóvenes porque es una migración muy planificada, la migración de estos jóvenes es el proyecto de vida.*

*En mi caso para relacionarla a mi caso, yo de joven, como por terminar el secundario como 5 años antes de terminar el secundario, pues ya empezaba a planificar ¿Qué hago después de terminar? ¿Dónde puedo ir? ¿Qué puedo estudiar? ¿Cuáles son las posibilidades que tengo? (Testimonio de Emmanuel, 25 años, reside en Córdoba)*

En su relato Emmanuel explica, aunque en tercera persona, que, para los jóvenes de Haití, el proyecto migratorio basado en la cuestión educativa forma parte de un proyecto de vida. Más adelante expongo el papel de las redes migratorias en la consolidación de los proyectos migratorios sostenidos en las trayectorias educativas, debido a que amigos y conocidos de los interlocutores que previamente han emigrado de Haití pertenecen a su grupo generacional. A continuación, reviso el vínculo entre las trayectorias educativas y los proyectos migratorios en las experiencias de interlocutores que iniciaron sus estudios universitarios tanto en Haití como en República Dominicana.

### **3.3.2 La experiencia migratoria tras iniciar estudios universitarios en Haití o en República Dominicana**

En primer lugar, destaca el testimonio de Jacques, quien emigró hacia Argentina a finales de 2016, porque ofrece indicios de que la inconformidad con el gobierno y la situación sociopolítica general en Haití, se manifiestan en la evaluación personal sobre el proyecto de vida. Los familiares y amigos de las personas pueden contribuir

a la elaboración del proyecto migratorio al proveer de información, recursos, contactos, y todo tipo de apoyo que se necesita a este respecto. Sin embargo, en algunos casos, la decisión de migrar remite a la evaluación del panorama y las alternativas que se le presentan a cada interlocutor:

*Bueno, en 2016 estuve en el segundo año de la facultad de derecho y en este mismo momento el país estaba atravesando muchas crisis, sobre todo una crisis post terremoto, ya que 6 años después no había verdaderamente un cambio, había más problemas, hambrunas, etcétera y también había más manifestaciones, una especie de caos políticamente. También mientras había elecciones, había un conflicto entre el Gobierno haitiano y el Gobierno americano.*

*Indirectamente había mucha violencia. Decidí viajar porque no creo que estudiar en una esfera tan violenta puede ser muy eficaz, decidí viajar especialmente para poder seguir estudiando en paz y también mejorar un poco la condición de mi familia porque perdieron sus trabajos. (Jacques, 25 años, emigró desde Puerto Príncipe para retomar sus estudios universitarios en Buenos Aires)*

El testimonio de Jacques permite ver que aun cuando la dimensión educativa ocupa un lugar central en las trayectorias biográficas, el proyecto migratorio también es motivado por razones de carácter sociopolítico. En este caso, la decisión de migrar se orienta hacia otros lugares en donde percibe habrá un contexto sociopolítico más propicio para continuar con sus estudios universitarios.

Por otra parte, en las entrevistas es notable que, aun cuando las posibilidades son limitadas, las personas han concursado para ser admitidos en la universidad en Haití. Al igual que Jacques, otros interlocutores como Joseph decidieron interrumpir sus estudios en Haití para retomarlos posteriormente como parte de un proyecto migratorio:

*Después de terminar la escuela yo ingresé a la Universidad pública allá. Pude ingresar a través de concurso porque no es de libre acceso, es muy difícil el ingreso. Bueno, pude tener la posibilidad, fui un privilegiado en ese sentido. Después no pude terminar los estudios*

*porque apareció la oportunidad de venir para la Argentina. (Joseph, salió de Puerto Príncipe hacia Argentina y se instaló en la ciudad de Posadas, provincia de Misiones).*

Es importante señalar que, a diferencia de Jacques, Emmanuel y Jacquelin, Joseph emigró desde 2007, por lo que es mayor que ellos, aunque no especificó su edad<sup>60</sup>. En su relato confirma lo complicado que es acceder a la universidad en Haití tal y como venían señalando los demás interlocutores, por lo que emprender su trayectoria migratoria no formaba parte de su trayectoria educativa original, sino hasta que apareció la oportunidad de emigrar hacia otro destino en que también la educación fuese pública.

En relación con lo anterior se encuentra la experiencia de Paul que también emigró durante la década previa a los primeros interlocutores, es decir en 2006, y además es el interlocutor de mayor edad entre los entrevistados. Su educación básica según lo relatado tuvo lugar en Plaisance, una ciudad al norte de Haití, aunque posteriormente se mudaría con su familia a Puerto Príncipe para realizar sus estudios secundarios. Durante su infancia y juventud su lugar de residencia estaría determinado por su trayectoria educativa, situación que se repetiría al finalizar el nivel de estudios secundario:

*Hice mis estudios secundarios en el liceo desde segundo grado. Al terminar fui a Santo Domingo para hacer mis estudios universitarios, fui a República Dominicana a la Universidad de UTESA [se refiere a la Universidad Tecnológica de Santiago, la cual es una universidad privada] para estudiar medicina. Pero ahí no terminé la carrera porque tenía que viajar para seguir el estudio, aprovechar la oportunidad que tenía de estudiar en la universidad gratuita en un país como Argentina. (Paul, 40 años, vive en Rosario)*

En la historia de Paul destaca, además de que su trayectoria educativa ha estado ligada al cambio en el lugar de residencia, primero en Haití y posteriormente en República Dominicana, el hecho de que desde la educación básica hasta el momento en que cursaba medicina en la UTESA los realizó en instituciones

---

<sup>60</sup> También mencionó estar casado y tener hijos, quienes nacieron en Argentina.



privadas. En relación con la elaboración y puesta en marcha del proyecto migratorio, coincide con Joseph ya que también la decisión de emigrar ocurrió cuando estaban cursando la universidad.

Sin embargo, a la oportunidad de continuar sus estudios universitarios en Argentina se suma el hecho de haber sufrido actos de racismo mientras vivía en República Dominicana, tal como él lo describe:

*Dejé allá por el racismo, porque ... siempre ha habido una confrontación histórica de República Dominicana y Haití. Siempre hubo confrontación entre estos 2 pueblos. Un día cuando iba para la facultad muy temprano, estaban los estudiantes en la zona del sanitario de los caballeros, y ahí encontramos unos papeles que decían “ fuera haitianos del país y si no se van, volverá a ser como con Trujillo. Nosotros conocemos la historia de Trujillo allá, y en ese momento varios estudiantes dejaron el país, incluido yo. (Paul, quién volvió a Puerto Príncipe después de esta experiencia, aunque sólo para planear su desplazamiento hacia Argentina).*

Frente a la gravedad de esta amenaza dirigida a los haitianos, la cual remite al asesinato de población haitiana que vivía en República Dominicana en 1937 ordenada por el líder militar Rafael Trujillo, Paul regresó a Puerto Príncipe para salvaguardarse. Por otra parte, antes de regresar realizó una evaluación de los destinos posibles entre los que se encontraban México, Estados Unidos y Canadá, sin embargo, debido a una serie de requisitos que complicaban su llegada a estos países termino optando por Argentina, pues había escuchado que en este país, además de no tener restricciones para el ingreso de haitianos, la universidad era pública.

Finalmente, entre los testimonios de los interlocutores destaca el de Darline, debido a que fue la única entrevistada que logró terminar sus estudios universitarios en su país, por lo que el proyecto migratorio, aunque vinculado con la trayectoria educativa, emergió en el contexto de inestabilidad sociopolítica que anteriormente había sido expuesto en el relato de Jacques:

*Como sabemos que hay muchos problemas allá, más que nada de seguridad, no solamente política o no solo con las políticas. Sabemos que relaciona la política con la inseguridad, porque no tenemos una buena política, más bien se puede decir, tenemos un estado fallido para mí, desde mi punto de vista.*

*Entonces con eso y como yo trabajaba, entre mis padres y mis hermanas yo soy la menor y yo tenía ya amigos acá y decidieron mandarme acá {refiriéndose a Buenos Aires} . Como ya tenía contacto con todos mis amigos que estaban en el mismo colegio de secundario que yo, tuve una conversación con ellos y me hablaron sobre cómo está el país y toda la oportunidad que yo puedo tener un título a nivel internacional y ahí lo hablé con mis padres y bueno, y ahí decidimos. (Darline, 31 años, emigró desde Puerto Príncipe a Buenos Aires)*

Cuando habló sobre su vida en Haití Darline mencionó que ya no vivía en el mismo hogar que sus padres y también había tenido la oportunidad de trabajar en la Cruz Roja estadounidense. Por lo tanto, la determinación de migrar para continuar estudiando emergió con la finalidad de llevar adelante sus proyectos de vida en un país en el que la situación sociopolítica no fuera un impedimento para ello.

En las experiencias de las y los interlocutores que interrumpieron o retomaron sus estudios universitarios en Argentina fue crucial la información compartida por otros haitianos que previamente habían emigrado. Las expectativas y los imaginarios que se configuran colectivamente acerca de la posibilidad de emigrar hacia Argentina tal y como fue relatado por los participantes, giran en torno a la planificación de sus proyectos de vida en los que la impronta educativa es fundamental. Además, como fue mencionado en algunos testimonios, la inconformidad con el contexto sociopolítico y su impacto en el sistema educativo, la posibilidad de ingresar a la universidad pública, regularizar su situación migratoria en un país como Argentina, terminaron siendo determinante para tomar la decisión.

### **3.3.3 Emigrar de Haití para estudiar en el contexto del terremoto de 2010**

Siguiendo con lo expresado por los interlocutores, me parece importante señalar que las trayectorias biográficas en Haití, directa o indirectamente, pueden verse

modificadas por determinados acontecimientos que apresuraron la decisión de emigrar y dieron paso al inicio del proyecto migratorio, particularmente en los casos en que la posibilidad de salir era contemplada como la vía para continuar con otras trayectorias vitales. No puedo soslayar el hecho de que, particularmente en las historias de Baptiste, fue a partir de 2010 que su salida de Haití se produjo como consecuencia de situaciones de riesgo y emergencias por elementos medioambientales, o bien de tipo sanitario.

Sin embargo, en su narrativa también hay indicios de que la decisión de salir emerge de la posibilidad de las personas de trasladar el proyecto educativo a un espacio donde se percibe la oportunidad de llevarlo a cabo, y eventualmente incorporarse a los mercados laborales, tal y como lo ilustran investigaciones más recientes (Del Águila, 2018; Trabalón, 2020). Ya había citado a Baptiste cuando refiere que después del terremoto de 2010 tomó la decisión de salir, lo que no había mencionado es que se encontraba estudiando medicina, y al igual que otros participantes interrumpió sus estudios para salir de Haití, aunque es importante aclarar que esta posibilidad siempre la tuvo en mente:

*Primero, me pasó seguido en la cabeza dejar la idea de dejar Haití. Pero el destino final que elegimos...cuando pensamos en qué país, no miramos hacia Latinoamérica. Siempre, como ahora, hay una migración haitiana y bastante grande en Estados Unidos, hay mucha gente que tiene familia.*

*Después del terremoto las autoridades de la facultad siguieron como si nada como si nada. A mí esa decisión, me molestó muchísimo, o sea, no se tomaron la molestia de hacer ni un minuto de silencio para los estudiantes que fallecieron o perdieron a alguien, por lo que decidí que no podía seguir ahí. (Testimonio de Baptiste, 35 años, salió de Haití para ir a vivir a Rosario, provincia de Santa Fe)*

Lo anterior contribuyó a poner de manifiesto que los acontecimientos, tanto de tipo sociopolítico como las catástrofes, representan puntos de quiebre en la historia personal de los interlocutores, aunque la decisión de migrar se produce en

la dimensión práctico-evaluativa de la capacidad de agencia de las personas. Aun cuando no siempre se experimentan de forma directa estas situaciones, se las percibe como elementos contextuales que dificultan el despliegue de sus proyectos de vida en su país de origen.

A continuación, presento la manera en que las redes migratorias de la diáspora haitiana en las Américas y en Argentina contribuyen a la puesta en marcha del proyecto migratorio el cual, como hemos visto, se sustenta en la experiencia de los interlocutores en la continuación de sus trayectorias educativas.

### **3.4 Las redes migratorias como sostén del proyecto migratorio hacia Argentina**

En esta sección del capítulo tres subrayo cómo el rol de la familia, los amigos y conocidos son fundamentales para la toma de decisiones, aun cuando el destino al que se migre sea decidido por quien emprenderá el trayecto. Los testimonios permiten destacar que las y los interlocutores se encargaron de gestionar la documentación y todo tipo de requerimientos para viajar, y es en última instancia que se valida en familia el destino elegido para continuar con los estudios universitarios.

Al mismo tiempo, la elección de Argentina como destino para emigrar no fue la primera opción de las y los jóvenes haitianos. Frecuentemente mencionaron conocer a alguien (familiar, amigo o conocido) que había emigrado previamente hacia algún otro país (como Canadá, Estados Unidos, Francia y México), pero los testimonios sobre la experiencia de estudiar en Argentina que les compartieron aquellos que emigraron principalmente para estudiar, fueron importantes para tomar la decisión de viajar hacia allá. También destaca que aun cuando en otros países puede existir la posibilidad de aplicar por algún permiso de residencia y ser admitido, se termina optando por Argentina porque se percibe como el lugar que ofrece la posibilidad para que el proyecto migratorio ligado al educativo pueda concretarse. Esta situación fue descrita por Carina Trabalón como la tensión entre destinos deseados y destinos posibles (2021).

Respecto a la función de los padres de familia como actores que deciden la viabilidad del destino migratorio elegido por los interlocutores destaca el testimonio de Jacqueline, quién describe todo el periodo de preparación previo a la emigración como un proyecto:

*Yo fui la que buscaba información y ellos me preguntaban a mí. Y como era un proyecto, lo hice y se lo planteé a ellos {se refiere, a que debía presentarles a sus padres la propuesta para emigrar, ya que en aquel entonces, recién salida del secundario, tenía solo 19 años y ellos la apoyaron económicamente para viajar}. Después según sus ingresos vieron si podrían acompañarme durante todo ese tiempo. Y al final decidieron que sí y bueno, ya está. Por otra parte, fue gracias a ellos, porque si me dijeran que no {sus padres}, no podría viajar {También se está refiriendo al apoyo recibido de sus padres}. (Testimonio de Jacqueline, 23 años de edad, actualmente vive en Córdoba, provincia de Córdoba)*

Por otra parte, el idioma también es un factor importante cuando los y las jóvenes haitianas se encuentran decidiendo el lugar de destino, aunque la información proporcionada por los amigos, así como la presencia de estos en Argentina y no en los otros destinos posibles, fue determinante para la elección del destino. Tal fue el caso de Darline, quién optó por Argentina ya que sus amigos vivían ahí:

*Si, yo pensaba también en Francia, como allá el idioma autóctono del país es francés. Entonces también estaba pensando entre Francia y Canadá. Porque era más fácil para mí vivir en Canadá o vivir en Francia por el idioma.*

*Pero elegí Argentina cuando cambié de pensamiento bueno... cuando empecé a hablar con mis amigos, porque yo era más chica también. Entonces, cómo hablaba con mis amigos de secundario y me convencieron y bueno, por eso decidí venir para acá. (Testimonio de Darline)*

Por otra parte, las redes que pueden brindar apoyo en los lugares de destino también se componen por personas cercanas a la familia de los interlocutores. Ya había señalado que esto fue determinante en el caso de Jaques debido a que su

cuñado se encontraba residiendo en Argentina, aunque no especificó si este había migrado para estudiar. Sin embargo, la presencia de esta persona en dicho país fue, entre otros motivos, determinante:

*No tenía pensado otro [país] porque además las restricciones son muchas. También estaba empezando el trámite para la visa de Canadá y no pude terminarlo porque la cantidad de dinero que uno debe gastar es demasiado. Así que Argentina y Brasil son las opciones además de Chile, pero no lo había pensado, ya que no tenía tampoco nadie allá. Así que no. (Jacques, vive en Buenos Aires)*

Cabe destacar que las familias de los interlocutores apoyaron la decisión de emigrar hacia Argentina, lo cual fue muy importante principalmente en la preparación del viaje y en el aspecto económico una vez que llegaron a Argentina. Esto último varía dependiendo de las posibilidades de cada familia, ya que en algunos casos solo se limitaba al apoyo para el boleto de avión, en otros se enviaba constantemente dinero para la manutención del interlocutor en Argentina.

Además, ya fue señalado por los jóvenes haitianos entrevistados, que quienes compartieron la información que tenían acerca de la posibilidad de emigrar hacia Argentina fueron sus amigos y conocidos, por lo que en la mayoría de casos el proyecto migratorio se preparó gracias a las redes de apoyo en Haití, y las redes migratorias que los vinculan con sus compatriotas que residen fuera del país, los cuales, suelen contribuir con información, bienes y dinero para que otros puedan emigrar también.

Esto último ilustra el hecho de que los proyectos migratorios de las personas se sostienen en el tiempo, debido al vínculo que estos mantienen con la red transnacional de apoyo que provee la diáspora haitiana en las Américas. Como fue señalado en el primer capítulo, la presencia de la inmigración haitiana en las Américas es multipolar, por lo que es posible que las personas apoyan a familiares, amigos o personas cercanas, de información, recursos, y apoyo en general para ingresar a los destinos elegidos por quienes comenzarán sus trayectorias



migratorias. A este respecto Emmanuel describe el proceso de formulación de los planes para acompañarse en el proceso migratorio con sus amigos, aunque para llevarlo a cabo necesitó del apoyo de su familia:

*Ahí con unos amigos decidimos hacer el plan de ir a Argentina, también invitando a otros amigos y creo que en 2016 a finales de 2016 éramos 15 amigos que habíamos decidido venir a Argentina. Donde bueno, ya con este grupo armado se puede hacer más fácil la preparación del viaje, pero además, vale, con la familia {aquí hace referencia a que, aun cuando viajaron hacia Argentina en grupo, su familia fue la principal fuente de apoyo económico}.*

*Me dicen “es tu decisión, esto es tu decisión. Nosotros lo que podemos hacer es ver hasta dónde podemos llegar”. Íbamos guardando todo lo posible y también por eso te digo que es un proyecto de vida. La familia ya estaba guardando y planeando con el dinero desde no sé cuándo para esto {Es decir, su familia tenía en mente apoyarlo mucho antes de que él emigrara, y reiteró su apoyo económico hasta donde les fuese posible hacerlo} ( Testimonio de Emmanuel, hombre 25 años, reside en la ciudad de Córdoba, provincia de Córdoba)*

En relación con las redes de apoyo de la diáspora, el testimonio de Baptiste ilustra que es fundamental el papel de otros miembros de la familia que han emigrado previamente. Ya había citado en la descripción sobre su vida en Haití, que gracias a la ayuda financiera de su madre y hermana fue que él pudo continuar estudiando cuando vivía en el país de origen, por lo que este apoyo se extendió también cuando tomó la decisión de salir:

*Lo que más me costaba era el pasaje o el boleto del avión, el precio lo revisaba cada tanto entonces pensé no, no voy a poder juntar todo ese dinero porque veía que hay vuelos que costaban 500 \$ dólares {En aquel entonces, un dólar estadounidense equivalía a 41.17 gourde haitiano, por lo que un boleto de avión de 500 USD era lo mismo que 20 586.97 HTG (moneda local)}. Entonces primero, como ya tenía la decisión hecha, es algo que comento con mi hermana que está en Canadá. Ella siempre, siempre, siempre está atenta a lo que nosotros necesitemos cuando tengamos esa idea de salir. Me dijo que entonces “como hermanos, si podíamos apoyar allí en ese sentido, que se sentiría muy feliz”. Entonces ella*



*me dijo que no hay problema, y cubrió el costo, ella fue la que compró el pasaje, entonces los otros trámites que tenía que hacer, yo los pagué solo. (Baptiste, hombre, 35 años de edad, locutor que vive en Rosario)*

También es importante señalar que los jóvenes haitianos entrevistados viajaron hacia Argentina de manera *regular*, es decir, atravesaron por los cruces fronterizos en aeropuertos, y en un caso terrestre, sin ningún inconveniente. Aun con lo anterior, no debo soslayar que al menos hasta 2014, año en que se emite la disposición 4362/2014 que instala la categoría de “falso turista” como posible causa para el rechazo en el ingreso, la política migratoria en Argentina no restringía el acceso a población originaria de Haití (e incluso se tenía consideraciones humanitarias con personas de este origen nacional debido a las diferentes catástrofes medioambientales por las que ha atravesado en la última década).

Además, los participantes prepararon desde su país de origen la documentación necesaria para solicitar su ingreso a la universidad y eventualmente cambiar de estatus migratorio de *turista* a *estudiante* (y en algunos casos a *refugiado* o *visitante humanitario*). Incluso hubo quienes ingresaron con alguna carta de invitación para iniciar el proceso de selección para la universidad:

*Mi amigo me compartió la información y nos puso en contacto con el encargado de esa Fundación. Era una fundación que en realidad existía en los papeles, pero en la práctica era una sola persona. Conocía bien el país y era un haitiano con muchísimos años viviendo en la Argentina que había armado esa fundación supuestamente para ayudar a jóvenes haitianos hacer intercambios culturales.*

*Después no pudo cumplir con nosotros, los que venimos a través de esa fundación en esa época. Nos había mandado una carta de invitación para venir a Argentina para estudiar en una de las universidades que en esa época era la Universidad Nacional de misiones, en Argentina y a través de esa carta compramos el pasaje, éramos varios amigos. Hicimos el viaje juntos, no éramos los únicos, había, varios otros jóvenes que recibían la invitación y ...otros amigos que ya estaban en Argentina a través de esa fundación o por cuenta propia*

*que habían llegado en el país aprovechando la gratuidad de la educación pública en Argentina. (Joseph, vive en Misiones)*

Además, como fue expuesto anteriormente, Jacques logró obtener un permiso de residencia humanitaria en Brasil, no obstante, ya había decidido que lo mejor era estudiar en Argentina y el permiso para ingresar al primer país le ayudaría para poder llegar a su destino vía terrestre. Ahora bien, una vez que llegan y comienzan a establecerse en Argentina, la situación de las personas comienza a diversificarse, aun cuando el objetivo de estudiar una carrera universitaria sea (o hubiera sido) la motivación principal.

Es importante recapitular los elementos que dan forma a los proyectos migratorios, y que les permiten a las personas reorganizar y continuar otras trayectorias biográficas en el país de destino. En primer lugar, se encuentra la dimensión colectiva del proyecto migratorio representada en este caso por la familia como grupo que no sólo apunta a su reproducción, sino que en el rol de intermediación que cumple entre quien emigrará y la red migratoria de apoyo que hará posible dicho proyecto, termina favoreciendo la posibilidad de emprender el trayecto para residir y estudiar en Argentina.

Asimismo, no se debe perder de vista que los interlocutores iniciaron los arreglos para residir en Argentina gracias a diversas redes de apoyo, de derechos y responsabilidades, a las cuales deben adaptarse para dar continuidad al proyecto migratorio. El periodo posterior al arribo, y previo al ingreso a la universidad suele ser empleado por los jóvenes haitianos y haitianas para preparar la reactivación de su trayectoria educativa.

Una vez que las personas conocen y habitan estas redes y sus espacios en Argentina, suelen adquirir cierto grado de autonomía, ya que el apoyo y la posibilidad de generar ingresos aparecen. Aunque para las y los entrevistados fue muy importante el apoyo de las redes migratorias para conseguir alojamiento, conseguir sus primeros empleos y eventualmente ingresar a la universidad, en los casos de

quienes arribaron a las provincias como Santa Fe y Misiones, no siempre encontraron las condiciones para establecerse según lo habían proyectado antes de emigrar, por lo que en dos casos hubo un cambio de ciudad después de algún tiempo.

En segunda instancia, destaca que el proyecto migratorio va adquiriendo forma, según los objetivos del proyecto educativo, el cual ha sido colocado como aspecto prioritario en la decisión de migrar. Como fue expuesto, en algunos casos Argentina no era la primera opción para ir a estudiar. Debido a la rigidez de los requerimientos, así como de los plazos para ingresar a la educación superior en México, terminaron decidiendo por Argentina, ya que, en la experiencia de sus conocidos, ingresar a la universidad era más accesible, aún con los requisitos de ingreso para inmigrante extra Mercosur.

Finalmente, destaca que, el conocimiento acerca de los requisitos y disposiciones de los concursos para ingresar a la universidad, así como para regularizar su situación migratoria en Argentina, estuvieron al alcance de los participantes entrevistados. Sus conocidos, personas cercanas y en general los interlocutores por los que se involucran en diversas redes han compartido información crucial para continuar con los proyectos migratorios en Argentina.

En la medida en que las personas se involucran en múltiples redes de derechos y responsabilidades, se amplía su acervo de experiencias formativas. Posteriormente, dichas experiencias prepararon a los participantes para eventualmente involucrarse como interlocutores de la comunidad haitiana en Argentina, con diversas instancias y movilizaciones colectivas. El involucramiento en la lucha por el ejercicio efectivo de derechos de la comunidad haitiana en tanto colectivo migrante en Argentina, es una de las principales funciones de aquellas personas que personifican el rol de referente, como se verá más adelante.

Retomando los cambios de ciudad de residencia, nos encontramos con que el soporte de las redes de apoyo con las que interactúan en Argentina fue vital

mientras lograban insertarse en una nueva red de apoyo en la ciudad en la que iban a residir, aunque el apoyo de sus familias siempre estuvo presente. Lo anterior ofrece indicios de que conforme avanzan las trayectorias biográficas de las personas las redes de apoyo también tienden a ampliarse.

### **3.4.1 Las trayectorias migratorias en la sociedad receptora: la regularización documentaria como primer umbral**

Como lo he expuesto en los apartados anteriores, los proyectos migratorios de los jóvenes haitianos en Argentina se sustentan en la continuación de la trayectoria educativa, aunque esto se fue modificando con el tiempo. También describí que en el momento de ingresar en Argentina ninguno de los interlocutores se encontraba en situación migratoria irregular, lo cual aplica también en el caso de quienes emigraron hacia Argentina después de 2014 (año en que se instala la figura de falso turista anteriormente señalada), año en que se implementó la disposición N°4362/2014. A continuación, describo los aspectos generales relacionados con el proceso de admisión en las universidades, ya que en muchos casos la situación documentaria fue un requisito fundamental para participar en los concursos de admisión.

En primer lugar, como se hizo notar más arriba, los interlocutores más jóvenes, es decir, Jacqueline, Jacques y Emmanuel, emigraron porque no consideraron como óptimas las condiciones del país para continuar con sus estudios y por eso decidieron salir hacia Argentina entre 2016 y 2017. Además, es importante señalar además, que en marzo de 2017, entro en vigencia por un periodo limitado la disposición N°1143/2017, la cual autorizaba la concesión de residencia temporaria para haitianos por razones humanitarias (debido al paso del huracán Matthews en Haití en 2016), aunque ninguno de los interlocutores se refirió a dicha disposición en su proceso de resolución de radicación en Argentina.

*Llegué a Argentina en octubre de 2016 y ya en la Argentina, como el programa del año académico ya se estaba por terminar porque termina en noviembre y diciembre. Entonces ya estaba en lo de las inscripciones para el año siguiente. Cuando llegué me enfoqué sobre*

*esto porque la idea es venir en la Argentina a aprender de historia, entonces lo primero que fui haciendo es buscar dónde está la universidad, qué papeles necesitaba y en el primer mes se trató de enfocarme sobre esto y lo correspondiente a migración. (Jacques, 25 años)*

En las trayectorias vitales de Jacques, el periodo posterior a su ingreso en Argentina sería de fundamental relevancia porque, como veremos más adelante, en dicho momento inició su trayectoria laboral, pero más importante aún en términos de su proyecto migratorio, dedicaría los primeros meses de su estancia a tomar clases de castellano para lograr dominarlo una vez que pudiera concursar para ingresar a la universidad. En los testimonios de los interlocutores el nivel de dominio del idioma<sup>61</sup> fue una situación que se encargarían de atender durante los primeros meses de su estancia, aunque en algunos casos, como el de aquellos que previamente migraron a la República Dominicana, esto no representó mayores dificultades.

En segunda instancia, destacan la elección de carrera, universidad, y el proceso de admisión. Es notable que quienes cursaron estudios universitarios en Haití o República Dominicana, lo hicieron en carreras diversas como Medicina, Derecho, y Ciencias Económicas. Algunos de ellos, una vez en Argentina, inicialmente eligieron las mismas carreras, pero eventualmente, al igual que los otros participantes, terminaron decantándose por las ciencias sociales al elegir carreras como Relaciones Internacionales, Sociología, Ciencias Políticas. Aunque también optaron por carreras como ingeniería y en algunos casos además se cursan estudios relacionados con el idioma francés y castellano, tal como lo venía relatando según la experiencia de Jacques:

*Tengo que estudiar algo para poder contribuir en lo que está sucediendo {en Haití}, por lo cual decidí estudiar política. Paralelamente, para seguir trabajando aquí el traductorado es*

---

<sup>61</sup> Hubo quien mencionó que en algunas escuelas en Haití en el nivel secundario existe la posibilidad de optar por aprender castellano, aunque la mayoría decide aprender inglés. A este respecto, las experiencias observadas muestran que en cada trayectoria singular los interlocutores tomaron clases de castellano en diferente momento, algunos acercándose al idioma desde Haití, otros en su experiencia en República Dominicana, y finalmente otros más cuando residen en Argentina.

*una opción más viable, ya que ya empecé a trabajar como traductor desde 2018 en el Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad de Buenos Aires. Pero el traductorado es del {creolé} haitiano al español porque no hay profesionales en esta área, en este idioma aquí en Argentina. (Jacques, 25 años, se desempeña como traductor en Buenos Aires)*

*Estudiar una carrera que te permite ganar dinero rápido y fácil es una opción que no podía dejar de lado. La primera carrera en la cual me vi fue electromecánica en la Facultad de Ciencias Exactas de la UNC {Universidad Nacional d Córdoba}. Antes de salir de Haití yo hablaba con un par de personas sobre la electromecánica y siempre me decían: -bueno, tómalo con calma...si quieres volver en Haití. Es una carrera que capaz que te ofrece mucha plata, pero también es una carrera con muy escasas posibilidad de trabajar en Haití.*

*Siempre me aconsejan que para Haití necesitas estudiar algo que sirva en un país. El tema de las construcciones se hizo importante después de 2010 y también está la imagen del huracán, esta imagen de 2016... los tenía en la cabeza, el terremoto y el huracán los tenía en la cabeza. Y por esto ya no electromecánica, en la práctica yo soy alguien que me gusta ayudar, me gusta ver cómo.” (Emmanuel, 25 años quien decidió estudiar una Ingeniería, aunque después también entraría a estudiar Sociología)*

Los relatos de Jacques y Emmanuel ilustran que, en los proyectos migratorios sustentados en la continuación de su trayectoria educativa, también subyacen consideraciones importantes sobre la posibilidad de incorporarse en los mercados laborales relacionados con su formación profesional tanto en Haití como en Argentina. Además, en ambos testimonios, el deseo de querer ayudar a otros fue un elemento relevante para la elección de carrera universitaria. Respecto al proceso de admisión, la duración del mismo fue distinta, pues en algunos casos la urgencia de conseguir un empleo para sostener sus gastos hizo que pospusiera estos trámites por algunas semanas o meses.

En todos los casos se comenzaron a reunir los requisitos para el eventual ingreso a la universidad, como el cursar clases de español en los casos en los que el conocimiento del idioma era escaso, y en otros entrar directo al Curso Básico Común que todo estudiante que sale del secundario debe aprobar para ingresar a la



universidad. Algunos reportan haber ingresado a la universidad tan solo unos meses después de su llegada en Argentina, pues como se había mencionado en todos los casos se preparó la documentación requerida antes de salir de Haití, y en otros el proceso se extendió por varios meses, pero en todos los casos se logró ingresar a la universidad e inclusive cambiar de carrera eventualmente.

Es importante señalar que, salvo algunas excepciones en los participantes, todos iniciaron el proceso de admisión para ingresar a universidades públicas. En el caso de quienes ingresaron a universidad privada, fue la actividad laboral la que permitió costear los gastos de la universidad, aunque su actividad laboral no necesariamente se ha visto modificada por la trayectoria académica, ni tampoco las experiencias de participación en asuntos públicos.

*Decidí ir porque yo trabajaba en una empresa de recursos humanos y ahí ya tenían convenio esta empresa con algunas universidades y tenía algún descuento también para los empleados. Cuando yo pregunté en la universidad para ver cuánto era la cuota, me dijeron, cuanto era cuota. Y ahí yo pregunté con el descuento del convenio de la empresa donde yo laburaba y me dijeron, entonces yo miré el sueldo y bueno yo pagué esta Universidad con el convenio y más mi casa dije si voy a poder hacerlo porque si no en la UBA {Universidad de Buenos Aires}, si podía estudiar Ciencia Política, no relaciones internacionales porque no está. (Testimonio de Darline, 31 años)*

El testimonio de Darline permite ver como durante su recorrido biográfico, se superponen constantemente la trayectoria educativa y la trayectoria laboral. Por una parte, en Haití su familia se hizo cargo de financiar su educación universitaria, mientras que en Argentina conseguiría una beca para estudiar gracias a los convenios que operaban en su lugar de trabajo y algunas universidades privadas en Argentina.

En el último apartado del capítulo detallo los motivos por los que se considera que , con la excepción de Darline, las trayectorias laborales inician en Argentina. Como había señalado anteriormente, cuando vivían con sus padres los



interlocutores su principal actividad era el estudio, y aunque algunos de ellos declararon haber participado en actividades de voluntariado en su país, en ningún caso lo consideran como trabajo.

### **3.4.2 Sostenimiento del proyecto migratorio y el educativo: la experiencia vital anclada a diversas configuraciones sociales**

En lo que respecta al ámbito laboral, como fue expresado en la descripción de los ejes temáticos, antes de realizar las entrevistas con los participantes tenía la impresión de que las trayectorias laborales y ocupacionales (esto último se refiere a actividades no remuneradas, pero en donde las personas trabajan de algún modo) podían iniciar desde el país de origen al tiempo que se cursan los estudios secundarios o una vez concluidos estos. Sin embargo, al conducir las entrevistas, pocas excepciones de los interlocutores afirmaron haber tenido un trabajo remunerado, y esto ocurrió una vez que tenían su título universitario, o bien, se encontraban por terminar sus estudios o en trámites para matricularse.

En todos los otros casos no se realizaron actividades remuneradas sino hasta que residieron en Argentina. Lo que realizaron en distintos casos fueron *trabajos comunitarios* de índole diversa. Por una parte, algunos entrevistados participaron en actividades de concientización sobre los derechos de los niños y jóvenes dirigido a los padres de familia, así como otras actividades encargadas de garantizar la seguridad y el bienestar de las juventudes en sus localidades de origen. Por otro lado, hubo quienes participaron en programas de radio y algunas otras actividades colectivas, no necesariamente formales, pero que tenían la intención de apoyar en su comunidad, aunque esto se aborda con detalle en el siguiente subapartado.

*Básicamente mi **trabajo** como facilitador era sensibilizar a los padres, y a las mujeres y los responsables de niños sobre la forma, la mejor forma de tratar a los niños y la mejor forma de educarles, así como sus derechos, obviamente. ( Jacques)*

*En Haití yo tenía muchas actividades, pero no sé si considerarlo como trabajo. Sí trabajos, pero la mayoría eran tipo voluntariados. Es decir, la posibilidad de trabajar por un salario todos los meses no la tuve. La ayuda de algunas oenegés, organizaciones internacionales tanto como becarios o como actividades que yo hacía como voluntariado, digamos.*

*En esa época como yo trabajaba como voluntario para una organización y yo estudiaba en la Universidad y bueno, los planes en lo inmediato uno pensaba en recibirse terminar la facultad, volverse profesional y poder ejercer la profesión. Y en lo posible trabajar en esa misma organización, donde yo me desempeñaba como voluntario, porque también existía esa posibilidad.(Joseph)*

Al repasar estos fragmentos de las entrevistas me llama la atención que, a pesar de no constituir actividades remuneradas, tanto Jacques como Joseph se refieren como trabajo a la labor que llevaban a cabo, aunque en el segundo caso la categoría de trabajo se pone en cuestión. No obstante, Jacques también mencionó en otros momentos que, como tal, no trabajó en Haití, por lo que convengo en considerar, que salvo el caso de Darline, las trayectorias laborales de los entrevistados se iniciaron una vez que se estaban estableciendo en Argentina, lo cual emergen de la necesidad de generar ingresos complementarios al apoyo monetario de sus familias para mantener a flote tanto el proyecto migratorio como el educativo una vez que las personas viven en Argentina.

En este punto es importante recordar la distinción entre trabajo y empleo de Del Águila, la cual es retomada en esta investigación, e indica que: “se distinguirá analíticamente entre “trabajo” (al que se entenderá como cualquier actividad desarrollada por una persona que resulta susceptible de ser valorada en términos económicos) y “empleo”, que será utilizado exclusivamente para referir a aquellos casos en los que dicha actividad resulta remunerada.” (Del Águila, 2018, p. 16)

Ya mencioné que, en algunas ocasiones, las personas recibieron apoyo económico de sus familias para emprender el viaje, pero los costos de manutención en Argentina tuvieron que ser cubiertos por ellos y ellas. En este sentido, algunos de

los participantes comenzaron a laborar a los pocos días o semanas de llegar a la nueva ciudad de residencia, en ocasiones sin dominar el idioma.

*Al llegar y viví con mi cuñado porque él estaba solo en una habitación, en un hotel familiar, así que compartimos el espacio, lo pagamos todos {refiriéndose tanto a su cuñado, como a su familia que le apoyó con dinero desde Haití}. Finalmente pude conseguir un trabajo, aunque era como lavador de autos, él estaba trabajando allá también, así que me ayudó a conseguir trabajo a pesar de que no hablaba español. Aunque no sabía nada de español pude trabajar el mismo día, así que pudimos vivir durante 3 meses los 2 ahí mismo, en la misma habitación. (Jacques)*

Todos los participantes, salvo en casos en que la principal actividad continúa siendo el estudio desde que viven en Argentina, han tenido distintos empleos desde su llegada, y las transiciones entre cada uno de los empleos corresponde a las necesidades de las personas en cada etapa. En algunos casos, trabajar dando clases particulares de francés, otros en un autolavado, en kioscos, restaurantes o en la universidad misma fueron las actividades que les permitieron obtener sus primeros ingresos<sup>62</sup>, aunque eventualmente se moverían a otros ramos ocupacionales, o bien se mantendrían en los mismos, pero con un mejor puesto y un mayor nivel de ingresos.

*Tienes que tener tu primer empleo, porque de otra forma está el sentimiento de ser una carga. Es mejor ser independiente, tener tu dinero. Ya no depender de tu madre o familia. Lo que pasó fue que entré en el sector gastronómico. Distinto a lo que hago hoy en día, estaba en un restaurante. No era mucho, pero para lo que necesitaba me funcionaba. (Testimonio de Baptiste)*

Algunos participantes reportaron mantenerse en el mismo ramo laboral desde su arribo, dado que, Peterson logró formar parte del sindicato de trabajadores de la

---

<sup>62</sup> Es decir, por su trabajo, pasarían a ser empleados remunerados.

construcción en la ciudad en que vive gracias al primer empleador, por lo que ha sido constante la posibilidad de trabajar en ese ramo.

*En principio no entendía la importancia de él como persona {refiriéndose a su primer empleador, que era líder sindical}. Porque nunca me quedé sin trabajo. Sí creo que con esta persona fue un antes y un después. Porque si bien hay trabajo, él es el responsable de obra, entonces cuando termina una obra, te llevan a otra obra. Tiéndeme siempre la oportunidad de trabajar con el sindicato de trabajadores. (Peterson, 33 años de edad que se desempeña como trabajador de la construcción)*

En algunos casos, las actividades laborales remuneradas se han vinculado, o emergido directamente de las actividades colectivas de involucramiento de los entrevistados:

*Así que, sí tengo un objetivo, me estoy formando en política, básicamente por eso, no poder trabajar como politólogo tampoco no es para ocupar el espacio político en Argentina. Por eso también estoy haciendo paralelamente otra carrera para poder sostener mis necesidades. (Jacques, 25 años)*

De estos testimonios se desprende que algunos participantes hayan decidido continuar su formación profesional en ámbitos relacionados con actividades que vienen desarrollando, entre las que se encuentran el involucramiento en torno a derechos, o el apoyo a los haitianos recién llegados. Una muestra de cómo las prácticas involucramiento perfilan el área profesional a desempeñar posteriormente, es el caso de Jacques que personifica el papel de *referente* de la comunidad haitiana en Buenos Aires, pues asumir dicho rol lo condujo a la posibilidad de trabajar como traductor en un ministerio para apoyar a la población haitiana

Al iniciar el capítulo, detallé cómo se constituyeron los ámbitos de observación que fueron seguidos en la planeación y desarrollo de la fase de entrevistas, que conforman la etapa de indagación de la investigación sobre las formas de asociación de los inmigrantes haitianos que residen en Argentina entre 2010 y 2020. Es importante considerar, que la parte inicial del capítulo se elaboró retomando la

propuesta teórico-metodológica presentada en el primer capítulo, la cual orienta no sólo el proceso de observación y recopilación de información, sino la investigación en general.

En segunda instancia, expuse las condiciones en que fueron realizadas las entrevistas, explicando el orden que siguió el guion de entrevistas, mismo que fue importante en la reproducción de las trayectorias de vida en las secciones subsecuentes del capítulo, así como una serie de observaciones respecto a los métodos e instrumentos empleados en esta etapa de la investigación concernientes al idioma principalmente, entre otras.

Posteriormente, desarrollé, basándome en el orden propuesto en el guion mismo que fue seguido durante la realización de las entrevistas, una exposición de las trayectorias biográficas, las trayectorias de movilidad, educativas, laborales y de asociación de los participantes entrevistados. El modo de ordenar las trayectorias biográficas (y las trayectorias asociadas a ellas) tanto en el proceso de indagación como en el de su exposición, tiene por finalidad ordenar la información de modo que se puedan reproducir las trayectorias para su análisis detallado, en el capítulo subsecuente.

En las prácticas de involucramiento recordadas por los interlocutores en sus narrativas, emergieron en distintas instancias tanto en lo local como en lo nacional, situación que implica que el grado de involucramiento experimentado al personificar el rol de “referente” de la comunidad haitiana es asumido por las personas de modo diverso. Asimismo, decidí no incorporar en este capítulo un subapartado correspondiente a las trayectorias asociativas, ya que las prácticas y modos de asociarse relevantes serán examinados a profundidad en el capítulo siguiente.

## **Capítulo 4. Trayectorias de involucramiento y personificación de causas colectivas en los campos asociativos como procesos de subjetivación migrante de referentes haitianos en Argentina**

En el capítulo anterior abordé la importancia del proyecto educativo para la realización del proyecto migratorio, aunque también expuse que cuando los objetivos relacionados con la trayectoria socio-educativa se van cumpliendo, se amplían las posibilidades para que las personas puedan involucrarse en otros ámbitos de la vida cotidiana. Recientemente se ha registrado que en relación con ámbitos como el educativo y el sociolaboral, aquellos haitianos que han arribado en la última década, o incluso antes de 2010, contribuyan a facilitar los distintos procesos de adaptación de otros inmigrantes haitianos recién llegados, pues les informan de las posibilidades de empleo o ingreso a la universidad (Del Águila, 2018, p. 43).

Como uno de los objetivos centrales de mi investigación se trata de examinar cómo se producen las prácticas de involucramiento de las haitianas y haitianos a lo largo de sus trayectorias biográficas, en este capítulo me ocupo de detallar la emergencia y orientación de dichas prácticas, las cuáles constituyen la base para analizar las trayectorias de involucramiento de haitianos y haitianas en los campos asociativos en Argentina. Para el análisis de la información recopilada decidí emplear la noción de campo asociativo, ya que este me permite observar las relaciones entre los migrantes, las organizaciones de y para migrantes, los agentes estatales y los representantes de organismos internacionales en los distintos espacios e instancias de producción de demandas, interpelaciones y luchas por el ejercicio de derechos que protagonizan los migrantes actualmente en Argentina.

A partir del análisis de las biografías de los participantes, así como de las diversas trayectorias desplegadas en cada una de ellas, en el presente capítulo intento responder ¿cuáles características específicas y distintivas de los modos de asociarse a partir del análisis de trayectorias biográficas, podemos distinguir a partir

del estudio del caso de la inmigración haitiana que reside y circula por Argentina durante la última década?

Además de retomar el objetivo general y las preguntas de investigación, me encargaré de discutir la hipótesis de la tesis, por lo que las reflexiones presentadas corresponden tanto al marco analítico como a los hallazgos de investigación. El supuesto principal a sopesar propone que las inflexiones, aprendizajes y transiciones a lo largo de las trayectorias de vida de los inmigrantes haitianos contribuyen a la emergencia de formas de subjetivación orientadas a proveer distintas estrategias para acceder y ejercer derechos para lo cual las personas atraviesan los diversos umbrales establecidos en la sociedad de destino hasta lograr participar en el campo migratorio en Argentina como actores autorizados para involucrarse en la defensa, lucha y ejercicio de derechos de los migrantes.

Como resultado del análisis de la situación biográfica de las personas, lo cual provee de un marco general a las diversas trayectorias, discutiré la pertinencia de la noción de prácticas de involucramiento, las cuáles dan cuenta de la participación colectiva de los migrantes en relación con su ejercicio de derechos, las cuáles surgen en la ejecución de los proyectos migratorios específicos. El proyecto migratorio constituye el telón de fondo en que ocurren los acontecimientos que reconfiguran la orientación y el sentido de las diversas trayectorias biográficas, sin embargo, en la reconstrucción de sus recorridos biográficos, conforme pasaron los años, la incorporación en la sociedad receptora de los interlocutores de la investigación se trasladó del ámbito de lo migratorio al educativo, el laboral en tanto son dimensiones que refieren a derechos reconocidos por la Ley. Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación, se enunciarán brevemente las etapas del análisis que constituyen el capítulo.

En primera instancia, recapitulo las trayectorias previamente analizadas que remiten a momentos o periodos específicos de la vida de las personas, lo cual me permite distinguirlas o complementarlas con aquellas nociones que emergieron en el análisis de los relatos y constatar qué tanto dichas categorías se vinculan con el



acceso y ejercicio de derechos. Por otra parte, aunque el capítulo se estructura conforme emergen indicios en los relatos sobre las prácticas de involucramiento de las personas, lo cual remite a diversos ámbitos, solo puedo hablar de trayectorias de involucramiento cuando los actores participan en actividades como miembros de organizaciones o se suman a distintas causas colectivas de manera individual.

En segunda instancia, el seguimiento realizado a la dinámica entrelazada de las trayectorias biográficas con otros proyectos o situaciones biográficas es fundamental para distinguir los ámbitos en que se despliegan progresivamente en las biografías de los participantes. Las trayectorias expuestas anteriormente abarcan la situación biográfica dentro del desarrollo de vida familiar, la trayectoria educativa, la migratoria y la laboral, pero en este capítulo se pretende dar un seguimiento a la denominada trayectoria de *involucramiento* colectiva en torno al ejercicio de un amplio espectro de derechos. En este capítulo trato de verificar el alcance de las categorías propuestas previamente, las cuales identifican y dan seguimiento a la producción de formas de involucramiento colectivas en determinadas trayectorias de personas migrantes originarias de Haití que viven en Argentina durante la última década.

Posteriormente, hago hincapié en la inclinación de algunos participantes por involucrarse en actividades diversas, no exclusivas de un ámbito organizativo dentro de los campos asociativos. La tendencia a incorporarse en determinados ámbitos asociativos se vincula con la situación biográfica de cada uno de los interlocutores en la medida en que atraviesan por los distintos umbrales de inclusión y exclusión que se desprende de la condición migrante. Además, me interesa subrayar que el alcance o la escala de su forma de involucramiento abarca la dimensión transnacional, pues en algunos testimonios el estar en contacto frecuente con personas, colectivos y sujetos políticos de otros países, incluido Haití, ocupa parte importante del tiempo que le dedican a las actividades colectivas de involucramiento.

En término del marco analítico presentado en el primer capítulo, intento determinar si las trayectorias de involucramiento de los migrantes constituyen

procesos en los que al personificar roles (Boltanski, 2014, p. 140) y actuar como referente (Isin, 2013), las personas logran incorporarse en los campos asociativos como actores autorizados para participar en los procesos de lucha y demanda por el ejercicio de derechos en Argentina. Esta descripción analítica del involucramiento como proceso puede ser observada en el campo de relaciones sociales institucionalizadas, las cuales pudiesen actuar como factores que facilitan u obstaculizan el acceso a derechos, por una parte, y en segundo lugar sean esas situaciones las que influyen en las orientaciones, estrategias y alcance de los modos de involucramiento de quienes señalan no ser referentes o no participar tanto.

Adicionalmente, elaboro un diálogo con la perspectiva sobre los procesos de subjetivación política migrante en Argentina, con la finalidad de contribuir a la investigación sobre las formas colectivas de involucramiento en torno a derechos. Lo anterior parte de la descripción de los interlocutores sobre las formas de ser y pertenecer en contextos migratorios, para lo cual sintetizo los aspectos más relevantes de los procesos por los que en su experiencia se vuelven demandantes de derechos y responsabilidades, ya que los relatos de las personas permiten visualizar el recorrido de cada persona hasta llegar a las formas concretas de involucrarse.

El capítulo concluye reflexionando acerca de que, si bien los participantes reconocen las formas de involucrarse y participar tanto propias como de otros entrevistados y otras personas que no fueron entrevistadas para la tesis, estas formas no son excluyentes entre sí, por lo que considero relevante observar las diferencias en el modo de involucrarse, cooperar y relacionarse con otros actores. Más que establecer una noción unificadora dentro del que las acciones pueden ser ubicadas o tematizadas, lo que importa es ver como las personas, a lo largo de sus trayectorias vitales encarnan, negocian, dinamizan y disputan las formas colectivas de involucramiento en torno a problemas comunes, dentro de los cuales el acceso y pleno ejercicio de derechos es una de las principales causas colectivas a las que se suman.

#### 4.1.1 Prácticas asociativas previas al proyecto migratorio

Mientras cursaban el nivel de estudios secundario los interlocutores Jacques, Joseph, y Emmanuel<sup>63</sup>, mantenían continuamente diálogos con sus familiares con la finalidad de prepararlos para emigrar antes de continuar con sus estudios universitarios. En dicho proceso los principales involucrados fueron los padres, madres, y hermanos mayores, así como sus tíos, primos, u otros miembros de la familia que hayan emigrado previamente.

Como pude subrayar en la recapitulación de las trayectorias biográficas en cada uno de estos casos, los detalles sobre proyecto migratorio se definieron en la unidad doméstica, sin embargo, los potenciales migrantes deben hacerse cargo de las actividades, relaciones y recursos preparativos para la emigración. Esto último suele acompañarse de la postergación en el inicio de las trayectorias propiamente laborales, mismas que inician una vez que están incorporándose en el país de destino, lo cual conduce a que la financiación del viaje deba ser solventada por la familia y la red migratoria de cada interlocutor.

En las narrativas se percibió cierto consenso sobre la finalidad del proyecto migratorio, la cuál es acercar a los jóvenes a lugares que brinden condiciones para continuar con las trayectorias socio-educativas que iniciaron en Haití. Por consiguiente, dado que el ámbito educativo es concebido como fundamental para el proyecto de vida tanto por los interlocutores como por otros miembros de sus respectivas unidades domésticas, no podemos soslayar los aprendizajes adquiridos por Jacques, Joseph y Emmanuel tanto al interior del sistema de educación escolarizado como al exterior de este.

En sus relatos describieron un conjunto de actividades asociativas que es interpretado como antecedentes de involucramientos previos al inicio de sus

---

<sup>63</sup> Mientras que en el capítulo anterior introduje los testimonios de los interlocutores de menor a mayor tiempo de residencia en Argentina, en esta ocasión inicio con los testimonios de quienes manifestaron haber llevado a cabo prácticas asociativas en su lugar de origen. Posteriormente cito los fragmentos en que las personas describen las dinámicas del campo asociativo, y finalmente expongo los testimonios de las personas de acuerdo a los rasgos más relevantes de cada una de las formas de involucramiento descritas.

trayectorias migratorias. Dichas prácticas asociativas remiten precisamente al periodo en que cursaban sus estudios secundarios e incluso durante el periodo que estudiaron la universidad en Haití<sup>64</sup>.

Estos ilustran una primera capa de experiencia-aprendizaje sobre la asociación y una variedad de modos de involucramiento porque, por una parte, las personas enunciaron una multiplicidad de roles desempeñados, y por otra, describen los ámbitos en donde dichos roles se desempeñan.

Entre los roles recordados destacan el de voluntario, becario, facilitador social, activista, participante en temas sociales. Entre los ámbitos destaca lo barrial, lo estudiantil, las luchas y defensa de derechos, las organizaciones no gubernamentales (en adelante, ONG). A continuación, recapitulo brevemente sobre las características centrales de las trayectorias tempranas de involucramiento de Jacques, Joseph y Emmanuel, para posteriormente analizar dichas experiencias asociativas en Haití en términos de la dimensión práctico-evaluativa de la capacidad de agencia manifestada por mis interlocutores.

Para comenzar con el análisis de los modos de involucramiento es importante sintetizar algunos de los acontecimientos relevantes en la vida de Jacques, quien actúa y se identifica como *referente*<sup>65</sup> de la comunidad haitiana en la ciudad de Buenos Aires, y menciona la etapa de su vida previa a la emigración como de mucha actividad social. Dicha actividad social estuvo acompañada de experiencias formativas relacionadas particularmente con la promoción y fomento de los derechos humanos de la niñez, adolescencia y juventud:

*Mientras estaba estudiando estuve muy activo socialmente, era facilitador social y también activista por los derechos de los niños adolescentes y jóvenes...Básicamente mi trabajo como facilitador era sensibilizar a los padres, y a las mujeres y los*

---

<sup>64</sup> Como fue expuesto en el capítulo 3, algunos participantes iniciaron sus estudios universitarios en Argentina, pero también hubo quienes lograron ingresar a la universidad en Haití, aun cuando no hayan concluido sus estudios para emprender el proyecto migratorio. Y otra que sí lo hizo, que sí terminó ¿no?

<sup>65</sup> Hacia el final del apartado se discute, de acuerdo a los relatos de los entrevistados, qué significa actuar como referente, y actuar sin enunciarse como tal, categoría que fue emergiendo como relevante a lo largo de las entrevistas.

*responsables de niños sobre la forma, la mejor forma de tratar a los niños y la mejor forma de educarlos y sus derechos, obviamente. (Jacques, 25 años, traductor en Buenos Aires)*

Aunque se refiere como trabajo a sus actividades como facilitador, no recibió remuneración alguna por esta actividad. La distinción entre labor y trabajo realizada para la definición de trayectorias socio-educativas y ocupacionales-laborales en el capítulo anterior, sumada a la definición de este tipo de actividades tanto por parte de Joseph como por parte de Jacques, me permiten identificar las actividades que este entrevistado realizó con el de *voluntario* en el contexto de la organización para la que participó para promover los derechos de los niños y los jóvenes en Haití. Aunque actuar como voluntario suele estar asociado con el ámbito de lo ocupacional (no necesariamente laboral), en los relatos estas actividades aportan un conjunto de aprendizajes, mismos que trascienden al ámbito escolarizado.

En la descripción de Jacques sobre esta actividad destaca que su intervención a través de labores de sensibilización con los padres estaba orientada a la protección de los derechos de los menores, es decir, orientada a levantar conciencia sobre los derechos de un segmento particular de la población:

*Era en breve esto, ya que en Haití tenemos otra visión u otra forma de entender a los niños, ya que los niños se llaman Timoun. Moun significa humano, pero Timoun es como pequeño humano, así que desde el punto de vista lingüístico consideraron a los niños como un adulto, pero en miniatura ¿viste? así que les castigan por cosas que son normales en sus edades, como cuando hablan con los niños y no respetan las reglas, es un poco difícil, la idea era eso, sensibilizar sobre este tema. (Jacques)*

Esto es relevante porque permite constatar las transiciones de las personas al pasar de una sociedad en dónde existen ciertas percepciones sobre justicia, derechos y responsabilidades, a otra muy distinta, como es el caso de quienes emigran desde Haití hacia Argentina. Finalmente, la respuesta de Jacques sobre la posibilidad de retomar esta trayectoria temprana de involucramiento, es ilustrativa.

sobre el proceso de evaluación acerca de su actividad como voluntario, el cual tuvo lugar una vez que emigró hacia Argentina:

*Al viajar entendí el mundo un poco diferente, porque a pesar de todos los esfuerzos que yo y mis colegas habíamos hecho las cosas no han cambiado realmente. A veces cuando observamos en profundidad...los padres a veces actúan de esa forma a pesar de 7 meses, o de un año de sensibilización con el mismo padre y siguen actuando de la misma forma. Aunque a veces es también a causa de frustración, de problemas económicos, creo que cambié de opinión. Creo que si yo volvería en Haití, voy a dedicarme más a actividades más políticas porque creo que el cambio es más arriba, debe ser más arriba. (Jacques, 25 años, radica en Buenos Aires)*

Hasta ahora, el testimonio de Jacques ubica las experiencias formativas que las personas desarrollan en ámbitos como la promoción de los derechos humanos, aunque las actividades realizadas sean consideradas como trabajo. Dicha narrativa arroja el primer indicio de la existencia de un campo asociativo en Haití basado en las actividades de voluntariado, sin embargo, dado que no ofrece más detalles sobre su adscripción a una organización, así como tampoco de los objetivos y alcances de la misma, no cuento con suficientes insumos para profundizar en la estructura de dicho campo.

Continuando con la exposición de las trayectorias tempranas de involucramiento, el testimonio de Joseph fue el segundo analizado a este respecto, debido a que también ubica sus primeras prácticas asociativas en el ámbito del involucramiento cívico, aunque las describe como trabajo no remunerado. Del mismo modo que Jacques, Joseph postergó el inicio de algunas trayectorias como la laboral (ocupacional-remunerada), aunque en su caso inició sus estudios universitarios en Haití antes de interrumpirlos para iniciar el proyecto migratorio.

*En Haití yo tenía muchas actividades, pero no sé si considerarlo como trabajo, sí trabajos, pero la mayoría eran tipo voluntariados. Es decir, la posibilidad de trabajar por un salario todos los meses no lo tuve.*



*Si tuve la ayuda de algunas oenegés y organizaciones internacionales tanto como becario o como en actividades que yo hacía como voluntario. En esa época como yo trabajaba como voluntario para una organización y yo estudiaba en la universidad y bueno, los planes en lo inmediato uno pensaba en recibirse y terminar la facultad ser un profesional y poder ejercer la profesión y en lo posible trabajar en esa misma organización, donde yo me desempeñaba como voluntariado, porque también existía esa posibilidad. (Joseph, Trabajador Social, vive en Posadas).*

Del testimonio de Joseph sobre sus actividades de involucramiento en Haití destaca no solo que las inscribe en el rol de voluntario, sino que además dicha trayectoria temprana se ubica en el espacio internacionalizado de las organizaciones y ONG que trabajan en Haití. Sin embargo, al no detallar la carrera universitaria en la que se encontraba, dificulta determinar si las ONG presentes en los campos asociativos haitianos incorporan a jóvenes en áreas específicas para que participen de sus actividades como miembros. Posteriormente exploraré la manera en que la trayectoria migratoria y el inicio de lo ocupacional-laboral de Joseph en Argentina están estrechamente vinculados con el ámbito socio-educativo.

El último testimonio que da cuenta de la presencia de trayectorias tempranas de involucramiento en los jóvenes haitianos en Argentina, proviene del relato de Emmanuel, quien es miembro-fundador del Konbit club cultural surgido en 2017 en la ciudad de Córdoba. Al igual que Jacques y Joseph, Emmanuel preparó su proyecto migratorio desde que cursaba el secundario, para lo cual las redes migratorias de la diáspora haitiana facilitaron los recursos para emprender la trayectoria migratoria. La trayectoria ocupacional-laboral también fue postergada hasta su establecimiento en Argentina. A diferencia de Jacques y Joseph quienes residían en Puerto Príncipe cuando<sup>66</sup> iniciaron sus trayectorias de involucramiento,

---

<sup>66</sup> En los casos expuestos destaca que, para ellos, su labor como voluntarios entraba dentro de la categoría de trabajo-no remunerado.



él ubica sus actividades de involucramiento en el ámbito de lo socio-político, aunque al exterior de la capital haitiana.

*En Haití yo vivía con mi familia padre, madre y también otros familiares, abuelos y tíos, tías, primas, primos, la familia grande. En Haití terminé el secundario en 2016. De joven fui participante en lo social, involucrado mucho con temas sociales, trabajando con organizaciones sociales, barriales, también fui parte de movimientos estudiantiles, de grupos de estudiantes para hacer su aporte, digamos, lo que sólo puede aportar en su comunidad en su espacio, entonces de manera general era así.*

*No soy de ciudad, vengo de Les Cayes, al sur de Haití, yo vivía como a 7 u 8 kilómetros del centro de la ciudad y bueno, de ahí también mi vida se desarrolló en la ciudad y en la zona, periferia digamos de la ciudad. Pude combinar estas dos situaciones para aprender, porque la escuela está en la ciudad y vivir a 8 kilómetros de la ciudad a donde tienes que hacer el traslado todos los días te ayuda a conocer, a entender las desigualdades sociales y también trabajar sobre estos temas. (Emmanuel, 25 años, estudiante en Córdoba)*

Lo que este fragmento del relato de Emmanuel expone es que su recorrido personal hacia las actividades de participación colectiva son dos ámbitos que se entrelazan en sus experiencias biográficas cotidianas desde Haití. El haberse movido entre el centro y la periferia de la ciudad le permitió dar cuenta de las desigualdades que atravesaban a diversos sectores sociales, tanto a nivel de vivienda como en el sector educativo. Ya que sus actividades de involucramiento fueron cercanas a su historia personal en tanto estudiante que participaba de organizaciones de este ámbito, decidí adscribir su trayectoria temprana de involucramiento al rol de activista.

A lo largo de este primer apartado analítico he detallado en qué términos rememoran sus experiencias participativas en actividades públicamente orientadas en Haití. En los testimonios de Jacques, Joseph y Emmanuel destaca que lo biográfico contribuye a organizar secuencialmente no sólo sus trayectorias biográficas como subsumidas a lo establecido por la unidad familiar cuando vivían con sus familias en Haití, sino que también ofrecen indicios sobre la formación

temprana de las trayectorias de involucramiento durante las transiciones entre cada una de las etapas que componen sus trayectorias biográficas.

Aun cuando todas las entrevistas se condujeron siguiendo el mismo guion, en la sistematización de la información surgieron indicios de lo plural que pueden ser las trayectorias biográficas, particularmente cuando las personas comienzan a realizar prácticas de involucramiento y a participar en actividades con otros actores en los campos asociativos.

Además, es interesante la manera en que Jacques identifica los ámbitos en que lleva a cabo sus prácticas de involucramiento. Por una parte, su actividad como voluntariado la considera como parte del ámbito ocupacional-no remunerado y también llega a la conclusión de que la forma más efectiva para concientizar a los padres sobre los derechos de los niños, adolescentes y jóvenes en Haití debe implicar cambios en el nivel de las leyes y las políticas que pudiesen seguirse para implementarse. En el cuadro 2 sintetizo los hallazgos sobre las trayectorias tempranas de involucramiento derivado de los testimonios recapitulados.

Cuadro 2. Clasificación de Actividades, Roles y Ámbitos de Involucramiento identificados en las trayectorias tempranas de involucramiento anteriores a la emigración hacia Argentina

Actividades de involucramiento	Roles	Ámbitos
Voluntariado en ONG nacionales e internacionales	Voluntario	Organismos y Organizaciones No gubernamentales
Promoción de los derechos de niños y adolescentes	Facilitador social	Organizaciones de adscripción no identificada

Actividades encaminadas a la visibilización y disminución de desigualdades	Participante en lo social (activista)	Lo barrial
		Lo escolar

En el siguiente apartado se profundiza en la composición de los campos asociativos en Argentina a partir de las descripciones de estos y otros interlocutores.

#### **4.1.2 Campos asociativos en Argentina como escenario de múltiples modalidades de relacionamiento**

En el capítulo teórico enfatice la relevancia del entramado jurídico normativo de las políticas migratorias como elemento determinante en la composición de los campos asociativos. En segunda instancia, en el capítulo contextual profundicé en los elementos e implementación de dichas políticas bajo un paradigma de derechos humanos (Domenech, 2009; García & Nejamkis, 2018; Penchaszadeh, 2016, 2021), lo que me permitió acotar el posterior marco de observación de las trayectorias migratorias de personas originarias de Haití que han emigrado hacia Argentina entre 2010 y 2020, como el contexto en donde las organizaciones de y las organizaciones para migrantes articulan sus demandas políticas (Duffard, 2016; Del Águila, 2018; Trabalón, 2020; Trabalón, Gleslie, & Damas, 2021).

En este apartado ofrezco una breve caracterización sobre el campo asociativo que posibilitan las prácticas de involucramiento que posteriormente dan lugar a las trayectorias de involucramiento de los migrantes haitianos. Dicha descripción se constituye, por una parte, con la observación acotada de algunos eventos llevados a cabo por las organizaciones de y para migrantes en Argentina observadas a la distancia, y por otra, se basa en los relatos de los interlocutores tal y como rememoran los campos asociativos.

Al presenciar de manera virtual el séptimo encuentro de la Red Nacional de Líderes Migrantes en Argentina, observé como los asistentes al evento podían

intercambiar opiniones y puntos de vista sobre su experiencia migratoria, interpelar a los representantes de las autoridades participantes en el mismo, y denunciar situaciones que considerasen injustas. Uno de los mensajes dejados en el chat general del evento, señalaba:

*Participé en este encuentro porque estoy muy avergonzado de ver como la inmigración de Rosario está tratando a los migrantes haitianos en esta ciudad...Pido por favor a las autoridades nacionales de migración de hacer algo para que los migrantes haitianos en Rosario puedan tener sus documentos. (mensaje de participante del séptimo encuentro de la RNLM en noviembre de 2021)*

Esta demanda emitida por un participante haitiano en dicho encuentro permite identificar distintos elementos del campo asociativo. Primero, las actividades de la Red como organización a partir de 2014 (Penchaszadeh y Courtis, 2016, p. 169) consolidan la articulación de los sujetos migrantes que participan en redes de reclamo y demanda de derechos, y se constituye más que como organización como sujeto político colectivo. Por ello, la persona que se conectó para dejar su demanda a las autoridades migratorias en Rosario se supo acompañada para pedir a las autoridades la flexibilización en los procesos de documentación para sus connacionales en dicha ciudad.

Además, al participar en este encuentro, dicha persona se considera a sí misma como autorizada para demandar algo a los representantes de la DNM, por lo que podemos pensar que en el contexto argentino dichos actores se presentan como portavoz de las instituciones gubernamentales en dicho campo asociativo. En los antecedentes sobre procesos de subjetivación política migrante y su relación con la implementación del paradigma de derechos humanos en la política migratoria argentina (Penchaszadeh, 2016, Penchaszadeh & Sander, 2021) se ha trabajado sobre la historia, objetivos y alcances de algunas organizaciones, como la RNLM que ha trabajado por consolidarse como sujetos políticos colectivos frente a las instituciones estatales.

Originalmente no tenía en consideración emplear la categoría de campo asociativo para el análisis de la tesis, sin embargo, al revisar los antecedentes y realizar el trabajo de campo a distancia fue que emergió la necesidad de aproximarme a las formas y escalas de involucramiento que llevan a cabo estas personas en el ejercicio de sus derechos en tanto ciudadanos-no nacionales de Argentina (Gil & Rosas, 2019). En la experiencia de interlocutores como Jacques, Joseph, Peterson, Baptiste, Jacqueline y Emmanuel se identificó la Red en relación con su experiencia personal y en función de otras organizaciones o causas colectivas presentes en los campos asociativos. A continuación, se reproducen las distinciones sobre las organizaciones y los ámbitos en que transcurren las trayectorias de involucramiento de haitianos en Argentina desde la perspectiva de estos últimos.

El primer aspecto a considerar, es que la presencia de organizaciones de haitianas y de haitianos en organizaciones, fue señalado como una ausencia importante por los interlocutores. Aunque identificaron la existencia de colectividades que han devenido en sujetos políticos colectivos, su participación en ellas no es tan extendida como la de colectivos de otros orígenes nacionales. Por consiguiente, los relatos permiten vislumbrar en el campo asociativo con que interactúan a lo largo de sus trayectorias biográficas una variedad de espacios estructurados de relaciones en los que pueden participar activamente. En este sentido, los rasgos y las interacciones al interior de los campos corresponden a lo narrado por los actores en retrospectiva lo que refiere a la localización de las organizaciones, sus objetivos, y los alcances de estas.

En primer lugar, Jacques, Joseph y Peterson, identificaron, por una parte, organizaciones que no se acotan al ámbito de lo migratorio, y por otra, ubicaron organizaciones *de* y *para* migrantes en el sentido que Caggiano (2011) da al término. Es importante mencionar que en ambos casos las organizaciones están orientadas a brindar apoyo y representación de personas y colectivos que no se limitan a un origen nacional compartido de sus miembros e integrantes, sino que se trata de

espacios localizados territorialmente en una o más ciudades de Argentina, pero orientados hacia la multiplicidad de comunidades transnacionales que habitan en dichos espacios. La experiencia de Jacques ilustra como a partir de la denuncia de los actos de racismo sufridos pudo encontrarse con una organización que nuclea a representantes de diversas comunidades:

*Gracias a esta denuncia pude encontrar a los amigos afro, afro-argentinos, africano, afrouruguayos y también personas de otras nacionalidades que nos apoyaron. En esa época participaba en sus reuniones ... tenían una estructura que se llama la comisión 8 de noviembre. Son básicamente afroargentinos y afromigrantes que componen esta estructura y esta tiene un peso muy importante en la ciudad de Buenos Aires, ya que son de los pocos que están abogando por los derechos de los afros.*

*Ingresé en esa estructura como haitiano...porque bueno, no es una estructura, no es una organización, sino más una comisión que tiene a los representantes de cada comunidad. (Jacques, traductor, 25 años, Buenos Aires)*

El testimonio de Jacques ilustró que espacios como el de la Comisión 8 de noviembre se estructuran alrededor de la defensa de las personas afrodescendientes en Argentina más allá de las nacionalidades u otras formas de *pertenencia* con que se identifiquen las personas, por lo que no es propiamente una organización para migrantes, aunque pueda prestar apoyo y apoyar a migrantes afro quienes son racializados y sus derechos vulnerados. El relato también expone que su participación en la comisión fue temporal, aunque reviste una importancia particular en su trayectoria biográfica ya que fue el primer espacio que le permitió involucrarse activamente a través de prácticas asociativas en Argentina.

Por otra parte, en sus testimonios, Joseph y Peterson detallan las características de las organizaciones propiamente vinculadas con la migración, o bien, organizaciones de migrantes como las define por Caggiano. En el primer caso se menciona a la Red Nacional de Líderes Migrantes (RNLM), su alcance, y objetivos, la cual está conformada por representantes de las diversas colectividades migrantes que residen en Argentina, aunque también participan otros actores



políticos como defensores de derechos, militantes de diversas organizaciones, académicos; y en el segundo caso se identifica la pastoral migratoria, que pertenece a la iglesia católica, la cual también tiene un alcance nacional, aunque el relato de Peterson se encarga de describir sus actividades y dinámicas a nivel local.

*La organización de migrantes a nivel nacional que yo participo, si es una red, es una red que va poniendo en relación distintos migrantes en todo el territorio argentino, como capitalizando todo el trabajo social que hace cada uno en su comunidad y de intentar trabajar políticamente para definir la agenda de política migratoria. De alguna manera son estas asociaciones u organizaciones que están en la red, donde nosotros lo que hacemos es trabajar y proponer, protestar, exigir, promover los derechos de migrantes y presentamos nuestras preocupaciones a las autoridades cuando hacemos reuniones anuales invitamos a las autoridades migratorias y les llamamos la atención sobre las políticas migratorias que de alguna manera nos afectan negativamente y también resaltar las cosas que nos favorecen desde la política pública haciendo nuestro aporte, nuestra colaboración a la política pública, eso sí hacemos. (Joseph, vive en Misiones)*

*Sí, tengo un voluntariado, de hecho, actualmente estoy en una pastoral migratoria, que está a cargo de una parroquia, de Nuestra Señora de los Migrantes, que esta acá en la Argentina. Soy referente en ese sentido, entonces, cuando hay casos de haitianos que necesitan esto u lo otro...cuando tengo casos en los cuales tengo que intervenir, lo hago como referente obviamente abanderado por esta pastoral que dice adelante, en concordancia con la parroquia. (Peterson, 33 años, trabajador de la construcción que vive en Buenos Aires)*

En este punto es importante aclarar que tanto las fuentes primarias como secundarias me proporcionaron información para ilustrar la percepción de las personas sobre la posición que ocupan las organizaciones en el campo asociativo en el que posteriormente se insertaron sus trayectorias de involucramiento. Además, pude notar que existe cierta percepción compartida sobre la escasa presencia y participación de migrantes haitianos como comunidad, particularmente en los campos asociativos en donde organizaciones que nucleen a diversos colectivos buscan constituirse como sujetos políticos frente a las instituciones estatales. En



este sentido, la reconstrucción sobre los campos asociativos en que se insertan las trayectorias migratorias de los interlocutores me permitió explorar la relevancia que tienen para los haitianos otros ámbitos, espacios y organizaciones en donde la comunidad haitiana participa de manera más activa.

No todos los interlocutores emigraron directamente hacia la provincia que tenían proyectada, sin embargo, en todos los casos eventualmente se establecieron en un lugar que les permitiese retomar sus estudios universitarios, lo cual ocurrió en ciudades donde hay importantes centros universitarios. Cómo lo ha señalado Trabalón (2021), la Ciudad de Córdoba, además de Rosario y Buenos Aires, se han consolidado en el tiempo como destinos hacia los que se dirigen grupos y cohortes de jóvenes haitianos quienes planean cursar en Argentina sus estudios universitarios.

Asimismo, el relato de Jacqueline y Emmanuel ejemplifica que al ingresar las y los haitianos a la universidad, se habitúan al contacto con organizaciones estudiantiles ancladas en el ámbito de lo local o incluso lo nacional, así como con organizaciones que visibilizan y luchan por los derechos de distintas colectividades, las cuales además del alcance en lo local y lo regional, operan en lo nacional y en el transnacional.

*Eso porque yo fui una de las fundadoras de un club, una agrupación que ayudaba a los haitianos que querían estudiar acá. Así fue mi primera experiencia en agrupación.*

*Aparte de eso solía participar en reuniones con otras personas, pero esa agrupación era la única que conocía cómo tal...La verdad que yo personalmente no participé, pero conozco haitianos que sí participan en esa mesa migrantes. Es como que acá hacen una mesa de todos los migrantes de todas las comunidades extranjeras que viven acá hacen una mesa para organizar actividades para saber de la situación de cada una de las de las comunidades. (Jacqueline, 23 años, trabajadora y estudiante en Córdoba)*

Jacqueline deja entrever que además de brindar apoyo a otros jóvenes haitianos que recién llegaron a Córdoba para estudiar ocasionalmente participaba

en prácticas asociativas con otras personas, pero no necesariamente se involucraba activamente en los encuentros entre diversas comunidades migrantes. La *mesa de migrantes* a la que se refiere, es a los encuentros anuales que organiza la RNLM, lo que implica que, si bien está enterada de la existencia de esta organización en el campo asociativo, el brindar apoyo a sus connacionales es un tema más cercano a su trayectoria biográfica, por lo que no se involucra activamente en la red, aun cuando ahí podría posicionar las demandas colectivas de su asociación en torno al acceso a la educación.

Respecto a los motivos por los que Jacqueline y Emmanuel se asociaron junto con otros para establecer el konbit inicialmente como grupo de apoyo para los jóvenes haitianos estudiantes, ambos coinciden en que fue la falta de espacios de la propia comunidad haitiana para sostener a los recién llegados durante el periodo inicial de su proyecto migratorio en Argentina.

*En 2017 armamos un grupo y nos fuimos llamando Konbites, soy uno de los miembros fundadores del espacio de la agrupación. Con el tiempo fuimos a darnos cuenta de que por ejemplo, en Rosario había ahí la Asociación Civil de Haitianos en Rosario. Pero en Córdoba, no voy a decir que no había porque siempre hubo, pero en un tiempo determinado cuando llegamos había IPA, que es una institución de presencia afro en la Argentina. Después se fue creando en Córdoba COHACOR que es una organización de toda la comunidad que se llama Comunidad Haitiana en Córdoba. (Emmanuel, 25 años, estudiante en Córdoba)*

Es importante notar que tanto las organizaciones de mayor magnitud como las agrupaciones menores en tamaño y alcance enfrentan dificultades para sostener sus actividades en el tiempo, debido a que no todas cuentan con el apoyo institucional que suministre recursos y capitales que la organización pueda poner a disposición de sus miembros de manera prolongada. En el caso del Konbit, que desarrollo adelante con más detalle, el objetivo de apoyar a los recién llegados implicaba que estos se movilizarían con sus propios recursos, pero siempre orientados por los miembros del club cultural quienes les facilitarían información

sobre los requisitos y las pruebas de ingreso a la universidad. Por consiguiente, aun con la falta de recursos en su forma inicial, el konbit club cultural haitiano lograba cumplir sus objetivos al contribuir a reestablecer las trayectorias socioeducativas de sus miembros.

En este contexto existen otras organizaciones de haitianos que también pugnan por mantenerse en los campos asociativos, las cuales se presentan como espacios abiertos a los haitianos, aunque no siempre cuentan con los recursos para visibilizar las demandas colectivas del grupo. En el caso de las prácticas asociativas en Ecuador, Burbano (2015) ya había subrayado que los haitianos en Quito enfrentan dificultad para sostener en el tiempo las organizaciones debido a la falta de recursos, espacios e instancia en donde realicen actividades en colectivo, lo que pudiese ser un elemento que desalienta la participación.

*No siempre estamos juntos, hay una asociación, soy socio de la asociación, pero no soy miembro del directorio. Igual cada uno tiene sus actividades, sus cosas, pero cuando tenemos que juntarnos, nos juntamos... En Argentina no tienen una cantidad de participación los haitianos en esas actividades. No voy a decir que no son sociales, pero como te dije recién, es una cosa no relevante en Haití el participar organizaciones, pero no sé cómo te puedo explicar esto... algunos están participando en foros, pero no te puedo decir que hay una presencia representativa. (Paul, 40 años, Trabajador y Estudiante en Rosario)*

En la descripción de Paul sobre su participación en reuniones de la Asociación Civil Haitiana de Rosario no se identifica formalmente como *miembro*, aunque sí como participante activo. Además, considera que la falta de participación de los haitianos en Argentina se debe a que en Haití no es un tema relevante, lo cual no coincide con lo expresado por Jacques y Emmanuel, quienes iniciaron tempranamente sus trayectorias de involucramiento. Lo que ambas situaciones ilustran, es que Paul identifica a las organizaciones presentes en los campos asociativos, pero no identifica algún elemento que atraiga a sus connacionales para participar más activamente. Su participación misma en estos campos es descrita por él mismo como más ocasional que permanente.

Antes de examinar en el siguiente apartado a profundidad las prácticas que devienen en trayectorias asociativas de haitianos en Argentina, en el cuadro 3 sintetizo los rasgos generales de los campos asociativos, con la finalidad de contextualizar los cursos de acción que llevarán a cabo los haitianos posteriormente.

Cuadro 3. Organizaciones de y para migrantes en los campos asociativos en Argentina entre 2011 y 2021

Organizaciones para migrantes en los campos asociativos en Argentina			
Ciudad	Organización	Objetivos y Actividades	Alcance
Presencia Nacional	Pastoral Social Migrante	Brindar asistencia social, humanitaria y orientación legal. Actividades encaminadas a la incorporación de los migrantes	Nacional, Provincial, Local
Buenos Aires	Comisión 8 de noviembre	Nuclea referentes de diversos colectivos afrodescendientes y lucha por sus derechos	Provincial, Local
Organizaciones de migrantes en los campos asociativos en Argentina			
Ciudad	Organización	Objetivos y Actividades	Alcance
Presencia Nacional	Red Nacional de Líderes Migrantes. Sus orígenes se remontan a 2012 (Penchaszadeh y Courtis, 2016)	Constituirse como sujeto político colectivo vinculando a representantes de distintas comunidades con la finalidad de incidir	Nacional

		en la agenda migratoria	
Córdoba	Konbit Club Cultural Haitiano  Sus orígenes se remontan a 2017	Espacio de acompañamiento que asiste a los haitianos en la regularización documentaria, en los concursos de ingreso a la educación superior. Realizar actividades de integración para los recién llegados y difundir la cultura haitiana en su ciudad	Provincial / Local
Rosario	Asociación Civil Haitiana	Espacio de acompañamiento que asiste a los haitianos en diversos aspectos, en los que la integración en Argentina es un aspecto central	Provincial / Local
Córdoba	Comité Democrático Haitiano  Identifiqué en línea comunicados emitidos por este comité desde 2006	Espacio de acompañamiento de haitianos/ Espacio de discusión y acción política orientada a la situación sociopolítica en Haití	Transnacional /Provincial / Local
Córdoba	COHACOR  Hermann (2022) rastrea el origen de la Comunidad	Espacio de acompañamiento que asiste a los haitianos en	Provincial / Local

	Haitiana en Córdoba en 2017	diversos aspectos.	
--	-----------------------------	--------------------	--

Elaboración propia basado en los testimonios de los interlocutores y en los trabajos previos de: Penchaszadeh, 2016; Courtis y Penchaszadeh, 2016; Suárez y Sander, 2017; Helmann, 2022.

Adicionalmente, es posible observar en la narrativa de algunos de los entrevistados, que hay quienes ajustan su trayectoria de involucramiento a la dimensión o instancia normativamente validada. No obstante, los relatos también expresan que las personas llevan a cabo formas de ser con otros, de hacer en común con otros, las cuales apuntan a la colectividad con que se involucran y no tanto con las categorías que les habilitarían para participar en asuntos públicos. Por ende, para aproximarse a las trayectorias de involucramiento son fundamentales las trayectorias biográficas, ya que muestran el recorrido de las personas a lo largo de su vida, y este se encuentra más o menos afianzado en alguna de las dimensiones que componen lo biográfico, como pueden ser el ámbito de lo familiar, de lo escolar, o de la diáspora.

#### **4.2. Prácticas asociativas y trayectorias de involucramiento como resultado del proyecto migratorio**

En este apartado expongo el análisis de las prácticas de involucramiento de los interlocutores que se van desplegando conforme las personas cruzan los distintos umbrales societales que los mantienen excluidos por su condición migratoria. Para fines de la exposición, organizo en cuatro partes los referidos cruces entre los que se encuentran el umbral de la autorización para el ingreso, o de la regularización documentaria del migrante; el umbral del ejercicio de derechos donde el derecho a la educación representa un ámbito también muy importante en términos de sus proyectos migratorios; el umbral de los espacios de la reivindicación y demandas de justicia, esto es relevante porque da cuenta de que su experiencia es la misma de la de otras colectividades migrantes racializadas en Argentina; y finalmente el umbral del involucramiento en actividades políticas transnacionalmente orientadas. ...

Ahora bien, dicho análisis consistió en reconstruir el proceso por el que comenzaron a involucrarse los interlocutores entrevistados. Lo que determina si las trayectorias de involucramiento de las personas se realizan en función del rol de referente, ciudadano, o miembro del Konbit es la evaluación de los actores respecto sus trayectorias de involucramiento en Argentina. Es a partir de esta dimensión práctico-evaluativa expresada por los relatos de los interlocutores como determino en cada caso la importancia que en sus experiencias vitales adquieren las actividades de involucramiento.

Esto es relevante porque acotar el tiempo de residencia al ámbito de lo migratorio podría opacar el análisis de prácticas de involucramiento tempranas que emergieron en otra etapa de la vida de las personas, así como las posibles orientaciones futuras. Lo migratorio es un proyecto, un acontecimiento y una trayectoria, pero mientras pasa el tiempo de residencia la persona orienta sus trayectorias biográficas no necesariamente siguiendo el proyecto migratorio original, sino otros proyectos que ha emergen en el proceso mismo.

#### **4.2.1 “*Lo primero debe ser la documentación*”: El involucramiento en torno al primer umbral de extranjería como actores autorizados**

En su definición sobre los regímenes de incorporación migratoria, Soysal propone examinar los patrones del discurso político y organizacional en torno a los cuales se construye un sistema de incorporación de los migrantes. Esto implica considerar que sin excepción los estados desarrollan diversos conjuntos de reglas legales, prácticas discursivas y estructuras organizacionales que definen el estatus de los extranjeros frente al estado anfitrión, y las formas y límites de su participación en las instituciones políticas anfitrionas (Soysal, 1980, p. 32).

Esta definición de la autora que sintetiza en el término “régimen de incorporación de lo migratorio” expuesta en el primer capítulo la retomo para pensar como fue señalado en la introducción y en el capítulo contextual, algunas de las modificaciones más relevantes en el régimen migratorio para el periodo entre 2010 y 2020, las cuales se solventaron en un paulatino desplazamiento de la visión estatal



del paradigma de derechos humanos sobre las migraciones, hacia un abordaje de la migración como problema de seguridad y control de las fronteras, lo que contribuyó a discursos y prácticas que criminalizan e instaura como amenaza todo aquello que cae fuera de lo regular en materia migratoria (Penchaszadeh y García, 2018, p. 104). A partir de la reconstrucción de las trayectorias migratorias de los interlocutores quiénes llegaron a Argentina durante el periodo que abarca de 2015 a 2020, cuando el gobierno de Mauricio Macri implementó una serie de medidas que dificultaron el establecimiento de migrantes extra-Mercosur, pude notar que las trayectorias de involucramiento que iniciaron algunos interlocutores, como es el caso de Peterson, estaban encaminadas a orientar a sus connacionales recién llegados acerca de los trámites y documentos necesarios para establecerse de manera regular en Argentina.

La regularización de la situación documentaria es un proceso importante porque esto prefigura la protección y el ejercicio de un abanico amplio de derechos, al cual pueden acceder después de pasar por los filtros iniciales de ingreso al país. Los puentes que tiende la actividad de los referentes entre los inmigrantes recién llegados y los distintos ámbitos o esferas de derechos a los que pueden acceder son importantes, porque cómo lo han expresado los entrevistados en su relato, pareciera haber distancias extras entre los inmigrantes intrarregionales y aquellos que provienen del exterior de la región, como es el caso de los jóvenes haitianos lo que fue ampliamente reflexionado en el capítulo contextual.

Asimismo, en este nivel de implicación en que se mueven los referentes entre el ámbito de la norma y los recursos que pueden contribuir a movilizar desde ciertas instituciones y organismos para, al menos registrar, atender y brindar información a la comunidad de haitianos que llegan a Buenos Aires, es fundamental, pues como lo dejan ver sus relatos, existen otras maneras de involucrarse con la comunidad haitiana que es quizá más cercana a ella en cuanto a su experiencia cotidiana, pero más lejana al ámbito público en dónde puede demandarse el efectivo ejercicio de derechos.

Aun cuando el contexto regresivo en materia de derechos humanos que inició al menos desde 2014 con la Ley N° 27. 063 y la disposición 4362/2014, mismo que se agravó a partir de 2016 con la implementación de políticas más restrictivas durante el macrismo, contribuyó a retrasar u obstaculizar el proceso de regularización documentaria de las y los inmigrantes haitianos, es importante recordar que el paradigma por el que se rige la ley migratoria es el de derechos humanos, por lo que las trayectorias de involucramiento de los interlocutores entrevistados estuvieron protegidas en todo momento por la ley de migración<sup>67</sup>. Por tanto, nos encontramos con que la implementación de políticas migratoria desde la perspectiva securitaria por una parte, y por otra el mandato de universalización de derechos, dieron lugar a una especie de ciudadanía estamentada, en donde la lógica del control imperó por sobre la regularización de personas migrantes (Penchaszadeh, 2021, p. 21).

Para no confundir los términos con que vengo analizando los hallazgos en el capítulo, en lugar de hablar de estratificación, lo que me interesa subrayar es la pluralidad de ámbitos en que acontecen las prácticas de involucramiento orientadas al acceso a derechos. Pensar en los regímenes de incorporación migratoria como propone Soysal, no solo me permite examinar los regímenes de involucramiento en que participan activamente los interlocutores, sino que también permite ver la división social del trabajo que llevan a cabo los referentes.

Desde el ámbito normativo se espera que sean ellos quienes contribuyan con su presencia a mantenerse involucrados en el espacio público, tal como lo señala esta autora, la expansión del espacio público requiere la incorporación como miembros de todos los habitantes del territorio gestionado por la misma entidad política (Soysal, 1980, p. 31). Para entender los aspectos de la participación de los actores en diversas rutinas de actividad a nivel político tanto en la escala de lo local, de lo provincial, e incluso de lo transnacional, se puede acudir a las reflexiones de

---

<sup>67</sup> Además, como mencioné en el capítulo contextual, en 2017 se implementó un régimen excepcional de regularización migratoria de haitianos en Argentina.

Catherine Neveu, quien sugiere observar el compromiso de las personas con el contexto o situación de participación<sup>68</sup> (Neveau, 2016).

Ya he anticipado como parte de los hallazgos, que la personificación de los roles faculta a los migrantes para participar en las demandas y luchas por el pleno ejercicio del derecho a regularizar la situación documentaria de los inmigrantes recién llegados en Argentina. Es importante prestar atención al modo en que, Peterson se involucra en este sentido, actúa como referente de la comunidad haitiana al facilitarles información sobre el proceso para regularizar su situación documentaria, pero también actúa como ciudadano al contribuir a que otros quienes inicien el procedimiento para comprobar su admisibilidad, cumplan con los requisitos establecidos por la normativa vigente.

El interlocutor asumió el rol de referente de la comunidad haitiana en la pastoral migrante en 2017. En este contexto la pastoral social que apoya a los inmigrantes orientó sus actividades al concentrarse en resolver la situación documentaria, pues como he expuesto en el segundo capítulo, desde 2014 se instauró la categoría de falso turista como causal del rechazo para el ingreso a territorio argentino, la cual se suma a otras dificultades enfrentadas por los haitianos para regularizar su situación documentaria al ser migrantes extra-Mercosur, lo que contribuyó a definir la experiencia concreta de Peterson como referente:

*Lo primero debe ser la documentación...porque luego llegan haitianos a Argentina y llegan sin un papel muy importante que se llama de antecedentes penales. Ellos llegan con todo menos esto, y si no tienes eso es muy difícil. Entonces mi primer trabajo es aclararles eso: - si no tienes eso, no hay posibilidad. Lo primero que tienes que decir es: - solúcnalo y te enseñó el camino para hacer que vos tengas la documentación.*

---

<sup>68</sup> Esto implica, que la irrupción de las prácticas asociativas de migrantes en los campos asociativos, en tanto estos acontecen en la esfera pública, da cuenta de la potencialidad política de las trayectorias de involucramiento. La pluralidad de trayectorias de involucramiento descritas permite pensar que las formas de ser unos con otros personificadas por los jóvenes haitianos conducen a la ampliación de formas de ser ciudadano de estos actores, que en el contexto argentino son reconocidos (aunque no totalmente autorizados) como parte de la comunidad política (en algunos casos solo parcialmente, o por medio de la naturalización). .

*Para que vos tengas residencia en Argentina vos necesitás este papel de los antecedentes penales solicitado en Argentina a la comunidad haitiana y otras comunidades que no son parte del Mercosur, o inscribirte en la facultad de estudios superiores; o un trabajo que sea fijo. Esos son los procesos que tienen que completar los haitianos. Una vez que tengan los antecedentes penales, lo que te entrega a Argentina es una precaria, una residencia temporaria que vos lo tienes que renovar cada 3 meses. Si vos no tenés estos 3 documentos que te dije no tendrás DNI. (Peterson, 35 años)*

El relato muestra que el programa de actividades que sigue el interlocutor en esta modalidad del involucramiento, se encarga de encaminar a los recién llegados para que ajusten su situación migratoria de acuerdo con los requisitos y responsabilidades establecidos en la implementación de la política migratoria reciente. El conjunto de medidas<sup>69</sup> abarcan la posibilidad de ser rechazados bajo sospecha de ingresar al territorio como “falsos turistas”, aunque también se llegó a considerar la presentación de información específica en materia de antecedentes penales para llevar a cabo la resolución de las radicaciones. Debido a lo costoso del trámite, así como lo tardado que puede llegar a ser el envío y recepción de ese tipo de documentación legal desde Haití, esto se convirtió en un requerimiento casi indispensable para los jóvenes que llegaron a Argentina entre 2017 y 2021.

Por otra parte, su participación en actividades colectivas tiene un alcance específico, es decir, se ocupa también un rol de intermediario, siguiendo programas de acción que apoyen a los migrantes recién llegados a ingresar al régimen de incorporación migratoria restrictivo y complejo instaurado por el Decreto 70/2017. Esto no quiere decir que la coyuntura sea el único espacio en que los referentes pueden involucrarse, lo que muestra es que en la pluralidad de trayectorias se observan modos de involucramiento de alcances diferenciados. Algunas trayectorias de involucramiento permiten que el referente se aproxime a las instancias de toma de decisión, mientras que en otras ocasiones no se está en condiciones de personificar el rol en dicha instancia.

<sup>69</sup>

Me refiero a la disposición 4362/2014 y al DNU 70.

Dicho de otro modo, me interesa conocer como las trayectorias de las personas producen ciertos modos de involucramiento en torno a unos derechos y no otros<sup>70</sup>. En las trayectorias biográficas se producen aprendizajes que como aparecen en las narrativas de los entrevistados, mismos refieren a dimensiones específicas cercanas a sus experiencias de vida, lo cual no implica que no reconozcan otras formas de involucrarse, referidas a otras dimensiones o escalas, las cuales emergen en las narrativas de otros entrevistados.

Adicionalmente, me parece que este testimonio permite observar la inclinación de las trayectorias de involucramiento hacia el umbral de la normativa migratoria que deben cruzar los migrantes, lo cual acontece en el marco la producción de sujetos políticos colectivos orientados a ocupar los espacios y ejercer los derechos que la orientación normativa de la política migratoria les reconoce (Penchaszadeh, 2016; Penchaszadeh, & Sander, 2021). El recorrido que sigue cuando se activa su trayectoria de involucramiento se fundamentó en la presencia cotidiana para colaborar con las actividades de la pastoral. Con este testimonio intento ilustrar que las experiencias de participación en Argentina a través de personificar la categoría de referente, requiere que las personas se enuncien a sí mismas a partir de ella y actúen en consecuencia. Es decir, las personas ajustan su forma de relacionarse unos con otros de modo que coincida con las expectativas socialmente establecidas acerca de lo que representa presentarse como referente.

Es interesante observar cómo los interlocutores han llegado a ocupar dicha categoría, porque aun cuando se enuncian y actúan como referentes, sus ámbitos de involucramiento están referidos a escalas diferenciadas. Ya sea como interlocutor frente a instituciones gubernamentales, organismos no gubernamentales, otros colectivos, o cómo acompañante durante los procesos de regularización migratoria en el marco de contextos normativos particularmente restrictivos, la categoría de

---

<sup>70</sup> En el caso de Peterson es claro que sus actividades de involucramiento se orientan a apoyar a otros haitianos a cruzar el umbral de la documentación para instalarse en Argentina como sujetos autorizados por la normatividad migratoria.

*referente de la comunidad haitiana* es relevante porque permite contrastar esta con otras experiencias de participación de los interlocutores entrevistados.

#### **4.2.2 “Tenemos que ayudar a los demás”: Involucramiento en el umbral del ejercicio de derechos**

El proyecto y trayectorias migratorias establecen las bases de las diversas prácticas de involucramiento y/o asociativas de unos con otros, pero la participación en espacios con un poco más de estructura y roles definidos, ocurre, según la experiencia de los entrevistados, una vez que residen en ciudades donde hay presencia de otras organizaciones de haitianos en el campo asociativo, aunque no necesariamente se participe de ellas. En este sentido, la formulación de demandas, reclamos, y otras actividades relacionadas con situaciones comunes percibidas como problemáticas en el caso los interlocutores pueden emerger en momentos de inflexión de sus trayectorias vitales.

No en todos los casos las personas se involucraron en la resolución de asuntos comunes en su país de origen, pero en los casos en que identifiqué indicios de trayectorias tempranas de involucramiento, como con Emmanuel, estas se actualizan en cada situación en que se encuentra. El proyecto migratorio mismo tiene un impacto tal en las personas, lo cual los motiva a reunirse unos con otros para acompañarse mutuamente durante los primeros momentos posteriores al establecimiento en Argentina.

Por otro lado, también ocurre con quienes ingresaron a universidades públicas, que sus actividades escolares los conducirán a sus posteriores actividades laborales, ámbitos ocupacionales, e inclusive a sumarse en actividades colectivas de participación, aunque no en todos los casos.

*Cuando llegué a la Argentina había muy pocas agrupaciones de haitianos y faltaba información, esto hizo que muchos se preguntaran: ¿dónde están las organizaciones? En 2017, cuando nos dimos cuenta de todos los problemas que compartimos todos los que veníamos a estudiar con la misma idea en la cabeza, entonces dijimos: -hay que hacer algo*



*para solucionar los problemas de manera más colectiva. ¿por qué no hacemos algo más en conjunto? y fuimos creando el club con esta idea con esta perspectiva de juntarnos, ver los problemas y solucionarlos (Testimonio de Emmanuel, 25 años, miembro-fundador del Konbit club cultural haitiano de Córdoba).*

*Aparte de todos los papeles que necesitaba para entrar en la facultad, todo eso fue agotador. Y es que no tenía ninguna información, no me entendían, aparte del idioma, no sabían que lo que necesitaba como haitiana para ingresar a la facultad. Los 5 que nos conocimos acá cuando llegamos y pasábamos por lo mismo, entre nosotros nos ayudábamos para entender lo que necesitábamos, lo que estábamos haciendo y qué necesitábamos para ingresar a la Universidad. Así que nos dimos cuenta de que no es fácil estar uno solo, tenemos que ayudar a los demás que ni saben de la existencia de los requisitos que necesitan. De ahí teníamos esas ganas de hacerlo, de ayudar a los demás que van ingresando acá, los que ya estaban y que no podían ingresar por ese tema. (Jacqueline, 23 años, miembro-fundadora del Konbit club cultural)*

Es interesante el caso del Konbit, porque aun cuando los entrevistados señalan que hay algunos inmigrantes de origen haitiano que residen en Argentina desde muchos años antes que ellos llegaran (incluso se habla de décadas), este tipo de organización no había sido recuperado por nadie. Al mismo tiempo, el trabajo comunitario que se lleva a cabo no se centra en el trabajo agrícola, a la preparación de alimentos, o en los trabajos de cuidado, entre otras actividades que sostienen cotidianamente a las comunidades (como ocurría en su país de origen), sino que se extiende a una serie de actividades relacionadas con el proceso migratorio, como los trámites relacionados con el estatus migratorio, con el ingreso a la universidad, y finalmente también se ofrece acompañamiento dada la distancia con su país de origen.

Al examinar estas narrativas desde el marco analítico que he propuesto en la tesis, me parece que estas trayectorias particulares de involucramiento se orientan al trabajo colaborativo con otros en la búsqueda por ejercer el derecho a la educación. En este sentido, el acompañamiento compartido en el espacio del Konbit ejemplifica el traslado de dinámicas asociativas aprendidas en el lugar de origen a



la configuración socio-histórica del país de destino. Lo que a continuación examino es el proceso de entrelazamiento de las trayectorias de involucramiento personales inscritas en la unidad biográfica del migrante, con el tiempo de las organizaciones, el cual fluctúa conforme lo demanda el campo asociativo.

Esto último no es indicativo de que las trayectorias de involucramiento de los referentes transcurran en un orden temporal separado de otras determinantes que dinamizan las trayectorias biográficas. Lo que se propone es trasladar la atención del recorrido que lleva a las personas a participar activamente en escenarios habilitados como espacios de producción de subjetividad política migrante, hacia la creación mediante sus formas de ser unos con otros, de ámbitos que potencialmente redefinen las formas políticas de ser unos con otros. Me parece que esto puede observarse en la coordinación entre la situación biográfica, el contexto socio-histórico y la temporalidad de las organizaciones sociales en que el club cultural haitiano de Córdoba se ha mantenido activo.

Lo que me parece un indicio sobre la articulación del tiempo biográfico, el tiempo socio-histórico y tiempo de las organizaciones, es que en el caso de Jacqueline las transiciones a lo largo de diversas etapas de su vida han estado marcadas por el tiempo, primero, de la familia como unidad en que se planea su proyecto de vida, después por las dinámicas del campo migratorio, y finalmente, por las condiciones de acceso a la educación, las cuales determinan el asentamiento de su trayectoria migratoria en Argentina.

Además, un rasgo de las trayectorias de involucramiento de Jacqueline es que se sostienen en actividades y rutinas establecidas colectivamente, las cuales son definidas por cada uno de los miembros del Konbit, con quienes comparten similitudes en sus proyectos migratorios. Tanto Jacqueline como los otros miembros fundadores del club cultural convinieron en asociarse para sortear las dificultades en sus trayectorias socio-educativas derivadas del contexto administrativo en las universidades de Córdoba. Por ello, es el ámbito del acceso a la educación superior al que se orientan los cursos de acción tanto individuales como colectivos:

*Eso porque yo fui una de las fundadoras de un club, una agrupación que ayudaba a los haitianos que querían estudiar acá, porque en la Universidad te tiran cualquier cosa y vos tenés que buscar lo que para vos está bien. Así que de ahí teníamos esas ganas de ayudar a los demás que van ingresando acá o a los que ya estaban y que no podían ingresar por ese tema.*

*La idea principal de la agrupación era intentar ayudar a los demás, los que tienen que rendir las materias de convalidación que te conté, conseguir documentos y prepararlos, ayudarlos a entender los temas y presentarse a rendir {se refiere a presentar exámenes}. También buscar cursos de español para aquellos que lo necesitaban. (Jacqueline, 23 años)*

Este relato sobre los motivos para involucrarse en la fundación del club que contribuye con los haitianos que quisieran estudiar en Córdoba, permite observar que es recurrente la falta de información incluso por parte de las universidades en los casos en que no hacen explícitos los requisitos para incorporar a los estudiantes haitianos. Además, esta situación la remite a su propia experiencia en el proceso de reunir la documentación para ingresar a la universidad. Es importante tener en cuenta también, que esta participante llegó a residir en Córdoba hacia finales de 2016, por lo que en 2017 que fue el año en que ingresó a la universidad, lo realizó en el contexto del Decreto 70/2017 del que se han explicado algunos de sus alcances.

Por otra parte, la historia destaca la necesidad de acompañamiento más cercano entre los jóvenes haitianos. Anteriormente se expuso que, frente a la ausencia de colectivos u organizaciones de haitianos, los entrevistados anteriormente analizados recurrieron a espacios de participación que están atravesados por la dimensión transnacional. La experiencia de Jacqueline permite señalar que los procesos de diferenciación de requisitos para los jóvenes haitianos producen experiencias diferenciadas, situación que explica la necesidad de un

espacio de acompañamiento con otros que compartan su experiencia y los orienten para concretar sus trámites<sup>71</sup>.

Esta cercanía que produce el involucramiento en el contexto del Konbit no se refiere a que las personas compartan un mismo origen nacional, sino que abarca a quiénes están llevando a cabo proyectos migratorios similares. Lo que el tercer fragmento del testimonio permite observar, es que el actuar para ayudar a otros constituye la dinámica básica del club cultural. En otras palabras, el régimen de involucramiento en que se desenvuelven los fundadores y los miembros del club cultural Konbit es el ámbito del acceso y ejercicio derecho a la educación universitaria.

Este relato da cuenta de la cercanía que existe entre las trayectorias de involucramiento en la biografía personal con las trayectorias de otros jóvenes haitianos que decidieron formar el club cultural. Además, la interlocutora identifica la necesidad compartida *con otros* de promover un espacio de acompañamiento colectivo para asuntos de índole documentaria en materia educativa.

El club cultural le permitió a ella y a otros fundadores convertir las inquietudes personales que emergen conforme se desarrollan sus trayectorias migratorias en Córdoba en una serie de demandas colectivas que dan sentido a cierta forma de hacer en común. A diferencia de la experiencia de Peterson y de otros casos que expongo más adelante, aquí no se hace referencia explícita a un rol que idealmente represente al club, sino que el énfasis se encuentra en las funciones que asumen como miembros-fundadores a lo largo del tiempo. La serie de funciones asumidas y la influencia del contexto permite que la orientación del club también fluctúe hacia ciertos objetivos:

*Intentar acompañar a los que han estado reuniendo papeles para inscribirse en la Universidad fue la idea primera. Pero cómo sabes, después de 2018 no hay muchos*

---

<sup>71</sup> Esta afirmación no implica que los espacios transnacionales donde pueden enunciarse e involucrarse políticamente no sean reconocidos por los miembros del club. Lo que el club cultural trata de proveer a quienes forman parte del Konbit es el acompañamiento en su experiencia en tanto jóvenes, haitianos con necesidades particulares producto de los procesos de categorización migratoria que termina afectando la experiencia de este colectivo.

*haitianos que ingresen acá, no era como en el año que llegué que había mucho más, así que nos dimos cuenta que si no buscamos otro rumbo ... no va a haber más ese club.*

*Así que decidimos hacerlo cultural e intentar compartir con los demás, sean argentinos u otros extranjeros que viven acá a compartir con ellos nuestra cultura, porque la verdad no saben mucho y nos dimos cuenta, así que queríamos crear ese espacio para nosotros, primero para no estar solos, tan alejados y también para ayudar a los otros a entender y compartir esta cultura que tenemos.*

*Así que ahora estamos más en lo cultural que en lo académico, porque ya la mayoría que conocemos ingresaron en la facultad y ya están cursando el segundo o tercer año, no hay más esa necesidad académica {se refiere a la dimensión administrativa en el ámbito escolar}. Digamos que ya está logrado. (Jacqueline, 23 años, miembro fundador del Konbit club cultural haitiano en Córdoba)*

Estos fragmentos permiten identificar los indicios de convergencia entre el tiempo biográfico y los procesos de conformación de causas colectivas. En primer lugar, la serie de actividades de apoyo que brindan a los recién llegados se organiza de manera secuencial de modo que se complete una serie de pasos para acceder a la educación universitaria.

Los documentos y requerimientos fueron ámbitos problemáticos con los que tuvieron que lidiar los miembros-fundadores del Konbit cuando estaban por iniciar sus estudios. Este contexto orienta las actividades del club, pues los involucrados participan activamente para compartir información sobre todos los procedimientos y lo documental que se requiere para formalizar su ingreso a la universidad. En este sentido, el club cultural está organizado de modo que contribuye a la reactivación de las trayectorias socio-educativas de los inmigrantes haitianos en Córdoba.

Posteriormente, el relato permite observar que el contexto de desinformación sumado a la entrada en vigor de la disposición N° 1143/2017, así como del DNU 70 produjeron una serie de confusiones respecto a los requisitos que deben presentar los jóvenes para ejercer efectivamente el derecho a la educación. Además, se describe cómo resultado de este contexto, que sería notable durante los años

posteriores, la disminución de la cantidad de inmigrantes originarios de Haití que seguían este mismo proceso migratorio, al menos en Córdoba.

En tercer lugar, la entrevistada describe un proceso de reorientación de las actividades del club. La dinámica del involucramiento en el club se basaba en la colaboración para ayudar a otros jóvenes a estudiar en Córdoba, pero esta precisó de modificaciones ya que a partir de 2018 disminuyó notablemente la llegada de jóvenes haitianos en esa ciudad en particular. En ese momento apareció como una alternativa la posibilidad de involucrarse con colectivos de orígenes nacionales diversos en espacios atravesados por dinámicas de organización social transnacional.

Además, es interesante ver que en esta orientación hacia otros con quienes se comparte la vida en común en Argentina emerge la impronta de compartir la cultura propia con los otros ciudadanos. Aunque las actividades cambien y se orienten hacia públicos más amplios y diversos, el objetivo principal es convertir lo propio, es decir, la historia y cultura en tanto inmigrantes haitianos, en algo común, pues, aunque no es uno de los grupos de inmigrantes más numerosos, su presencia es significativa.

Finalmente, es importante notar que la transición entre los ámbitos de involucramiento que abarcan las actividades del Konbit se vincula estrechamente con el desarrollo de las trayectorias biográficas de los miembros-fundadores del club. El relato lo expresa muy bien, las actividades por las que se inclina el club atienden la necesidad de vincularse en distintas instancias o dimensiones en tanto miembros de la sociedad. Aun cuando fueron parte importante del club en tanto forma colectiva de involucramiento, eventualmente disminuye el seguimiento a las trayectorias socio-educativas de sus participantes.

Lo que este primer testimonio permite decir sobre el involucramiento en el contexto del club cultural, a diferencia de lo expuesto anteriormente con la categoría de referente, es que uno de los objetivos principales de las organizaciones es brindar apoyo y una vez que ven que se ha cumplido, entonces avanzan a otros objetivos.

En realidad, no existen objetivos fijos o prefigurados, estos van modificándose con el tiempo.

Finalmente, queda por subrayar que las trayectorias de involucramiento relatadas se activan en Argentina, y estas pueden adquirir una forma sólida al personificar el rol de miembro-fundadora del club. No obstante, aunque esta participante reconoce que existen otros espacios y escalas de enunciación a los que acceden otros *referentes* e incluso otros miembros de organizaciones como el Konbit, pero no ha asumido una participación en dichos espacios, lo cual pudiese ampliar el alcance de su personificación del rol de fundadora del club cultural.

Una situación descrita en el caso de los miembros-fundadores, como se pudo observar en el caso de Jacqueline, es que el proceso para iniciar los estudios universitarios se ve atravesado por el proyecto migratorio mismo, así como por una serie de situaciones que dificultan el panorama para los jóvenes recién llegados. Otro aspecto particular que caracteriza el involucramiento en el marco del club cultural, es que la necesidad de acompañamiento y de hacer en común tuvo eco en otros miembros de su comunidad con quienes comparten no sólo el proyecto, sino las dificultades del mismo.

Este proceso por el cuál colaboran con otros por una serie de causas en común, convierte los motivos y las causas singulares para involucrarse en causas colectivas que contribuyen a la justificación pública del Konbit club cultural. Además, quienes se involucraron como miembros-fundadores del club cultural, no lo hicieron como resultado de un acontecimiento que los movilizara en esa dirección, sino como respuesta a las condiciones generales de acceso a la educación:

*En 2017 armamos un grupo y nos llamamos Konbit, soy uno de los miembros fundadores...cuando nos dimos cuenta de todos los problemas que compartimos todos los que veníamos a estudiar con la misma idea en la cabeza. Entonces fuimos creando el club con esta idea, con esta perspectiva de juntarnos, ver los problemas e ir solucionando todo lo que se podría solucionar.*



*Los problemas principales eran problemas para acceder al espacio universitario, problemas para acceder a lo que es el derecho a la educación. En 2016 cuando llegamos ...tuvimos la posibilidad de encontrar un curso de español gratuito para nosotros, pero pasó que no nos daban ni un papelito para decir: -este joven tiene tal nivel de español. Es un curso que daba la Universidad y la misma Universidad no lo aceptaba como como curso nivelatorio. Este fue el primero de los problemas.*

*El segundo problema es que no había ningún lugar donde te prepararan para hacer la equivalencia de materias. La equivalencia de materias es un examen que tienes que rendir...eran cinco exámenes: Historia, Geografía argentina, Literatura argentina, Lengua, Educación ciudadana... No hay nadie que te ayuda a preparar eso...no había nadie.*

*Entonces estos son los problemas principales que nos llevaron a reunirnos y empezar a trabajar para la creación del club. Y después empezamos a encontrar problemas migratorios donde no sabíamos ni dónde ir ni qué hacer, ni quién nos asesore, entonces ahí también otro problema principal. (Emmanuel, 25 años)*

Esta sección del relato permite complementar la historia sobre la fundación del club cultural, así como los motivos que movizaron a sus miembros creadores. Además, permite constatar la perspectiva compartida de que hacer juntos resultó más conveniente que resolver los casos aislados, lo cual es un indicio del carácter colectivo de esta forma de involucramiento. Podría decirse que la inquietud por participar unos con otros surge en el ámbito de los proyectos personales, pues el proyecto migratorio no puede avanzar si no se garantiza el acceso al ámbito que lo motiva, la educación universitaria.

Por tanto, es interesante ver cómo la necesidad de participar se interseca con los espacios e instancias donde emergen diversas subjetividades políticas migrantes. Esto se hace patente debido a que el interlocutor menciona que la serie de problemas que motivaron la creación del club estaban orientados a garantizar el acceso y ejercicio del derecho a la educación. Enunciarse de esta manera aun cuando el club no estaba en contacto directo con los espacios o instancias donde su demanda puede ser públicamente reconocida, es un paso importante para ampliar el horizonte de causas colectivas que forman parte del régimen de la producción de



subjetividades políticas migrantes en el cual estén incorporadas las demandas de todos los sectores, incluidas las de los jóvenes estudiantes originarios de Haití.

Otros problemas relevantes mencionados por este entrevistado se refieren a lo contradictorio que pueden ser los requerimientos como aquellos referidos al dominio o manejo del castellano al ser el idioma del sistema de educación superior, los cuáles, dicho sea de paso, pueden diferir de lo solicitado a los inmigrantes de países pertenecientes a MERCOSUR o con los que Argentina tenga algún tipo de acuerdo en este sentido. Además, también relata que la falta de instancias que asesoren para las pruebas y exámenes nivelatorios suele dificultar su preparación, y no menos importante es la falta de información para resolver la situación migratoria o documentaria. Los elementos examinados hasta aquí se pueden observar tanto en las trayectorias como en los regímenes de involucramiento que el testimonio de Emmanuel permite reconstruir.

Ahora bien, se hace referencia a la transición entre el régimen de lo personal y el del involucramiento colectivo del entrevistado. Conviene elaborar un poco al respecto para evitar confusiones. El señalar esta transición no significa que la persona se moviera sólo por conveniencias personales y que en determinado momento calculase la acción colectiva como el mejor camino para llevar a cabo su proyecto migratorio. El análisis que realizo no se mueve en esa dirección. En cambio, lo que esta transición observa es la manera en que los objetivos personales que sustentan el proyecto migratorio se ajusta al contexto.

En los diferentes contextos en que transcurren las trayectorias biográficas las personas se acercan a formas de participación las cuales son propias del ámbito de involucramiento al cual están orientados, y sus actividades las cuales se convierten de lo singular a lo plural para justificarse públicamente como causas colectivas (Thevenot, 2016; Boltanski, 2014). Otro fragmento del relato que ilustra la transición entre regímenes de involucramiento es el siguiente:

*Yo recuerdo mi primer 31 de diciembre acá en Argentina, no conocía a nadie, yo vivía en la residencia estudiantil y todos se fueron a sus provincias...Yo como haitiano salí para ir a la*

*Iglesia, para ver el año nuevo y salí a la calle y no había ninguna Iglesia abierta. No sabía esto, y me encontraba en una de las calles principales de Córdoba donde transitan muchos autos y estaba vacía, desértico, y no había nadie.*

*Entonces, estos sufrimientos hicieron que también decidiéramos formar el club, tener un espacio donde compartir con otros haitianos, porque esto nos motivó para tener un espacio donde compartir entre haitianos, un espacio donde podemos ayudarnos a preparar estos exámenes previamente citados. (Emmanuel, 25 años, estudiante de ingeniería y sociología en Córdoba)*

Es importante notar, que aun cuando en los relatos de otros referentes haitianos, e incluso también la narrativa de los fundadores del konbit, se reconocen la importancia de los espacios transnacionales, tanto en el caso de Jacqueline como en el de Emmanuel se resalta la orientación del club para apoyar principalmente a jóvenes haitianos. Esta distinción no implica que el club como organización se encuentre aislada de otras solo por el origen nacional de sus miembros. En cambio, lo muestra es que el club cultural haitiano emerge de problemas cercanos a sus miembros, quienes coincidían en el momento de su vida en que se encontraban en tanto jóvenes haitianos que llegaron a Argentina para estudiar.

Además, el testimonio de Emmanuel ilustra una dimensión que no consideré tanto en el planteamiento como en el desarrollo de la investigación, a saber, el papel de las emociones, como la soledad, la cuál da indicios de ser un elemento que en este caso pudo propiciar la necesidad de involucrarse activamente para apoyar a otros quienes estuviesen pasando por lo mismo. La articulación entre emoción y cursos de acción es un aspecto de la migración que no había aparecido sino en esta etapa del análisis, por lo que en las conclusiones volveré sobre este tema al plantearlo como una veta de investigación pendiente a desarrollar en las aproximaciones sobre migración haitiana en Argentina.

Retomando el proceso por el que las personas identifican situaciones cercanas como más relevantes en el momento de comenzar involucrarse, los miembros-fundadores del club reconocen que a diferencia de otros colectivos de inmigrantes los haitianos no cuentan con espacios de intermediación entre sus

demandas y necesidades personales y las que pueden ser atendidas colectivamente. Por ello, es relevante que el club haya estado pensado por y para haitianos, porque primero necesitaban crear un espacio de cercanía entre sus experiencias, para después poder acercarse a otros grupos, colectivos e instancias.

Me parece que la experiencia de Emmanuel da cuenta de que el club cultural, al estar asociado con la trayectoria biográfica de sus miembros, termina transitando entre regímenes de involucramiento conforme cada uno de ellos logra personificar durante periodos prolongados una serie de roles que contribuyen a mantener la dinámica de la colaboración colectiva. En el caso de los miembros fundadores cabe señalar que la emergencia de las trayectorias de involucramiento influye en la orientación del régimen de involucramiento en que se ubicará la acción en común de los miembros del club. El tiempo social y tiempo biográfico convergen lo cual hizo posible la emergencia del club cultural Konbit de Córdoba.

Cuando en la situación biográfica de los participantes se han resuelto aquellas cuestiones relacionadas con el acceso a la educación universitaria y no hay nuevos miembros a los cuales ayudar, entonces el eje de las actividades comienza a ser otro. Es importante mencionar que la disminución de haitianos que llegaban a vivir y estudiar en Córdoba y en general en Argentina, coincide con la tendencia regresiva en materia de política migratoria que se venía implementando desde 2014, situación que, como indica Carina Trabalón, (2021), se agravó durante el gobierno de Mauricio Macri. Entonces, Emmanuel evalúa esta situación argumentando que:

*Entre el 2017 y 2018... hasta 2019 son los años donde entraron más haitianos en las universidades de Córdoba, por el asesoramiento de unos o de otros por este espacio. También por la participación nuestra en el tema de migración fue que Córdoba llegó a ser una de las provincias ejemplares porque mientras se realizaba este decreto de 2017, ellos dejaron la residencias que tenían los haitianos.*

*¿Por qué cultural? Porque, no había hasta hoy, no había un espacio cultural donde, por ejemplo, se dice visibiliza la cultura haitiana. Acá en Córdoba, México tiene consulado, creo que tiene un consulado, tienen un espacio también, dónde van los mexicanos y se*

*asesoran. Nosotros no lo teníamos o no lo tenemos entonces, bueno, de ahí surgió todo esto que hoy en día tenemos un espacio a un club cultural, una organización. (Emmanuel)*

De lo anterior destaca que el desarrollo de la situación biográfica de quienes forman parte del club desde el inicio logró seguir su curso, pero derivado de una serie de condicionantes contextuales, disminuyó la cantidad de personas que pudiesen acudir al club para recibir apoyo. Ellos no tuvieron que abandonar la ciudad o el país, pero si se vieron en la necesidad de hacerse presentes en espacios donde pudiesen compartir su cultura, historia y posiciones con otros.

Es importante notar también, que se hace referencia a la proximidad por origen nacional cuando se refiere a los espacios que ofrecen orientación para residentes de otras nacionalidades, es decir, ni haitiana ni argentina. El interlocutor equipara la ausencia de un espacio así para haitianos con esos ejemplos, por lo que consideraron importante orientar las actividades del club hacia la puesta en común de la cultura haitiana. Con esto, debo reiterar, no sugiero que las actividades del Konbit se acoten solo al ámbito de las cercanías por nacionalidad. Lo que implica, es que como jóvenes haitianos compartían entre ellos experiencias muy específicas y similares, las cuáles no encuentran eco fuera del colectivo que también atraviesa por estas vivencias orientadas hacia su proyecto migratorio.

La configuración flexible que ha adquirido el club cultural le permitió emerger y consolidarse durante el periodo 2017-2021. El corte en 2021 es porque en el primer trimestre del año se condujeron las entrevistas. Para ir finalizando, esta forma de asociación colectiva, así como los actores que participan de ella, reconocen la existencia de otros espacios, roles que pueden ser personificados y escalas hacia los que se dirige la acción.

En el caso de Emmanuel, el involucramiento en el rol de miembro-fundador coexiste con otros roles referidos a otras escalas o ámbitos, como el de la producción de subjetividad migrante o el de lo diaspórico. No obstante, es importante mencionar que las funciones y orientación del club están acotadas a lo que se acuerda

colectivamente cada cierto tiempo, a saber, las causas y justificaciones colectivas del club.

#### **4.2.3 “Lo que no está en la sociedad no va a estar en las políticas públicas”: Involucramiento del umbral de los espacios de reivindicación y demandas de justicia**

El haber sufrido algún acto de racismo fue una de las situaciones recurrentes que los entrevistados, particularmente Jacques, identificaron como problema común compartido con otros colectivos o grupos, es decir, no exclusivamente inmigrantes o personas de origen haitiano, pero sí afrodescendientes. Es decir, el que este interlocutor identificase que el modo de asociarse con otros con quienes comparte un problema, no se basa en un origen nacional compartido, o experiencias de clase similares. Se trata en cambio de formas de opresión experimentadas por personas que residen en sociedades racializadas, en las cuales el trato a las personas de afrodescendientes puede derivar en distintos grados de rechazo de la sociedad receptora.

Algunos meses después de llegar a Argentina, comenzó a trabajar en un autolavado, pero renunció por actitudes racistas de los dueños. Este acontecimiento fue el que motivó al interlocutor a involucrarse en la lucha por el derecho a la justicia en Argentina. Cuando en la entrevista se le preguntó *¿Cómo fue que pudiste involucrarte como referente de la diáspora haitiana en Argentina?* seguida de *¿tú detectaste que algo era problemático, buscaste organizaciones, ¿cómo fue?* este interlocutor, quien radica en Buenos Aires comentó:

*Bueno, dejé el primer trabajo por racismo. Nos insultaron, éramos varios haitianos y dejamos el trabajo juntos. Éramos 6, dejamos todos el trabajo porque la esposa del dueño nos insultó a nosotros y dijo que los negros tenemos olor y cosas feas, así que dejamos el trabajo y fuimos a denunciarlo, aunque hasta hoy el proceso no terminó con nada, creo que está archivado en nuestro caso.*

*Esto me había llamado la atención la forma, primero que la justicia no ayudó a las víctimas...eso es uno de los factores que uno no puede aceptar o no puede mirar sin actuar. (Testimonio de Jacques, 25 años)*

Este acontecimiento permite observar en primer lugar, la forma en que Jacques ha actuado frente a las actitudes hostiles de las personas de la sociedad receptora relacionadas con verbalizaciones, manifestaciones u otras acciones violentas por motivos raciales, al recurrir a instancias que puedan garantizar su derecho a la justicia en Argentina. En segunda instancia, este acontecimiento ilustra el proceso por el que su trayectoria de involucramiento se activa nuevamente, pero ahora como demandante de derechos, justicia y responsabilidad. Esto último, queda representado como el despliegue de la situación biográfica, las trayectorias se insertan en determinados regímenes de involucramiento, los cuales las personas distinguen y en determinados momentos o frente a determinadas situaciones/ acontecimientos, se inclinan por alguno.

En este orden de ideas, es importante notar que la oportunidad de involucrarse como referente de la comunidad haitiana en Buenos Aires, emerge en el contexto de la denuncia por racismo que había interpuesto con sus compañeros. Por ello y como veremos a continuación, la presencia de otras personas, colectivos u instancias para impulsar causas colectivas son relevantes en el camino que Jacques siguió para convertirse en referente de la comunidad haitiana:

*Ingresé en esa ...comisión que tiene a los representantes de cada comunidad. Me contó uno de los compañeros que no hay un referente de la comunidad haitiana en la comisión, ya que primero no aceptan ser parte de esa comisión y segundo, las condiciones sociales no les permitieron militar o participar en las reuniones.*

*Bueno, en mi caso, vi la necesidad de tener un referente de la comunidad haitiana dentro de esas posiciones y me sacrificué, a veces sacrificué horas de mi trabajo para asistir a las reuniones, así que en el tiempo casi todos los compañeros migrantes, sobre todo los activistas, los referentes, me encontré con ellos y participamos en las actividades a favor de los migrantes, los afrodescendientes y los africanos juntos en la ciudad. (Jacques, se*



*identifica como referente de la comunidad haitiana en Buenos Aires participando en diversas organizaciones)*

Los párrafos citados permiten registrar al menos un par de rasgos importantes de la forma específica de involucramiento de dicho participante. En primera instancia, expone que la reactivación de su trayectoria de involucramiento en Argentina coincide con el inicio de su trayectoria ocupacional-laboral remunerada, aunque con sus connacionales no encontró la posibilidad de continuar colectivamente demandando justicia, no todos tenían la posibilidad de destinar tiempo a involucrarse en actividades, reuniones u otras formas de participación colectiva.

En segundo lugar, ilustra el ajuste de sus demandas de justicia iniciales que motivaron el inicio de la actuación como demandante, para que se coordinen con la forma en que actúan otros quiénes comparten el mismo objetivo: abogar por los derechos de las personas afrodescendientes. Por último, permite observar cómo la persona comienza a personificar la categoría de referente o como llega a ocupar una posición que le permita incorporarse en la pluralidad de las demandas al régimen de lo migratorio y los derechos humanos en Argentina. Finalmente, queda ilustra el proceso de conversión en sujetos demandantes de derechos, en el cual se observa cómo se pasa a involucrarse de los ámbitos más personales a los colectivos.

Como anteriormente se ha sugerido, el proceso de conversión de las personas en actores involucrados se adscribe siempre en una dimensión del análisis distinta, ya que los otros con quienes interactúan en situaciones específicas suelen personificar a su vez a diferentes organizaciones, organismos, redes o ser directamente representantes institucionales, lo que implica que el tipo de curso de acción requerido en cada caso es distinto. La interacción en situación (Thevenot, 2016; Boltanski, 2014) permite observar la pluralidad de prácticas que reconocen y en los roles que se adjudican los actores. Una muestra de esto, será abordada más



adelante, ya que en los relatos hay quienes afirman que jamás colaborarían, por ejemplo, con el gobierno de Haití<sup>72</sup>.

Cuando Jacques describe sus primeras intervenciones campo asociativo donde actúa junto a otros actores en instancias diversas, deja entre ver que su proyecto migratorio no corre el riesgo de interrumpirse en caso de que su trayectoria laboral se interrumpa. El apoyo de su familia en Haití contribuyó a mantener su proyecto migratorio gracias a una base económica mínima que le garantizó los ingresos para establecerse en Argentina. Por otra parte, para los casos que se analizan subsecuentemente, que la manera de ser referente en este caso en particular puede no coincidir con la de otros participantes<sup>73</sup>.

De entre las distintas instancias o niveles en que sucede el involucramiento el primero mencionado en el relato es el de la Comisión 8 de noviembre, la cual nuclea<sup>74</sup> a diversos colectivos afrodescendientes en el país, y se encarga de organizar jornadas, acompañar a migrantes, y muchas más actividades y funciones. Esto se debe también a que la comisión en tanto espacio, se vincula con otras redes, organismos y organizaciones que se encargan de reclamar el ejercicio efectivo de derechos de los diversos colectivos migrantes.

Todas estas observaciones son relevantes porque cada régimen de involucramiento requiere que las personas actúen acordes con la dinámica del régimen, de esta manera la dinámica se reproduce y el régimen de involucramiento se sostiene. Esto es lo que Isin (2013) llamaría la capacidad de los ciudadanos activos para incorporarse a escenarios preestablecidos. Por otra parte, el régimen requiere de la participación sujeta a reglas, pero las personas pueden actuar como creen que es correcto y coherente con el régimen en que se involucran, y entonces modificar o disputar las formas de participar activamente en dicho régimen. La

---

<sup>72</sup> Las entrevistas se llevaron a cabo en los meses de abril y mayo de 2021, por lo que el gobierno al que hacen referencia los entrevistados es al del presidente Jovenel Moise, quien fuera asesinado meses más tarde junto con su esposa en su domicilio en Port-Au-Prince.

<sup>73</sup> En buena medida también porque se siguen distintos caminos en la personificación de esta categoría

<sup>74</sup> Esta definición se encuentra en su página de Facebook:  
[https://www.facebook.com/comision8n/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/comision8n/?ref=page_internal)

capacidad creativa de este segundo caso es lo que Isin sugiere que caracteriza a los ciudadanos activistas.

Las prácticas de involucramiento en los procesos migratorios internacionales, según sea el caso, puede desarrollarse (simultáneamente) en distintas dimensiones o ámbitos de la vida cotidiana, en el ámbito de lo burocrático, económico-laboral, estudiantil, y el de participación sociopolítica, por mencionar algunos. Otro tema que nos permite examinar el relato de Peterson quien también radica en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y anteriormente residió en República Dominicana por un breve periodo, es su evaluación respecto a qué hacer frente a un acto de racismo que pudiese dirigirse contra él, así como en otros casos de los que se haya enterado.

*Sinceramente te puedo decir que muy poco, yo creo que por mi forma de ver las cosas y relacionarme con la gente. Por lo menos el intento ha habido, pero tengo los recursos para hacer frente, por ejemplo, no me verás enojarse porque alguien comience a decirme de cosas. Cuando entré a la facultad específicamente aprendí... que si pasa equis cosa que no me gusta o que viole mis derechos, entonces también yo los reclamo, es decir: oye tengo derechos también y los tienes que respetar.*

*Pero puedo decir, otros chicos que están ahí... supe de un caso de una chica joven que alquiló una casa y bueno, el dueño de la casa en algún momento intentó desalojar a la chica y de ahí, eso terminó un acto de violencia, quemaron a la chica, perdió un embarazo consecuencia de todo esto. (Peterson. 33 años, trabajador de la construcción que vive en Buenos Aires)*

En primera instancia conviene subrayar que el interlocutor menciona haber hecho frente a las actitudes hostiles orientadas a la cuestión racial asumiéndose cómo sujeto de derechos, los cuales pueden invocarse en detrimento de estas u otras acciones de rechazo. La demanda de la persona evoca el reconocimiento y ejercicio de un derecho común a todos, el cual se está quebrantando cuando no se respeta en su persona. Es decir, se particulariza la protección que brinda la ley en la persona. Más adelante veremos cómo las demandas a nivel personal pueden contribuir a la emergencia de prácticas asociativas colectivamente organizadas.

Por otro lado, el interlocutor identifica que los actos de racismo y violencia contra las personas originarias de Haití llegan a tener un eco y con ello convoca a actores particulares y colectivos, los cuales se organizan para contribuir a demandar el derecho a la justicia y a la no discriminación. Esto no significa que él no participe en absoluto, sino que, a diferencia de otros, la cuestión racial no se encuentra entre los motivos por los cuales él se involucra colectivamente con otros como referente de la comunidad haitiana.

No siempre es la formulación de demandas orientadas al ámbito de lo personal lo que conduce a las personas a involucrarse en formas colectivas de resolver los problemas de la comunidad haitiana. Una muestra de ello la ofrece el recorrido que siguió Joseph cuando decidió participar de manera colectiva en actividades en defensa y reivindicación de los derechos de las y los migrantes en Argentina:

*Me incorporé a algunas organizaciones que trabajan el tema migratorio a nivel nacional y también todo lo que tiene que ver con cuestiones migratorias en lo académico... ahora, si hay asociaciones, yo sé que hay en otras provincias porque suelo colaborar con ellas. Acá donde estoy, como no somos muchos los haitianos que estábamos como que nunca vimos la necesidad de armar una organización, una asociación civil de haitianos o una oenége.*

*Trabajo con organizaciones de migrantes de todos los países, no solamente de Haití. A nivel nacional voy a los congresos que suelen organizar, a las capacitaciones para aprender a defender los derechos de los migrantes, todos son temas que me interesan. Más que nada me incorporé en esta organización para conocer mis derechos como migrante y también poder apoyar a otros migrantes desde el lugar donde yo trabajo como ciudadano común. No más eso fue el motivo de mi participación en estas organizaciones.*

*Tuve dificultades en los primeros años para ingresar a la Universidad por el tema de los trámites, pero ahora adentro de la universidad pude desempeñarme, tuve apoyo de otros compañeros de otras organizaciones estudiantiles de las autoridades de la universidad misma, tuve apoyo. Al solicitar el apoyo también lo he recibido, no puedo quejarme en ese sentido, hablo de mi experiencia personal. (Joseph, vive en Posadas)*

Este fragmento del relato ofrece en primer lugar, un importante indicio de que tampoco fue en el entorno cotidiano del entrevistado de dónde emana la necesidad colectiva de asociarse colectivamente para resolver demandas o algún problema puntual colectivo. El nivel en que se implican con otros para atender problemas y cuestiones relacionados con lo académico y con redes a nivel nacional, como la RNLM que ha sido acompañada e ilustrada de forma precisa en los trabajos de Sander (Suárez & Sander, 2017) y Penchaszadeh (Penchaszadeh, & Courtis, 2016).

Es interesante observar, a diferencia de los otros testimonios en dónde existía la posibilidad de personificar el rol de referente de su comunidad, la participación en actividades colectivas se lleva a cabo aún sin que explícitamente se haya enunciado como él referente en lo nacional de alguna comunidad a nivel local. En segundo lugar, destaca como rasgo fundamental de los espacios de participación migrante independientemente de la escala a la cual se orienten sus cursos de acción, es que son fundamentalmente transnacionales. Esta re-territorialización de la dimensión transnacional permite que los colectivos de diversos orígenes nacionales converjan aun cuando cada una esté orientada hacia regímenes de involucramiento diferenciados.

En este sentido resulta interesante ver que Joseph se asume trabajando como *ciudadano común* que contribuye con otros. Esto no significa que su involucramiento carezca de motivaciones y orientaciones políticas. Lo que implica involucrarse como *ciudadano común* es que no se requiere ocupar una categoría específica que habilite para colaborar con otros en causas comunes.

El último aspecto a rescatar de este fragmento, es que las trayectorias de involucramiento pueden emerger cuando las personas, observan una serie de problemas que otros actores enfrentan para establecerse en la sociedad receptora. Las demandas y reclamos a los que se adhiere el interlocutor no emanan del régimen de lo personal o de la acción en plan (Thévenot, 2016), sino del contexto de desigualdad en el ejercicio de derechos en el que percibe se desenvuelve la migración haitiana en Argentina. En su experiencia tuvo el apoyo de redes de diverso

orden que le brindaron solución frente a situaciones problemáticas, pero sabe que no todos los migrantes recién llegados de Haití cuentan con el apoyo de redes.

Las dinámicas de las trayectorias de involucramiento en Argentina de algunos haitianos, como Joseph, remiten a la noción de prácticas de ajuste, referente a los regímenes de conveniencia de la acción propuestos por Thevenot (2016), así como también a la perspectiva de Isin (2013). Siguiendo a Thévenot (2016), el involucramiento se entiende como el anclaje de personas en situaciones específicas, en donde se interactúan siempre con otros. Para acotar el alcance de lo que implica la interacción con otros, es importante reparar en que las trayectorias de involucramiento apuntan a observar aquellas acciones o modelos de acción que las personas relatan haber seguido, y que fundamentalmente representan formas de hacer en común.

Además, desde esta perspectiva analítica los regímenes de involucramiento<sup>75</sup> no suponen instancias de coordinación omniabarcadoras, o la existencia de una coordinación consumada total, sino que se enfoca en la inquietud por la coordinación (Thévenot, 2016, p. 32). Dicha coordinación refiere a los cursos de acción seguidos con otros para hacer en común, esto es lo que dinamiza los regímenes de involucramiento. Dichas dinámicas contribuyen a identificar los procesos por el que las personas se transforman a sí mismos en actores, así como a los actos en los cuales las personas emergen como seres que actúan y reaccionan unos con otros, es decir, en situación.

Por consiguiente, es importante examinar lo que el entrevistado relató acerca de su participación en redes de reclamo y de demanda. No se debe perder de vista que su trayectoria de involucramiento en Argentina emerge en el ámbito de producción de subjetividades políticas migrantes que previamente se ha señalado:

*Mi participación en las organizaciones o en la organización donde yo participo (en la Red) la realidad no es para mi situación, porque yo no pongo las cosas en el plano personal y la verdad yo participo porque yo creo que a nivel estructural aportar algo a las políticas*

---

<sup>75</sup> Que para fines analíticos, el que interesa es el régimen de la acción conveniente.

*migratorias es criticar, denunciar, aportar, colaborar para...porque lo que no está en la sociedad no va a estar en las políticas públicas y los migrantes en cualquier país donde estemos somos las categorías más ignoradas por las políticas públicas.*

*No estamos en la agenda pública... somos muy ignorados, no tienen en cuenta el aporte que hacen los migrantes al desarrollo de la economía, social y cultural del país. Por tanto, estar en una organización donde podemos presionar, donde podemos constituirnos en el grupo de presión podemos conformarnos como sujeto de presión, sujeto político y podemos ser un actor que en algún momento las autoridades nos pueden consultar de verdad es algo muy importante a nivel general.*

*Pero no en mi situación particular, porque si yo analizo la situación de los migrantes a la Argentina desde mi situación yo voy a decir todo está bien, porque yo hice una experiencia particular porque tuve algunos privilegios, pero no es la situación general de los migrantes y en general, ni tampoco la situación general de los haitianos, que es una población en realidad muy particular. (Joseph. Vive en Posadas)*

En esta caracterización de las formas en que participa, el interlocutor identifica la Red Nacional de Líderes Migrantes como el espacio que le permite constituirse políticamente como actor. El convertirse en actor que *critica, denuncia, aporta, colabora* con otros tiene la finalidad de atender la necesidad del migrante de ser reconocido y escuchado<sup>76</sup>. En la investigación esbozo una aproximación a los diversos recorridos por que los inmigrantes originarios de Haití que participan en el marco de la Red de Líderes Migrantes llegan desde la perspectiva de los interlocutores.

Además, me interesa subrayar la importancia que comporta el ámbito de lo colectivo en dónde ocurre el proceso de conversión de las personas de sujetos de derechos a sujetos políticamente activos que se constituyen políticamente. Lo que el recuento de las formas en que participa el interlocutor entrevistado permite observar es que no solo no se asume la participación en términos del rol de referente de la comunidad haitiana en su localidad, sino que también se plantea el espacio de

---

<sup>76</sup> Siguiendo a Isin (2013), el acto de ciudadanía inicia con la necesidad de ser escuchado, de incorporar esas categorías de personas negadas al ámbito de enunciación de la ciudadanía. ¿por qué no subirlo al cuerpo del texto?



la red cómo instancia en dónde la persona transita de la categoría de sujeto de derechos a la de ciudadano que actúa en la producción de escenarios donde se reconozca y se luche por garantizar el ejercicio de derechos de los inmigrantes en Argentina.

Ya examiné el involucramiento identificado por los interlocutores cuando actúan y se involucran como referentes, como miembros-fundadores del club cultural, y como ciudadanos comunes, por lo que conviene pasar al análisis del involucramiento orientado a la escala de lo transnacional que es otra dimensión detectada en algunas entrevistas.

#### **4.2.4- “Yo quería participar en el cambio de mi país”: Involucramiento en el umbral del Involucramiento Político Transnacional**

Para analizar el umbral de la participación política a escala transnacional al que se orientan algunas de las formas de involucramiento es conveniente aclarar primero a qué me estaré refiriendo con el ámbito o los ámbitos de lo transnacional, pues por una parte remite a la actividad de las personas en espacios físicos, o virtuales, enclavados en Argentina y en los cuáles participan, intervienen y circulan personas de origen nacional diverso. Se podría decir, que esta concepción de lo transnacional aplica para el caso del régimen de los procesos de subjetivación migrante. Por otro lado, me estaré refiriendo a las actividades que trascurren o tienen un efecto en el país de residencia y en el de origen, de donde está ausente el migrante. Estas actividades pueden tener una fuerte impronta política y orientarse a discutir y trabajar con otros fuera de Haití para tratar de mejorar la situación en el país.

Como había señalado en el primer capítulo, la dimensión política de las formas de ser y pertenecer a través del campo social transnacional es imprescindible en el análisis de la movilidad de haitianos. Como he expuesto con los testimonios, algunos de los interlocutores arribaron a Argentina con una serie de reivindicaciones sobre la situación política de Haití, por lo que algunas inquietudes que sostenían antes de migrar pueden actualizarse en un contexto donde las luchas migrantes son



relevantes. Al igual que con los interlocutores anteriores, en esta sección también se explora si la trayectoria de involucramiento inicia en Haití o en Argentina, salvo en el tercer caso, pues ya había sido expuesta su trayectoria en el apartado anterior.

El caso de Baptiste coincide con otros entrevistados en lo que respecta a la preparación del proyecto migratorio mientras cursaba sus estudios secundarios en Haití. También en este caso, la familia como instancia de decisión es relevante pues le permite saber a la persona con qué recursos cuenta para emigrar hacia el destino elegido. La diferencia, es que él viajó todavía mucho antes de que las medidas restrictivas respecto al ingreso y regularización de migrantes extra-Mercosur se implementaran a partir de 2014, ya que llegó a principios de 2012 y primero estuvo en la ciudad de Córdoba para después trasladarse a Rosario. Posteriormente ingresó a estudiar medicina, aunque después se cambiaría de carrera. No hay registro en su relato de que haya iniciado su trayectoria de involucramiento en Haití.

*Si, cuando llegué acá de 2012 a 2013 no me interesaba mucho lo que estaba pasando dentro de la sociedad, creo que es algo que nos pasa en general a los migrantes, estos tipos de rechazo a la sociedad que te recibe. Y más si tienes un año en el país, todavía no estás integrado, tienes más conexión con Haití que con el país que te recibe.*

*Entonces una vez pasó algo con un compatriota en su trabajo creo que una maquina le mutiló los dedos, le pasó a un compañero haitiano. Cuando me enteré de eso me puso bastante triste, entonces preguntaba y los haitianos que tienen muchos años acá ¿qué hacen para ayudar a este chico? Yo en ese momento tenía menos de dos años acá. Pero hay gente que tiene cuatro años, cinco años, ocho años, y ¿hacen algo? Si tienen algunos contactos dentro de la sociedad argentina, algún contacto de algún lugar y nadie me podía contestar estas preguntas, si había algo concreto que podíamos hacer para ayudar a este chico.*

*Como nadie podía responder esas preguntas, algo que me viene en la cabeza es tengo que hacer algo para empezar a integrarme acá. A partir de ese momento, a partir de esa tragedia muy triste dije: -tengo que cambiar mi manera de ver a la sociedad, porque eso puede pasar no solamente a mí, sino a otro compatriota y vamos a tener la misma reacción, mirar, estar triste y no poder hacer nada. (Baptiste, 35 años, trabaja como locutor en Rosario)*

Este fragmento ilustra nuevamente la emergencia de la inquietud por saber ¿qué hacen o que podrían hacer como haitianos?, la cuál ha sido manifestada en las narrativas analizadas de los entrevistados anteriores. En primera instancia le llamó la atención que aparentemente los haitianos con más años de residencia no se movilizaban para apoyar a sus connacionales.

El tiempo de residencia es importante, porque en apariencia quienes llevan más tiempo residiendo en Argentina han logrado culminar su proceso de incorporación en el régimen de la gestión migratoria y podrían apoyar a otros que recién llegan. Sin embargo, todos los relatos hasta el momento coinciden en que no es así, y lo que ocurre es que entonces ven la posibilidad de que tanto ellos como sus contemporáneos puedan ocupar esos roles que personas originarias de Haití con más tiempo de residencia en Argentina no han personificado.

En tercer lugar, este fragmento del relato expone que el inicio de la inquietud por involucrarse con otros comienza cuando se concibe a sí mismo como parte del contexto de recepción migratoria. Es en la dimensión de lo cotidiano en la que las personas están expuestas a diversas situaciones, por lo que mantenerse al margen de lo que ocurre en la sociedad, no sólo puede aislar los cursos de acción sino las redes de apoyo que asistan a las personas. Al pasar el primer año aislado y el segundo buscando otros con quienes poder actuar en común, se dan las condiciones para el inicio de la trayectoria de involucramiento.

Conforme pasó el tiempo, eventualmente el interlocutor coincidió con otros relacionados con ámbitos de involucramiento en distintos niveles, y eso es lo que le permitió acceder a espacios académicos como de difusión sobre la situación, historia y cultura de la comunidad haitiana. Además, debo mencionar que al igual que en el caso de quienes se involucran como referentes, en el caso de Baptiste existe un acercamiento de personas que representan el ámbito de lo académico o de la difusión cultural, pues su inquietud por involucrarse en actividades colectivas se relaciona con el objetivo de dar a conocer a detalle los rasgos de las nuevas migraciones y colectivos que viven en Argentina. Esta difusión sobre la realidad de

los haitianos que se propone realizar Baptiste tiene la finalidad de contribuir a que las personas de la sociedad receptora se familiaricen con la llegada de migrantes con perfiles diversos. Sobre el inicio de su trayectoria de involucramiento en Argentina, Baptiste relata:

*La cosa que más me motivaba era presentar a Haití, porque cada vez que estaba en un espacio ... la gente no contaba con casi nada de información, las únicas referencias que tienen de Haití es el terremoto o la pobreza. Yo les decía: - si, tuvimos un terremoto, si somos un país pobre, pero más allá de la pobreza tenemos una historia muy grande y fuerte, tenemos una cultura y entonces hay muchas cosas que se pueden enseñar.*

*Ya en 2016-2017 empecé a tener más espacio, más contacto con el grupo de estudio sobre migraciones cuando la coordinadora vino al programa... entonces ella me escuchó explicar ciertas cosas sobre Haití en el programa y me dijo:- va a haber una conferencia internacional sobre democracia acá, me encantaría que presentaras algo sobre Haití.*

*Presenté un tema, creo que fue jóvenes, migración y democracia en Haití, lo preparé durante varios días ... y {me} fue muy bien. Después de la presentación, ella como coordinadora del grupo, porque es profesora en la universidad, me dijo que si quería ser parte del grupo. (Baptiste, 35 años, reside en Rosario y conduce un programa de Radio)*

De modo similar a quiénes personifican el rol de referente, su acercamiento con grupos de estudio enfocados en lo migratorio le permitió formar parte de este ámbito de involucramiento. Sin embargo, no se hace referencia a la categoría de referente, de hecho, la problematiza, porque prefiere identificarse con un modo de actuar más que con un rol en particular:

*Creo que a veces no entro mucho en los debates semánticos, porque hay gente que se identifica como activista o diferente...entonces digo siempre, soy haitiano y estoy con todo lo que tiene que ver con la comunidad o la sociedad. (Testimonio de Baptiste, quien lleva a cabo diversas prácticas de involucramiento aunque sin considerarse a sí mismo referente)*

Además, este relato ilustra que las actividades en que participa como parte del grupo de estudios sobre migración ubica su trayectoria en el régimen de los espacios de subjetivación política migrante. No se asume con el rol de referente, pero esto es porque sus actividades no son las de intermediación entre las

demandas y necesidades de la comunidad y aquellos agentes que pueden movilizar recursos para atenderlas, y así garantizar el ejercicio de derechos.

Por otro lado, su participación como conductor del programa de radio donde puede tener invitados de diferentes colectivos nacionales, o bien de diversos ámbitos, le permite involucrarse en un espacio de intercambio y difusión con alcance no sólo local, sino nacional e incluso regional.

*Estar dentro del programa de radio en 2017<sup>77</sup> fue muy importante para mí, estar en un espacio de radio en cualquier país del mundo es muy interesante. Ahí conoces otras personas, otros contactos...es una ventana bastante grande que tengo con la radio para {hablar de} Haití, para hablar de la comunidad haitiana y para tener acceso a otros espacios también.* (Baptiste, 35 años, reside en Rosario)

Por ello, la trayectoria de involucramiento de este participante se examina en términos del alcance de sus actividades y no tanto el camino que pudiese seguir para convertirse en referente, pues él mismo sugiere que personificar dicho rol no coincidiría con su forma de participación.

A modo de síntesis de la historia narrada por Baptiste, distingue la pluralidad de involucramientos en los que activamente participa. Este rasgo también será señalado en el caso de Eddyson, quién no sólo se involucra como fundador del Konbit, sino que también participa en actividades relacionadas con la situación socio-política de Haití. Volviendo al caso de Baptiste, su experiencia ilustra que no es necesario que las trayectorias de involucramiento inicien desde Haití como si eso definiera la pluralidad de involucramientos en que participan las personas.

El caso de Baptiste ilustra que existen actividades de involucramiento de las personas participe que abarcan distintos ámbitos en los campos asociativos, como puede ser los medios de comunicación de distinto alcance que permiten a los migrantes informar sobre la situación de su comunidad, para lo cual está en estrecho

---

<sup>77</sup> Este interlocutor acompañó a un amigo suyo a un programa de radio al que había sido invitado cuando ambos trabajaban en un restaurante. Las personas que invitaron su amigo se interesaron por la intervención de Baptiste, por lo que le ofrecerían la posibilidad de participar de manera permanente en la radio.

contacto con referentes y otros actores que participan en la lucha por los derechos de los migrantes. Lo que distingue la experiencia de este interlocutor de quienes personifican el rol de referente, es que las actividades de intermediación entre la comunidad haitiana y la sociedad argentina de la que forman parte ocurre en diferentes dimensiones.

También es notable que las demandas de justicia y efectivo ejercicio de derechos, no son cercanas a la experiencia e implicaciones personales del entrevistado, a diferencia de algunos referentes quienes transformaron sus demandas personales en colectivas para poder ocupar dicho rol. Ahora bien, profundizaré en las trayectorias biográficas de Paul para dar cuenta de que las trayectorias de involucramiento no necesariamente se activan por una demanda de justicia evocada por la persona, sino que tiene desarrollos diversos que dan forma a los modos de involucrarse de personas con perfiles similares, pero historias distintas. A este respecto, conviene revisar la historia de Paul, quien tiene 40 años de edad, está casado con una persona también originaria de Haití, y radica en la ciudad de Rosario, en la provincia de Santa Fe.

Él es originario del norte de Haití, aunque al igual que muchas personas, arribó a Puerto Príncipe para cursar sus estudios secundarios. En su caso destaca, a diferencia de otros participantes, que cuando emigró por primera vez para ir a estudiar en República Dominicana, la decisión de este país como destino fue tomada por la familia:

*Se me complicaba, quise entrar a la facultad de humanidades, e igual hice el concurso para examen de entrada. Pero por una cuestión u otra cuestión, mi familia no quería y después eligieron mandarme a República Dominicana. (Testimonio de Paul, 40 años de edad, residiendo en Rosario)*

En el caso de este residente de Rosario, no hubo indicios de tempranas prácticas de involucramiento mientras vivía en Haití, pero si existía un interés por participar en el ámbito público:

*Mucho, mucho, mucho. Yo quería participar en el cambio, en el cambio de mi país y estoy trabajando duro, día a día para eso. Por ejemplo, ahora en este momento estoy escribiendo, estoy trabajando sobre un libro que se llama: “Haití: hacia el nuevo contrato social incierto” y estoy analizando las situaciones desde la independencia del país hasta hoy. (Paul)*

Ahora bien, esto es relevante, porque en su narrativa no aparecieron indicios de que en su juventud, es decir, estudiando el secundario, o bien en República Dominicana, de que se haya involucrado en actividades que implicaran algún tipo de involucramiento respecto a problemas colectivos y públicos, a diferencia de quienes se involucran como referentes. Esta diferencia en cuanto a las experiencias formativas, sean que emerjan en el ámbito ocupacional laboral, o bien en el socio-educativo, parecen favorecer la identificación de situaciones como problemáticas, lo que puede conducir al interés por involucrarse y participar en su transformación. Una muestra de ello, tiene que ver con cómo aborda el racismo como problema:

*Cuando llegué en República Dominicana, lo primero era el idioma. Allá tenía el instituto de español para extranjeros, ahí fui para aprender a hablar, y también en la facultad tenían un curso pre-universitario para el idioma español, y estaba en los 2. Pero esto no fue difícil, lo que fue difícil es la costumbre y también el racismo, dejé allá por el racismo, porque algún momento nunca me olvidé... había algunos de siempre porque hay confrontación histórica de República Dominicana, y Haití. Siempre, siempre hubo confrontación entre estos 2 pueblos.*

*Un día cuando iba para la facultad ...estaban los estudiantes en la zona, del sanitario de los caballeros y encontramos unos papeles que decían: - fuera del país y si no se van del país, va a ser como con Trujillo. Nosotros conocemos la historia de Trujillo allá, y en ese momento varios estudiantes dejaron el país, incluido yo. (Paul)*

Este juicio sobre su experiencia en República Dominicana, al mismo tiempo positiva y negativa, lo condujo a replantearse su estadía y eventualmente llegar a Argentina. Sin embargo, no parece haber motivado en él, la idea de hacer frente o involucrarse con otras personas que hayan sido objeto de ataques o malos tratos por motivos raciales. Al indagar acerca de si se ha involucrado en alguna actividad relacionada con la cuestión racial en Argentina, mencionó que:



*Si, el racismo está en el mundo, pero hay dos clases de racismo, porque siempre dicen los chicos que el racismo en el mundo es sistemático, pero cada uno lo agarra o lo entiende a su manera. Pero hay otro racismo que es psicológico, hay otro racismo que es verbal, hay otro racismo que es más físico. Por ejemplo, en la Argentina, yo digo a los chicos, no hay racismo físico en Argentina, puede llegar a ser un caso raro, mataron a un haitiano acá, pero es algo aislado el racismo físico. (Testimonio de Paul, radicado en Rosario, quien señala que en 2021 formaba parte de un partido político en Haití que está gestándose, como organizador)*

Esta parte del relato destaca que las demandas de justicia por actos de violencia racista no se incorporan dentro del ámbito de sus inquietudes personales como para coordinarse con otros y organizar algún tipo de demanda colectiva. En esto es radicalmente diferente al caso de Jacques, referente de la comunidad haitiana en Buenos Aires que comenzó su trayectoria de involucramiento precisamente por una situación personal que eventualmente se convirtió en demanda colectiva.

Lo que caracteriza su trayectoria de involucramiento al igual que en el caso de Baptiste, es que se problematiza el asumir una etiqueta como referente, o en este caso como miembro. Su trayectoria lo ha llevado a transitar entre distintos ámbitos en donde otros inmigrantes haitianos participan, ya que también es activo al interior de grupos de investigación o con grupos que luchan por los derechos de los migrantes, sin embargo, no limita su actividad a una categoría específica:

*Soy socio de una asociación, pero no soy miembro del directorio...cada uno tiene sus actividades, cuando tenemos que juntarnos, nos juntamos. Cuando tienen eventos siempre me invitan, también a las actividades que hacen y siempre voy {se refiere a la Asociación Civil Haitiana de Rosario}. Las actividades sociales no son relevantes en Haití, todo se concentra políticamente en la política, militancia, en mi libro hay un montón... todo se reduce a la militancia, pero no hay un tipo de militancia muy grande como en los países latinoamericanos (Paul, vive en Rosario) .*

Esto es relevante porque permite observar cómo el interlocutor juzga la amplitud, diversidad y posibilidad de involucrarse en los diversos regímenes de



involucramiento en el país donde se ha desplegado su proyecto migratorio. Además, al momento de relatarlo, Paul describe la participación que había en Haití cuando residía ahí como *concentrada* alrededor de la *militancia tradicional*, lo que a su juicio se acerca a las experiencias de militancia en otros países de América Latina.

Con lo expresado por Paul, comienza a asomar la dimensión de lo transnacional que orienta el involucramiento, y donde se percibe que la principal motivación de la participación de las personas haitianas que viven en las Américas y particularmente en Argentina, es el contexto socio-político de Haití. En su experiencia Paul decidió incorporarse a las actividades de militancia en su dimensión transnacional, pues, aunque se encuentra fuera de su país de origen, colabora para coordinar actividades políticas orientadas a la disputa y transformación del modelo de país que considera necesario:

*Si, ahora te digo también estoy formando un partido político para Haití, lo estoy armando en Haití, soy parte de la coordinación de ese partido. (Testimonio de Paul)*

Es importante señalar que aun cuando no da mucha más información sobre esta actividad de carácter político, es notable que la transformación del contexto sociopolítico de Haití es una situación de la que le gustaría formar parte a este interlocutor. En su experiencia personal no ha visto la necesidad o tenido la inquietud de plantear o involucrarse con demandas políticas sobre lo que pasa en Argentina, pero aún a la distancia, mantiene una relación de cercanía con el régimen de la acción política orientada al contexto reciente de Haití.

Por otra parte, se distingue cómo la trayectoria de involucramiento de dicho interlocutor emerge en un momento en que sus otras trayectorias de vida han logrado alcanzar un grado de estabilidad que le permite participar en causas colectivas. Dichas causas no están orientadas particularmente hacia la situación de sus connacionales en Argentina, o en Rosario, donde vive, en cambio se encuentran dirigidas hacia el ámbito de lo sociopolítico que de alguna manera lo vincula con las dinámicas de las actividades de aquellas personas de la diáspora haitiana en las Américas que activamente se involucran para intentar cambiar algo en Haití.

Adicionalmente, en la experiencia de Paul las prácticas de involucramiento comienzan a consolidarse en la dirección de lo transnacional, porque el recorrido del interlocutor lo ha acercado a la posibilidad de moverse entre regímenes de involucramiento y reorientar su curso de acción hacia aquellos ámbitos que le parecen personalmente más importantes de atender.

Sobre esta última dimensión del involucramiento retorno al relato de Emmanuel, de quién se ha analizado su trayectoria en tanto miembro-fundador del club cultural, pero también participa en actividades orientadas a la transformación del contexto sociopolítico de Haití. Por consiguiente, no recopilaré la totalidad de sus trayectorias biográficas las cuales han sido exploradas en el capítulo anterior y en la sección anterior, y sólo me concentraré en ilustrar cómo su trayectoria de involucramiento le ha permitido transitar del régimen de la cercanía cotidiana al régimen de la acción socio-política orientada al contexto reciente de Haití.

Como ya se expuso, conforme avanzó el tiempo, las actividades y los ámbitos en los que circulaba el club cultural se fueron expandiendo llegando a converger con el ámbito de lo transnacional. Uno de los rasgos fundamentales mencionados por el relato, es que este interlocutor es capaz de convertir sus formas de actuar en común para transitar hacia otros espacios, lo cual termina desbordando el rol como miembro-fundador, al involucrarse en otras actividades tanto académicas como de militancia. Respecto a la forma en que se fue flexibilizando el rol, Emmanuel relata que:

*Yo fui presidente del club durante cuatro...tres años, como tres años, y como presidente me ha tocado estar al mando por mucho tiempo en las preparaciones, en la organización de actividades, en el acompañamiento, pero también existen muchas otras personas, en el club somos muy diversos, es muy plural...Con el club fuimos a Italia para representar a Haití en un congreso, muy lindo congreso que tienen en Italia. Hace poco también participe en el congreso mexicano de antropología, presentando un trabajo de la investigación que fuimos a hacer con el club, colaborando con la alianza francesa, colaborando con migraciones, participando en reuniones como representante del club. (Emmanuel, 25 años)*

Ahora bien, el relato permite ver no sólo que las funciones que desempeñan en tanto miembros van fluctuando en el tiempo, sino que es a través de la reorientación de las actividades del Konbit como fue posible el contacto con redes más amplias de apoyo y colaboración a nivel internacional. Dado que la estructura del club cultural no lo habilita para participar políticamente en asuntos, ni siquiera relacionados con Haití, es en otros espacios en donde la trayectoria de involucramiento del participante alcanza la dimensión de lo transnacional:

*El club en sí, bueno, el club en sí es un espacio...lo voy a decir así, es un espacio apolítico, el club no hace política, no es partidario político por distintas razones, en el club somos distintos, cada uno tiene su pensamiento político dentro del club. Y el club no toma posición política, pero los miembros del club sí toman posiciones políticas. También dentro del espacio nosotros tenemos también nuestros debates políticos y frente a la situación en Haití, como las ideas y las miradas son diversas, el club no toma posición.*

*Hace poco un miembro del club firmó una carta, con el nombre del club {La carta abierta de solidaridad con el pueblo haitiano que mencioné en el capítulo anterior}. Firmar como parte del club generó problemas internos muy fuertes porque no hacemos política dentro del club.*

*Yo personalmente estoy desde 2018 trabajando sobre la situación en Haití, haciendo charlas, participando en programas de radio, también participando en actividades, organizando actividades con Jubileo Sur, con Alba-Movimiento<sup>78</sup>, con líderes políticos en Haití, redactando cartas, tomando una posición frente a este dictador que está en Haití, que bueno es mi postura, que no es la postura de todos los miembros del club. Entonces, soy parte de muchos espacios donde vamos trabajando, vamos trabajando día a día frente a esta dictadura, frente a este sistema. (Testimonio de Emmanuel)*

Esta última parte del relato ilustra muy bien que los regímenes de involucramiento no son una categoría que aprisione a los actores predisponiendo sus actividades a programas de acción previsibles, sino que constituye una

---

<sup>78</sup> Se refiere a la articulación de redes de movimientos sociales de tipo transnacional y las organizaciones que participan de ellas en Argentina (ALBA-Movimientos y Jubileo-Sur/Américas), las cuales no habían sido mencionadas por otros interlocutores.

aproximación a la pluralidad de modos de actuar en común con otros para atender demandas y hacerse de un lugar como sujetos de derechos.

Hemos visto los diversos recorridos de los entrevistados para llegar a personificar ciertos roles, así como los límites y horizontes de acción que permiten cada uno de ellos, pero es en el caso particular de Emmanuel que podemos dar cuenta de la pluralidad de involucramientos, pues no son formas colectivas de participación que sean excluyentes entre sí, sino que las personas las encarnan en sus experiencias.

Además, permite dar un vistazo a los procesos de subjetivación política de la comunidad haitiana que reside en diversas ciudades de Argentina. Cómo vimos en el caso de Paul, hay una importante movilización de los haitianos que residen en el exterior la cual se orienta a la producción de alternativas y proyectos políticos que puedan eventualmente contribuir a mejorar la situación de Haití. En el caso en que la producción de lo político en la escala transnacional adquiere la forma de partidos, se observa que la vía democrática representa una opción viable para orientar su acción política hacia dicho ámbito.

En tercera instancia esta pluralidad de niveles y actividades de involucramiento, permite asumir la existencia de una serie de espacios donde la subjetivación política de la comunidad haitiana en Argentina orientada hacia la situación en Haití tiene lugar, sin embargo, queda fuera del alcance de esta investigación la posibilidad de indagar en más testimonios al respecto.

Hasta el momento he examinado cómo las trayectorias de involucramiento, al ser moldeadas por las trayectorias biográficas, producen recorridos plurales hacia formas de personificar roles como el de referente, o bien actuar como se esperaría de dicho rol, pero sin enunciarse como tal. También exploré las prácticas de involucramiento enclavadas en la dimensión transnacional. Este conjunto de relatos analizados me permite ver que en cada caso, las prácticas que dan paso a las trayectorias de involucramiento requieren que los interlocutores asuman roles determinados, los cuales deben personificar mientras se encuentran participando

activamente en distintos ámbitos. A continuación, expongo los elementos más relevantes del proceso de personificación de roles que sostiene las trayectorias de involucramiento de los interlocutores.

#### **4.3 Personificación activa de roles, actuar como referente y actuar como ciudadano**

En este apartado repaso las formas en que los interlocutores personifican el rol de referente, según lo recapitulado por su experiencia. En esta exposición considero los elementos que posibilitaron en cada caso su emergencia, y profundizo en las actividades desempeñadas al insertarse en ámbitos específicos de los campos asociativos. En primer lugar, el rol de referente asumido por Jacques se caracteriza por estar cercano a las instituciones e instancias de toma de decisión:

*Bueno, creo que prácticamente yo me considero como un intermediario entre la comunidad haitiana y estos espacios. Recientemente el gobierno de la ciudad, especialmente la dirección de las colectividades, me escribió para informarme que están trabajando sobre un proyecto para los migrantes. Acepté y trabajamos juntos sobre distintos proyectos, incluso proyecto de español, para enseñarles castellano de manera funcional, también un proyecto para darles curso de finanzas personales. (Jacques, se refiere a un proyecto para el que lo buscaron en el contexto de la pandemia por covid-19)*

En términos prácticos, involucrarse como referente que intermedia entre las necesidades de diversos sectores de la comunidad haitiana y el gobierno de la ciudad, sin duda se ubica en el la dimensión de lo cívico y de los derechos reconocidos para todos quienes radican en territorio argentino. Además, esta sección permite identificar la manera en que las personas incorporan como curso de acción el *actuar como referente*, lo cual contribuye a ampliar su bagaje de experiencias, y más importante aún, a ser reconocido como tal actor autorizado para actuar en sus interacciones con otros actores y organizaciones en los campos asociativos.

Asimismo, el abanico de actividades realizadas como parte de las funciones esperadas de los referentes, se ajustan en la medida en que los interlocutores transitan entre distintos espacios y/o ámbitos que les permiten acceder a los derechos reconocidos en Argentina. Más que una serie de prácticas rutinizadas sobre las que otros actores puedan intervenir para producir determinados cursos de acción, el actuar como referente abarca una serie de funciones y responsabilidades colectivas que las personas reclaman para sí, las cuales les permiten participar en distintos espacios, estancias y organizaciones en los campos asociativos. La función de intermediación con instancias gubernamentales descrita por Jacques es uno de diversos desarrollos posibles del rol de referente.

La personificación del rol de referente se ajusta a las orientaciones y estrategias de los actores, las cuales se ponen a prueba en cada situación y en cada ámbito de involucramiento. En el caso de este interlocutor, la transformación de sus formas de actuar en común se corresponde con el propósito de contribuir colectivamente para el bienestar de la comunidad haitiana intermediando frente a entidades públicas como el gobierno de la ciudad.

Por otro lado, el testimonio el Jacques ejemplifica que el surgimiento de las trayectorias de involucramiento en la biografía de las personas suele responder a un llamado del contexto para participar personificando roles específicos.<sup>79</sup> Asimismo, la experiencia de Peterson es similar porque su participación no emerge de una demanda en particular, sino de la disposición de colaborar con aquello que fuera determinado por el ámbito de la pastoral migratoria dónde comenzó a involucrarse como referente:

*Tengo un voluntariado, actualmente estoy en una pastoral migratoria que está a cargo de una parroquia, de Nuestra Señora de los Migrantes, que esta acá en la Argentina. Soy referente en ese sentido, entonces, cuando hay casos de haitianos que necesitan esto o lo otro...cuando hay casos en los cuales tengo que intervenir, lo hago como referente obviamente abanderado por esta pastoral, en concordancia con la parroquia.*

---

<sup>79</sup> Esto aparece con más claridad en el apartado 4.2.3 en que narra que un miembro de la comisión 8 de noviembre lo invitó a participar en sus reuniones dada la ausencia de referentes haitianos.



*Un amigo me había mandado ahí para que me ayuden con el tema de la documentación. Empecé a ir y ellos se dieron cuenta que yo tenía cositas interesantes para ofrecer. Entonces me ofrecieron estar como referente de la comunidad haitiana. La verdad que es un buen ambiente de trabajo, por lo menos para intentar solucionar lo que se pueda. (Peterson 25 años, trabaja en la construcción)*

Este fragmento de la narrativa permite observar, como en el caso anterior, que para ocupar el rol de referente o para que esa posibilidad le sea ofrecida, requiere que las personas puedan dar cuenta de sus recorridos en actividades y otras formas colectivas de contribuir a las causas comunes que requieren del involucramiento de diversos colectivos migrantes en el contexto de la pastoral migratoria. Además, si recordamos el despliegue de las otras trayectorias del interlocutor, destaca que para él, el ámbito de lo ocupacional-laboral así como cuestiones relativas al ingreso no se ven comprometidas, por lo que las situaciones que lo motiven a involucrarse directamente en causas colectivas y demandas públicas que motivan la disposición de colaborar con otros, son planteadas por un contexto socio-normativo y de la política migratoria, y no tanto por estrategias o programas de acción que el interlocutor tuviera como parte de un proyecto previo que abarque las trayectorias de involucramiento.

En este sentido, es notable que la pastoral apoyó al interlocutor entrevistado en primera instancia en el ámbito de la regularización migratoria, pues el contexto migratorio en este entonces se vio alterado por la formulación y orientación de la política impulsada por el gobierno que entró en funciones en 2015. Además, es importante recordar que parte de las actividades de este interlocutor estaban orientadas a brindar información a los recién llegados acerca de todos los requisitos para iniciar sus trámites de regularización, lo cual lo hizo tomar en cuenta incluso aquellos aspectos fundados en la concepción estatal de la inmigración más cercana a un conjunto de prácticas de criminalidad, y por ende se despliegan la exclusión que permite la discrecionalidad de los agentes estatales respecto a los permisos de ingreso y residencia<sup>80</sup>.

---

<sup>80</sup> De los requisitos para permitir el ingreso de extranjeros en este sentido me refiero a la aquellos referidos en el DNU 70/2017, entre los que destaca la presentación de documentación que compruebe la no tenencia de



La experiencia de Peterson permite ver que efectivamente, los recién llegados deben encargarse en primer lugar de buscar resolver su documentación. Debido a que este interlocutor arribó precisamente cuando entró en funciones el gobierno de la Alianza Cambiemos, en su experiencia la documentación siempre fue un tema importante a resolver tanto para él, como para otros inmigrantes extrarregionales<sup>81</sup>. Para retomar el tema de la definición de escalas y dimensiones de análisis, es importante recordar que en la dimensión normativa la migración es concebida como un derecho, y en cuanto a la política migratoria el Estado se da la tarea de garantizar que todos quienes habiten en territorio argentino tengan los mismos derechos.

Entonces, el *actuar como referente* en este caso permite ver que las personas ocupan posiciones y categorías asignadas, mismas que se redefinen constantemente a partir de sus experiencias de involucramiento, enunciación y personificación de derechos. La noción de actuar *cómo* distingue y contextualiza los procesos por los que las personas personifican ciertas categorías públicamente reconocidas y legitimadas, como la de referente de la comunidad haitiana. Por otra parte, dicha noción también permite mostrar cómo las personas se involucran en contextos que validen su participación en la definición, alcance y otras características de las categorías que personifican en cuando sus actividades y ámbitos de competencia.

Por último, quiero destacar que las trayectorias de involucramiento se mantienen activas mientras las personas continúan personificando roles. Esta trayectoria me permite observar el proceso por el que las personas se convierten de sujeto de derechos a actores que claman y ejercen derechos. Sobre este proceso, he presentado ejemplos sobre como las personas se relacionan con actores tan diversos como los agentes estatales, miembros y representantes de otras

---

antecedentes penales es uno de los más complejos a llevar a cabo para los jóvenes haitianos que residen en Argentina

<sup>81</sup> Aunque no es obligatoria en todos los casos la presentación del acta de no antecedentes penales, se la sigue solicitando cómo si lo fuera. Lo que establece el DNU es que lo irregular será ocultar información respecto a los antecedentes penales, lo cual bajo estos parámetros es considerado una causal de expulsión, si es que se detectase la omisión o alteración de información (García & Nejamkis, 2018: 228).

organizaciones. Cada interacción posiciona a los migrantes frente a situaciones que requieren la elección de un rol a personificar.

#### **4.4 Pluralidad de trayectorias de involucramiento como procesos emergentes de subjetivación política de los haitianos en Argentina**

En lo que respecta a los procesos de subjetivación de personas migrantes que radican en Argentina, fue señalado que la aproximación a esta cuestión suele partir de los cambios en las trayectorias de vida, laborales, escolares, así como la organización e incorporación a redes de reclamo de las personas y colectivos de migrantes en Argentina. Los estudios al respecto son diversos debido a que las experiencias de asociación colectivas de inmigrantes que describen corresponden a colectivos de diferentes orígenes nacionales, no obstante, me parece que es posible identificar algunos ejes temáticos que atienden una serie de problemas fundamentales (Cantor, 2013; Goldberg, 2013; Gallinati, 2015; Groisman, 2019).

Entre los más relevantes se encuentra que los procesos de subjetivación política están estrechamente relacionados, por una parte, con el entramado de trayectorias biográficas de los inmigrantes en Buenos Aires, y por otra, con procesos de aprendizaje producidos en experiencias colectivas de diversa naturaleza, entre las que se encuentran experiencias socio-educativas (Gallinati, 2015; Groisman, 2019). Por otra parte, los análisis recientes sobre los procesos de subjetivación política de los inmigrantes se enfocan en los procesos por los cuales diversos colectivos migrantes logran constituirse en sujetos políticos colectivos con la finalidad de garantizar para el colectivo (o colectivos) que se representan, el abanico de derechos políticos expresados por la Ley (Penchaszasdeh, 2016; Penchaszadeh & Sander, 2021).

Esta línea de investigación subraya la importancia del enfoque de derechos promovido por la política migratoria en Argentina, y permite observar el proceso por el cual los colectivos se convierten en sujetos políticos que no solo corresponden a la ley de migraciones, sino que la reclamen. Esto es relevante porque permite ver

cómo la implementación de la política migratoria con enfoque de derechos puede contribuir a la producción de subjetividades políticas migrantes desde un paradigma de inclusión, en el que las personas no sólo ocupan categorías como la de referente o ciudadano, sino que con su actividad en tanto sujetos políticos contribuyen a transformar dichas categorías.

Lo anterior se vincula con algunas reflexiones expuestas en los primeros dos capítulos sobre las múltiples vulneraciones a las que está expuesta la población de Haití. Debido a que las vidas, los proyectos, y derechos de los migrantes se ven afectadas por una multiplicidad de situaciones, en este capítulo trate de identificar como la situación biográfica de las personas ilustra la inquietud de las personas en determinados momentos por involucrarse activamente en torno a unos derechos y no otros.

A lo largo del capítulo he reiterado la importancia de lo biográfico como dimensión que articula analíticamente el actuar de las personas con las distintas configuraciones de los entornos en que acontecen sus vivencias a lo largo de distintos periodos de su vida. Además, profundicé en las biografías de los participantes al examinar los cursos de acción y escala en que estos ocurren, ya que todo actuar remite a interacciones y situaciones en contextos determinados.

Para comprender mejor esto último, recuperé la caracterización de las trayectorias biográficas, trayectorias socioeducativas, trayectorias migratorias, y ocupacionales-laborales expuestas en el capítulo anterior. Dicha recapitulación me permitió identificar las intersecciones entre lo biográfico y lo contextual, así como la pluralidad de proyectos, itinerarios y regímenes de acción (y las escalas de estos) que siguen las personas migrantes originarias de Haití.

Esta última sección del capítulo tiene por objetivo estimar el alcance de la hipótesis originalmente planteada por la tesis, en la cual sugería que momentos específicos de inflexión en el curso de vida de las personas era lo que desembocaba en determinadas formas de involucramiento. Más allá de estimar las limitaciones de

la hipótesis, pues no es posible estimar a partir de la identificación de actividades que consolidaron las trayectorias de involucramiento, el proceso de investigación me permitió reorientar la mirada hacia los procesos y las relaciones que conducen a las personas a dinamizar los roles preestablecidos en los cuales pueden activamente participar.

La noción de práctica de involucramiento operacionalizada para el análisis me permite observar la trayectoria seguida por las personas que transitan de situaciones próximas a su experiencia hacia el ámbito de las experiencias colectivas en el espacio público de los campos asociativos. Esta noción permite adecuar la escala de observación que proporciona dicha categoría desde su dimensión teórica hasta su dimensión empírica, y establece las dimensiones en que se observaron las formas de actuar de los interlocutores. El resultado de esta adecuación de la noción, es que permita observar los procesos por los cuales las personas llegan a personificar roles cuya actividad es importante en el ámbito de involucramiento en que se desenvuelve.

El ámbito en que emergen las prácticas de involucramiento perfila las trayectorias posteriores de los interlocutores, ya que abarca conjuntos de actividades específicas que constituyen experiencias que los actores potencialmente pueden poner en marcha cuando personifiquen determinados roles. Por ello es que la categoría de actuar cómo es relevante para el análisis, ya que subraya la capacidad de las personas de convertirse en actores, y también convertir sus demandas personales en colectivas.

Cuando se actúa como referente, como miembro fundador de un club cultural, o bien como alguien involucrado en los medios de comunicación a nivel transnacional, se llevan a cabo una serie de actividades o programas de acción. La forma en que actúan y cómo se enuncia la acción sólo se observa en los relatos de los participantes en los cuáles se describen los motivos para involucrarse en organizaciones colectivas. Más que una serie de rutinas, lo que implica observar las actividades de involucramiento es atender su orientación, es decir, si se orientan al

rol de intermediador entre la comunidad de haitianos y agentes estatales, de oenegés, o de otros colectivos.

Asimismo, pude notar las actividades de involucramiento que personifican quiénes actúan como miembros-fundadores del Konbit y como se incorporan actividades que corresponden más al rol de referente, como aquellas referidas a las demandas de justicia. Esto se debe a que los involucramientos del interlocutor entrevistado dan cuenta de que la personificación de diversos roles de manera simultánea es algo común o recurrente.

La enunciación de la acción en el marco del club cultural sugiere que existen roles limitados dentro del club que me parece pueden distinguirse entre miembros y miembros-fundadores. Más que una distinción jerárquica, sirve para distinguir entre aquellos que han estado durante más tiempo participando en el club y pueden dar cuenta de los cambios en la orientación de las actividades del mismo.

De cualquier modo, aun en el caso de los miembros-fundadores como es el caso de Jacqueline, la trayectoria de involucramiento permanece dentro de los márgenes del club y no interactúa demasiado con otros ámbitos de acción, del modo en que lo hace, por ejemplo, Emmanuel. Los elementos examinados en este capítulo permiten observar que la hipótesis requería tomar en cuenta otras dimensiones relacionadas con el inicio de las trayectorias de involucramiento.

El análisis de las trayectorias de involucramiento permite dar cuenta de procesos de conversión de las personas migrantes en actores en un contexto en el que existe una serie de espacios y ámbitos determinados y autorizados para que los sujetos de derechos emerjan públicamente como subjetividades políticas colectivamente conformadas. Habiendo expuesto los hallazgos del capítulo producidos por el relato de los entrevistados, falta contrastarlos en la sección de conclusiones con la coherencia y alcance del marco analítico y conceptual discutido en el primer capítulo.

## 5. Conclusiones

En la primera parte de la tesis desarrollé los conceptos y categorías empleadas para aproximarme a contextos y las dinámicas de acción exploradas en las biografías de los interlocutores de la investigación. En el capítulo teórico recapitulé aquellas explicaciones sobre las trayectorias biográficas con la literatura sobre organización social de las migraciones, redes sociales transnacionales, autonomía de las migraciones, para definir lo que serán los proyectos migratorios, los cuales se llevan a cabo a partir de una serie de actos y estrategias.

La revisión de la literatura sobre redes sociales transnacionales, autonomía de las migraciones y estudios críticos sobre ciudadanía, me permitió analizar los proyectos migratorios en la medida en que se realizan actos orientados a conseguir los objetivos planteados por el proyecto migratorio. En este punto es importante recordar que en la vida de las personas se despliegan de manera simultánea múltiples trayectorias, las cuales definí siguiendo la literatura reciente.

Después planteé la propuesta sobre cómo es que los actos realizados por las personas en el curso de su proyecto migratorio (el cual se localiza en el marco de sus dimensiones biográficas como unidad) dan lugar a formas colectivas de involucramiento que son particulares, y están relacionadas con las trayectorias de cada uno de los participantes. Mi propuesta analítica tuvo por objetivo ver cómo las personas se involucran en causas colectivas a través de la cercanía de estas con sus trayectorias biográficas.

En el segundo capítulo, abordé a las migraciones haitianas en las Américas como la forma contemporánea de un proceso histórico, el cual ha adquirido dimensiones importantes en el Norte del continente anteriormente, y más recientemente, durante la década que inicia en 2010 y termina en 2020, su presencia se ha diversificado en el sur del continente, y varias ciudades en Sudamérica han sido importantes destinos.

Un supuesto transversal de la tesis en lo que respecta a la observación de las dinámicas contemporáneas de la migración de población desde Haití hacia territorios contiguos, circundantes, o más alejados geográficamente, permiten dar cuenta de las distintas modalidades de movilidad humana enclavadas en las lógicas globales del desarrollo capitalista actual (Sassen, 2010). En esta perspectiva subyace, además, una impronta histórico-estructural que enfatiza el rol que desempeñaron los procesos de modernización en Haití tanto en sus dimensiones macroeconómica como sociodemográfica, debido a que en ellas se encuentran elementos que permiten distinguir los rasgos históricos de la movilidad de la población que ha emigrado desde dicho país.

La periodicidad propuesta por Joseph Handerson (2017) para una aproximación socio-histórica de la migración haitiana que abarca de las primeras décadas del S.XX a las primeras décadas del S.XXI, detalla los acontecimientos y categorizaciones que se han producido y han acompañado la presencia, circulación y establecimiento de haitianas y haitianos en territorios pertenecientes a otros países en las Américas. Por lo anterior, me encargué de ubicar las tendencias de la migración haitiana en Sudamérica durante las dos primeras décadas del siglo XXI en el marco histórico de las transformaciones en la articulación de Haití en la economía y relaciones geopolíticas a escala global, regional, y subregional.

En este fondo socio-histórico Haití se ha mantenido como lugar de origen de procesos migratorios cada vez más diversos no solo en las direcciones hacia las que fluctúan, sino en cuanto a su composición y cualidades se refiere. Para advertir esta heterogeneidad de las migraciones desde Haití, centré la atención hacia la presencia de inmigrantes haitianas y haitianos en América del Sur. Desde este abordaje, podemos explorar las escalas y dinámicas de conexión entre las movilidades sur-sur con las movilidades sur-norte, lo que permite reflexionar sobre los procesos de conexión e interrelación entre regímenes de control y gestión de lo migratorio en el marco de procesos de interdependencia regional (Simon, 1981; Domenech, 2020).



Ahora bien, es importante señalar que la presencia de las y los migrantes que llegaron durante la última década en Argentina, es relevante porque no solo porque es el principal receptor de inmigrantes en América del Sur, y destaca entre otros polos en donde se encuentra población originaria de Haití, sino porque el paradigma de derechos humanos se encuentra en tensión dada la implementación de políticas migratorias basadas en criterios securitarios, y porque esto termina generando brechas entre el plano prescriptivo de la ley de migración y su debida aplicación a nivel operativo o burocrático (Penchaszadeh, 2021, p. 24), situación que sienta el contexto sociopolítico en que llegan haitianos y haitianas para continuar sus estudios universitarios en dicho país.

Esto permitió acotar la experiencia de la población que ha sido tomada en cuenta en las encuestas y diagnósticos realizados recientemente. Más allá de la dicotomía migración sur-sur, o sur-norte, se pone de relieve la importancia de las personas en la constitución de los regímenes de control migratorio, tal y como lo ha propuesto recientemente Carina Trabolón (2020, 2021). En un contexto donde los migrantes extra-Mercosur enfrentan dificultades para acceder a la regularización documentaria (responsabilidad que debería asumir el Estado), en que además son sujetos de la sospecha de los agentes migratorios antes de ingresar al territorio, ya que pueden ser identificados como “falsos turistas” y ser rechazados, y en que las situaciones de vulnerabilidad o urgencia de las poblaciones migrantes son resueltas mediante regímenes de regularización excepcionales, el mandato de universalización de derechos se encuentra limitado debido a que la gestión migratoria en Argentina ha operado durante el periodo investigado bajo lo que se ha denominado una lógica securitaria hiperjecutivizada (Penchaszadeh, 20121, p. 21).

De lo anterior el principal efecto, es que la presencia de haitianos y haitianas no sea tan numerosa como la de migrantes de otras nacionalidades en Argentina. Pero, lo que si podemos observar acerca de los migrantes originarios de Haití que en 2020 residían en Argentina, según información del Anuario Estadístico 2021, es que el 58.3% del total de haitianos son hombres, mientras que el 40% son mujeres. Esta población además se caracteriza por tener mayor presencia de personas de la

franja etaria que abarca de los 18 a los 40 años de edad. Además, como había mencionado previamente, en muchos casos llegaron al país sudamericano con el objetivo de estudiar, y esto se refleja en el hecho de que son uno de los colectivos migrantes con mayores grados de instrucción y dominio del castellano.

Debido al tono que ha adquirido la implementación de las políticas migratorias durante el periodo 2010 y 2010, el cual ha provocado la movilización de organizaciones de la sociedad civil, de defensores de derechos humanos, y de migrantes, como respuesta al carácter regresivo de las medidas puestas en marcha, me pareció importante observar que tanto y cómo participan los haitianos y haitianas.

Partiendo del supuesto de que las haitianas y los haitianos se involucran en diversas organizaciones de migrantes y organizaciones para migrantes en Argentina, las cuales a su vez los insertan en redes de reclamo, reivindicación y responsabilidades como sujetos políticos colectivamente conformados, y dada la imposibilidad de realizar una estancia de investigación presencial debido a la pandemia por Covid-19, se optó por acotar el alcance de la investigación. Entonces, se pasó de una aproximación etnográfica de las dinámicas de acción y organización colectiva que dinamiza los procesos de subjetivación política migrante hacia un abordaje desde la dimensión biográfica del involucramiento que permita dar cuenta de los recorridos y trayectorias de las personas a través de dichas organizaciones y redes.

Dado que con la tesis pretendí contribuir a la literatura sobre migración haitiana en Argentina, en el marco general de la migración haitiana en las Américas, intenté orientar mi observación en línea con los aportes más importantes de investigaciones previas que enfatizan las trayectorias migratorias como parte de las estrategias de movilidad de haitianos en Argentina emergen en un contexto de políticas migratorias que siguen la lógica securitaria y de control fronterizo, frente al que las personas luchan por mantener la autonomía de sus proyectos migratorios, los cuales son planificados por los jóvenes haitianos como parte de las estrategias de reproducción familiar (Trabalón, 2021).

Esta línea de investigación iniciada por Irene Duffard (2016) aborda la experiencia de los haitianos y haitianas desde la dimensión biográfica que sostiene las trayectorias migratorias, y permite observar la relación de los jóvenes haitianos con las redes migratorias dinamizadas por la diáspora haitiana que reside en las Américas. Además, en estas investigaciones, la manera de denominar a los migrantes haitianos en Argentina se desprende de las categorías en que las personas identifican con su situación personal.

Por otra parte, las investigaciones sobre los procesos de asociacionismo migrante haitiano en Ecuador (Burbano, 2015; 2017) han destacado la importancia de los campos asociativos alrededor de los cuales se movilizan los haitianos. Estos trabajos enfatizan que los recursos provistos por dicho campo son limitados, por lo que las actividades asociativas de los haitianos en Quito están sujetas a la disponibilidad de recursos para ejercer sus actividades de apoyo hacia otros miembros de la comunidad haitiana, e incluso posicionar sus demandas en caso de que se inicien procesos de movilización colectiva.

Por mi parte, desarrollé un modelo analítico sobre las trayectorias de involucramiento<sup>82</sup> de los jóvenes haitianos para dar cuenta de procesos de emergencia de los migrantes como actores en diversos espacios de los campos asociativos donde pueden clamar por reivindicaciones de justicia e incluso de derechos más allá de si están autorizados para actuar como sujetos políticos públicamente reconocidos como tales. En este sentido, la tesis invita a reflexionar sobre las trayectorias de involucramiento de jóvenes haitianos en Argentina como el conjunto de prácticas asociativas orientadas al trabajo colaborativo, la reivindicación de demandas de justicia, y a la conversión del sujeto migrante en actor clamante de derechos. Lo anterior da cuenta de subjetividades políticas colectivas emergentes en el panorama migratorio de Argentina, por una parte, y de la migración haitiana por otra.

---

<sup>82</sup> Dicha categoría se desprende del concepto de “práctica de involucramiento” desarrollado por Liliana Rivera Sánchez que expuse en el primer capítulo.

En relación con la información empírica producida durante la investigación, encontré no sólo que los proyectos migratorios de los jóvenes haitianos se sustentan en la continuación de las trayectorias educativas al exterior de Haití, sino que durante las trayectorias migratorias los proyectos biográficos que las soportan se modifican conforme avanza el tiempo de residencia en Argentina.

También pude ilustrar que las trayectorias de involucramiento no surgen de sucesos que representan momentos de inflexión en las trayectorias biográficas. En virtud de la recapitulación de trayectorias biográficas de los interlocutores contactados para la investigación, encontré indicios de que las trayectorias de involucramiento se producen a partir la reiteración de actividades asociativas, las cuáles proveen a las personas de experiencias de aprendizaje a lo largo de distintos periodos de sus vidas.

Lo anterior me permitió, por una parte, identificar aquellas actividades asociativas llevadas a cabo en Haití por algunos de los interlocutores, es decir, Jacques, Emmanuel y Joseph, las cuáles denominé como trayectorias tempranas de involucramiento. Por otra parte, los interlocutores exponen que para integrarse y ser reconocidos en los campos asociativos en Argentina además de las actividades asociativas que dan forma a las trayectorias, también es importante apropiarse de determinados roles autorizados al personificarlos para participar en dichos campos. Esto último de ninguna manera se extiende al universo de análisis observado, ya que no en todos los casos las personas se identificaron como referentes de la comunidad haitiana.

Respecto a la pregunta central sobre cómo y por qué los haitianos en Argentina entre 2010 y 2020 se involucraron colectivamente en algún momento de sus trayectorias biográficas, a lo largo de cada capítulo abordé distintos aspectos sobre esta misma cuestión.

En el capítulo tercero me encargué de pormenorizar la puesta en marcha del proyecto migratorio puesto que abarca una serie de eventos en la vida de las personas de carácter diverso, de entre los cuales, la reanudación de la trayectoria

educativa de las personas originarias de Haití es uno de los principales determinantes del proyecto migratorio de quienes decidieron emigrar hacia Argentina. Para eso me basé en la información recopilada durante la realización de las entrevistas con los interlocutores haitianos y haitianas quienes relataron sus trayectorias biográficas.

Además, en dicho capítulo preparé una descripción sobre la inserción a los sistemas de educación básica y superior, a los diversos sectores laborales-ocupacionales, a programas sociales, y los modos de involucramiento colectivo de los participantes, los cuales están referidos a dichos ámbitos. Lo anterior lo realicé tomando el contexto político, normativo y migratorio en el país de destino. Finalmente, en el capítulo tres presento la reconstrucción de las trayectorias de vida de los interlocutores de la investigación, así como los ámbitos de indagación de las entrevistas. En lo que respecta al análisis y procesamiento de información, seguí el marco analítico presentado en la primera parte.

El énfasis analítico se ubica en contextualizar las prácticas emergentes de ciudadanía de haitianos y haitianas residentes en Argentina, quienes tienen los mismos derechos que los ciudadanos nacionales de Argentina. Entre los hallazgos del capítulo cuarto se destaca la centralidad de las trayectorias de involucramiento para dar cuenta de cómo las y los haitianos que llegaron a residir durante el periodo de 2010 a 2020 se involucran en organizaciones para migrantes y personifican el rol de referente de la comunidad haitiana por una parte, y por otra ilustrar el modo en que las personas se asocian unos con otros para participar activamente en la constitución de organizaciones de migrantes que les permitan hacer de sus reclamos y reivindicaciones personales algo colectivo.

Otro de mis principales objetivos era vincular a partir de la información recopilada por las fuentes primarias entre lo biográfico, lo migratorio, lo educativo y lo laboral, como dimensiones que moldean y potencian determinadas formas de ser y pertenecer que las personas experimentan a lo largo de sus vidas. En el capítulo 4 de la tesis me encargo de examinar como los márgenes y el paso entre los umbrales

impuestos a la condición de extranjería en Argentina son negociados, disputados y redefinidos por las prácticas de involucramiento de los interlocutores entrevistados.

Por una parte, me encontré con que las personas personifican formas de ser orientadas a la solidaridad colectiva que pretenden disminuir las situaciones en que sus connacionales o ellos mismos ven afectado su ejercicio de derechos, lo que me condujo a preguntarme ¿pueden las prácticas de involucramiento de las y los haitianos contribuir a contrarrestar los efectos de la lógica securitaria del modelo de gestión migratoria que en Argentina a tensionado el paradigma de derechos humanos, afectando particularmente a los migrantes extra-Mercosur? ¿cómo afectó la implementación de políticas migratorias regresivas en el periodo de 2010 a 2020 que tensionaron el enfoque de derechos de la ley 25.871, la experiencia de las y los haitianos en Argentina?

Lo anterior tuvo implicaciones importantes en la elección de los participantes en la etapa de recolección empírica de información que se desarrolla posteriormente, pero en lo inmediato, una consecuencia es que las experiencias del actuar cómo, y el despliegue de diversos modos de involucramiento, son visibles en el caso de las personas que abarcan el rango etario de entre los 20 y los 40 años de edad.

Cuando iniciaron sus estudios en las universidades públicas en Argentina, algunos interlocutores reportaron haber activamente en organizaciones o asociaciones de carácter colectivas vinculadas con las instituciones de educación superior en dicho país o en organismos de carácter colectivo de representación de sectores determinados como la comunidad afro, redes y colectivos de trabajo , y en última instancia, o bien en los ámbitos de lo comunitario que abarca el Konbit en la forma de club cultural que ha adquirido en Argentina.

En otras palabras, para algunas personas, es posible involucrarse al punto de poder reclamar su acceso pleno al ejercicio de derechos que en Argentina se dispone para todos los habitantes. Las prácticas de involucramiento pueden requerir que las personas no solo participen activamente, sino que busquen la manera de consolidar una base material para poder prolongar en el tiempo dichas prácticas. No está de más mencionar que para algunos haitianos que llegaron a estudiar en



Argentina el involucrarse es una posibilidad; pero esto no refleja de ninguna manera la situación general de la comunidad haitiana en Argentina.

Es importante subrayar, que el proyecto migratorio provee a las personas de diversas capas de experiencia-aprendizaje, lo que permite que los actores den cuenta de problemas que emergen en el lugar de destino. En Argentina, el racismo fue un problema relevante en algunos casos, lo cual vincula la experiencia de la persona, con causas comunes en las que otros actores están involucrados. Las trayectorias de involucramiento permiten observar los modos en que las personas personifican roles y categorías que posicionan las demandas y reivindicaciones de la comunidad haitiana como un asunto público que debe ser considerado legítimo al ser ellos también parte de las colectividades con derechos que deben ser promovidos por el Estado en Argentina.

Asimismo, es importante recordar que el involucramiento que se examina está orientado hacia ámbitos donde se favorece particularmente el ejercicio total de derechos, por lo cual acontece simultáneamente en distintas escalas. Por consiguiente, en esta tesis opté por una aproximación que, centrado en las situaciones, en específico, una que permita observar las relaciones de las personas con otros.

La inserción de la persona en redes de derechos y responsabilidades inicia tan pronto llega a territorio argentino, pero como ha sugerido por la literatura reciente, el régimen de incorporación migratoria que somete a las personas a distintos niveles o estratos, es resistido cuando se actúa como ciudadano. Conforme avanza el tiempo de residencia, se diversifica la pluralidad de regímenes de involucramiento en los que pueden participar activamente los jóvenes originarios de Haití residiendo en Argentina.

Cuando existen situaciones en que los migrantes haitianos identificaron un problema común compartido con otros colectivos o grupos, es decir, no exclusivamente inmigrantes, ni de origen haitiano, pero si afrodescendientes, los modos de asociarse con ellos no parten de un origen nacional compartido, o experiencias de clase similares. Con el análisis de las trayectorias de involucramiento que apuntan a conseguir el ejercicio de los derechos mencionados



pretendí identificar las experiencias de participación de las personas en campos asociativos interrelacionados vinculados a los ámbitos de lo migratorio, lo cívico, lo socio-educativo, así como la posibilidad de contribuir o irrumpir en dichos campos.

El involucramiento puede estar referido a dimensiones tan plurales como la colectiva, pública, de política migratoria, tanto en el país de origen como en el de destino. En los capítulos tres y cuatro reflexioné sobre la relevancia de las dimensiones biográficas en el análisis de los modos de involucramiento colectivo en torno a problemas en el ejercicio de los inmigrantes originarios de Haití radicando en Argentina.

Al desarrollar la investigación emergieron una serie de hallazgos que abren la posibilidad de enriquecer el alcance de esta tesis en futuras investigaciones. El tema principal fue la situación de excepcionalidad introducido por la pandemia por Covid-19 que comenzó a escalar rápidamente a nivel global a partir de marzo de 2020.

En este sentido, mientras desarrollaba la investigación, en Argentina se daba seguimiento puntual a las dificultades acrecentadas durante los primeros años de residencia de la población migrante con la finalidad de determinar las dificultades que estas personas enfrentaron para acceder a trabajos formales, viviendas dignas, asistencia y protección social, servicios de salud y otros derechos que contribuyan a su proceso de integración, las cuales constituyen una serie de desventajas estructurales que han sido ignoradas en el marco de las medidas excepcionales implementadas para mitigar los efectos de la pandemia (Penchaszadeh, Nicolao y Debandi 2022, p. 243). Adicionalmente, la literatura ha mostrado que durante la pandemia han sido excluidos del acceso a derechos y protección social no solo los migrantes de llegada reciente, sino que también se han visto afectados especialmente los jóvenes migrantes de diversos orígenes nacionales que han arribado a Argentina para llevar a cabo su proyecto migratorio motivado por el estudio y por el trabajo (Debandi, González, Sander, y Guemereman, 2022, p. 95).

Ahora bien, al igual que el conjunto de desigualdades previas a la pandemia que se recrudecieron como resultado de las medidas excepcionales de asilamiento y cierre de fronteras, también se han detectado diversas estrategias colectivas y las

luchas de migrantes por el acceso a derechos. Coincidentemente, dichas luchas y estrategias tienen sus antecedentes en la participación de los migrantes como actores individuales, o en tanto sujetos políticos colectivos, en los campos asociativos en la lucha por derechos en Argentina durante los años previos a 2020. Este último es un tema que se vincula con la investigación ya que las formas de personificar el rol de referente se vieron modificadas durante la pandemia, o al menos así lo relataron algunos interlocutores como Jacques, aunque no incorporé para el análisis los fragmentos de su testimonio que refieren a sus actividades como referente durante la pandemia.

Por otra parte, al examinar el testimonio de Emmanuel, de Jacqueline, e incluso de Baptiste, me encontré con indicios de que la dimensión emocional de la capacidad de agencia es un elemento importante a considerar para el análisis de las prácticas de involucramiento en contextos migratorios. En la experiencia de los interlocutores que fueron miembros fundadores del konbit club cultural la sensación de soledad, distanciamiento e incertidumbre los motivó a asociarse con sus connacionales con la finalidad de acompañarse mutuamente durante los primeros meses de haber llegado a dicho país.

En el caso de Baptiste, al igual que con Jacques, la inquietud por dar a conocer su cultura de su país, y la situación de los haitianos en Argentina, los motivó a encaminar cursos de acción con la finalidad no solo de luchar por los derechos de los haitianos, sino de difundir la importancia de su presencia creciente en dicho país. Este tema también puede ser explorado con detenimiento en investigaciones posteriores.

Un aspecto que también enfatizo respecto a lo expresado por los interlocutores de la tesis acerca de su involucramiento, es lo que permite dar cuenta de situaciones, experiencias y en última instancia categorías producidas en el lugar y en el momento en que se produjo el relato sobre su recorrido biográfico. Por consiguiente, el centro del análisis se traslada a la pluralidad de modos colectivos de involucrarse que las personas han vivido durante el periodo de sus vidas que abarca tanto el ingreso a la educación secundaria, así como la consolidación de las trayectorias migratorias y los proyectos migratorios.

A modo de cierre me queda decir, que en esta tesis traté de pensar la pluralidad de experiencias en el caso de los haitianos no sólo en relación con posiciones y avances progresivos acordes a un programa previamente determinado. Lo que me interesó subrayar de la pluralidad de involucramientos de las personas, es que estos acontecen a lo largo de periodos y procesos que acontecen en sus trayectorias biográficas, y estos terminan dando lugar a prácticas emergentes de ciudadanía, que, en contextos determinados, representan nuevas manifestaciones de los procesos de subjetivación política migrante.



## Bibliografía

Audebert, C. (2017). The recent geodynamics of Haitian migration in the Americas: refugees or economic migrants?. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 34(1), 55-71

Alfonso, H. D. (2013). La migración haitiana en el Caribe: una propuesta para la acción. Centro Bonó.

Arango, J (2003). La Explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, (1), .[fecha de Consulta 14 de Febrero de 2020]. ISSN: 1870-7599.

Araujo, S. G., & Rosas, C. (2019). La acción colectiva de las mujeres migrantes como práctica de ciudadanía. *Apuntes conceptuales y avances de investigación en el AMBA*.

Ariza, M., & Velasco, L. (2012). Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional, Instituto de Investigaciones Sociales/Universidad Nacional Autónoma de México-El Colegio de la Frontera Norte, Ciudad de México, México

Beheran, M., Castiglione, M. C., Gottero, L., Mera, G., Modolo, V., Moreno, M. V., ... & Vaccotti, L. (2012). *Migración y políticas públicas: Nuevos escenarios y desafíos*. Catálogos.

Boltanski, L. (2000). El amor y la justicia como competencias. Tres ensayos de sociología de la acción. Editorial Amorrortu. Buenos Aires.

Boltanski, L. (2014). De la crítica. Compendio de sociología de la emancipación. Madrid: Akal

Burbano Alarcón, M. (2015). Las asociaciones de migrantes haitianos en el Ecuador: entre debilidad y resistencia. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 23, 207-220.

------(2017). Los haitianos en Ecuador: una aproximación desde el acceso a derechos.

Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31.

Canelo, B., Gavazzo, N., & Nejamkis, L. (2018). Nuevas (viejas) políticas migratorias en la Argentina del cambio. *Si somos americanos*, 18(1), 150-182.

Cantor, G. (2013). Entramados de clase y nacionalidad: Capital social e incorporación política de migrantes bolivianos en Buenos Aires. *Migraciones internacionales*, 7(1), 197-234.

Cavarozzi, M. (1999). Modelos de desarrollo y participación política en América Latina: legados y paradojas. *Estudios Sociales: Revista Universitaria Semestral*, 16(1), 131-148.

Ceriani, P. (2016). Ampliación de derechos en tiempos de crisis: la política migratoria en Argentina desde 2003. *Red Universitaria sobre Derechos Humanos y Democratización para América Latina*, 5, 14-47.

Cordero, B., Mezzadra, S., & Varela, A. (2019). América Latina en movimiento. *Migraciones, límites a la movilidad y sus desbordamientos*, México, Traficantes de Sueños.

Courtis, C., & Penchaszadeh, A. P. (2015). El (im) posible ciudadano extranjero: ciudadanía y nacionalidad en Argentina. *Revista SAAP: Sociedad Argentina de Análisis Político*, 9(2), 375-394

Clavijo, J., & Santi, S. (2009). El Estado argentino y la emigración: cooperación, gobernabilidad y reciprocidad. E. Domenech (Comp.), *Migración y política: el Estado interrogado. Procesos actuales en Argentina y Sudamérica*, 167-199.

Debandi, N., Patallo, M. F., Leguizamón, C., Argentieri, C., Gurrieri, J., Texido, E., ... & Miranda, M. E. (2017). Diagnóstico regional sobre migración haitiana.

Del Águila, Á. (2018). Estudio exploratorio sobre las trayectorias socio-educativas y socio-laborales de migrantes haitianos, senegaleses y ucranianos en la ciudad de Buenos Aires.

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2008). Collecting and interpreting qualitative materials (Vol. 3). Sage.

Domenech, E. (2009). Migración y política: el Estado interrogado. Procesos actuales en Argentina y Sudamérica. UNC.

Domínguez, M. Sustentante. (2002) Haiti chérie : la diaspora haitiana como un actor político en el exterior / 2002

Duffard, I. (2016). Del Caribe haitiano a la Argentina: Trayectorias de cuerpos en movilidad humana pos terremoto 2010. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/pobreza/20160307040904/Duffard.pdf>.

Emirbayer, M., & Mische, A. (1998). What is agency?. American journal of sociology, 103(4), 962-1023.

Gallinati, C. (2015). Vivir en la villa y luchar por la vivienda. O sobre una de las formas de ser migrante en la ciudad de Buenos Aires. ODISEA. Revista de Estudios Migratorios, (2), 51-78.

Guillemard, A. M. (2005). The advent of a flexible life course and the reconfigurations of welfare. In The changing face of welfare (pp. 55-74). Policy Press.

Goldberg, A. (2013). Trayectorias migratorias, itinerarios de salud y experiencias de participación política de mujeres migrantes bolivianas que trabajaron y vivieron en talleres textiles clandestinos del Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina.

Glick Schiller, N., & Fouron, G. (2003). Los terrenos de la sangre y la nación: los campos sociales transnacionales haitianos. Portes, A., Guarnizo, L. y Landolt, P. La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina. México: Miguel Ángel Porrúa, FLACSO-México.

Groisman, L. V. (2019). Jóvenes migrantes costureros: experiencias formativas, relaciones generacionales y subjetivación política en la Ciudad de Buenos Aires. ODISEA. Revista de Estudios Migratorios, (6), 166-199.

Giele, J. Z., & Elder, G. H. (1998). Life course research: Development of a field. En Elder, J. Z. G. G. H. (1998). Methods of life course research: Qualitative and quantitative approaches. Sage.

Gómez Sabaiz, L. 2010. El exilio haitiano: lo personal y lo colectivo en el espacio mexicano, 1957-1986", Maestría, Historia Moderna y Contemporánea, Instituto Mora, México, 2010

Glick Schiller, N., & Fouron, G. (2003). Los terrenos de la sangre y la nación: los campos sociales transnacionales haitianos. Portes, A., Guarnizo, L. y Landolt, P. La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina. México: Miguel Ángel Porrúa, FLACSO-México.

Helmann, J. I. (2022). Negros y estudiantes: una etnografía acerca de un conjunto de migrantes haitianos en la Córdoba contemporánea. Revista Síntesis (12), 1-14

Hossein, C. S. (2014). Haiti's Caisses Populaires: Home-grown solutions to bring economic democracy. International Journal of Social Economics.

Isin, E. F., & Nielsen, G. M. (Eds.). (2013). Acts of citizenship. Zed Books Ltd.

Isin, E. & Nyers, P. (2014) Introduction. Globalizing citizenship studies. En: Isin, E. F., & Nyers, P. (Eds.). (2014). Routledge handbook of global citizenship studies (pp. 1-11). London: Routledge.

Levitt, P., & Schiller, N. G. (2004). Conceptualizing simultaneity: a transnational social field perspective on society 1. International migration review, 38(3), 1002-1039.



Loudior, W.E. (2022). Alteridad, desarraigo, y nuevas formas de migración forzada: la experiencia de Haití. En Hernández, A., Campos-Delgado, A. (2022). Migración y movilidad en las Américas. Siglo XXI

Massey, D. S., Alarcón, R., Durand, J., & González, H. (1987). Return to Aztlan: The social process of international migration from Western Mexico. Univ of California Press.

Mejía, W. (2018). Panorama de la migración internacional en el Caribe. Naciones Unidas, Santiago

Mezzadra, S. (2012). Capitalismo, migraciones y luchas sociales: la mirada de la autonomía. Nueva sociedad, (237), 159-178.

Novick, S. (2012). Migración y políticas públicas. Nuevos escenarios y desafíos, Buenos Aires: Catálogos.

Papadopoulos, D., Stephenson, N., & Tsianos, V. (2008). Escape routes: Control and subversion in the 21st century. Pluto Press.

Pedone, C. (2004). Tú siempre jalas a los tuyos: cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas en España. In Ponencia presentada en Conferencia internacional " Migración, transnacionalismo e identidades. La experiencia ecuatoriana", Quito, enero.

Penchaszadeh, A. P. (2012). Migraciones y derechos políticos:¿ democratización y extensión de la ciudadanía o nuevas formas de la extranjerización en democracia?. En, Migraciones y políticas públicas, 39-62.

\_\_\_\_\_ (2021). De papeles y derechos. La difícil traducción del paradigma de derechos humanos en la política migratoria de la Argentina actual. Colombia Internacional, (106), 3-27.

Portes, A. (1998). Social capital: Its origins and applications in modern sociology. Annual review of sociology, 24(1), 1-24.

Pries, L. (1999). La migración internacional en tiempos de globalización. Nueva sociedad, 164, 50-69.

Penchaszadeh, A. P., & Courtis, C. (2016). Sujeitos políticos migrantes e o dilema da naturalização. Variações pós-nacionais?. Colombia internacional, (88), 159-182.

Penchaszadeh, A. P., & García, L.E. (2018). Política migratoria y seguridad en Argentina hoy:¿ el paradigma de derechos humanos en jaque?. URVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, (23), 91-109.

Rivera Sánchez, L. (2015). Narrativas de retorno y movilidad. Entre prácticas de involucramiento y espacialidades múltiples en la ciudad. Estudios políticos, (47), 243-264.

Romeu, A. M. (2015). Redes transnacionales como estrategia migratoria. Argelinos en la ribera del Ebro. BARATARIA. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales, (20), 93-110.

Rojas Wiesner, L.M. (2013) Lo biográfico en sociología. Entre la diversidad de contenidos y la necesidad de especificar conceptos. En: Tarrés, M. L. (2013). Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. El Colegio de México/FLACSO México.

Sassen, S. (2006). The repositioning of citizenship and alienage: Emergent subjects and spaces for politics. In Migration, citizenship, ethnos (pp. 13-33). Palgrave Macmillan, New York.

Sassen, S. (2010). Territorio, autoridad y derechos: de los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales (Vol. 3067). Katz editores.

Stefoni, C. (2018). Panorama de la migración internacional en América del Sur. Naciones Unidas, Santiago.

Suárez,D. G., & Sander, J. (2013). Migrantes y voluntari@s: asociacionismo y organización de demandas a partir de una experiencia de campo entre una asociación de mujeres migrantes. In VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación

en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Suárez, D. G., & Sander, J. (2017). Cuando los migrantes se organizan, las categorías se mueven. Discusiones teóricas para replantear el abordaje etnográfico de las prácticas políticas transnacionales. Ponencia presentada en la XII Reunión de Antropología del Mercosur.

Thévenot, L. (2016). La acción en plural: una introducción a la sociología pragmática. Siglo XXI Editores.

Thomaz, O. R. (2011). Eles são assim: racismo e o terremoto de 12 de janeiro de 2010 no Haiti. Cadernos de Campo (São Paulo-1991), 20(20), 273-284.

Trabalón, C. Gleslie ,R., & Damas, E. (2021) Fronteras y Migración Haitiana en Argentina, en "(Trans) Fronteriza, Hospitalidad en Epoca de Covid : Propuestas para pensar las fronteras, los transitos y los confinamientos /Yolanda Alfaro...(et.al.): Ciudad Autonoma de Buenos Aires: CLACSO, 2021.

Trabalón, C. I. (2018). Política de visado y regulación de las fronteras. Un análisis desde la movilidad de haitianos en Sudamérica. Polis. Revista Latinoamericana, (51).

\_\_\_\_\_ (2019) Estrategias de movilidad, visados y fronteras: Trayectorias de haitianos y haitianas hacia la Argentina. Estudios fronterizos, 20.

\_\_\_\_\_ (2021) Racialización del control y nuevas migraciones: procesos de ilegalización durante la última década en la Argentina. Periplos, Revista de Pesquisa sobre Migrações, 5(1), 207-234.

Velasco, L., & Gianturco, G. (2012). Migración internacional y biografías multiespaciales: una reflexión metodológica. En: Ariza, M., & Velasco, L. (2012). Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional, Instituto de Investigaciones Sociales/Universidad Nacional Autónoma de México-El Colegio de la Frontera Norte, Ciudad de México, México

Zéphirin, R. (2019). The Americas' Multi-Polar Displacements as A New Pattern in Haitian-French Guyanese Migrations. *International Migration*, 57(1), 58-74.

## **Referencias**

### **Datos Oficiales y Estadísticas**

Debandi, N., Penchaszadeh, A. P., Nicolao, J., Sabder, J., Baeza, B., Barelli, I., ... & Hendel, V. (2021). Anuario Estadístico Migratorio de Argentina 2020. Red de investigaciones en Derechos Humanos, CONICET.

Censos Nacionales 1869-2010; DNM

DNM (Dirección Nacional de Migraciones) (2010). PATRIA GRANDE, Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria, INFORME ESTADISTICO. Agosto 2010

Informe Haitianos, N° de referencia: IF-2019-103826896-APN-DG#DNM, (2019)

### **Informes de Organismos Internacionales**

Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR, Organización Internacional para las Migraciones; (2017). Diagnóstico Regional Sobre Migración Haitiana.

International Migration Organization, (2019). Glossary on Migration.

INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina) (2002). Movimiento Internacional de Personas a través de los principales puestos migratorios del Gran Buenos Aires. Información de Prensa, 24 de abril de 2002, Buenos Aires

----- (2010). Población nacida en el extranjero según origen limítrofe o no limítrofe

Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, Organización Internacional para las Migraciones, (2016). Informe regional [sobre los] Flujos de migrantes en situación migratoria Irregular provenientes de África, Asia y el Caribe

en las Américas / [Publicado por la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos y la Organización Internacional para las Migraciones

OCDE/OIT (2018), Cómo los inmigrantes contribuyen a la economía de Argentina, Éditions OCDE, París. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264290341-es>

OIM (Organización Internacional para las Migraciones) (2012). El impacto de las migraciones en Argentina. Cuadernos Migratorios N° 2. Buenos Aires.

United Nations Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2022). International Migrant Stock 2020.

Portal de Datos del Banco Mundial sobre Población Total de Haití, consultado el 1 de septiembre de 2022 en: [https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?end=2020&locations=HT&most\\_recent\\_year\\_desc=true&start=1960](https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?end=2020&locations=HT&most_recent_year_desc=true&start=1960)

### Leyes y Decretos

Ley 25.871, disponible en <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/9000094999/92016/texact.htm#:~:text=%E2%80%94%20A%20los%20efectos%20de%20la,obstruyan%2C%20restrinjan%20o%20de%20alg%C3%BA>n